



**Facultad de
Ciencias Sociales y Humanísticas**

PROYECTO DE TITULACIÓN

**“ESTUDIO COMPARATIVO DE LA CERÁMICA
CORRUGADA DERIVADA DE CONTEXTOS
DOMÉSTICOS, FUNERARIOS Y RITUALES EN EL VALLE
DEL QUIMI, SURORIENTE ECUATORIANO”**

Previa la obtención del Título de:

MAGISTER EN ARQUEOLOGÍA DEL NEOTRÓPICO

Presentado por:

JUAN FRANCISCO FABIÁN VILLALBA SEVILLA

Guayaquil – Ecuador

2019

AGRADECIMIENTO

Al Dr. Juan José Ortiz Aguilú, a la Dra. Beatriz Fajardo Fernández-Palma, director y co-directora de tesis, por compartir sus valiosos conocimientos.

A Rosalba Chacón; Darryl Lindsay, Raúl Brito, Dixon Briceño, Ángel Cueva, de la empresa Ecuacorriente S.A. Al INPC, Félix Alvear, Francisco Sánchez y Cecivel Abril. A los revisores de la tesis, Ángelo Constantine y Guilherme Zdonek.

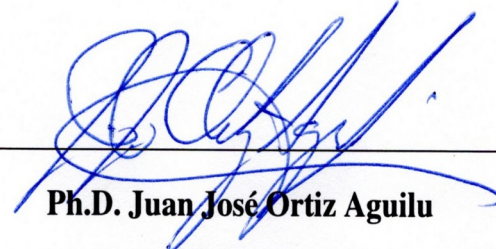
Juan Francisco Fabián Villalba Sevilla

DEDICATORIA

El presente proyecto lo dedico a toda mi familia y a todas las personas que participaron en este proyecto de investigación en el valle del Quimi.

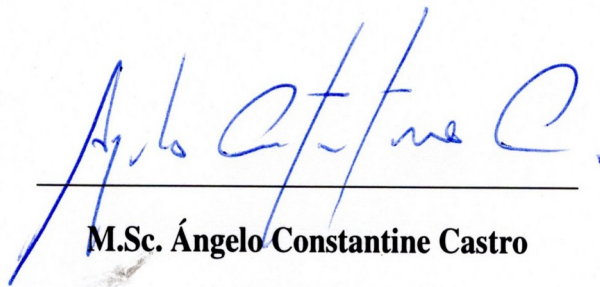
Juan Francisco Fabián Villalba Sevilla

COMITÉ DE EVALUACIÓN



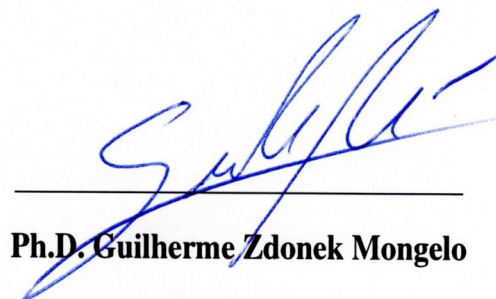
Ph.D. Juan José Ortiz Aguilu

Director del Trabajo



M.Sc. Ángel Constantine Castro

Evaluador



Ph.D. Guilherme Zdonek Mongelo

Evaluador

DECLARACIÓN EXPRESA

“La responsabilidad del contenido de esta Tesis de Grado, nos corresponde exclusivamente; y el patrimonio intelectual de la misma, a la Escuela Superior Politécnica del Litoral”

(Reglamento de Exámenes y Títulos Profesionales de la ESPOL)

Francisco Fabián Villalba Sevilla

RESUMEN

Este trabajo, aborda el estudio de la textura de la cerámica arqueológica, recuperada mediante excavaciones en el valle del río Quimi. Se analizan y clasifican los diseños (textura) para determinar la manifestación de factores sociales vinculados con la identidad, redes de interacción cultural, continuidades o cambios generados a través del tiempo. La cerámica, proviene de la selección de cinco sitios arqueológicos representativos de contextos domésticos, ceremoniales y funerarios, definidos en excavaciones como parte del proyecto minero Mirador, desarrollado por Ecuacorriente S.A. en la cuenca media del río Zamora, sur oriente ecuatoriano, entre los años 2008 a 2012. Las relaciones temporales de la cerámica se sustentan en mediciones radiocarbónicas de 22 muestras de carbón asociados con diferentes contextos y tipos de diseños de cerámica. De esta manera, se llega a comprender la persistencia ocupacional de la cultura o sociedad El Quimi por un período de aproximadamente 1.000 años. Los resultados del análisis estilístico del valle del Quimi, nos servirá para entender la manifestación continua de una formación social ocupando dicho valle y probablemente la cuenca media del Zamora y cuenca alta del Chinchipe (Palanda). El conjunto cultural cerámico definido en El Quimi sirve para comparar con otros asentamientos aledaños, del mismo período histórico como Palanda, Zamora y Huapula en Morona Santiago. El conjunto cerámico compuesto por diseños corrugados, franjas delgadas de engobe, incisiones y apliques antropomorfos y zoomorfos refleja una sociedad que estaría diferenciándose de las poblaciones históricas conocidas como Yaguarzongos y Bracamoros.

Palabras clave: Arqueología; Sociedad El Quimi; Zamora; Sitios aterrizados; Cerámica corrugada; contextos domésticos, ceremoniales y funerarios, relaciones Amazonía y Andes.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTO.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
COMITÉ DE EVALUACIÓN.....	iv
DECLARACIÓN EXPRESA.....	v
RESUMEN.....	vi
ÍNDICE GENERAL.....	vii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	ix
ÍNDICE DE CUADROS.....	xiii
CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN.....	1
1. INTRODUCCIÓN.....	2
1.1. ESCENARIO GEOGRÁFICO Y AMBIENTAL.....	8
1.2. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS REGIONALES Y LOCALES.....	12
1.3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS TEMPRANOS.....	19
1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	22
1.5. JUSTIFICACIÓN.....	24
1.6. HIPÓTESIS.....	25
1.7. OBJETIVOS.....	26
1.7.1. Objetivo General.....	26
1.7.2. Objetivos Específicos.....	26
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA.....	27
2. MARCO TEÓRICO.....	28
2.1. METODOLOGÍA.....	31
CAPÍTULO III REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y EXCAVACIONES EN LA CUENCA DEL QUIMI Y ZAMORA.....	40
3. SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN LA CUENCA DEL ZAMORA.....	41
3.1. EXCAVACIONES DE SITIOS EN EL QUIMI Y ZAMORA.....	51
3.2. SITIO DE CONTEXTO DOMÉSTICO-CEREMONIAL (Z6D3-004).....	52
3.3. SITIO DE CONTEXTO CEREMONIAL-DOMÉSTICO (Z6D3-020).....	57
3.4. SITIO FUNERARIO (Z6C4-010).....	64
3.5. SITIO FUNERARIO (Z6D3-098).....	65

3.6. SITIO FUNERARIO (Z6C4-017).....	66
3.7. SITIO N7A1-05 (LA FRAGANCIA).....	68
3.8. ANÁLISIS DE MEDICIONES RADIOCARBÓNICAS.....	71
CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE LA CERÁMICA DEL QUIMI Y ZAMORA.....	81
4. ANÁLISIS DE LA CERÁMICA.....	82
4.1. ANÁLISIS DE LA CERÁMICA DE CONTEXTOS DOMÉSTICOS- CEREMONIALES.....	87
4.1.1. Sitio Z6D3-004 (contexto doméstico-ceremonial).....	88
4.1.2. Sitio Z6D3-020 (contexto doméstico-ceremonial).....	101
4.2. ANÁLISIS DE LA CERÁMICA DE CONTEXTOS FUNERARIOS.....	108
4.2.1. Sitio Z6C4-010.....	108
4.2.2. Sitio Z6D3-098.....	111
4.2.3. Sitio Z6C4-017.....	112
4.3. RESUMEN DE LA CERÁMICA DEL QUIMI.....	113
4.4. CERÁMICA DEL SITIO LA FRAGANCIA.....	124
4.5. DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO CULTURAL EL QUIMI.....	133
CAPÍTULO V DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	136
5. DISCUSIÓN.....	137
CAPÍTULO VI CONCLUSIONES.....	151
ANEXOS.....	156
REFERENCIAS.....	171

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1-Mapa de Ubicación de sitios arqueológicos en Huapula (sección verde, provincia de Morona Santiago), El Quimi y Palanda (sección naranja, en Zamora Chinchipe).....	3
Figura 1.2-Cuenca media del río Zamora (desde Zamora al sur, hasta Gualaquiza al norte), Provincia de Zamora Chinchipe.....	8
Figura 1.3 Valle del Quimi, al fondo población Tundayme. Bosque muy húmedo tropical.	10
Figura 1.4-Río Quimi a su paso por la población de Tundayme, cabecera parroquial.....	12
Figura 3.1-Características de sitios aterrazados, secuencia de terrazas a lo largo de la pendiente. Sitio Z6D3-064, Valle del Quimi.....	41
Figura 3.2-Registro y localización de sitios arqueológicos en el valle del río Quimi. Cinco sitios que se estudian en este trabajo (conos fucsias).....	42
Figura 3.3-a) Piedra de moler, sitio Z6D3-020, terraza 15. b) Dibujo en planta y perfil de piedras de moler, sitio 20.....	43
Figura 3.4-Localización de sitios arqueológicos con probables estructuras habitacionales en el valle del río Quimi. (figuras elipsoidales, color rojo).....	44
Figura 3.5-Modificación antrópica en la cumbre de la loma. Sitio Z6D3-045 (valle del Quimi).....	45
Figura 3.6-a) Estructura funeraria, sitio Z6D3-098. b) Cerámica asociada a espacios rocosos, sitio Z6D3-022.....	46
Figura 3.7-Petrograbado localizado en el sitio Z6D3 020. Escala indica el badilejo ubicado en la esquina inferior izquierda.....	47
Figura 3.8-Sitio El Solitario conformado por conjunto de terrazas, (junto a la ciudad de Zumbi NW), Cantón, Centinela del Cóndor).....	48
Figura 3.9-Secuencia de terrazas en Zumbi. Sitio Z6E3-002.....	49
Figura 3.10-a) Sitio La Fragancia, área removida, centro de la imagen. b) Perfil de dos terrazas del sitio Benítez en El Limón (La Fragancia).....	50
Figura 3.11-Levantamiento topográfico del sitio Z6D3-004. Distribución de las 11 terrazas del sitio. Terraza 7, contexto habitacional en la cima de la elevación.....	52
Figura 3.12-Terrazas del sitio Z6D3-004, sector San Marcos.....	53

Figura 3.13-Depresión rectangular, R2. Terraza 4.....	54
Figura 3.14-Estructura habitacional elipsoidal conformada por 10 moldes de postes. Sitio Z6D3-004, Terraza 7. Los banderines marcan el perímetro de la vivienda, moldes de poste.....	55
Figura 3.15-a) Vasija fragmentada en posición. Terraza 7, R27. b) Huso para hilar. HE11.	56
Figura 3.16-Estructura habitacional elipsoidal de 12 postes marcados por las banderillas amarillas. Sitio Z6D3-038, Terraza 2. Excavación de 4m de ancho, al fondo..	58
Figura 3.17-Dibujo de planta de unidades de excavación en la terraza 10, sitio 20.....	59
Figura 3.18-Dibujo de planta del Rasgo 31, sección oeste de la unidad, terraza 9.....	59
Figura 3.19 Dibujo de planta de cuatro concentraciones de cerámica, rasgos 34, 35, 40 y 33, terraza 10.....	61
Figura 3.20-Dibujo de perfil de la unidad 7, terraza 10.....	62
Figura 3.21-a) Superposición de dos vasijas a manera de urna. Terraza 5, R6. b) Vasija fragmentada, Rasgo 25, Terraza 10.....	62
Figura 3.22-a) Concentraciones de cerámica junto a la roca. Terraza 6, b) Roca con horadaciones.....	63
Figura 3.23-a) Urna funeraria, vasija superior de 64cm de altura. b) Excavación sobre la urna.....	65
Figura 3.24-a) Composición de la urna con dos vasijas grandes. b) Ajuar funerario en la sección superior derecha de la imagen.....	66
Figura 3.25 a) Urna funeraria, sitio Z6C4-017. Rasgo 1. b) Rasgo 2, sitio Z6C4-017.....	67
Figura 3.26-a) Pico de botella con asa. b) Cabeza de loro.....	68
Figura 3.27-Alero 1, Sitio La Fragancia.....	69
Figura 3.28-Montículo 1, sobre una elevación natural.....	70
Figura 3.29-a) Excavación del montículo 1. b) Bienes culturales removidos en superficie.	71
Figura 4.1-Descripción de diseños presentes en la cerámica de El Quimi. a, c, d, f) incisiones. b, e) excisiones.....	84
Figura 4.2-a, b, d y e Diseños corrugados, acción interrumpida con el dedo. c y f) diseño punteado.....	85
Figura 4.3-a, d) Diseños con engobe. b, c, e y f) diseños con pintura roja sobre blanca. c y f) diseños punteados.....	86

Figura 4.4-a y d) Diseños punteados. , c y f) diseños con apliques antropomorfos y asas (b y e).....	87
Figura 4.5-Dibujo de planta de la estructura habitacional del sitio Z6D3-004, Terraza 7. Cerámica asociada al interior y exterior de la vivienda. Puntos de color lila corresponden a los negativos de postes. Entre líneas horizontales punteadas hay un metro de ancho.....	88
Figura 4.6-Representación de porcentajes de diseños (gráficos circular y de barras) en el contexto habitacional del sitio Z6D3-004, terraza 7, Depósito 2.....	90
Figura 4.7-Representación de porcentajes de diseños en el sitio Z6D3-004 en las 10 terrazas a excepción de la terraza 7.....	95
Figura 4.8-a) Sitio Z6D3-004. Porcentaje de diseños en el depósito 1. b) Porcentajes de diseños en los depósitos 2.....	95
Figura 4.9-Sitio Z6D3-004, Diagramas de distribución de porcentajes acumulados de presencia de cerámica con diseños en la terraza 7, D2 y de restantes 10 terrazas del sitio. (En este diagrama se discriminan de categorías de diseños que no se presentan conjuntas para los dos sectores).....	97
Figura 4.10-Vasijas pequeñas de un máximo de 70mm de diámetro en la boca.....	100
Figura 4.11-a) Distribución de diseños de la cerámica, sitio 20. Depósito 1. b) Porcentajes de distribución de diseños de cerámica, Depósito 2. c) Distribución porcentajes de diseños de cerámica, Depósito 3. d) Porcentajes de distribución de diseños de cerámica, Depósito 4.....	104
Figura 4.12-Gráfico de distribución de diseños de cerámica.....	106
Figura 4.13-Urna funeraria de la sección superior de la estructura.....	109
Figura 4.14-Porcentajes de cerámica con diseños del depósito 7.....	111
Figura 4.15-a) Vasija restringida independiente de contorno angular. b) Vasija restringida independiente de contorno inflexionado.....	112
Figura 4.16-Vasijas no restringidas de contorno inflexionado.....	113
Figura 4.17-Diseños de la cerámica de El Quimi.....	115
Figura 4.18-a, b, c, d, e, f) diseños corrugados (algunos corrugado interrumpido). g, h, i) diseños incisos y excisos.....	115
Figura 4.19-a, b, c) diseños corrugados con franjas de engobe. d, e, f) diseños con apliques.	118
Figura 4.20-a, b y c) diseños con punteados. d, e y f) diseños con pintura roja y blanca..	120

Figura 4.21-Vasijas no restringidas de contorno inflexionado (Cuencos). Formas 1, clases estructurales de Sheppard (1980).....	121
Figura 4.22-Vasijas restringidas simples y dependientes.....	122
Figura 4.23-Vasijas restringidas independientes (Ollas, cántaros).....	123
Figura 4.24-Distribución de porcentajes de diseños en el Montículo 1.....	125
Figura 4.25-a, b) Diseños con incisiones. c, d) impresión de uñas o uñas sobre corrugado.	126
Figura 4.26-a, b) apliques. c, d) huso para hilar y hacha de piedra.....	127
Figura 4.27-Distribución de diseños del Alero 1.....	128
Figura 4.28-Clases Estructurales de la Cerámica de la Fragancia. Clase 1, vasijas no restringidas. Clase 2, vasijas restringidas simples y dependientes. Clase 3, Vasijas restringidas independientes.....	130
Figura 4.29-a, b, c, d) Vasijas no restringidas (Cuencos).....	131
Figura 4.30-Vasijas restringidas simples y dependientes (ollas cerradas).....	132
Figura 4.31-a, b, c, d) Vasijas restringidas independientes (ollas, cántaros).....	132
Figura 5.1-Cerámica de mujer ceramista Shuar (Anita Tzucancá), de Chuchumletza, zona limítrofe entre las dos provincias: Zamora y Morona Santiago). a) Ichinkian, superior izquierda (de mayor tamaño). Los restantes son pinink o amamuk (para brindar comida o chicha) y posiblemente yakunt (vasijas más pequeñas, centro inferior).....	141
Figura 5.2-a) Representación de la cerámica corrugada de Huapula (Norte de Macas). b) y cerámica con engobe rojo, Huapula.....	143
Figura 5.3-Representación de la cerámica de la tradición corrugado en Palanda (sur de Zamora Chinchipe, cuenca alta del río Chinchipe).	144
Figura 5.4-Fragmentos de recipientes decorados de estilo Palta.....	145

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1-Definición de períodos en el sitio Huapula.....	13
Cuadro 1.2-Definición de períodos en el sitio Santa Ana de la Florida (Palanda, cuenca alta del Chinchipe).....	14
Cuadro 1.3-Presencia de atributos cerámicos (diseños) en el valle del Quimi.....	14
Cuadro 2.1-Inventario de bienes diagnósticos de 34 sitios excavados. Selección de sitios para el análisis de la cerámica (franja de color azul).....	38
Cuadro 3.1-Fechamientos radiocarbónicos del valle del Quimi, ordenados desde lo más antiguo (abajo) hasta lo más tardío (arriba).....	73
Cuadro 3.2-Cuadro de fechas entre 1.200 a.C. y 450 a.C.....	74
Cuadro 3.3-Cuadro de fechas entre 400 d.C. y 1000 d.C.....	76
Cuadro 3.4-Cuadro de fechas entre 1000 y 1400 d.C.....	76
Cuadro 3.5-Cuadro de fechas entre 1600 y 1800 d.C.....	78
Cuadro 4.1-Modelo de ficha de registro de bienes diagnósticos, incluido los diseños y definición de clases de vasijas.....	82
Cuadro 4.2-Inventario de bienes diagnósticos y diseños de cerámica de seis sitios estudiados.....	84
Cuadro 4.3-Inventario de bienes de cerámica con diseños, Terraza 7.....	89
Cuadro 4.4-Relación entre depósitos, frecuencias, categorías y diseños en la terraza 7....	91
Cuadro 4.5-Frecuencias acumuladas de diseños de cerámica en los 4 depósitos de todo el sitio Z6D3-004 a excepción de la terraza 7.....	94
Cuadro 4.6-Distribución de diseños de cerámica entre el contexto habitacional y el resto del sitio Z6D3-004.....	96
Cuadro 4.7-Clases estructurales de vasijas identificadas en las 10 terrazas del sitio Z6D3-004, a excepción de la terraza 7.....	98
Cuadro 4.8-Frecuencia de cerámica por depósitos, sitio Z6D3-020.....	102
Cuadro 4.9-Distribución de frecuencias de cerámica con diseños entre los sitios 04 y 20.	105
Cuadro 4.10-Clases formales de la cerámica en relación a los distintos depósitos.....	107
Cuadro 4.11-Inventario y porcentajes de cerámica del sitio Z6C4-010 en los 10 depósitos.	110

Cuadro 4.12-Frecuencias y porcentajes de diseños, Montículo 1.....	124
Cuadro 4.13-Frecuencias y porcentajes de diseños, Alero 1.....	128
Cuadro 4.14-Frecuencias de diseños, Terraza 17.....	129

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

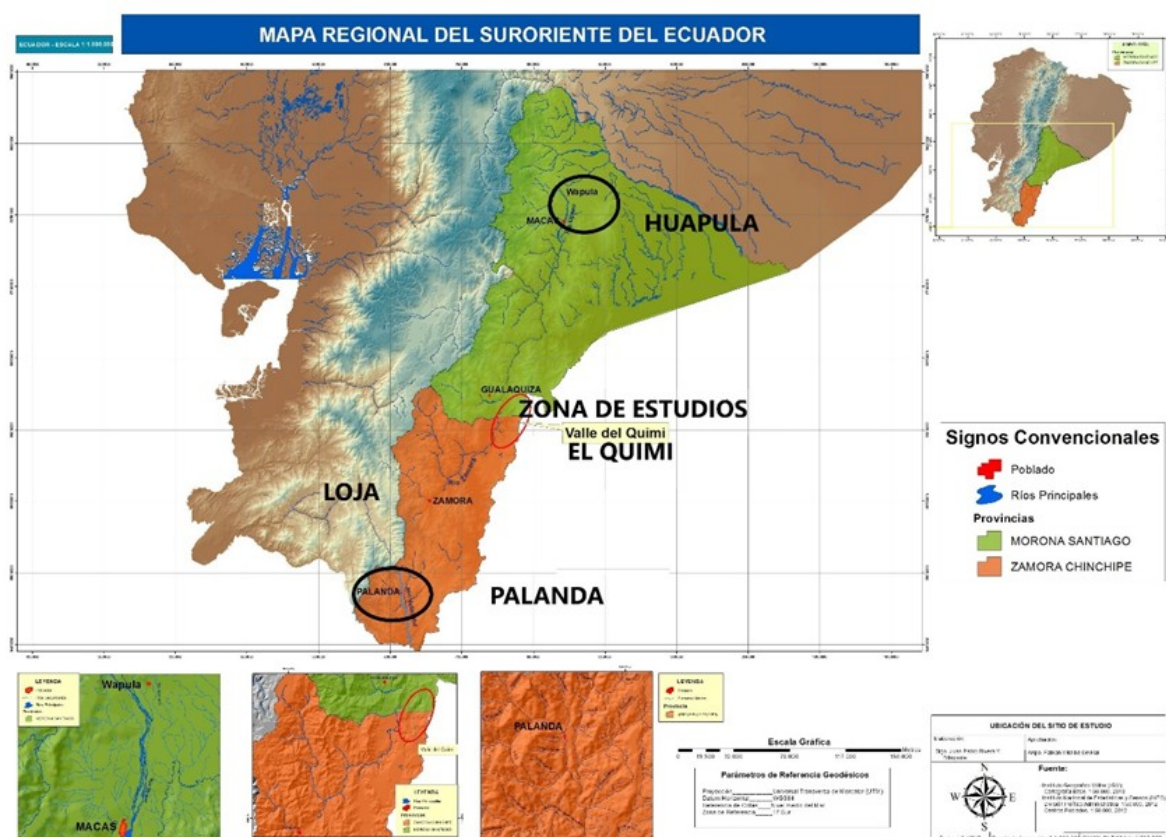
1. INTRODUCCIÓN

El estudio que a continuación se expone es el resultado de cinco años de investigaciones arqueológicas realizadas en el valle del río Quimi, localizado en la frontera entre las provincias de Morona Santiago y Zamora Chinchipe, cuyas aguas desembocan en el río Zamora, el mismo que atraviesa a lo largo y entre las cordilleras del cóndor al este y las estribaciones orientales de la cordillera Real al oeste, en el territorio del sur oriente del país, inmediaciones de la frontera con el Perú, Figura 1.1.

Los estudios fueron subvencionados por la empresa minera Ecuacorriente S. A., a raíz de la presencia de asentamientos arqueológicos registrados anteriormente a nuestro trabajo, y como requerimiento de rescatar la información arqueológica del valle. Se partió con un reconocimiento arqueológico en casi todo este valle, con cuyos resultados se planificaron campañas de excavaciones en una cantidad importante de sitios caracterizados por la presencia de pequeños aterrazamientos distribuidos en hileras en las pendientes laterales del valle.

Además de realizar una exposición general de las características de los asentamientos en el valle del Quimi y en la cuenca media del Zamora, se presenta el análisis de los diseños (estilos) de la cerámica proveniente de diferentes contextos, con la finalidad de tratar de comprender los cambios o continuidades sucedidas a través del tiempo, reforzando para ello con dataciones de radiocarbono.

Figura 1.1-Mapa de Ubicación de sitios arqueológicos en Huapula (sección verde, provincia de Morona Santiago), El Quimi y Palanda (sección naranja, en Zamora Chinchipe).



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Se pretende caracterizar al conjunto cultural precolonial El Quimi, sobre cuya base se permita explorar y discutir el modelo de distribución de la cerámica corrugada y su correlación cultural con sociedades etnohistóricas.

La correlación entre la cerámica corrugada con las sociedades etnohistóricas de piedemonte del alto amazonas (Zamora Chinchipe), es planteado por varios autores que han realizado estudios en el sureste del país quienes la asocian con los Yaguarzongos y Bracamoros o “Proto Shuar”, del grupo lingüístico Shuar Chicham (“Jibaroan”) (Guffroy 2004, 2006; Valdez 2013, Rostain 2013a:132).

La cerámica con diseños corrugados ha sido identificada en asentamientos de sociedades de períodos tanto precoloniales Ibéricos, preincaicas (sociedades arqueológicas) e inclusive se ha registrado en ciertas sociedades etnohistóricas e históricas de la alta amazonía ecuatoriana. La distribución regional del estilo de la cerámica corrugada, menciona Guffroy (2006: 357) y otros es a lo largo de la periferia de la cuenca Amazónica

en Sudamérica (Afluentes del río Marañón en el Perú, San Agustín en Colombia, llanos del Orinoco y península de Guajira, la región de santa Cruz en Bolivia, La cuenca del río Grande al sur de Brasil).

En el territorio ecuatoriano, región de la alta amazonía, se ha registrado la presencia de la cerámica corrugada en todo el territorio apegado a la cordillera oriental como Sucumbíos, Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe (Ledergerber 1995, 2006; Almeida 2002, Guffroy 2006, Geoffroy y Rampón 2006, Porras 1975a, Rostain y Pazmiño 2013, Valdez 2013, Arellano 2014, Delgado 2014, Villalba 2011b, 2015 y 2019 y otros).

El corrugado, forma parte de una técnica de elaboración de vasijas, consistente en la superposición de bandas o rollos de arcilla, de no más de 1cm de ancho, las mismas que se dejan expuestas en la superficie externa, sin haber procedido a pulirlas. Los corrugados se presentan, generalmente, desde el hombro de las vasijas hacia arriba. También se puede observar, un anillo a la altura del cuerpo de las vasijas grandes. A más de la exposición en superficie de las bandas corrugadas (corrugado sencillo), a estas se las procede a modelar utilizando varias técnicas como uso del dedo para interrumpir la secuencia de bandas que es común en el Quimi, uso de uñas y más (corrugado compuesto).

El conjunto cerámico que en este trabajo se analiza, de acuerdo a dataciones, se presenta en el valle del Quimi desde los 400 d.C. y permanece hasta los 1400d.C., consiste en diseños como corrugados, franjas de engobe, incisiones, apliques o modelados, pintura blanca sobre roja.

La presencia amplia de motivos corrugados en la cerámica en la alta amazonía ha llevado a establecer relaciones con movimientos migratorios poblacionales (Guffroy 2004); en una amplia región de la alta amazonía.

Los alcances de la propuesta de movimientos poblacionales, expresada en la presencia de la cerámica corrugada, llega a plantearse no únicamente a lo largo del territorio de alta amazonía, sino también que ha traspasado regionalmente hacia los andes.

Para la región de frontera entre el piedemonte amazónico (Zamora Chinchipe) y la región sur andina (Loja), Guffroy (2004) planteó un modelo de interpretación del origen de la sociedad Palta precolonial, basado, principalmente, en la distribución de la cerámica

corrugada. Interpreta la presencia de rasgos arqueológicos que se encuentran en el territorio Palta, en la provincia de Loja (distribución de sitios, cerámica corrugada, lengua, relación entre rocas y cerámica/funerarias, piedras de moler), como concurrentes de la región Amazónica.

El modelo planteado por Guffroy (2004), surge a partir del cambio observado en los estilos cerámicos Paltas que, al ser comparados con aquellas manifestaciones observadas en la cerámica de los períodos anteriores, como Desarrollo Regional y Formativo, de la provincia de Loja; encuentra que ha sufrido una decadencia, manifestada en la expresividad y variedad de formas y estilos de la cerámica.

Esta propuesta, que establece la relación entre sociedades etnohistóricas y las sociedades arqueológicas en la Amazonía, ha sido estructurada en su inicio, por Lathrap (2010) en su obra El alto Amazonas. Considera que el área de innovación temprana (alfarería y sedentarismo agrícola) se habría desarrollado desde la cuenca central del Amazonas, hacia los cuatro puntos cardinales mediante oleadas de expansión y con ellos la cerámica y lenguas.

Sin embargo, el nexo entre cultura material (cerámica) y sociedades etnolingüísticas ha sido criticado, convirtiéndose aquella propuesta casi obsoleta para algunos investigadores, aun así, fue retomada en diferentes partes del mundo mediante el enfoque denominado hipótesis de dispersión de lenguas y agricultura que se ha convertido en un paradigma poderoso en la actualidad (Neves 2008).

Por otra parte, la distribución de la cerámica corrugada a lo largo de una amplia región sudamericana ha servido de motivación para establecer, desde enfoques difusionistas, el denominado “horizonte corrugado”.

En la región aledaña (sur) a la cuenca media del Zamora, después de una década de estudios en el valle de los Cuyes en las estribaciones orientales del Azuay, Lara (2014) establece relaciones de complementariedad entre estas dos regiones (Andina y Amazónica) en el aprovechamiento de recursos disponibles en la región oriental. Ella basa su planteamiento en sus estudios arqueológicos, datos etnohistóricos y análisis de la cerámica recuperada, aplicando la metodología de cadena operativa, donde se pone énfasis en aspectos tecnológicos de manufactura.

El análisis de la cerámica del valle del Quimi realizado a lo largo de este trabajo, permite aportar con datos que tienden a mejorar la visión de una larga ocupación precolonial en la cuenca media del Zamora. Los resultados de la clasificación cerámica, provienen de excavaciones realizadas en cinco sitios del valle del Quimi y uno de Zamora de fuera del valle.

El análisis de la cerámica es realizado bajo un esquema cronotipológico, donde se incluye las relaciones contextuales de la cerámica de los cinco sitios, sus relaciones temporales y espaciales. La relación temporal se determinó mediante análisis de 22 muestras de radiocarbono, asociadas a los estilos cerámicos.

Los estudios arqueológicos en esta parte de la cuenca del Zamora han sido muy limitados. Estos estudios fueron realizados por Rostain (2013a, 2013b) en el sitio Huapula al norte de Macas; Guffroy y Valdez (2001) en la cuenca del Zamora, y Valdez (2013) al sur en la cuenca alta del Chinchipe, en el sector de Palanda. Únicamente el valle de los Cuyes (Lara 2014) está ubicado en las inmediaciones del Zamora. Cercanamente al límite interprovincial de Zamora Chinchipe y Morona Santiago, Ledergerber 1995, manifiesta la presencia de cerámica corrugada en sus momentos tardíos. También el padre Porras 1987, expone los resultados de la exploración realizada en la cueva de los Tayos en el río Santiago. Entre los diferentes autores mencionados, solo Guffroy y Valdez, en el 2001, trabajaron directamente en la zona de la cuenca media del Zamora, y registran la incidencia en superficie de cerámica corrugada.

A la cerámica corrugada se ha asociado con las poblaciones históricas asentadas a lo largo de tres cuencas: la cuenca alta del Chinchipe, la cuenca del Upano y la del Zamora. Los grupos culturales sugeridos por los investigadores son los denominados Yaguarzongos y Bracamoros (Rostain y Geoffroy, 2013; Valdez, 2013).

Estas poblaciones históricas asignadas como pertenecientes al grupo etnolingüístico Shuar Chicham (Cárdenas, et al, 2008), tradicionalmente denominado “Jibaroan”, corresponderían con los ancestros de los habitantes actuales Shuar, Achuar (en Zamora Chinchipe y Morona Santiago) y Awajún y Wampis del otro lado de la cordillera del Cóndor, territorio peruano.

Si esta relación entre cerámica arqueológica (atributo corrugado) y sociedades etnohistóricas es correcta, se espera que, en todo aquel territorio de ocupación (cuencas del Chinchipe, Upano y Zamora), se presente en común, no solamente un atributo cerámico, sino todo un estilo cerámico y el conjunto cultural. Además, se esperaría que la continuidad de los estilos cerámicos que se presentan en el Quimi desde inicios de la era cristiana, se mantengan hasta por lo menos los tiempos de la colonización del Estado hacia esta región sur oriente, hasta inicios del siglo XX.

A lo largo de este trabajo se expone un registro de la distribución de sitios que en su mayoría corresponden a grupos de aterrazamientos, registrados en cinco regiones de la cuenca del Zamora que son: Valle del Quimi, cuenca baja del Machinatza, Nambija, Zumbi y Zamora. Esta dispersión de aterrazamientos no habían sido registrados anteriormente (Figura 1.2).

La cerámica analizada, proviene de dos regiones distanciadas entre sí en unos 100km, localizados en los dos extremos de la cuenca del Zamora, El Quimi (al norte) y La Fragancia (en Zamora al sur). Se analizó la cerámica de estas dos regiones en sus contextos arqueológicos, estando la mayoría asociados a lugares aterrazados y otros a lugares funerarios. En principio, se establece la presencia distintiva de la cerámica entre las dos regiones a pesar que comparten el mismo modelo de asentamiento como los sitios aterrazados.

Esta tesis está organizada en el primer capítulo: con la introducción, escenario geográfico y ambiental, planteamiento del problema, justificación, hipótesis y objetivos.

En el segundo capítulo se presenta la metodología y marco teórico. En el tercer capítulo, relativo a antecedentes donde se agrupa los antecedentes arqueológicos, etnohistóricas, el registro de sitios arqueológicos en la cuenca del Zamora, excavaciones en sitios de El Quimi y Zamora, y análisis de fechamientos radiocarbónicos

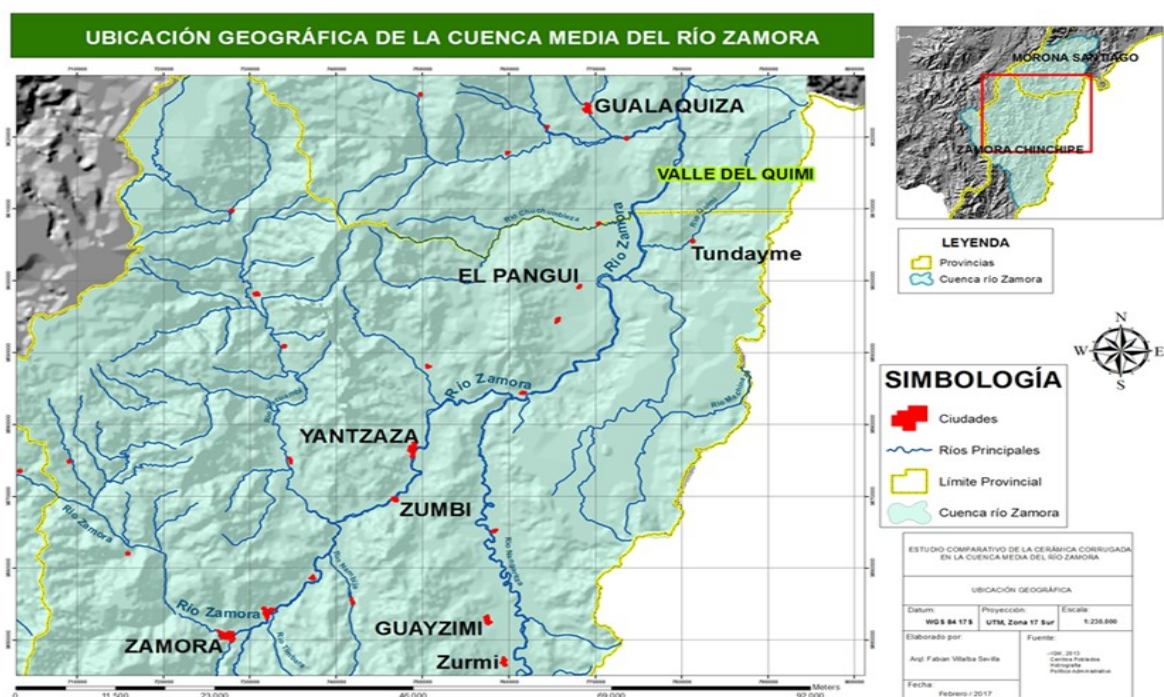
En el cuarto capítulo se presenta el análisis de la cerámica diagnóstica de El Quimi y Zamora. En el quinto capítulo se discuten los resultados del estudio y el sexto capítulo, las conclusiones.

1.1. ESCENARIO GEOGRÁFICO Y AMBIENTAL^a

El valle del río Quimi, se localiza en el suroriente del Ecuador, en las estribaciones occidentales de la cordillera del Cóndor, frontera con el Perú, Figuras 1.1 y 1.2.

Está ubicado en la parroquia Tundayme, del cantón El Pangui, provincia de Zamora Chinchipe, cuenca media del río Zamora. Los límites geopolíticos del valle del Quimi son: al norte y este, las estribaciones occidentales de la cordillera del Cóndor (en cuya cima se trazan los límites con el Perú. Al sur, la cuenca del río Machinatza y al oeste del valle recorre en sentido sur norte el río Zamora.

Figura 1.2-Cuenca media del río Zamora (desde Zamora al sur, hasta Gualaquiza al norte), Provincia de Zamora Chinchipe.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Desde la ciudad de Loja se debe recorrer aproximadamente 170 Km. de carretera de primer orden, vía Zamora-Gualaquiza hasta la frontera con la provincia de Morona Santiago, río Chuchumbleta.

^a Datos ambientales tomados de la Línea Base Estudio de Impacto Ambiental (EsIA) Proyecto Minero Mirador. Informe preparado por la Consultora Terrambiente, Quito. EIA, Ecuacorriente 2006.

La investigación arqueológica se realizó a la altura del curso medio y bajo del río Quimi (población El Quimi hasta el río Zamora). El río Quimi tiene una extensión de aproximadamente 30 Km a partir de la cima de la cordillera del Cóndor, hasta la desembocadura en el río Zamora. La subcuenca del Quimi presenta un valle estrecho de no más de 2Km de ancho hacia los lados del río, recogiendo las aguas de dos tributarios permanentes que son el río Wawayme y Tundayme (Figura 1.3).

El valle está ubicado en los 800 metros sobre nivel del mar (m.snm.), y sus partes altas alcanzan los 2.000 m.snm., está rodeada por una topografía irregular con pendientes que pueden alcanzar una inclinación del 45%.

Es una zona en su mayoría de bosque húmedo tropical intervenida en las partes bajas y zonas pobladas principalmente por actividades de ganadería, agricultura, extracción de madera y cacería; mientras que las partes altas conservan una vegetación densa propia de la región. Las áreas que no han sufrido intervención son las que se encuentran en las mesetas (vegetación tipo "Tepui").

De acuerdo al sistema de zonas de vida descrito por Holdridge (Cañadas, 1983) el área del valle se han registrado tres formaciones vegetales dominantes: Bosque siempre verde de tierras bajas (Bht), Bosque siempre verde piemontano y Matorral Montano Bajo. En esta zona, de acuerdo al Estudio de Impacto Ambiental EsIA del proyecto minero Mirador (2006), se identificaron cuatro unidades geomorfológicas principales en el área de estudio: Superficies Planares Altas, Relieves Disectados con Pendientes Pronunciadas, Relieves Ondulados con Colinas Redondeadas y Terrazas Fluviales de Valle.

Superficies Planares Altas: Características de las cimas de crestas con presencia de "bambas". Evidencian la roca de basamento constituida de areniscas cuarcíticas masivas a pseudo-estratificadas. Relieves Disectados con Pendientes Pronunciadas: Se observan laderas con pendientes variando desde 12% en la zona de pie de monte hasta 70% y más en las cornisas de las mesetas.

Relieves Ondulados con Colinas Redondeadas: Se presentan en las zonas de pie de monte y rodeando el área San Marcos. Se observan como colinas alargadas de pendientes moderadas (12 – 25%) y corresponden a litologías más plásticas como arcillas y red-beds las cuales permiten una disección más blanda de los suelos.

Terrazas Fluviales de Valle: Corresponden al material aluvial originado del acarreo de ríos y derrubios que se ha depositado en tiempo reciente, y que están principalmente distribuidos en las riberas de los principales ríos de la zona.

Figura 1.3-Valle del Quimi, al fondo población Tundayme. Bosque muy húmedo tropical.



Elaborado por: Villalba, F., 2019

La región de El Quimi se encuentra en la zona geotectónica denominada Zona Subandina, formada al este de la Cordillera Real. Está considerada como una zona de transición entre los Andes y la Cuenca Amazónica. Regionalmente aflora principalmente el Batolito de Zamora, de edad Jurásica y de composición granitoide.

En el área de San Marcos, valle del Quimi, aflora la Formación Hollín compuesta por cuarzo arenitas más o menos puras de grano fino, masivas y bien cohesionadas.

Pequeñas áreas distribuidas principalmente en las márgenes de los ríos en el sitio del proyecto están cubiertas por depósitos aluviales, sueltos y heterogéneos provenientes del acarreo de las cuencas de los ríos del sector (Figura 1.4). Del mapeo geológico en el área planificada de la mina no se ha obtenido mucha información respecto a las estructuras que afectan a las rocas en este sistema.

El valle del Quimi se encuentra distribuido entre las zonas de vida de Bosque muy húmedo Tropical, entre los 900 y 1000 m.snm.; con transición al Bosque húmedo Pre-Montano entre los 900 y 2700 m.snm.

La variación media mensual de temperatura para el periodo registrado muestra valores máximos en los meses de marzo y octubre y mínimos en los meses de mayo y agosto. La temperatura permanece relativamente constante a lo largo de los años de registro, entre los 20 y los 25°C con un promedio de 21,6°C. El valor de precipitación anual estimada es de 2.708 mm. El periodo más lluvioso corresponde a los meses de abril a junio, en tanto que el menos lluvioso es entre julio y marzo. El valor de la evaporación anual representa, aproximadamente el 43% de la precipitación anual total. La humedad relativa atmosférica media mensual está en el orden del 87%. Los valores de nubosidad indican que en general la zona amazónica pasa cubierta más del 50% del tiempo a lo largo de todo el año, de acuerdo al EsIA (2006).

Así mismo se indica que en la zona de Tundayme se encuentran los siguientes tipos de suelos: Suelos derivados de materiales aluviales recientes, todos los adyacentes a los ríos, los que reciben continuamente sedimentos o aportes frescos de los mismos. Suelos residuales, que se han originado en sitio, a partir de materiales sedimentarios y heterogéneos y que debido a fenómenos erosivos han originado colinas bajas y altas.

Suelos residuales muy superficiales con alto contenido de materia orgánica con presencia de arena y compuesto mayoritariamente por la descomposición de raíces y plantas rastreras y vegetación propia de las planicies altas de la Cordillera del Cóndor, estos suelos se encuentran generalmente saturados de aguas. Los suelos son generalmente de textura moderadamente fina a fina, profundos a superficiales, y de topografía abrupta, lo que les confiere un potencial erosivo de moderado a alto.

En su mayor porcentaje los suelos pertenecen al grupo texturas de fina a moderadamente fina, esto implica un alto contenido de arcillas, las mismas que almacenan exceso de agua y cuya textura viscosa los hace resistentes a los cultivos, a la vez que impide con frecuencia una aireación suficiente para el crecimiento normal de las plantas. Esta condición los hace poco aptos para la agricultura.

Figura 1.4-Río Quimi a su paso por la población de Tundayme, cabecera parroquial.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

1.2. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS REGIONALES Y LOCALES

Son limitados los estudios arqueológicos que se dispone para el sur oriente del país (Provincias de Zamora Chinchipe y sur de Morona Santiago), provienen principalmente de estudios realizados en Palanda en el río Valladolid, afluente del Chinchipe, en Huapula, norte de Macas, en el valle del río Cuyes estribaciones del Azuay y en Gualaquiza territorio entre las dos provincias. Además de trabajos relacionados con estudios de impacto ambiental en la cuenca media del río Zamora (Camino 2000; Molestina 2004; Domínguez, 2005; Mejía y Chacón, 2006; Villalba, 2009 a y b; Delgado, 2013, 2014; Aguilera, 2018).

En el valle del río Cuyes, se registraron conjuntos arquitectónicos de piedra y más cultura material como la cerámica correspondiente a poblaciones de la Sierra y Amazonía, en un

escenario de interacción cultural de intercambio y conflictos en otros casos, donde se busca el abastecimiento de recursos claves (Lara 2014).

En esta misma región, Ledergerber (2006) realiza un registro de asentamientos principalmente en el cantón Gualaquiza, entre los años 1992 a 2003, donde identifica varios sitios entre los cuales menciona el sitio Remanso, ubicado a la orilla del río San José y el Zangurima en un camino entre el Azuay y Gualaquiza y presenta murallas de contención con una antigüedad que se inicia en el formativo hasta el presente, de acuerdo a la autora. Entre otros sitios registrados está el denominado Mayalico, una mina de sal, localizada en el río Santiago, donde recolecta cantidades de cerámica en vertientes, riachuelos cercanos y un cateo con presencia de cerámica corrugada. Un registro de sitios en Cascales, provincia de Sucumbíos se destaca la asociación de cientos y hasta miles de fragmentos de cerámica (principalmente cerámica corrugada) con fuentes de agua, Villalba 2019.

En los estudios realizados en el norte de Macas, Rostain (2013a) define, la siguiente periodificación (Tabla I).

En el período más reciente o período tardío, denominado Huapula es donde se presenta la cerámica corrugada.

Cuadro 1.1-Definición de períodos en el sitio Huapula

PERÍODO	ANTIGÜEDAD	ASOCIACIÓN
Huapula	800 d.C. a 1.200 d.C.	Cerámica corrugada
Upano	500 a.C. a 400 d.C.	
Sangay	800-500 a.C.	

Fuente: Rostain, F., 2013a.

Este atributo ha sido localizado en el cuello de vasijas globulares, en cuyo interior se encontraron restos de maíz, las que a su vez se identificaron al interior de una vivienda.

En el sur de la provincia de Zamora Chinchipe, en la cuenca alta del Chinchipe (río Valladolid), se definen tres períodos de ocupación: Palanda, Tacana y Tradición Corrugado. La ocupación más temprana y la más estudiada, definida como cultura Mayo-Chinchipe, se remonta hacia los 3.000 años a.C. (identificada en el cantón Palanda, sitio

Santa Ana de la Florida), mientras que la ocupación tardía es donde se presenta la cerámica corrugada, Valdez 2013, (Tabla II).

Cuadro 1.2-Definición de periodos en el sitio Santa Ana de la Florida (Palanda, cuenca alta del Chinchipe)

PERÍODO	ANTIGÜEDAD	ASOCIACIÓN
Tradición Corrugado	700 d.C. a 1.900 años d.C.	Cerámica corrugada
Tacana	1.640 a 340 a.C.	
Palanda	3.500 a.C.	Cultura Mayo Chinchipe

Fuente: Valdez, F., 2013.

Sin embargo, en la región intermedia de estas dos regiones que es la cuenca media del Zamora, no se habían definido las características culturales de asentamientos precoloniales. En el valle del Quimi, lugar de este estudio, registramos la presencia de más de 100 sitios. Se excavaron 34 de ellos en distintas temporadas en el período del 2008 al 2012. Entre la cultura material recuperada se observa la cerámica con atributos corrugados, incisiones, apliques y engobe.

La presencia de incisiones y engobe, aparecen desde los 400 años d.C. y permanecen hasta los 1.400 d.C. La cerámica corrugada se combina con las incisiones, engobe, y apliques al menos desde los 800 años d.C., (Tabla III).

Cuadro 1.3-Presencia de atributos cerámicos (diseños) en el valle del Quimi

PERÍODO	ANTIGÜEDAD	ASOCIACIÓN
El Quimi	1.400 años d.C.	Corrugado, Incisos, engobe y apliques
El Quimi	800 d.C.	Corrugado, Incisos, engobe y apliques
El Quimi	400 d.C.	Incisos y engobe
El Quimi	400 a.C. - 400 d.C.	Sin registros arqueológicos
El Quimi	1.200 a.C.	Cerámica llana sin diseños, asociado a sitio aterrazado

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En el cantón Palanda, se encontraron evidencias arqueológicas en el asentamiento Santa Ana de La Florida. Después de una década de estudios, se llegó a determinar que se trata de un asentamiento con una plaza central y varias construcciones circulares en su entorno, sobre cuya base se constituyó la cultura Mayo-Chinchipe, Valdez 2013. Se definen tres fases de ocupación.

La tercera fase, la ocupación más tardía del sitio Santa Ana, la conoce como la tradición corrugado, debido a la presencia de la cerámica corrugada. Se presentaría entre los siglos VIII y XX. Los materiales cerámicos corrugados corresponderían, según el autor, a los Bracamoros o complejo cultural Bracamoro (Valdez, 2013), habitantes que tendrían alguna relación con las poblaciones de pueblos históricos del tiempo de la colonia en esta región, según documentos antiguos.

Entre las tres fases descritas, se ha puesto interés sobre las dos fases más antiguas principalmente la fase Palanda; sin embargo, la tercera, relacionada con la presencia de la cerámica corrugada se ha prestado poca atención.

Al norte de Zamora Chinchipe, en Morona Santiago, Rostain (2013) ha encontrado vasijas grandes con cuellos corrugados en asociación con contextos domésticos habitacionales. Esta cerámica se registra correspondiente al período Huapula en el valle del Upano entre los años 700 a 1500 d.C. que en términos generales se corresponde con el período histórico de la “tradición corrugado” del río Chinchipe en Palanda y de la cuenca media del Zamora (Tabla I).

Por otra parte, se menciona los hallazgos realizados en la cueva de los Tayos, a orillas del río Coangos, afluente del Santiago en Morona Santiago, donde se describe el hallazgo de un enterramiento en asociación a vasijas, orejeras de madre perla, concha spondylus, pendientes con figuras zoomorfas. Estos hallazgos presentan rasgos Machalilla y semejanza de Cerro Narrío (Porrás, 1980 p. 120, 121).

Los datos conseguidos sobre la cerámica corrugada identificada inicialmente en Loja, como producto de los estudios realizados en Catamayo por Guffroy (2006), marcan el punto de partida para generar interpretaciones regionales sobre este material cultural. Además, de los registros por otros autores de la presencia de este diseño en Palanda, en el

río Upano (Huapula), mediante recorridos por diferentes lugares orientales del país donde se ha registrado esta cerámica, se establece el denominado horizonte corrugado.

La cerámica de Palanda, asociada a la denominada tradición corrugado, se describe, además de las bandas superpuestas o corrugado, la presencia de impresiones de incisiones o punteados, con apliques de uña y dedos, apliques de bandas serpentiformes. Sin embargo, no se especifican las frecuencias con las que aparecen cada uno de los diseños, para observar cuál de ellos prevalece. Cerámica con apariencia semejante se registró en el sitio La Fragancia a cinco km al sur de la ciudad de Zamora, donde se observa con mejor criterio, la presencia sobresaliente de diseños con incisiones e impresión de uñas, atributos que se presentan sobre el corrugado.

A primera vista, tanto en Palanda como en las cercanías de la ciudad de Zamora (sitio La Fragancia), que son dos poblaciones localizadas aledañas de la región sur andina, se registran unos atributos cerámicos semejantes en cuanto a diseños y también en cuanto a asentamientos, hechos que ameritan mayor análisis para establecer relaciones entre estilos incisos con el corrugado, donde los primeros prevalecen ante el corrugado observado en La Fragancia. Se trata de una manifestación cultural que plantea interrogantes, si consideramos que al norte de la cuenca de Zamora (El Quimi) la cerámica se expresa de manera distinta, para la misma época y en modelos de asentamientos semejantes.

Cerámica corrugada también se ha identificado en determinadas zonas de Loja, región adyacente a los sitios registrados en Palanda y Zamora (La Fragancia). El hecho de presentarse algunos rasgos o atributos comunes en la cerámica del suroriente y del sur andino, ha sido motivo para correlacionar la cultura Palta de Loja con sociedades históricas surorientales.

En la cuenca alta del Machinatza, desde hace varios años, se realizan estudios de rescate arqueológico en el proyecto minero Aurelian, donde se vienen registrando asentamientos de carácter riverero, entre los cuales se menciona montículos, terraplenes, semicírculos, asociada a una cerámica corrugada, incisiones, engobe, apliques provenientes de diferentes sectores. Los sitios Pindal 1 al 4 son asociados a los períodos “Desarrollo Regional e Integración” (Aguilera 2018), cuyos bienes arqueológicos (cerámica) presentan similitudes con El Quimi, y además las estructuras que se menciona pueden presentar, también, similitudes.

Por otra parte, la propuesta del horizonte corrugado, planteada por Guffroy (2006), parte de sus estudios realizados en la provincia de Loja, entre los años 1979-1982, mediante la descripción de asentamientos identificados durante las prospecciones realizadas en la cuenca del Catamayo, excavaciones efectuadas en varios yacimientos y del análisis de evidencias recolectadas en aquellos estudios, principalmente la cerámica del período tardío o Integración, denominada Tradición Palta (700 a 1470 d.C.).

Durante el período de Integración reflejado en el territorio lojano, se ha indicado que la cerámica se presenta de manera escasa y "burda", a diferencia de los estilos que aparecen en períodos anteriores (Formativo y Desarrollo Regional).

En estos períodos anteriores se manifiesta, la cerámica, con variedad de formas y técnicas decorativas como incisiones, pinturas, apliques sobre los cuellos y cuerpos globulares de las vasijas en finas figuras geométricas, marcando relaciones estilísticas estrechas con las regiones vecinas, aspecto que es interpretado como una ruptura importante marcada por la desaparición de antiguas características culturales que coincide con la llegada al área de nuevas poblaciones utilizando productos corrugados (Guffroy 2004a).

La "tradición Palta", según el autor, está bien representada en 110 sitios de Sozoranga, Gonzanamá, Quilanga, Vilcabamba, Amaluza, río Chinchipe, Zamora, fase Huapula, fase Rentena en Bagua y Tigrillo en el río Chambira en Perú Guffroy 2004a.

Aquella ruptura manifestada en la cerámica, marcaría una interacción cultural entre la región amazónica y andina, donde él interpreta que hubo una interrupción abrupta, siendo esta la llegada de nuevas poblaciones que utilizaban cerámica corrugada como los "Jíbaros" (Shuar) del otro lado de la cordillera, portadores de una tecnología deficiente, gran autarquía y belicosidad, mediante acciones bélicas contra los Paltas de Loja.

Este suceso habría producido un colapso relativo de las relaciones con los vecinos del sur y norte de los Andes (Guffroy 2004 a y 2008). Sin embargo, aquel planteamiento que se basa en la llegada del atributo de corrugación a Loja, según así lo manifiesta el autor, desde nuestro punto de vista, debe ser analizado con mayor detenimiento.

A la propuesta del horizonte corrugado planteada inicialmente por Guffroy, se suscriben varios autores más, quienes han trabajado con la temática de las sociedades precoloniales del sur oriente ecuatoriano (Salazar 2000, Rostain 2013, Zeidler 2008, Valdez 2013).

Además, es muy conocida la amplia distribución de la cerámica corrugada no solo a lo largo de la región oriental del país, sino a nivel de la cuenca alta de la Amazonía.

Para la cuenca del río Zamora, generalmente se contaba con informes de estudios con datos puntuales relacionados con demandas de estudios de impacto ambiental (EsIA) presentados al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (Camino, 2000; Echeverría, 2003; Molestina y Castillo, 2004; Aguilera, 2005, 2018; Domínguez; 2005; Mejía y Chacón, 2006) y estudios de mayor alcance en la cuenca del Quimi en la frontera con Morona Santiago, Aguilera 2018, Delgado 2013, 2014; Constantine 2014 en Delgado 2014, Villalba, 2008, 2009, 2010, 2011.

A partir del año 2008, un estudio de prospección que realizáramos a lo largo de todo el valle del río Quimi, permitió registrar la existencia de un patrón de 106 sitios arqueológicos, aterrizados la mayoría, desplazados en las pendientes, en un área de alrededor de 3.500 hectáreas de región selvática y planicies aluviales.

Las terrazas son cortes intencionales provocados a las pendientes en no más de tres metros de alto, producidas para generar espacios medianamente nivelados. Generalmente se encuentran desplazadas siguiendo el sentido de las pendientes, dispuestas en orden lineal ascendente continuo. También, se presentan ramificaciones laterales.

La gran mayoría de sitios identificados se distribuyen en las pendientes, seis sitios se localizan fuera de las pendientes, están en la parte del valle en terreno plano sobre suelos firmes sin aterrazamientos; estos son: Z6C4-010, Z6D3-015, 016, 017, 018 y 019.

La distribución de los sitios responde a un modelo que podría denominarse como asentamientos aterrizados de piedemonte en el sur oriente amazónico, los que estarían distribuidos a lo largo de la cuenca media del Zamora.

En los últimos cinco años se amplía el inventario de sitios y se excavan otros más. Producto de estos trabajos y mediante las fechas establecidas establece dos momentos de

ocupación, uno que va de los 1200 hasta los 1400 d.C. y la segunda ocupación entre los 1500 y 1800 d. C. (Delgado, 2014).

1.3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS TEMPRANOS

En base a las fuentes tempranas de la colonia ibérica se conoce que la primera incursión hacia la cuenca del Zamora y del Chinchipe sería realizada por el capitán Pedro Vergara hacia el año 1538. Posteriormente a la guerra entre pizarristas y almagristas en la cual organiza el ejército Vergara, Juan de Salinas irrumpe hacia el territorio de Yaguarzongos y Pacamoros (Bracamoros), sobre cuyo territorio fue nombrado gobernador en 1556, después de haber participado con Mercadillo la fundación de Loja y Zamora, Ullauri 2012.

Lo que en estos tiempos hace Salinas es ingresar primeramente por el territorio de Palanda (altos del río Chinchipe) donde funda Valladolid, Loyola, Neiva y Santiago y más tarde funda Logroño y la Nueva Sevilla de Oro en la cuenca del río Paute y Santiago.

Lo que se conoce como sociedad Bracamoros estarían ocupando la cuenca del Mayo Chinchipe, el suroriente de la provincia de Zamora Chinchipe y parte del Departamento de Cajamarca y la parte occidental del Departamento de Amazonas en Perú, Ullauri 2012. Mientras que los Yaguarzongos se extenderían en toda la cuenca del Zamora desde las estribaciones de la cordillera hasta el norte de Macas.

En lo que nos concierne, de acuerdo a los relatos de Cieza de León (en Ullauri), se recuerda que el adjetivo Bracamoros, así como el de rabudos, fue impuesto por Huayna Capac quién al mando de las tropas en el avance de Tupac Inca Yupanqui, fue derrotado en el alto Chinchipe, lo que hace suponer que quienes trataron de someter, desde los andes, a las sociedades orientales, fueron los Incas.

En este mismo sentido, Salinas enfatiza sobre la belicosidad de estos habitantes que serían los responsables que pusieron en fuga a los ejércitos de Huayna Cápac. Este aspecto es también descrito por (Gamonal 2011), sobre las incursiones incaicas sin éxito hacia la Amazonía, con grandes enfrentamientos y derrotas propiciadas por los habitantes locales a los Incas, bajo la dominación de Tupac Yupanqui y Huayna Capac, de acuerdo a relatos de Cieza de León. En el mismo sentido se pronuncia Caillavet (1996) que los Pacamoros

que controlaban la región de Valladolid (vía de acceso hacia los Paltas Valladolid-Malacatos), derrotaron las tentativas de conquista por parte de los Incas.

Los datos históricos concernientes a los habitantes de la región suroriental del Ecuador, conocida como la gobernación de Yaguarzongos y Bracamoros en el tiempo de la colonia, se circunscriben a los trabajos realizados por Taylor y Descola 1981, Caillavet 1985, Casevits 1988. Los autores recurren a fuentes escritas de exploradores de inicios del siglo XVI. quienes relatan sobre las expediciones realizadas hacia las tierras orientales de Loja, como la siguiente.

Una descripción de los habitantes que están ocupando el piedemonte amazónico (altos del Chinchipe) a inicios de la colonización europea, relatada por el cronista Salinas de Loyola dice que está “poblada de gente bien agestada...indómitos y belicosos...era behetría...cada pueblo (tenía) a su cacique o capitán; debaxo de su obediencia...vivían y peleaban; y así tenían unos pueblos con otros continuas guerras y diferencias...y a esta causa la tierra no estaba muy poblada...es gente de pocos ritos”, Casevits (1988).

En otra parte, dice que los “Paltas de Valladolid”, estaban armados de “lanzas de 20 palmas, rodelas y hondas y hachuelas de cobre”, que criaban conejillos de indias y llamas, cultivaban maíz, papas, frijoles, ñames, yuca y más frutas.

Lo que en términos generales se lo ha denominado como Yaguarzongos y Bracamoros, adjetivos dados por Incas en sus intentos por dominarlos, corresponden a los pueblos que hablaban la lengua “Jívaro” o “Jiboaran” conciernen a los habitantes que hasta la actualidad ocupan aquellos territorios con la denominación de pueblo Shuar y Achuar. No se conoce que en el trayecto desde inicios de la invasión inca y posterior española se haya producido un reemplazamiento poblacional, más bien se confirma en documentos finales de la colonia como aquel diario del padre Fray Antonio José Prieto que relata la expedición desde cuenca hacia Gualaquitza (4 de septiembre de 1816), el poblamiento de este territorio para aquel tiempo continuaban siendo los Jíbaros que así de forma despectiva seguían llamándolos, y que de mejor manera se los conoce como pertenecientes a la familia Shuar Chicham.

El estudio de Cárdenas, et al, 2008, afirma que la familia lingüística Shuar Chicham (denominada despectivamente como ‘‘Jibaro’’), está compuesta por los Shuar, Awajún y Wampís, distribuidos en la frontera binacional con el Perú.

Los Awajún viven en comunidades o pueblos asentados en el curso alto y medio del río Marañón, también, en sus afluentes como el río Mayo, en los departamentos de Amazonas y San Martín. Los Wampís habitan en los valles del río Kanus o Santiago desde la frontera peruano-ecuatoriana río abajo hasta la quebrada de Yutupís. También en el río Morona. Actualmente los Awajún tienen una población aproximada de 45,137 mil habitantes y los Wampis de 12,000.

Continúa el mismo autor, que recién en las ‘‘décadas de 1960 y 1970 fueron fuertemente presionados por la colonización dirigida desde el Estado y perdieron gran parte de las llanuras boscosas, debiendo ocupar zonas de refugio en las Cordilleras (El Cóndor y Kutukú) o cruzar hacia la Amazonía baja en las cuencas del Pastaza y Morona; actualmente todavía conservan grandes territorios ocupados únicamente por familias Shuar. La población de la nacionalidad Shuar es de 100 mil habitantes’’.

De manera similar, Taylor (1981) señala que los ‘‘Jíbaros’’ estuvieron ocupando un territorio vasto del suroriente amazónico, identificando cuatro grupos étnicos: Shuar, Aguaruna, Achuar y Huambisa con una población de 70.000 habitantes.

Sobre los relatos expuestos, resulta importante establecer de la ocupación del territorio de la alta amazonía del sur del país estuvo ocupada, al menos desde el tiempo de la invasión Inca al territorio ecuatoriano (finales del siglo XV) por los pueblos de la familia lingüística Shuar Chicham, denominados inicialmente como Yaguarzongos y Bracamoros por quienes buscaban someterlos a sus dominios (incas y españoles). Al respecto cabe una pregunta: ¿desde cuándo estuvieron ocupando estos territorios los pueblos Shuar Chicham?, aspecto que intentaremos responder desde los datos arqueológicos.

Otro aspecto que tiene relación con la ocupación Shuar Chicham del territorio suroriental del país (provincias de Zamora Chinchipe y sur de Morona Santiago) es el tipo de relaciones existentes entre estos pueblos de la alta amazonía con la sociedad Andina limítrofe de los Paltas de la provincia de Loja.

En este ámbito, se ha venido planteando por diferentes autores (Casevits 1998, Guffroy 2004 a), que el origen de la sociedad Palta precolonial que ocupaba la provincia de Loja, proviene de la región de piedemonte Amazónica.

Esta propuesta del origen amazónico de los Paltas precoloniales, se sustenta en, fuentes escritas por expedicionarios en sus crónicas, las que, a su vez, son analizadas por la etnohistoria. Entre los argumentos que han recurrido para tal hipótesis se menciona del uso del idioma Palta en las cuencas de los ríos Zamora y Chinchipe.

En la cuenca alta del Chinchipe, donde se fundó Valladolid y Loyola “hablaban en general casi una lengua que llaman Palta” Casevits (1988) y también en la cuenca del Zamora hablan tres lenguas: Rabona, Bolona y Palta. De esto se desprende, que los habitantes Amazónicos, de la familia lingüística “Jíbaro”, o en mejores términos Shuar Chicham, habían adoptado una lengua desde afuera de su territorio, como es el Palta. Taylor (1991) por su parte asevera de los vínculos dentro de la lengua Palta con la lengua “Jíbaro”,

Desde los datos arqueológicos, Guffroy 2004a, considera que existen coincidencias tanto de fuentes etnohistóricas como arqueológicas que reflejarían fenómenos de difusión y de influencia cultural como las prácticas funerarias, la cerámica corrugada, la decadencia en la cerámica si se compara con períodos anteriores a los Paltas.

1.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los estudios arqueológicos realizados en Zamora Chinchipe como Palanda, Huapula en Morona Santiago y Catamayo en Loja, establecen que, en el período de ocupación tardía, se presenta en común el atributo, cerámica corrugada. Este estilo cerámico que fue identificado en la cultura Palta de Loja (Guffroy 2004 a), en la fase de la tradición corrugada en el sitio Santa Ana de la Florida en Palanda (Valdez 2013), en el sitio Huapula al norte de Macas (Rostain 2013) y en Zamora, mediante un recorrido en dicha cuenca (Guffroy y Valdez 2001), ha sido utilizado como elemento central, para relacionarlo con sociedades etnohistóricas como los Yaguarzongos y Bracamoros, poblaciones que han ocupado todo este territorio mencionado donde se presenta la cerámica corrugada en el suroriente ecuatoriano, por lo menos desde la incursión de los Incas (finales del siglo XV).

Sin embargo, que el territorio sur oriental haya sido utilizado como asentamiento por la familia lingüística Shuar Chicham (Yaguarzongos, Bracamoros, Shuar), desde finales del siglo XV, aún no está claro, desde cuando permanecen estas poblaciones históricas en este territorio, ni tampoco se ha comprobado de manera fidedigna que aquellas correspondan a las sociedades cuyos vestigios arqueológicos se registran en el período tardío del suroriente del país como las culturas Huapula y Fase de la Tradición corrugado.

Esta problemática de la correlación entre sociedades arqueológicas (cultura material) y etnohistóricas se circunscribe dentro del tradicional debate que se ha mantenido en la cuenca amazónica por varias décadas. En este caso, consideramos de importancia, para tratar de aclarar esta problemática, estudiar las secuencias ocupacionales en el primer siglo y medio de la era cristiana en el territorio ocupado por la sociedad Shuar en el territorio ecuatoriano, con la finalidad de evaluar la persistencia ocupacional a través de este período de tiempo o en su caso los cambios sociales producidos.

Si bien ya se cuenta con dos esquemas cronológicos en la región suroriental del país, territorio en el cual se asienta la sociedad Shuar como son: al norte de Macas (Huapula) y al sur de Zamora Chinchipe (Santa Ana de la Florida, Palanda) entre estos dos sitios arqueológicos, en principio, no concuerdan entre sí en el conjunto cerámico del período tardío (Huapula y tradición corrugado) si no es en un solo estilo cerámico que es el corrugado.

Ante esta disyuntiva, se propone en esta tesis la exposición de una secuencia cultural de los últimos 2500 años, proveniente de un territorio intermedio entre los dos mencionados, como es la cuenca media del Zamora, concretamente del valle del Quimi y Zamora.

Al respecto del planteamiento donde se relaciona la presencia de cerámica corrugada en asentamientos arqueológicos con sociedades etnohistóricas del sur oriente del país nos preguntamos ¿Si el diseño corrugado en la cerámica se presenta común a un territorio local que se extiende a Zamora Chinchipe y sur de Morona Santiago, porqué el resto de diseños del conjunto cerámico del período tardío en los lugares mencionados, se presentan diversos?

¿Cuáles son los fundamentos y elementos arqueológicos que se presentan a través el tiempo como para establecer la relación entre evidencias arqueológicas y sociedades históricas? Acaso, ¿un solo diseño como el corrugado es suficiente para sostener aquellas relaciones?

De existir la relación entre sociedades arqueológicas y antropológicas (“ethnohistóricas”), deberíamos tener que lo Yaguarzongos y Bracamoros mantuvieran un conjunto cerámico similar en diseños y formas.

El problema de la correlación entre manifestaciones culturales de carácter arqueológicas (sociedades precoloniales Ibéricas y preincaicas) con sociedades ethnohistóricas, requiere de un análisis de mayor profundidad que la simple correlación de un estilo cerámico, y más bien habría que demostrar una continuidad cronológica del conjunto cerámico.

1.5. JUSTIFICACIÓN

Caracterizar el estilo cerámico del Quimi en sus relaciones contextuales y cronoestratigráficas para comprender las manifestaciones del conjunto cultural de los asentamientos en esta región de la cuenca del Zamora, constituye el objetivo principal de este trabajo.

En una región que ha estado abandonada por los estudios arqueológicos, se aporta con datos relacionados con modelos de asentamientos, contextos asociados y las relaciones temporales de la cultura material, principalmente de la cerámica, con lo cual se llega a estructurar, aunque de manera general, al conjunto cultural el Quimi.

Constituida la cerámica como un indicador fundamental de las sociedades pasadas que permite establecer relaciones temporo espaciales, pasa a ser uno de los factores sobre el cual se puedan establecer análisis comparativos intrarregionales de los vecinos más próximos y a través de lo cual se espera comprender la relación con asentamientos por sociedades registradas ethnohistóricamente.

El elemento que se ha seleccionado para establecer relaciones cronológicas y espaciales, es la cerámica corrugada, que aparece no solamente en el suroriente del país sino a nivel pan regional.

Entre las cinco propiedades de la cerámica que pueden ser sujetas de análisis se ha seleccionado para este trabajo el estudio de la textura, la forma, la ubicación temporal y espacial y en ciertos casos, el tamaño de las vasijas cuando las condiciones del bien lo permitan. La restante, que es la composición de la pasta, no se considera para este trabajo.

El contenido de la textura de la cerámica que se manifiesta por medio del engobe, incisiones, corrugado y apliques se constituye como la variable principal que nos va a servir para realizar el análisis comparativo tanto a nivel interno entre la cuenca del Zamora como con las regiones aledañas como son Palanda y El Upano.

De esta manera, una primera aproximación hacia la caracterización del conjunto cultural El Quimi y la cerámica del sitio La Fragancia en Zamora, es lo que visualizamos alcanzar con este estudio. A esto hay que añadir que mediante excavaciones se alcanzó a construir un período ocupacional de alrededor de 3.000 años en el valle del Quimi, aspecto que repercute en la arqueología regional, que merece ser analizado en conjunto con sitios ocupacionales más cercanos de esta región para tratar de entender mejor la arqueología del suroriente ecuatoriano.

La prospección realizada a lo largo del valle del Quimi, las excavaciones practicadas en determinados sitios y el análisis de la cerámica nos van a permitir comprender de mejor forma la historia precolonial de una región donde únicamente se conocía la presencia esporádica de la cerámica corrugada. Sobre esta base, se realizarán análisis comparativos con sitios más próximos al valle del Quimi que sean portadores de cerámica corrugada.

1.6. HIPÓTESIS

En el valle del Quimi se registró un patrón de asentamientos compuesto con hileras de pequeños aterrazamientos distribuidas en las pendientes laterales del río Quimi y Tundayme. Excavaciones realizadas en varios de estos sitios revelan que aquellos asentamientos sirvieron para actividades domésticas, actividades rituales y ceremoniales. Otros sitios estudiados que se distribuyen al borde de los ríos Tundayme y Wawayme corresponden a enterramientos funerarios, compuestos por dos vasijas de cerámica unidas en las bocas.

Entre la cultura material recuperada en los distintos contextos se define un conjunto cerámico conformado por diseños corrugados, incisiones, franjas delgadas de engobe y apliques, a más de piedras grandes de moler con sus respectivas manos utilizando sus bordes, hachas de piedra de filos agudos y husos para hilar, los que en general nos hablan de la presencia de un conjunto cultural a la que denominamos El Quimi, el cual estaría distribuido, con probabilidad hacia gran parte de la cuenca media del Zamora.

El conjunto cultural El Quimi, presenta una relativa continuidad ocupacional en el valle del mismo nombre, de por lo menos 1000 años d.C. Este hecho cultural con definición de temporalidad y espacio nos permite plantear la posibilidad de una discontinuidad cultural con las sociedades históricas registradas en documentos coloniales tempranos, de tal manera que con la presencia y ocupación de Yaguarzongos, pertenecientes a la familia lingüística “Jiboaran” (Shuar Chichan), distribuidos en el norte de la provincia amazónica de Zamora Chinchipe, de acuerdo a fuentes tempranas de la colonia que se registran desde los primeros contactos con los europeos, se habría generado una recomposición social, quizás multiétnica, donde prevalecerían los actuales habitantes nativos de esta región.

1.7. OBJETIVOS

1.7.1. Objetivo General

Estudiar el conjunto estilístico de la cerámica de cinco sitios arqueológicos del valle del Quimi y uno de Zamora (con presencia de cerámica corrugada), representativos de contextos domésticos, funerarios y rituales, con la finalidad de contextualizarla cultural y cronológicamente, con la finalidad de establecer cambios o continuidades culturales sucedidos en el período tardío en el suroriente del país.

1.7.2. Objetivos Específicos

Describir el tipo de asentamientos registrados en el valle del Quimi y en la cuenca media del Zamora.

Cuantificar la variabilidad y frecuencias de diseños y formas de la cerámica provenientes de contextos domésticos, funerarios y rituales de El Quimi.

Establecer relaciones cronológicas y espaciales de los diseños en los distintos contextos definidos, utilizando mediciones radiocarbónicas.

Realizar un análisis comparativo de los diseños de cerámica del Quimi con el territorio local de la cuenca del Zamora y regionales aledañas como Palanda, Huapula y Loja.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

2. MARCO TEÓRICO

El estudio de la cultura material puede afrontarse desde diferentes puntos de vista o enfoques teóricos, los que se convierten en determinantes a la hora de elegir mecanismos y metas propuestas. Por ejemplo, para el particularismo histórico la finalidad de organizar las tipologías es construir seriaciones, construir periodificaciones en base a estilos (Valdivia inciso, estilo achurado, corrugado), a partir de lo cual se elaboran secuencias regionales bajo los conceptos de fase, período y horizontes.

La seriación por frecuencia de tipos empezó por ser cuestionada desde la década del 1960 por Donald Collier, John Müller, Donald Lathrap y Henning Bisschhof, cuando se propuso el origen japonés (Jomón) de la cultura Valdivia, aspecto mencionado por Marcos. A cambio, se plantea el análisis estructural de la cerámica, orientada hacia la reconstrucción de patrones culturales y funcionales Marcos (2015).

Los cambios sociales, desde el historicismo, se tratan de explicar bajo los criterios de las migraciones o los “contactos” (guerras), donde se examina de dónde vienen tales bienes (difusionismo) que causan el cambio, y de manera se niegan las capacidades propias, la innovación, o la agencia (Hodder 2016).

Desde una perspectiva sistémica (procesualista), el procedimiento metodológico es más riguroso e interdisciplinario, pero al momento de Interpretar los cambios sociales se recurren a factores externos como la adaptabilidad al entorno natural, la demografía, el determinismo ambiental. En contraposición a este punto de vista ambientalista, se enfatiza que el factor natural condiciona, pero no determina el proceso de transformación social (Vargas, 1989: p.19).

En el mismo sentido, Trigger (1980: p247) explica, que la interacción entre un grupo humano y su ambiente natural es solamente uno de los tres conjuntos de relaciones que los ecólogos culturales deben estudiar. Los restantes dos conjuntos de relaciones son: las sociales, necesarias para realizar las tareas de organización y supervivencia, y las psicológicas que aseguran la aculturación de las generaciones sucesivas.

El enfoque sobre el cual basamos nuestra interpretación se sostiene en los principios teóricos de la arqueología social. A partir de estos postulados el factor

explicativo de los cambios sociales se entiende desde el interior de la misma sociedad, al analizar y comprender las contradicciones históricas entre relaciones de producción y fuerzas productivas. En contraposición de otras tendencias teóricas que privilegian a los factores externos al ser humano como el ambiente, las migraciones o la guerra.

Entendemos al dato arqueológico, como la unidad básica de análisis o referencia, que permite la reconstrucción social, aquel que refleja a la unidad socialmente significativa representada por un objeto o un conjunto de objetos que representa un hecho histórico-social concreto, complementada en un contexto definido donde se encontraron los objetos (Lumbreras 1987: 53). El contexto es la expresión integral de la unidad socialmente significativa. Una unidad socialmente significativa es, de acuerdo a Lumbreras (1981: 45) aquella que está representada físicamente por un objeto u objetos y cualquier vestigio de actividades sociales que representan un hecho social.

A través de la caracterización de la cerámica, como parte de la cultura material, queremos tratar de reflejar en términos generales, a la sociedad o conjunto cultural que ocupó este territorio en los dos últimos milenios en el valle del Quimi. Para esto, es necesario avanzar más allá de la organización de la información empírica (de la organización del dato arqueológico) hasta la descripción del conjunto cultural que se consigue mediante un procedimiento de inferencias.

El conjunto cultural es entendido de acuerdo al concepto de Bate (1982), como el conjunto de elementos vinculados entre sí, correspondientes a la transformación material lograda por un mismo grupo social en un momento histórico determinado.

La descripción del conjunto cultural, se consigue mediante procesos de inferencias, partiendo de la evaluación de alteraciones de materiales y contextos, inferencias de funcionalidad a partir de relaciones contextuales, listado de actividades inferibles, distribución espacial de actividades, temporalidad de las actividades y secuencias lógico temporales (Bate 1998: p. 190):

Dentro de este ámbito, se considera que lo fundamental para la comprensión de una sociedad, es conocer la forma como se relacionan entre sí, en las diferentes actividades que se desarrollan, principalmente las actividades productivas.

Siguiendo la propuesta mencionada para la reconstrucción del conjunto cultural, se establece que la distribución espacial de las actividades se refiere al patrón de asentamiento reconstruido a partir de los distintos contextos identificados, en determinado medio natural al que se accede para aprovechar los recursos que este ambiente proporciona. En este campo, la prospección o reconocimiento arqueológico nos permite establecer tanto el patrón de asentamiento como la distribución espacial de los modelos de asentamientos y modificación del paisaje.

La determinación de la temporalidad, está marcada en un conjunto de 22 muestras analizadas de radiocarbono provenientes de distintos sitios y contextos definidos, a su vez se establece una relación entre muestras fechadas y características de la cerámica diagnóstica.

Siguiendo los lineamientos historicistas, se ha planteado para la periferia de la Amazonía, la hipótesis de la distribución de un horizonte corrugado, en la última fase del primer milenio de la era cristiana y asociándole con los grupos etnohistóricos Bracamoros y Yaguarzongos (Guffroy, 2006). El principio que sostiene la presencia de la cerámica con diseños corrugados es a través de una propuesta difusionista cultural. En esta propuesta se deja entrever el aislamiento de un tipo de diseño de la cerámica entre todo un conjunto cerámico, sin tomar en cuenta las asociaciones contextuales y, es más, se desarticula de los contenidos estructurales de los sistemas sociales y culturales involucrados intrínsecamente.

La definición de El horizonte cultural ha sido entendida como una serie de características específicas y distintivas que se extienden por un área amplia, de tal manera que los estilos locales también participan en ella y sobretodo que son contemporáneos entre sí. Willey (1960)

Se plantea la necesidad de entender al estilo cerámico como parte indisoluble de un todo, que representa a un sistema social con sus particularidades propias de una región de bosque húmedo tropical cuyas manifestaciones de la cultura material representan a un sistema socio-cultural y económico, bajo cuyas condiciones se deberían establecer análisis comparativos.

2.1. METODOLOGÍA

A través de la caracterización de la cerámica, como parte de la cultura material, queremos tratar de reflejar en términos generales, a la sociedad o conjunto cultural que ocupó este territorio en los dos últimos milenios en el valle del Quimi. Para esto, es necesario avanzar más allá de la organización de la información empírica (de la organización del dato arqueológico) hasta la descripción del conjunto cultural mediante un procedimiento de inferencias.

El análisis de la cerámica se constituye en el objetivo central de esta tesis, pero dicho análisis se establece no como fin, sino como un medio, a través del cual, nos permita conocer las formas del comportamiento social. Buscamos a través de la organización de la cerámica interrelacionada con los contextos, el modelo de asentamientos, las relaciones cronológicas y espaciales, reconstruir el conjunto cultural. Para esto, seguimos la definición de conjunto cultural establecido por Bate, 1982, quién define como el conjunto de elementos vinculados entre sí, correspondientes a la transformación material lograda por un mismo grupo social en un momento histórico determinado.

La cultura material o bienes arqueológicos recuperados en los procesos de las excavaciones (cerámica, lítica, elementos malacológicos, restos óseos, o asociaciones contextuales como tumbas, fogones, viviendas, talleres), son producto de la acción social colectiva; no son considerados como hechos aislados individuales producidos al azar; sino que, son producto de la repetitividad de las acciones y el grado de regularidad aceptados socialmente por toda la comunidad.

La cerámica, o cualquier otra manifestación de la cultura material está destinada a la satisfacción de necesidades específicas de carácter práctico, funcional o social e incluso ceremonial (Villalba, 1988). La cerámica además es el producto de una unificación del tratamiento por un conjunto social que puede considerarse como un elemento de identidad y que también puede constituirse en una manifestación generadora de cambios cronológicos y espaciales (Lumbreras, 1987).

En este sentido, nuestra unidad mínima de análisis constituye la cerámica que presenta rasgos diagnósticos, sea que se presente en fragmentos o vasijas completas, que

nos permitan comprender, por una parte, las variaciones de los diseños, y por otra la reconstrucción de las formas por medio de los bordes que presentan un arco mayor al 10%.

La cerámica es producto de un proceso de trabajo materializado, denominado cadena operativa, es el resultado de haber realizado un conjunto de acciones previas (selección de la materia prima, transporte, montaje de la cerámica, cocción y decoración), en esta secuencia operativa donde se eligen y aplican las técnicas y conocimientos bajo principios culturales, acabados de superficie antes y después de la cocción hasta obtener el producto final.

Dentro de las cinco propiedades establecidas por Barceló (2008: p9) para los análisis de la cultura material que son: forma, tamaño, composición, textura y localización en el tiempo y espacio; se seleccionó a la textura (diseños) y la forma como manifestaciones de variabilidad cultural de la cerámica, la localización en el tiempo y la distribución espacial de estos bienes. La definición temporal se efectúa por medio de mediciones radiométricas de 22 muestras asociadas al conjunto cerámico. Por su parte, la localización espacial está determinada por las definiciones contextuales.

La propiedad de la textura, se expresa a nivel de la superficie de la cerámica, como elementos observables, donde se definen elementos y se aplican técnicas variadas aceptadas socialmente. Esta propiedad (textura) involucra a las decoraciones (incisiones, engobes, apliques y más) manifestadas, no como un elemento de embellecimiento o artísticos, sino como estilos que tienen un poder comunicacional, no es solamente cuestión de estética, sino una relación entre estilo y significado social (Shafisma, 1985).

Por su parte, el arte moviliar (entre los cuales está la cerámica), se expresa desde una perspectiva tridimensional, donde la esfera artística se vincula con aspectos económicos, políticos e ideológicos; producción social y de transmisión de conocimientos (Fiore, 2009). En cambio, Scaro 2019, considera que por medio del “análisis estilístico de las vasijas pueden explorarse cambios, continuidades y transiciones de las estructuras sociales en el tiempo, así como procesos de interacción social a corta y larga distancia y de identidad de los grupos que las produjeron y utilizaron” citando a (Bugliani, 2008), principios sobre los cuales basamos nuestro estudio.

Los procedimientos seguidos en el análisis de la cerámica siguen un esquema cronotipológico, lo que nos permiten caracterizar la cultura material, donde se reconstruye la funcionalidad de la cerámica dentro del ámbito contextual y en relación cronológica. Las construcciones tipológicas tienen sentido cuando se establece una relación directa con los contextos de donde provienen los bienes. Mientras mayor relación exista entre un tipo y las asociaciones contextuales, más nos estaremos aproximando a la realidad y su alejamiento hay mayor posibilidad de falsedad (Lumbreras, 1987, p69).

El concepto de tipo está sujeto al principio de recurrencia. Los tipos se organizan en grupos de bienes que presentan características similares como función, forma y producción. Así, un tipo reúne bienes que cumplen una misma función, que están hechos con la misma técnica, presentan la misma forma y acabado de superficie. Esto quiere decir que dentro de un mismo contexto se construyen grupos con características externas que se repiten.

Estos principios teóricos metodológicos establecidos en líneas anteriores son plasmados en el análisis mediante la aplicación de técnicas concretas que nos permitirán organizar los datos y conseguir los resultados planificados a partir de las cuatro propiedades seleccionadas que son: textura (diseños), forma, localización en el tiempo y distribución espacial; datos métricos se consideraron excepcionalmente.

En relación a la textura donde se manifiestan en la superficie elementos sobresalientes que van más allá de una superficie natural, el alfarero imprime elementos adicionales, aplicando para esto diversidad de técnicas en dos momentos: estado consistente de la arcilla (conocido como estado de cuero) una vez concluida la modelación de la forma y un segundo momento de aplicación de técnicas de diseños es después de la cocción.

El registro de diseños se realizó, de manera general, sin discriminar el estado de la vasija en el momento de su aplicación (pre cocción o post cocción), mediante la identificación de las técnicas empleadas como las siguientes: técnicas por desplazamiento de material (incisiones, excisiones lineales o impresiones de dedos, por ejemplo). Técnicas por agregado de partes, consistente en la aplicación de arcilla extra, hasta conseguir formas deseadas (apliques de elementos sobresalientes en la superficie de las vasijas como asas, figuras).

Las técnicas de pintura que puede ser mediante el uso de arcillas de colores como el engobe (cuando el uso del engobe se expresa en bandas intermitentes denotando figuras geométricas o de otro tipo). Técnica de presión puntiaguda (aplicación de presión puntual sin desplazamiento de material denominado como punteado). Estos diseños pueden presentarse de manera individual o formando combinaciones entre sí. El registro de diseños en el inventario se realizó considerando la localización o campo decorativo dentro de los bordes, cuerpos o cuellos.

La relación temporal se consigue en derivación de las relaciones estratigráficas de los bienes definidos en el momento de las excavaciones (depósitos culturales) y sobretodo mediante análisis de radiocarbono de 22 muestras asociadas a los distintos contextos. Las muestras extraídas para la medición radiométrica provienen de rasgos específicos tales como fogones, agrupaciones de cerámica registrados en depósitos culturales definidos. Es así que existe una relación entre muestras para radiocarbono, depósitos culturales y cerámica, las estadísticas de los resultados radiométricos se estructuran en relación con los diseños de la cerámica, de manera que se pueda contar con una aproximación cronológica de los distintos diseños establecidos.

En cuanto a la relación espacial de los bienes diagnósticos con diseños y que presentan características formales se procedió con un análisis contextual. Cada uno de los sitios seleccionados donde se definieron las características contextuales se analizan por separado, tanto los tipos de cerámica presentes como diseños, formas y, además, relaciones cronológicas.

La reconstrucción formal de las vasijas se parte del principio de representación por medio de un fragmento que está conformado principalmente por el punto terminal de la vasija y parte del cuerpo al que se denomina borde. La clase formal, se construye sobre la propuesta de Sheppard (1980) quien categoriza dentro de los campos de vasijas no restringidas, vasijas restringidas simples y vasijas restringidas independientes como tres categorías funcionales reconstruidas, tomando en cuenta las relaciones proporcionales entre la altura y ancho, para tratar de llegar a determinar relaciones funcionales.

Las clases estructurales, de acuerdo a Sheppard (1980), se definen en los siguientes términos. Las no restringidas tienen un orificio abierto, marcado por una tangente en el punto terminal, el que debe tener una orientación vertical o inclinado hacia fuera; en

ningún punto hay una constricción por un punto angular o de inflexión. Las vasijas restringidas son las que tienen el diámetro de la boca más pequeño en comparación con el diámetro mayor o ecuador. Las vasijas restringidas simples y dependientes presentan el punto terminal inclinado hacia adentro. La independencia, en las clases estructurales, se interpreta cuando el punto angular o de inflexión está localizado independientemente del ecuador.

Cada categoría formal, es numerada secuencialmente en ese mismo orden; las vasijas no restringidas representan las formas número 1, vasijas restringidas simples y dependientes, formas 2 y restringidas independientes, formas 3. A cada una de las clases establecidas, se adjunta una letra para ordenar la distribución formal (Forma 1A, 2A, 2B...).

Partiendo de la definición de las clases formales, de acuerdo a la metodología propuesta, se llega a la reconstrucción de la funcionalidad de determinadas vasijas. Las clases estructurales tienen amplias implicaciones funcionales de acuerdo a como manifiesta, Sheppard (1980: p125) y sostiene que las vasijas no restringidas son adecuadas para propósitos que requieren el uso de las manos dentro de las vasijas y para el despliegue del contenido. La restricción de la pared ayuda a retener el contenido y vuelve a la vasija más útil para el almacenaje. Un cuello sirve para prevenir que el líquido se derrame y facilite el vertido.

El análisis de la cerámica consiste en la identificación, registro, tabulación y descripción de cada una de las cuatro propiedades establecidas en los bienes diagnósticos (diseños, formas, relación temporal y distribución espacial) de cada uno de los contextos definidos en los cinco sitios seleccionados, lo que se complementa mediante un análisis de combinación entre propiedades como: relación entre formas y diseños, cronología y diseños.

En lo que se refiere a la composición de la pasta, como quinta propiedad de análisis de la cerámica, no se realizará aquí y más bien para detallar esta propiedad se puede consultar los resultados expuestos en otro estudio (Delgado, 2014).

La descripción de la cerámica en unidades tipológicas, en sí misma, no explican los contenidos sociales, pero al ser consideradas como productos sociales o como unidades

socialmente significativas van a cumplir determinadas funciones sociales después de haber seguido un proceso o una cadena operativa. Bajo este precepto y desde la concepción de la arqueología social, plantea la reconstrucción de los conjuntos culturales a partir de las construcciones tipológicas, con lo que se rompe el fundamento de considerar las tipologías como un fin último.

Los datos de esta investigación proceden del trabajo de campo (prospección y excavaciones) y gabinete que realizamos entre los años 2008 y 2012 en el valle del Quimi, como parte de un requerimiento de estudios de impacto ambiental (EsIA) del proyecto minero Mirador.

Entre los años 2009-2010 se realizó un reconocimiento arqueológico en casi todo el valle del Quimi, independientemente de las áreas de interés del proyecto minero, cuando se registraron los más de 100 sitios, la mayoría pertenecientes al modelo de aterrazamientos. Anteriormente, entre los años 2004 y 2006 se registraron 21 sitios por otros colegas, los que fueron revisados y algunos recodificados (quedaron en total 20 sitios). Entre estos sitios hay que destacar el sitio Z6D3-004 que presenta un conjunto de terrazas, registrado por Mejía y Chacón, 2006.

En la campaña de excavaciones realizada hasta el año 2012, se excavaron en 33 sitios, entre los cuales se realizó una selección de cinco de estos para ser estudiados en esta tesis. La cerámica objeto de estudio, proviene de las excavaciones de una selección de cinco sitios del Quimi y uno de Zamora. La selección de sitios para el análisis de la cerámica se realizó en base a los niveles de representatividad de factores contextuales y, sobre el contenido de las densidades de frecuencias de cerámica, es decir se hizo un muestreo por conveniencia (Tabla 1).

Los sitios seleccionados para el análisis de la cerámica provienen de tres tipos de contextos: dos de carácter doméstico-ceremonial (códigos: Z6D3-004 y Z6D3-020), los cuales también tienen presentan características con el desempeño de actividades rituales y, tres sitios de tipo funerario (Z6C4-010, Z6C4-017 y Z6D3-098). Además, se expone la clasificación de la cerámica de un sitio doméstico-ritual de Zamora que presenta la tipología de aterrazado (La Fragancia), localizado a unos 100km al sur de la misma cuenca del Zamora, en la ciudad de Zamora.

Todos los bienes culturales encontrados en las excavaciones de cada sitio se organizaron en una ficha de inventario, que está organizada por materia prima. La cuantificación general de los bienes está dividida sobre los registros de procedencias para cada nivel excavado.

Como complemento al inventario, en la sección posterior a la ficha, se listaron y separaron todos los bienes diagnósticos adjunto a una descripción de las cualidades del bien en cuanto a la categoría de borde, contenido de diseños y descripción de los materiales líticos. Cada bien categorizado como diagnóstico fue marcado con el código del sitio, número de procedencia y número de artefacto.

Los datos para el estudio salieron, de esta manera, de fuentes primarias fundamentalmente. Se aplicará en el análisis de datos la estadística descriptiva en su mayoría y en ciertos casos inferencial. Las variables son cualitativas, no numérica (tipos de diseños), cuya categoría es nominal.

Entre todo el conjunto de bienes de diferentes materiales que se registraron en las excavaciones de los cinco sitios escogidos de El Quimi, se seleccionó toda la cerámica diagnóstica registrada en el inventario para el análisis que aquí se presenta (Tabla IV, Anexos A, B, C, D, E.).

Cuadro 2.4-Inventario de bienes diagnósticos de 34 sitios excavados. Selección de sitios para el análisis de la cerámica (franja de color azul).

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL VALLE DEL RÍO QUIMI				
INVENTARIO DE BIENES DIAGNÓSTICOS Y NO DIAGNÓSTICOS POR SITIOS EXCAVADOS				
SITIO	BIENES DIAGNÓSTICOS		BIENES NO DIAGNÓSTICOS	
	CERÁMICA	LÍTICA	CERÁMICA	LÍTICA
Z6D3-002	0	0	52	0
Z6D3-004	248	16	44210	477
Z6D3-005	10	0	1452	2
Z6D3-007	3	3	507	0
Z6D3-013	58	4	4443	14
Z6D3-014	0	0	18	0
Z6B3-015	44	8	7424	4
Z6D3-016	15	5	2522	10
Z6D3-017	48	21	8536	33
Z6D3-020	383	31	61495	547
Z6D3-021	109	8	9279	30
Z6D3-022	119	6	6748	38
Z6D3-032	12	2	2537	80
Z6D3-034	6	1	1390	27
Z6D3-036	45	6	8481	56
Z6D3-037	0	0	78	2
Z6D3-038	20	5	6772	27
Z6D3-040	13	4	1307	13
Z6D3-042	0	0	56	0
Z6D3-043	7	3	2206	25
Z6D3-044	21	1	3789	42
Z6D3-054	0	0	22	0
Z6D3-065	94	4	9356	975
Z6D3-090	0	0	83	0
Z6D3-098	5	0	125	1
Z6D3-102	1	0	243	0
Z6D3-103	1	0	84	1
Z6D3-105	3	0	17	0
Z6D3-108	1	2	182	0
Z6D3-109	1	2	1488	0
Z6D3-110	0	0	1	0
Z6C4-010	383	1	10131	29
Z6C4-011	22	0	1321	0
Z6C4-017	17	0	1699	23
TOTAL	1689	133	198054	2456

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Se consideran bienes diagnósticos, los bordes que tienen más del 10% del diámetro de la circunferencia de la vasija, cuando se trata de la reconstrucción de formas. Por otra parte, se consideran diagnósticos aquellos que independientemente de que pertenezcan a cualquier parte de la vasija, pero que presenten rasgos de textura como tratamientos con engobe, líneas marcadas (incisiones o excisiones), enrollados (corrugado) y apliques o modelados.

La totalidad de bienes diagnósticos registrados en todos los sitios excavados es de 1.689. Mediante la selección de los cinco sitios del Quimi para el análisis de la cerámica

nos da la cantidad de 1.036 bienes de cerámica lo que representa el 61% de todos los bienes de esta categoría recuperados en las excavaciones (sin considerar los 610 elementos del sitio La Fragancia). Dentro de esta cantidad de diagnósticos, se extrajeron del inventario, todos los bienes que presentan diseños (656), que equivale al 38,8% de los bienes diagnósticos.

Dentro de la categoría de bienes diagnósticos con diseños se incluyen los modelados o apliques en razón de que forman parte de las vasijas adicionando determinados rasgos como figuras zoomorfas, antropomorfas a manera de adherencias. Estos bienes modelados no constituyen objetos individuales como pueden ser los figurines.

**CAPÍTULO III REGISTRO DE SITIOS
ARQUEOLÓGICOS Y EXCAVACIONES
EN LA CUENCA DEL QUIMI Y ZAMORA.**

3. SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN LA CUENCA DEL ZAMORA

A lo largo de la cuenca media del Zamora registramos cuatro regiones donde se registraron asentamientos con características aterrazadas que son: valle del río Quimi (norte de la cuenca), Nambija (San Carlos), alrededores de la población de Zumbi (Centinela del Cóndor) y La Fragancia en inmediaciones de la ciudad de Zamora (Figura 1.1).

Figura 3.5- Características de sitios aterrazados, secuencia de terrazas a lo largo de la pendiente. Sitio Z6D3-064, Valle del Quimi.



Elaborado por: Villalba, F., 2010.

En el valle del Quimi y desembocadura del Machinatza, en total se registraron hasta el año 2012, 114 sitios arqueológicos, 101 con el código Z6D3, 13 sitios con el código Z6C4 en las cercanías al río Zamora, siete sitios en Zumbi (código Z6E3) un sitio en Nambija y tres en La Fragancia (N7A1), cercanías de la ciudad de Zamora.

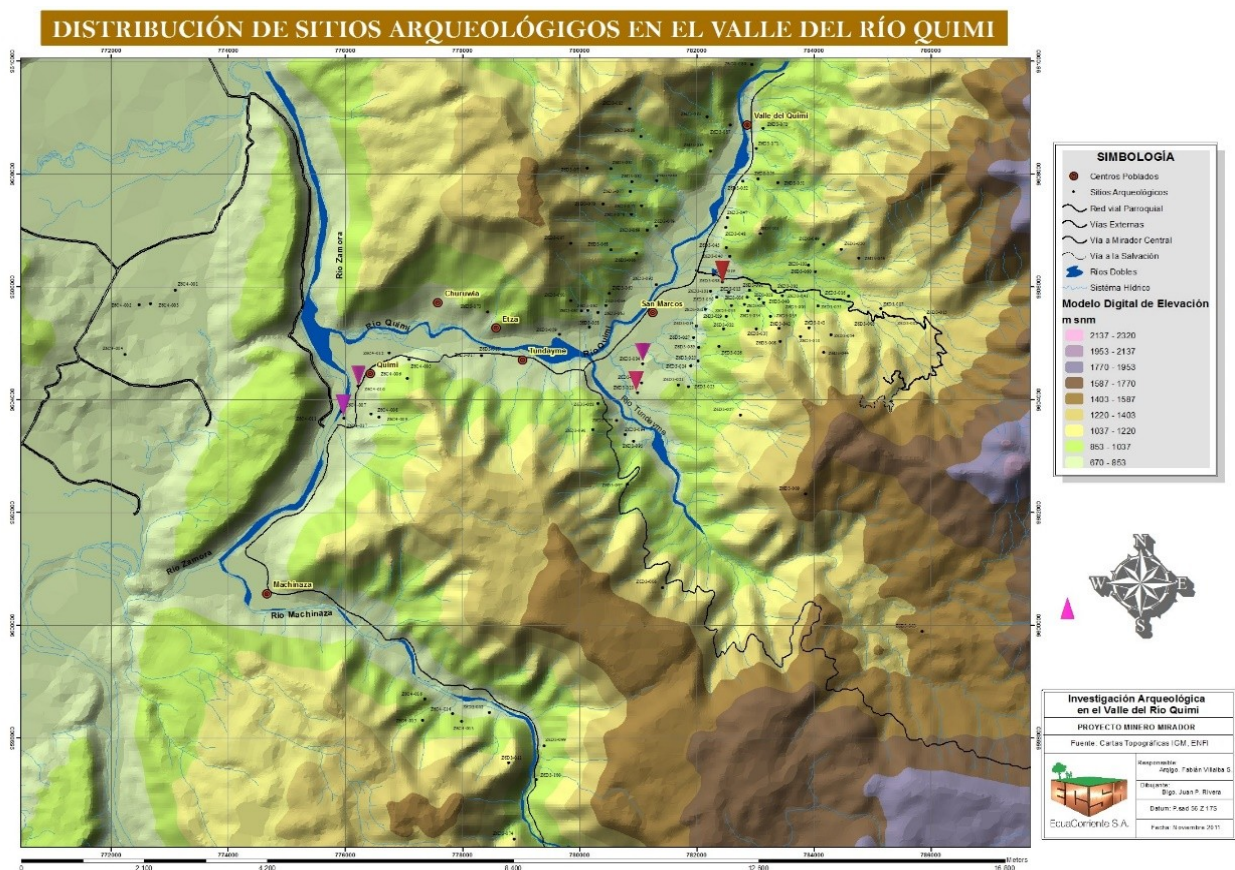
En el Quimi se llegaron a definir tres conjuntos de sitios: En primer lugar y en mayor densidad están los aterrazados (Figura 3.1). La segunda categoría corresponde a sitios de carácter funerario (Figura 3.6a) y por último están los sitios relacionados con áreas de grandes rocas entre los cuales pueden ser aleros rocosos (Figura 3.6b). Los sitios localizados en la cuenca baja del Machinatza, todos pertenecen a la categoría de

aterrazados. De la misma manera, los sitios registrados en Zumbi también son del tipo de aterrazamientos.

La mayor frecuencia de sitios registrados en El Quimi pertenece a la categoría de aterrazados y representan el 80% (92 sitios, que suman en total 980 terrazas). Los sitios aterrazados están compuestos por conjuntos de terrazas de tamaño relativamente pequeñas, de forme semicircular, ocupan un área promedio de 140m² cada terraza.

La figura 3.2, muestra la distribución de asentamientos a lo largo de las laterales del río Quimi. Se podrá notar la ausencia de asentamientos en la llanura aluvial, esto se debe principalmente, por el carácter anegadizo de esta parte del valle.

Figura 3.6-Registro y localización de sitios arqueológicos en el valle del río Quimi. Cinco sitios que se estudian en este trabajo (conos fucsias).

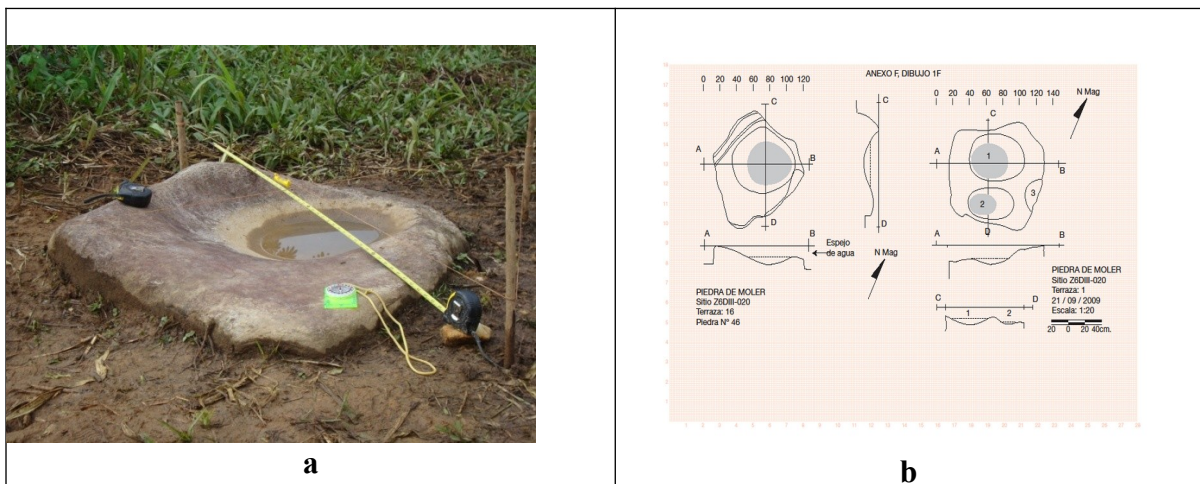


Elaborado por: Villalba, F., 2019, ECSA 2011.

En la confluencia del Quimi al Zamora, en el trayecto desde la población Tundayme, se registraron tres sitios funerarios (Z6C4-10, Z6C4-17 y Z6D3-105) lo que se podría constituir en un área aparentemente seleccionada para este tipo contexto.

Los sitios aterrizados, pueden estar constituidos sea por una terraza o por más de 50 terrazas, que son las extremas. Las terrazas se presentan en hileras y ramificaciones a lo largo de las pendientes estrechas, que se encuentran divididas longitudinalmente, por líneas de drenaje. El promedio de terrazas por sitio registradas en el valle del Quimi son de 14 terrazas.

Figura 3.7-a) Piedra de moler, sitio Z6D3-020, terraza 15. b) Dibujo en planta y perfil de piedras de moler, sitio 20.

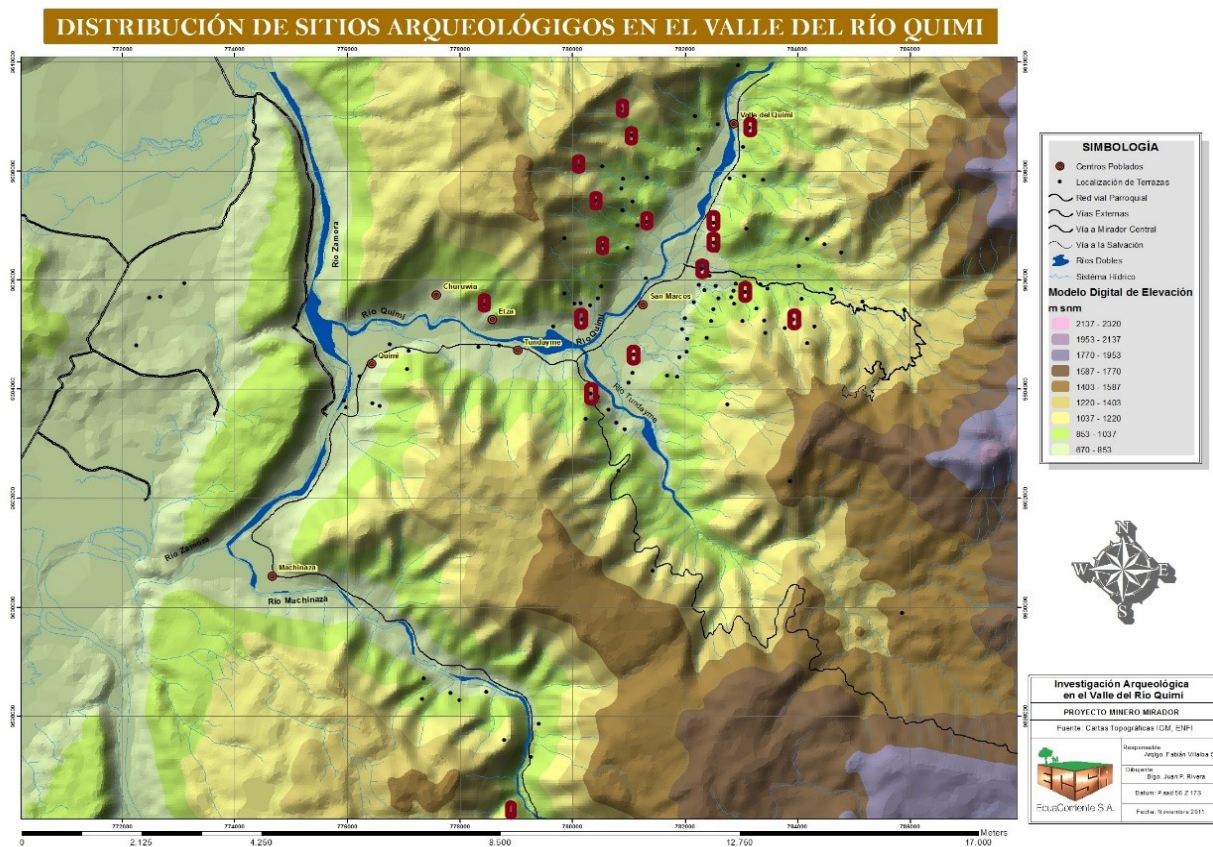


Elaborado por: Villalba, F., 2010.

En determinados casos, en los sitios aterrizados, se registra la asociación de una o dos piedras de moler con sus respectivas manos para moler (sitios Z6D3-04, 17, 19, 20, 24, 27, 34, 65, 92), son de dimensiones que varían entre unos 80cm hasta 1.5m de largo (Figura 3.3 a y b).

El 16% del total de sitios aterrizados (17 sitios) presentan en la cima o en alguna parte del sitio, terrazas de tamaño sobresaliente al resto, a las que hemos denominado terrazas de coronación (Z6D3-04, 12, 19, 28, 38, 43, 45, 58, 68, 70, 72, 73, 74, 78, 79, 85 y 86), las que probablemente pudieron haber servido para actividades habitacionales, de acuerdo a los resultados expuestos en el sitio 04. Generalmente se trata de espacios que han sido modificados mediante el aplanamiento de la superficie y el consecuente desplazamiento del suelo removido hacia sus lados. (Figura 3.4). El área de las terrazas de coronación varía entre 200m² hasta aquellas que sobrepasan los 1000m².

Figura 3.8-Localización de sitios arqueológicos con probables estructuras habitacionales en el valle del río Quimi. (figuras elipsoidales, color rojo).



Elaborado por: Villalba, F., 2019, sobre mapa base ECSA 2011.

Se registraron cuatro sitios de tipo funerario (Z6D3-098, Z6D3-105, Z6C4-010, Z6C4-017), se trata de estructuras funerarias compuestas por la superposición vertical de dos vasijas de tamaño grande (puede alcanzar los 80cm de altura, una vasija). Las vasijas están unidas en las bocas, de tal manera que se conforma un espacio interno adecuado para la ocupación de la urna; la vasija inferior está ubicada en posición vertical con la boca hacia arriba (Figura 3.5 a).

La tercera categoría de sitios, corresponde al tipo ceremoniales o rituales, están localizados junto a espacios rocosos, donde se registran actividades antrópicas (Figura 3.6 b). Las rocas son generalmente de tamaño grande (desde un m³ hasta una o más decenas de m³ de volumen). Inicialmente, podemos pensar en estos lugares rocosos como destinados alguna actividad ritual por las ofrendas encontradas.

Los sitios relacionados con espacios rocosos que fueron registrados como tales son: Z6D3-09, 20, 21, 22, y 64. El sitio 09 está localizado al pie del afloramiento de

arenisca, en una cueva natural en el borde de la cordillera del cóndor, lugar conocido localmente como la “Cara del Indio”. En este sitio encontraron una asociación de cinco vasijas con diseños corrugados en una cueva natural (Molestina y Castillo 2004).

Figura 3.9-Modificación antrópica en la cumbre de la loma. Sitio Z6D3-045 (valle del Quimi).



Elaborado por: Villalba, F., 2010.

Hay dos ejemplos de sitio mixtos conformados por un contexto doméstico y ceremonial, son los sitios Z6D3-04 y Z6D3-20. En el caso del sitio 20, además de la presencia de grandes rocas dispersas en un espacio abierto, está constituido por un conjunto 34 de terrazas alineadas, donde se registra la presencia de un petrograbado de 3 x 3.5m y 2.5m de alto, localizado junto a la terraza 20, contiene diseños geométricos con líneas quebradas, círculos y figuras zoomorfas y antropomorfas, identificado por Echeverría (2004) y, Chacón y Mejía (2006) (Figura 3.7).

Figura 3.10-a) Estructura funeraria, sitio Z6D3-098. b) Cerámica asociada a espacios rocosos, sitio Z6D3-022.



Elaborado por: Villalba, F., 2010.

La presencia de sitios con características aterrazadas, asociados regularmente con piedras de moler y sus respectivas manos de moler, que hemos registrado en el valle del Quimi y cuenca del Machinatza, en el cantón El Pangui, registramos también en los alrededores de la ciudad de Zumbi, cantón Centinela del Cóndor, localizado al sur del Quimi. Mediante otros proyectos relacionados con estudios de impacto ambiental identificamos y registramos en la cuenca alta del río Nambija en el cantón Namírez y también en las inmediaciones de la ciudad de Zamora en el barrio El Limón sector La Fragancia (ver Figura 3.8).

En los alrededores de la ciudad de Zumbi, cabecera del cantón Centinela del Cóndor registramos seis sitios con características propias de aterrazamientos. El total de terrazas registradas entre todos los sitios suman las 35, presentan formas clásicas que son semicirculares y ovaladas (Figura 3.8).

Figura 3.11-Petrograbado localizado en el sitio Z6D3 020. Escala indica el badilejo ubicado en la esquina inferior izquierda.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

Otras dos zonas donde registramos sitios aterrizados son: Nambija en la cuenca alta del río San Carlos y en los alrededores de la ciudad de Zamora. Nambija está ubicada

a 18km al norte de la ciudad de Zamora siguiendo el río Zamora. Se ingresa por Namírez en la desembocadura del río San Carlos, en una distancia de 16km. Junto al poblado localizado a 1400 m.snm., registramos la presencia de un sitio aterrazado.

Figura 3.12-Sitio El Solitario conformado por conjunto de terrazas, (junto a la ciudad de Zumbi NW), Cantón, Centinela del Cóndor).

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

El sitio está compuesto por 10 terrazas, todas son de formas semicirculares, de áreas que promedian los 100m². En el espacio de la terraza 5 se identificó una piedra de moler con las características de los sitios aterrazados. En los alrededores de Namírez se puede observar la presencia de sitios aterrazados en la desembocadura del río San Carlos al río Zamora, margen izquierdo

Por último, en las inmediaciones de la ciudad de Zamora se registraron tres sitios aterrazados, entre los que debemos resaltar al sitio La Fragancia (N7A1-003) donde se realizaron excavaciones.

Este proyecto fue ejecutado como parte del estudio ambiental del proyecto hidroeléctrico Delsitanisagua auspiciado por Hydrochina y CELEC E.P. Este sitio presenta características peculiares en su composición y contenido cultural. Está localizado en el sector La Fragancia de la cabecera cantonal de Zamora, en la parroquia El Limón, Figura 3.10a.

El sitio La Fragancia está compuesto por 20 terrazas, forman parte de un conjunto de terrazas distribuidas en tres sectores. En este lugar se registraron, asociadas a las terrazas, tres piedras de moler que son comunes a este tipo de sitios, Figuras 3.9 y 3.10b

Lo particular de este sitio es la presencia de dos componentes adicionales que son: un montículo conformado por bienes culturales la mayoría fragmentados y dos aleros rocosos en cuyo interior se ha acumulado una muy importante frecuencia de bienes de cerámica y lítica la mayoría también fragmentados.

Figura 3.13-Secuencia de terrazas en Zumbi. Sitio Z6E3-002.





, donde se determino la presencia de tres sitios aterrazados. Lo importante de estos sitios es que en determinadas terrazas se encontrarán muros de contención de acumulaciones de piedra, hecho que no sucede en otros sitios apartados de la ciudad de Zamora.

Sobre estas estructuras culturales sobresalientes registradas en La Fragancia, se resalta además las características de la cerámica que contrasta con aquella recuperada en el valle del Quimi. En los diseños de la cerámica prevalecen con mayores frecuencias las incisiones geométricas, las incisiones sobre el corrugado, aplicaciones de uñas y dedos en el corrugado.

Si nos adentramos en las microcuencas de los principales tributarios del Zamora como el Yacuambi, Nangaritza y San Carlos se podrá visualizar en las pendientes aledañas, la presencia de sitios aterrazados.

Como se acaba de sugerir, el tipo de sitios aterrazados con sus generalidades, está presente en un territorio que va desde los alrededores de la ciudad de Zamora hasta la frontera con Morona Santiago por la cuenca media del río Zamora y se adentran en las microcuencas de los tributarios principales. Registros de estas terrazas y más asentamientos, también se reconocen en los bajos del Machinatza, mientras que en la cuenca alta hay cerámica corrugada, incisos, excisos, hachas de piedra, husos para hilar y más (Aguilera 2012).

Sin embargo, en la región de la ciudad de Zamora, se advierte, que parte de la cultura material como la cerámica y otros contextos como los montículos y aleros, se distingue y se diferencia de aquella que se encuentra en el otro extremo del Zamora, en el valle del Quimi.

En la región del río Chinchipe, al extremo sur de la provincia de Zamora Chinchipe, en cantón Palanda, Valdez (2009), describe, también la presencia de asentamientos aterrazados, aun cuando no ofrece mayores detalles de la distribución.

Figura 3.14-a) Sitio La Fragancia, área removida, centro de la imagen. b) Perfil de dos terrazas del sitio Benítez en El Limón (La Fragancia).





Elaborado por: Villalba, F., 2015.

3.1. EXCAVACIONES DE SITIOS EN EL QUIMI Y ZAMORA

En los estudios realizados en el valle del Quimi, entre los años 2004 y 2006 se han registrado 21 sitios, entre los cuales sobresalen los sitios Z6D3-004, Z6D3-020 y Z6D3-19 (Mejía y Chacón, 2006) por su extensión y conformación de terrazas.

En el año 2004, realizan la prospección en el área de la mina, Molestina y Castillo (2004), quienes identifican 9 sitios arqueológicos. Se resaltan los sitios Z6D3-003 y Z6D3-009. El sitio Z6D3-003, presenta dos rasgos con presencia de carbón, el mismo que fue fechado por medio de radiocarbón con la fecha calibrada de entre 9480 y 9010 a. P. El sitio Z6D3-009 corresponde a un hallazgo de 5 vasijas de cerámica aflorando entre las rocas del lugar, en la base de la colina conocida en la localidad como “la cara del indio”.

En una segunda campaña de estudios arqueológicos en la zona del Quimi se registró un sitio arqueológico, tres non sitios y cinco hallazgos casuales. El primero y el de mayor importancia (Z6D3-011) presenta una importante presencia de restos culturales (145 fragmentos cerámicos) (Domínguez, 2005).

En el año 2006, se reportan cinco sitios, cuatro “Non-Sitios”. Entre sitios y “non sitios” se contabilizan 21 sitios identificados en las tres campañas mencionadas.

Este inventario de sitios se incrementó a más de cien sitios, a partir del año 2009, cuando emprendemos un período de estudios, cuando se excavaron 34 sitios. Por motivos estratégicos de este trabajo, se realizó la selección de cinco sitios representativos de los distintos contextos definidos. En la tabla I, se observa que, en la mayoría de sitios

excavados, se recuperaron limitadas cantidades de bienes diagnósticos, factor que se constituye en el principal, para la selección de sitios analizados.

Los cinco sitios seleccionados corresponden a contextos domésticos-ceremoniales-rituales (Z6D3-004 Y Z6D3-020) y tres a contextos funerarios (Z6C4-010, 017 Y Z6D3-098). De afuera del valle del Quimi, se expone las características del sitio La Fragancia, localizado en los alrededores de la ciudad de Zamora, categorizado como tipo doméstico-ritual.

3.2. SITIO DE CONTEXTO DOMÉSTICO-CEREMONIAL (Z6D3-004)

Figura 3.15-Levantamiento topográfico del sitio Z6D3-004. Distribución de las 11 terrazas del sitio. Terraza 7, contexto habitacional en la cima de la elevación.



Fuente: Ecuacorriente S.A. 2009

En este sitio se excavaron las 11 terrazas de las cuales está compuesto, lo que ha permitido, determinar de alguna manera, la definición contextual de este asentamiento. El factor determinante en la definición contextual del sitio 04 es la identificación y registro de una estructura habitacional localizada en la terraza 7.

Las 11 terrazas del sitio están distribuidas en dos hileras, localizadas al este, ocho terrazas y al norte de la elevación tres terrazas. Estas dos hileras de terrazas convergen en

la cima de la elevación. En la cima, la terraza 7, ha sido modificada hasta conformar un área regular (Figura 3.11, 3.12).

En general, son terrazas pequeñas de forma semicircular, donde la dimensión frontal promedia los 20m y el ancho llega hasta los 40m., a excepción de la terraza siete que sobresale en tamaño al resto de terrazas.

El corte en la pendiente de cada terraza no sobrepasa los 2 metros de altura y hacia los lados llega hasta donde la inclinación del terreno se vuelve abrupta; 10 terrazas tienen la forma semicircular y número siete, que corresponde a la terraza localizada en la cima es de forma cuadrilateral. El área total de las 11 terrazas es de 3878,3 m², entre lo cual se excavaron 551m², es decir el 14.2% del total del área de las terrazas del sitio.

La estratigrafía del sitio es poco profunda, no sobrepasa los 60cm, en el cual se identificaron hasta cuatro depósitos culturales, de un máximo de 20cm cada depósito (por lo general, el depósito 1 es de 10cm de espesor). Al final de los depósitos culturales se llega a un manto rocoso natural de color amarillento, el que se encuentra en proceso de meteorización, Anexo .

Entre los aspectos más representativos de las terrazas excavadas tenemos que en la terraza 1, en el depósito 2, se registraron 4 vasijas grandes en posición vertical.

En la terraza 3 se presenta una dispersión de artefactos diagnósticos, donde se recuperaron 23 bienes entre bordes y cuerpos de cerámica que presentan diseños corrugados, excisos y además, se recuperó un fragmento de huso para hilar.

Figura 3.16-Terrazas del sitio Z6D3-004, sector San Marcos.





Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En lo correspondiente a lítica, se recuperó un yunque, un fragmento de mano para moler, una preforma de hacha. En la terraza 4, depósito 3 se destaca la presencia de un corte rectangular de 112cm de largo por 58cm de ancho y 42cm de profundidad, cuyo interior se presenta relleno de carbón, fragmentos de cerámica sin diseños y piedras naturales (ver Figura 3.13).

En el centro de esta terraza se encontraron tres vasijas grandes agrupadas (dos vasijas sin la sección superior) y una vasija pequeña ennegrecida. En lítica se recuperaron dos manos para moler, una de estas, está fragmentada.

Figura 3.17-Depresión rectangular, R2. Terraza 4.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

La terraza 7 presenta la mayor área de todas las terrazas, son 1225m², de lo cual se excavaron 254.5m². En la sección Sur de la terraza, se identificaron dos depósitos culturales. En el depósito superficial (D 1), se presentó un conjunto de ocho manchas de carbón, a manera de fogones, distribuidos en hilera.

En el depósito 2 de la misma terraza 7, en cambio, se identificó la presencia de 10 moldes de postes (entre 20 y 30cm de diámetro) distribuidos en forma elipsoide (E1-E10). El eje mayor es de 8.80 y el eje menor de 6.80m. La presencia de este conjunto de moldes de poste permitió determinar una estructura habitacional (Figura 3.14).

Figura 3.18-Estructura habitacional elipsoidal conformada por 10 moldes de postes. Sitio Z6D3-004, Terraza 7. Los banderines marcan el perímetro de la vivienda, moldes de poste.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

Tanto en el interior como en el perímetro de la estructura, se encontraron incrustadas en el piso cinco vasijas completas, seis concentraciones de cerámica fragmentada y un posible taller lítico con herramientas de piedra. Además de las vasijas fragmentadas de cerámica, se recuperaron otros bienes que delatan de actividades realizadas tanto al interior como al exterior de la vivienda como un sello cilíndrico y husos para hilar, Figura 3.15b. Por otra parte, se destaca la recuperación de una vasija pequeña de seis cm de diámetro en la boca que podría definirse como un recipiente para bebidas de brebajes.

En lo que corresponde a lítica se encontraron hachas de piedra, manos de moler y algún percutor o yunques.

En la terraza 8, se identificaron seis vasijas grandes colocadas en posición vertical en el segundo nivel del depósito 2, Figura 3.15a. Además, se encontraron fragmentos de cerámica dispersos en toda la unidad. Entre los artefactos representativos recuperados están: un borde con decoración antropomorfa, un fragmento de asa y un yunque de piedra.

En la terraza 9, en el depósito 2, se encontró una vasija fragmentada incrustada en el piso. En la terraza 10, en el primer depósito, se advierte la alteración moderna que alcanza hasta el depósito 2. En el depósito 3 se definieron 10 moldes de poste sin que presenten algún orden específico. Entre los artefactos, se encontraron dos hachas de piedra, un pulidor, un huso para hilar. Además, existe una piedra de moler con dos horadaciones en el noreste de la terraza 1. Se localizó una vasija fragmentada en posición vertical a 40cm bajo superficie, en el depósito 2. Se encontró un fragmento de figurín antropomorfo en el depósito 2. También, hay presencia de fragmentos de cerámica dispersos en toda la unidad excavada.

Figura 3.19-a) Vasija fragmentada en posición. Terraza 7, R27. b) Huso para hilar. HE11.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

En las 11 terrazas del sitio Z6D3-004, hay presencia de bienes materiales arqueológicos. En mayor frecuencia aparecen fragmentos de cerámica, en cantidades menores se encuentran artefactos líticos y piedras naturales adjuntas a ciertos rasgos. Se debe desatacar, también, la presencia de agrupaciones de cerámica, vasijas fragmentadas completas e incompletas (Figura 3.15a) y fogones.

En este sitio, se resalta el registro de la estructura habitacional, asociados tanto al interior como al exterior de la vivienda, bienes como: hachas de piedra, pequeñas, husos de cerámica sin decoraciones, manos de moler, vasijas fragmentadas en posición vertical, lo cual habla de actividades complementarias a un escenario habitacional.

Las vasijas semicompletas localizadas en los depósitos 2, se registraron en 10 terrazas. Generalmente este tipo de vasijas no presentan la sección superior, lo cual podría deberse a la destrucción después del abandono.

Todas estas características anotadas nos llevan a interpretar, que se trata de un sitio relacionado con actividades de carácter doméstico-habitacional, a decir por la estructura definida en la terraza 7. Sin embargo, llama la atención, la presencia de varios rasgos, en las restantes terrazas del sitio en asociación con fragmentos de cerámica y lítica. Este último hecho resulta importante a la hora de dar una explicación funcional de las terrazas, que en principio se podría interpretar para uso hortícola, pero por los hallazgos mencionados, se pensaría que las terrazas eran utilizadas, además, para acciones de carácter ritual.

La presencia de estructuras habitacionales en sitios aterrizados, fue registrada en tres sitios en el Quimi. Entre los 34 sitios excavados de la tipología de aterrizados, se registró una estructura habitacional en el sitio Z6D3-038 con una configuración similar al 04, pero en asociación con escasos elementos materiales. Otro sitio interpretado funcionalmente doméstico, es Z6D3-019 de acuerdo a los resultados manifestados por Mejía y Chacón (2006).

3.3. SITIO DE CONTEXTO CEREMONIAL-DOMÉSTICO (Z6D3-020)

El sitio 20, está desplazado sobre una pendiente poco pronunciada (aproximadamente 20°), se distribuye en un área de aproximadamente 10 hectáreas. La presencia de terrazas en una pendiente poco pronunciada, es poco usual en los sitios aterrizados del valle del Quimi, los cuales, más bien, se presentan en pendientes pronunciadas de 45° o más.

De esta manera, estamos frente a un sitio (conjuntamente con el sitio 19), que salen de los parámetros de la mayoría de sitios en cuanto a la ubicación geográfica en

pendientes mayores. ¿Para estos dos casos, habría que preguntarse si las terrazas serían construidas para fines agrícolas? o si también responden a factores culturales?

Figura 3.20-Estructura habitacional elipsoidal de 12 postes marcados por las banderillas amarillas. Sitio



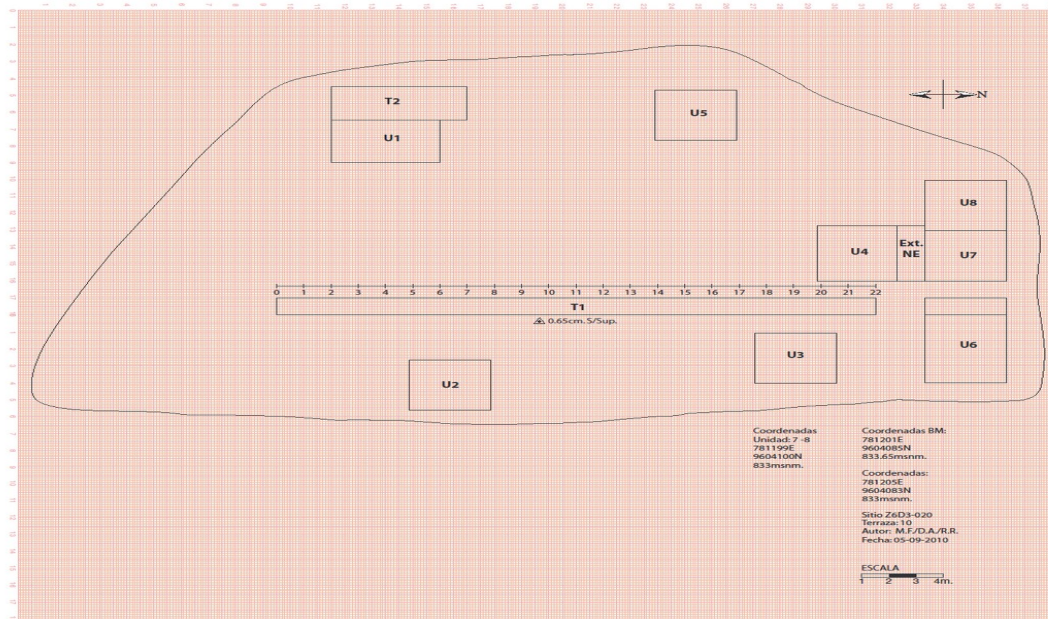
Z6D3-038, Terraza 2. Excavación de 4m de ancho, al fondo.

Elaborado por: Villalba, F., 2010.

El sitio 20, está compuesto por 34 terrazas y un petrograbado. Las terrazas están distribuidas en forma secuencial lineal ascendente. Está localizado en el sector de San Marcos a 801msnm. Al sur, limita con el río Tundayme. Contiene un petrograbado junto a la terraza 20, Anexo J. Es el único petrograbado que fue identificado en el valle del Quimi.

Este sitio, de acuerdo a los resultados de las excavaciones, ha sido objeto de una ocupación antrópica de carácter doméstico y ritual. La presencia de bienes de cerámica y lítica bajo la superficie de las terrazas, hachas de piedra, vasijas incrustadas en el piso, husos para hilar, lo cual se complementa con dos piedras de moler en superficie en las terrazas 1 y 16, son características de actividades domésticas, aun cuando no se registró alguna estructura habitacional en las terrazas excavadas. sin embargo, no se descarta que en el segundo conjunto de restantes terrazas que no fueron excavadas, pudiera haberse construido alguna vivienda, Figura 3.17.

Figura 3.21-Dibujo de planta de unidades de excavación en la terraza 10, sitio 20.

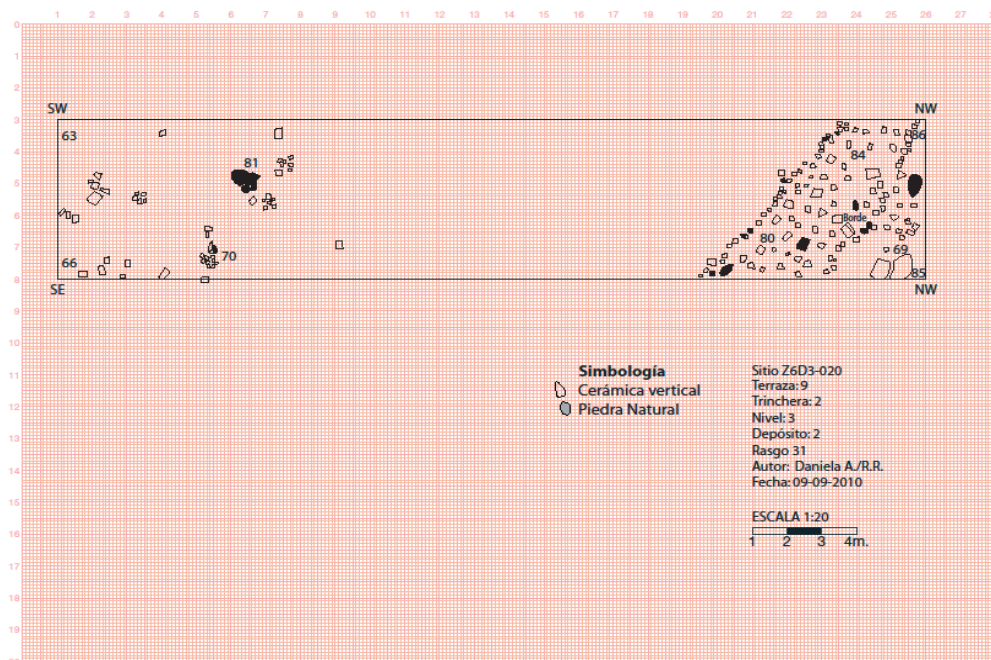


Elabo

rado por: Villalba, F., 2009.

En este sitio, se excavaron 12 terrazas y dos unidades de excavación junto a una roca grande (3.50m de largo, 5 de ancho y 3.5m altura). Con respecto a la excavación de las terrazas, se admite una escasa presencia de bienes, los que se encuentran dispersos en las unidades excavadas de las terrazas (1, 2, 3, 4 y 6). En la terraza 1 se registró la presencia de una vasija en posición vertical y fragmentada.

Figura 3.22-Dibujo de planta del Rasgo 31, sección oeste de la unidad, terraza 9.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

En la terraza 3, se identificaron dos concentraciones de cerámica, entre las cuales, una corresponde a una vasija fragmentada. En la terraza 4 se presenta una baja dispersión de cerámica en la trinchera excavada.

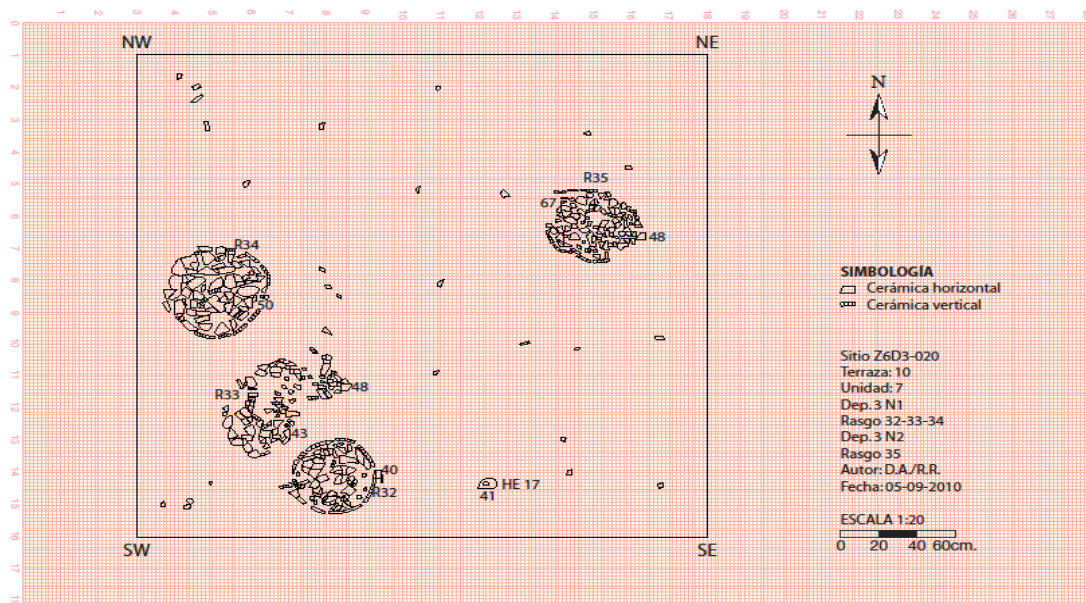
En la terraza 5, se presentaron varias manchas de suelo y dos rasgos correspondientes a vasijas fragmentadas. En esta terraza, se destaca la presencia de un acumulado de dos vasijas superpuestas. La vasija superior (cuenco diámetro de 20cm), está ubicada en posición invertida, utilizado como tapa de otra vasija en posición vertical (40cm de diámetro máximo), Figura 3.21a.

En la terraza 6, se identificaron cinco concentraciones de fragmentos de cerámica y ciertos materiales líticos. En la terraza 7, se registraron 12 concentraciones de cerámica y además una vasija fragmentada.

La terraza 7, es una de las que presenta mayor frecuencia de concentraciones de cerámica diagnóstica. Se encuentra localizada en una terraza de forma irregular, con una dimensión de 26 x 21m donde se excavaron 7 unidades. En el depósito 2 de esta terraza, se registraron 17 concentraciones de cerámica fragmentada, distribuidas en las diferentes unidades excavadas, conteniendo una cantidad importante de cerámica diagnóstica (70 aproximadamente). También hay una importante representación de elementos diagnósticos en la terraza 1, aspecto que es poco usual para estos depósitos.

En la terraza 8, se registró un hacha de piedra que mide 7.5cm de largo por 7.5cm de ancho, cerámica dispersa y una concentración de cerámica. En la terraza 9 se excavaron siete unidades y una trinchera.

Figura 3.23 Dibujo de planta de cuatro concentraciones de cerámica, rasgos 34, 35, 40 y 33, terraza 10.

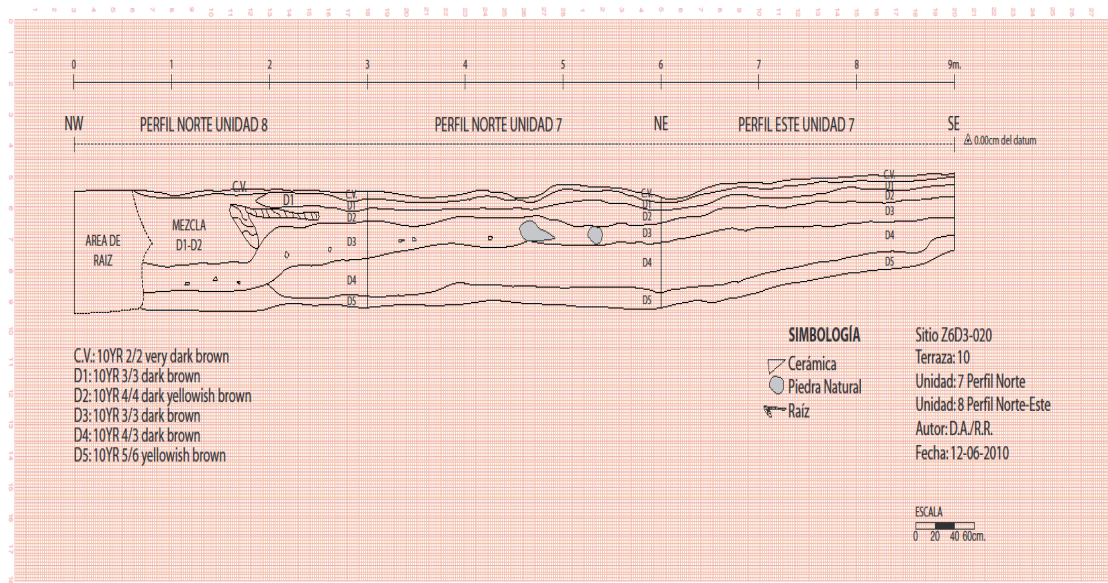


Elaborado por: Villalba, F., 2009.

El depósito 2 presenta una cantidad importante de material cultural debido a la presencia del rasgo 31, consistente en un canal relleno con sedimento oscuro y bienes culturales (800 fragmentos de cerámica), que corresponde a una franja alargada de concentración de bienes culturales como cerámica y lítica, Figura 3.19. En el resto de la unidad se recuperaron dos hachas de piedra y dos manos de moler.

En la terraza 10, se excavaron nueve unidades y una trinchera, Figura 3.17, donde se definieron cinco depósitos culturales, Figuras 3.20. Aquí, se presentan importantes bienes, principalmente en los depósitos 3 y 4. En el depósito 3 se registraron tres concentraciones de cerámica, y siete vasijas fragmentadas en posición vertical. En el depósito 2 también se encontraron tres concentraciones de cerámica. En el depósito 4, se registró una concentración de cerámica y una vasija fragmentada. En este mismo depósito se recuperaron apliques de figuras zoomorfas y de otro tipo de difícil definición.

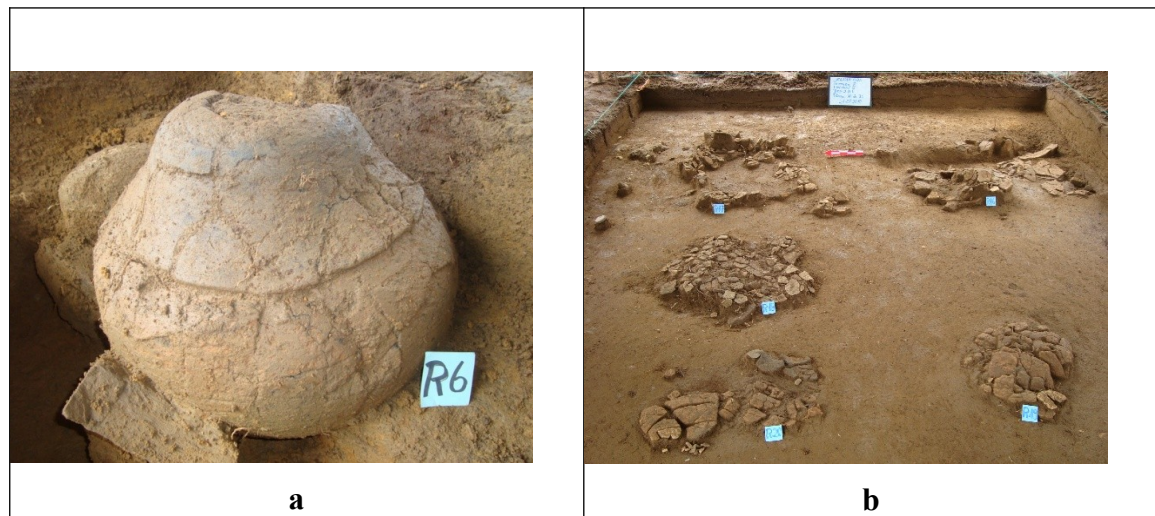
Figura 3.24-Dibujo de perfil de la unidad 7, terraza 10.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

En la terraza 10, se registró una concentración alargada de cerámica donde se recuperaron alrededor de 800 fragmentos de cerámica y en el resto de la unidad, se recuperaron dos hachas de piedra y dos manos de moler. En la terraza 10 se identificaron, además, varias concentraciones circulares de cerámica fragmentada, que en conjunto constituyen vasijas distribuidas en posición vertical, Figuras 3.18 y 3.21 b.

Figura 3.25-a) Superposición de dos vasijas a manera de urna. Terraza 5, R6. b) Vasija fragmentada, Rasgo 25, Terraza 10.



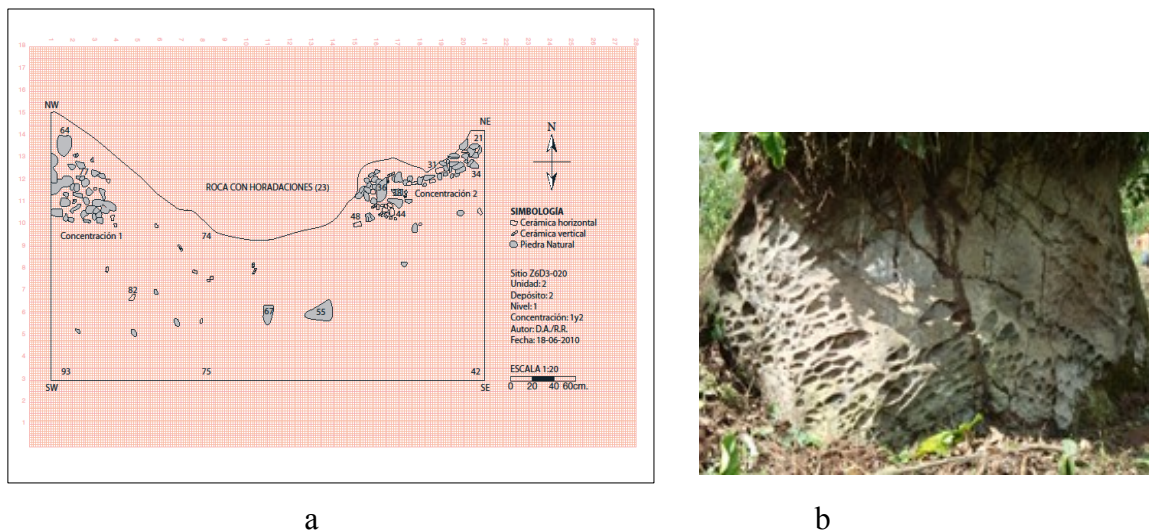
Elaborado por: Villalba, F., 2009.

Junto a la terraza 6, se presenta una roca grande, que presenta como particularidad pequeñas depresiones en todo su contorno. Junto a esta roca se realizaron dos excavaciones con la finalidad de determinar alguna acción antrópica en sus alrededores, Figura 3.22a y b.

La interpretación de carácter ritual o ceremonial de este sitio, se observa, en las ofrendas de cerámica dispuestas junto a la roca que presenta depresiones. Además, la presencia de concentraciones de bienes, principalmente fragmentos de cerámica, incluyen bienes diagnósticos y las vasijas incrustadas en la superficie en posición vertical.

A esto, hay que añadir la presencia del petrograbado en el intermedio de los dos conjuntos de terrazas, tema que debe ser analizado más detenidamente.

Figura 3.26-a) Concentraciones de cerámica junto a la roca. Terraza 6, b) Roca con horadaciones.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

El conjunto de evidencias encontradas en este sitio y manifestadas en los rasgos, son semejantes a las actividades realizadas en el sitio 04. Se observa la presencia de bienes de cerámica y lítica, distribuidos bajo la superficie de las terrazas, hachas de piedra, vasijas incrustadas en el piso, husos para hilar, lo cual se complementa con dos piedras de moler y sus respectivas manos. Aun cuando no se registró en ninguna de las terrazas excavadas alguna estructura habitacional, y sin descartar que en el segundo conjunto de terrazas pudiera encontrarse alguna vivienda, el conjunto de evidencias y la relación de la cultura material nos estaría indicando que también se trata de un sitio de carácter doméstico, mientras que lo ceremonial, está mejor marcado en este sitio.

También, hay que resaltar que las manchas de suelo alargadas, que están presentes en las terrazas 9 y 10. Estas manchas grises con acumulaciones de bienes, no deben ser interpretadas como basureros, aspecto que generalmente, se suele mencionar en las excavaciones. Consideramos, que este tipo de conglomerados culturales, constituyen eventos de tipo ceremonial o ritualidad.

3.4. SITIO FUNERARIO (Z6C4-010)

Este sitio, se encuentra ubicado en la confluencia del río Quimi hacia el Zamora, al borde del río Quimi. Este lugar se caracteriza por la presencia de una extensión de playa arenosa, donde se acumulan sedimentos que vienen siendo arrastrados por las crecidas del río.

En este sitio, se cuenta con una columna estratigráfica de 3m de profundidad, donde se registró la presencia de 10 depósitos culturales de un promedio de 30cm cada uno. Cada depósito contiene frecuencias variables de bienes arqueológicos. En el depósito 7 de la unidad 3, se encuentra la estructura funeraria, a 1.90m de profundidad, extendiéndose hasta la profundidad de 2.95m.

La estructura, está compuesta por dos vasijas grandes, dispuestas en posición vertical, superpuestas entre sí. La vasija superior está ubicada en posición invertida, con la boca hacia abajo; la vasija siguiente, está en posición vertical, con la boca hacia arriba, sin presencia del borde, cuello y la sección de la base; está asentada sobre una base de cerámica fragmentada, Figuras 3.23 a y b.

La vasija superior tiene 64cm de altura, el diámetro máximo alcanza los 57cm, en promedio, el espesor de las paredes de la vasija mide 15mm, el cuello tiene decoración corrugada. La segunda vasija mide 40cm de alto y tiene 69cm de diámetro máximo, con paredes que promedian los 18mm de espesor. Los fragmentos de cerámica de la base, miden 19cm de altura y 52cm de diámetro, el espesor promedio de las paredes es de 13mm, Figuras 3.23a y b.

Figura 3.27-a) Urna funeraria, vasija superior de 64cm de altura. b) Excavación sobre la urna.



Elaborado por: Villalba, F., 2010.

En el interior de la urna funeraria se identificaron restos óseos humanos, contenidos la vasija inferior. Es la única urna funeraria donde se encontraron restos humanos, es probable, que los restos óseos lograran preservarse debido a que fueron sepultados en una zona arenosa y con la vasija superior que, prácticamente, viene a sellar el paso de la humedad por su cobertura total de la boca de la vasija inferior. El fechamiento mediante radiocarbono de los restos óseos de la urna, arrojó una antigüedad de 1200 años d.C.

3.5. SITIO FUNERARIO (Z6D3-098)

El sitio se encuentra ubicado, en la micro cuenca baja del Río Wawayme, tributario del río Quimi, en un espacio de baja pendiente. Es un terreno regular con alta presencia de rocas sobre la superficie y bajo ella, producto de un aparente deslizamiento sucedido en el pasado. El sitio arqueológico de tipo funerario, está a una altura de 844 m.snm, Figuras 3.24 a y b.

La estructura funeraria presenta una estratigrafía natural que ha sido cortada para su ubicación. Está compuesta por dos elementos. El elemento 1, apareció a los 21cm bajo superficie, corresponde a una vasija fragmentada de borde corrugado, ubicada con la boca hacia abajo. El espesor promedio de las paredes es de 15mm, mide aproximadamente 46cm de alto y 50cm de ancho máximo. En determinados lugares, se puede observar manchas de hollín y engobe al interior. Esta vasija está colocada como tapa de una segunda vasija (E2).

Las uniones de las bocas no coinciden una con otra, debido a la diferencia de diámetros, la vasija superior (E1) se encuentra desplazada hacia el sur, aproximadamente en 5cm.

El elemento 2, se localiza a los 61cm bajo la superficie, pertenece a una vasija con diseños corrugados, asentada sobre una piedra plana. Tiene 50cm de alto y 58cm de ancho, en algunos lugares de la vasija se puede observar manchas de hollín, presenta engobe al interior y al exterior. A la altura del borde, en la parte norte se localizó una lasca de cuarzo.

Figura 3.28-a) Composición de la urna con dos vasijas grandes. b) Ajuar funerario en la sección superior derecha de la imagen.



Elaborado por: Villalba, F., 2010.

En la parte exterior de la vasija E2, a los 52cm b/d, entre el borde del E2 y el filo de la mancha de la fosa, se registró un conjunto de tres vasijas pequeñas, agrupadas. Las tres vasijas pequeñas están ubicadas en posición de costado (con las bocas hacia los lados) y colocadas una al interior de otras. Probablemente corresponden a un ajuar funerario, Figura 3.24 b.

Una de las tres vasijas pequeñas adjuntas a la urna, presenta características decorativas que emulan un corrugado, en el cuello presenta decoración con líneas incisas inclinadas.

3.6. SITIO FUNERARIO (Z6C4-017).

Es un sitio de características funerarias y ceremonial, está localizado en el margen derecho del Río Zamora, cercanamente a la confluencia del Quimi, separado de la orilla

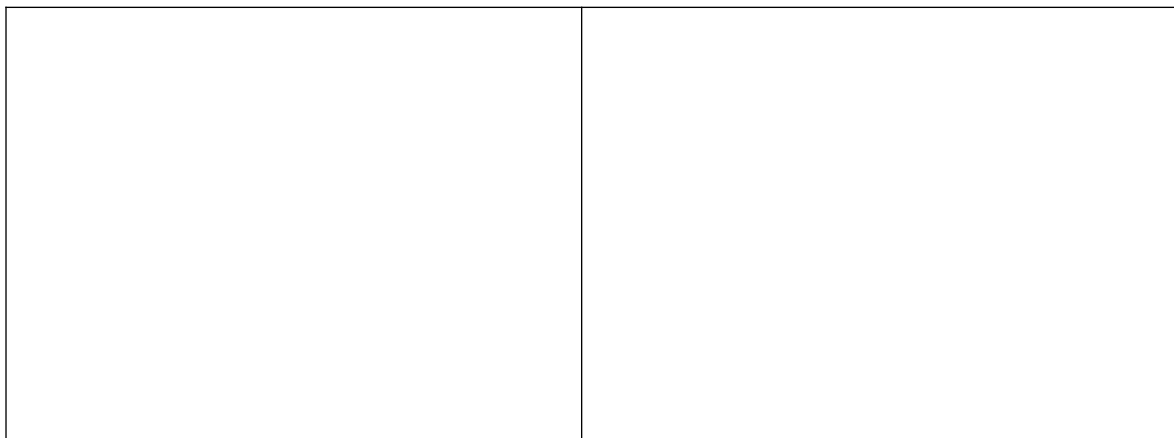
85m, a una altura de 768 m.snm. El sitio está compuesto por dos rasgos distintivos separados entre sí en una distancia de 10m.

El rasgo 1 corresponde a una urna funeraria compuesta por un par de vasijas grandes, dispuestas una sobre la otra en posición vertical con la vasija superior en posición invertida. El rasgo 2, se trata de una asociación de materiales culturales (principalmente cerámica, lítica y carbón), delimitada en una mancha de color café oscuro que contrasta con la matriz. De acuerdo a los resultados de análisis de cada rasgo, se determina que, se trata de dos contextos distintos y que no tienen relación entre sí, Figuras 3.25 a y b.

La vasija inferior (E1) de la urna funeraria, es de 80cm de altura y 60 cm de diámetro máximo, con diseños corrugados en la sección del cuello, está orientada en posición vertical, se asienta a la profundidad de 241cm bajo superficie; la vasija superior (E2) tiene las dimensiones de 34cm de altura y 45 cm de diámetro en su parte más ancha, con diseño corrugado en el cuello, está en posición invertida (con la boca hacia abajo), superpuesta a la anterior, quedando el borde de la vasija superior hacia el exterior. La base de esta vasija superior está a la profundidad de 80 cm bajo la superficie. No se registraron elementos óseos visibles en el interior, debido esto a la rápida descomposición provocada por las condiciones naturales propias de la región.

El Rasgo 2, aparece en los sectores noreste y sureste de la unidad, es una mancha café oscura compacta con aparentes contenidos de materia orgánica, bien delimitada y contrastable con la matriz de color amarillento, contiene restos de carbón dispersos por todo el rasgo, también con presencia de fragmentos de cerámica y piedra suelta (Figura 3.25 b).

Figura 3.29-a) Urna funeraria, sitio Z6C4-017. Rasgo 1. b) Rasgo 2, sitio Z6C4-017.



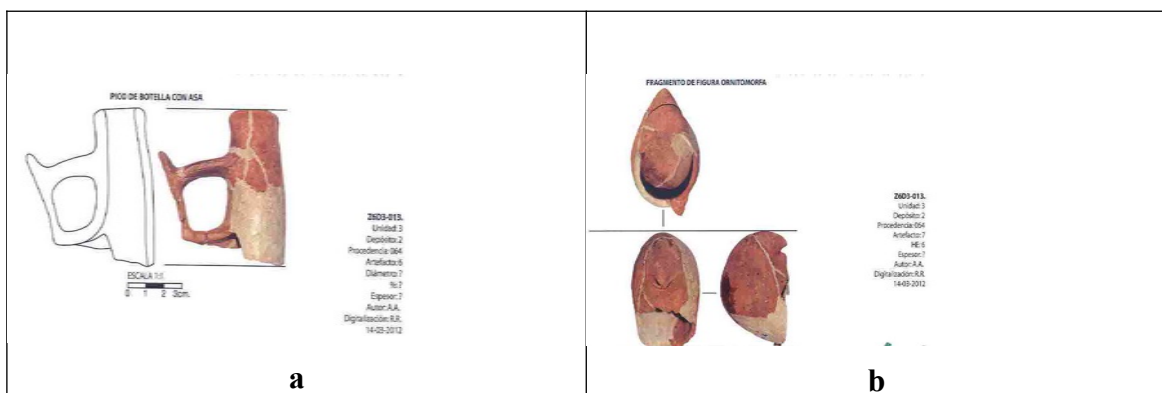


Elaborado por: Villalba, F., 2009.

En este punto, y a la altura de 58 cm b/d, tiene las dimensiones de 140 cm de norte a sur y de 143 cm de este a oeste, casi formando una circunferencia.

Por último, y como referencia aparte de los sitios descritos, vale describir el hallazgo de un fragmento de un pico de botella con asa de estribo, un fragmento de cabeza de loro, de superficie pulida y pasta delgada (Figuras 3.26 a y b), registrada adyacente al sitio Z6D3-013, junto a otros fragmentos de cerámica distribuidos en contexto nada claro y a una profundidad de 102cm desde la superficie, bajo una capa de arena y roca desplazada en un aparente deslizamiento. Al respecto, Lathrap (2010) se refiere a una publicación de Bushnell quién describe una cerámica que incluyen vasijas carenadas y una botella de doble pico y puente presenta reminiscencias del Tutishcainyo Tardío, provenientes de Macas (Morona Santiago).

Figura 3.30-a) Pico de botella con asa. b) Cabeza de loro.



Elaborado por: Villalba, F., 2009.

3.7. SITIO N7A1-05 (LA FRAGANCIA)

Este sitio, está localizado en las inmediaciones de la ciudad de Zamora, a unos 100km de distancia, al sur, del valle del Quimi. El interés del registro de este sitio, se basa en presentar un sitio aterrazado que contiene una cerámica muy diferenciada de los sitios aterrazados como los del valle del Quimi. Aquí se registró la presencia de 21 terrazas (construidas enteramente de tierra), un alero y un montículo, abarca un espacio aproximado de cuatro hectáreas.

Al otro lado del río Tanisagua, en pendientes fuertes se registró un sitio aterrazado con muros de piedra como contrafuerte para sostener los planos de las terrazas. La presencia de muros de piedra indica un avance tecnológico en la producción de alimentos y puede tener un significado económico y organizativo (Ortiz 1991).

Figura 3.31-Alero 1, Sitio La Fragancia.



Elaborado por: Villalba, F., 2015.

En los alrededores de este sitio se registraron El alero 1, está localizado en la sección central del sitio arqueológico. Es una formación rocosa de origen natural de 4m de

alto por 7m de largo con un espacio vacío en la parte inferior de la roca a manera de una pequeña cueva. El interior del alero tiene una profundidad máxima de 2.10m, 4.30m de largo y 1.40m de alto. (Figura 3.27).

El interior del alero está relleno intencionalmente por una matriz de tierra, piedras naturales y fragmentos de cerámica. En el perfil frontal del contenido del alero se distingue una estratigrafía compuesta por dos depósitos de diferentes coloraciones de sedimentos.

Figura 3.32-Montículo 1, sobre una elevación natural.



Elaborado por: Villalba, F., 2015.

Existe otro alero (El alero 2), a una distancia de 300m al norte, el cual contiene una matriz cultural de unos seis metros de largo en la base y unos tres metros de frente. El montículo 1, está conformado intencionalmente la sección superficial, con el ordenamiento y acumulación de materiales culturales como piedras naturales, lítica y cerámica alisada natural y con incisiones. Tiene una forma semielipsoidal alargada en sentido norte sur de 10m y en sentido este-oeste de 7.5m y una altura de 50cm sobre la superficie natural (Figura 3.28).

Además de las estructuras descritas que son los aleros y montículo en el sector central del sitio, está compuesto por 21 terrazas, entre las cuales se excavaron siete. En las terrazas se encontraron limitadas cantidades de bienes de cerámica y lítica, algunos de estos bienes son diagnósticos como bordes de vasijas y diseños de incisiones en el cuello o cuerpo.

En el montículo, D1 se recuperaron 106 bordes, 118 cuerpos con diseños, lo que da un total de 226 fragmentos de vasijas, además un huso para hilar y un asa, mezclados, con frecuencias altas de piedra natural y sedimentos limosos. Hay que resaltar la significativa frecuencia de cerámica diagnóstica. En cuanto a lítica se encontraron dos hachas de piedra y dos manos de moler (Figura 3.29 b). Todas estas formas señaladas presentan en la superficie exterior diseños con variedades de incisiones como impresión de uñas, líneas oblicuas, líneas en zigzag, y en baja proporción modelados

El sitio La Fragancia, revela la variación sustantiva de la cerámica, si comparamos con la cerámica que se presenta en los sitios del valle del Quimi en la frontera con Morona Santiago. Mientras más al norte la cerámica es mayoritariamente corrugada, en Zamora prevalecen las incisiones. Este hecho, motiva un análisis de mayor profundidad, sobre la probable diferenciación en la producción de la cerámica por una aparente sociedad con mismas características, con probables relaciones de influencia con la región sur interandina.

Figura 3.33-a) Excavación del montículo 1. b) Bienes culturales removidos en superficie.



Elaborado por: Villalba, F., 2015.

Sobre la base de análisis de radiocarbono se ha estimado fechas muy antiguas para las terrazas de La Fragancia, desde 3400 años a.C. hasta 600 d.C. Si resultara efectiva la fecha de 3400, tendríamos la fecha más antigua para las terrazas de la cuenca media del Zamora para lo que personalmente mantendría mis reservas para esta fecha, pero, si son más coherentes las fechas para el alero como para el montículo.

3.8. ANÁLISIS DE MEDICIONES RADIOCARBÓNICAS

La organización de las distintas fechas obtenidas en los diferentes sitios que aquí se realiza, es con la finalidad de contar con una aproximación de la antigüedad de los asentamientos identificados en el valle del Quimi. Por otra parte, al interior de los sitios, tratar de establecer la relación temporal entre los distintos depósitos culturales que se presentan en las excavaciones de los sitios aterrizados. El segundo aspecto que se busca esclarecer es, tratar de comprender la relación temporal de los diseños de la cerámica.

Es así que el cuadro de 22 fechas que se expone, se presenta como una preliminar agrupación del cercano más próximo. Se establece una relación entre fechas y contextos de donde proceden, buscando entender los nexos con los diseños de la cerámica (Tabla V).

El cuadro que se presenta a continuación corresponde a un conjunto de fechamientos por medio de radiocarbono AMS (laboratorio Beta Analytic INC) que provienen del conjunto de sitios de donde se han extraído las muestras, van más allá de los cinco sitios estudiados en este trabajo. Inclusive, se incorporan fechamientos obtenidos en proyectos ejecutados anteriormente, como de Chacón y Mejía (2006) y Molestina (2004).

Cuadro 3.5-Fechamientos radiocarbónicos del valle del Quimi, ordenados desde lo más antiguo (abajo) hasta lo más tardío (arriba).

BETA ANALYTICAL INC	MATERIAL FECHADO	SITIO	CONTEXTO	DEPÓSITO	Measured Age	Conventional Age	2 Sigma Calibration	Autoría
							(a. c./d. c.) BC/AD	
282879	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 7, Tr2, D2, R5B (091)	2	30 +/- 40 BP	10 +/- 40 BP	Cal d.C. 1890 to 1910 (Cal BP 60 to 40), Cal AD 1950 to beyond 1960 (Cal BP 0 to 0)	Villalba 2008-2011
307466	Carbón vegetal	Z6C4-010	Urna funeraria .Procedencia 44, Unidad 1,	2	60 +/- 30 BP	40 +/- 30 BP		Villalba 2008-2011
253029	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 7, R2, Depósito 1	1	210 +/- 40 BP	170 +/- 40 BP	Cal d.C. 1650 to 1890 (Cal BP 300 to 60), Cal d.C. 1910 to 1950 (Cal BP 40 to 0)	Villalba 2008-2011
282876	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 7, E1, U2 Ext. N, D2, R15 (363)	2	230 +/- 40 BP	220 +/- 40 BP	Cal d.C. 1640 to 1690 (Cal BP 310 to 260), Cal d.C. 1730 to 1810 (Cal BP 220 to 140), Cal d.C. 1930 to 1950 (Cal BP 40 to 0)	Villalba 2008-2011
229360	Carbón vegetal	Z6D3-004	Unidad 3, carbón interior de vasija. Depósito 2 (20-20cm)	2		280 +/- 40 BP	Cal d.C. 1490 to 1670 (Cal BP 460 to 280) AND Cal d.C. 1780 to 1790 (Cal BP 160 to 160)	Chacón 2006
282878	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 7, Tr2, E1, D2, R20 (387)	2	580 +/- 40 BP	540 +/- 40 BP	Cal d.C. 1310 to 1360 (Cal BP 640 to 590), Cal d.C. 1390 to 1440 (Cal BP 560 to 510)	Villalba 2008-2011
307469	Hueso humano	Z6C4-010	Urna funeraria .Procedencia 67, Unidad 2,	7	620 +/- 30 BP	810 +/- 30 BP	Cal d.C. 1170 to 1270 (Cal BP 780 to 680)	Villalba 2008-2011
253032	Carbón vegetal	Z6D3-020	Terraza 15, Procedencia 014 F6, depósito 2, Nivel 3	2	680 +/- 40 BP	640 +/- 40 BP	Cal d.C. 1280 to 1400 (Cal BP 670 to 550)	Villalba 2008-2011
282877	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 8, U1, D3, M7 (382)	3	670 +/- 40 BP	640 +/- 40 BP	Cal d.C. 1280 to 1400 (Cal BP 670 to 550)	Villalba 2008-2011
307468	Carbón vegetal	Z6C4-010	Urna funeraria .Procedencia 75, Unidad 2,	10	870 +/- 30 BP	870 +/- 30 BP	Cal d.C. 1050 to 1090 (Cal BP 900 to 860), Cal d.C. 1120 to 1140 (Cal BP 830 to 810), Cal d.C. 1150 to 1220 (Cal BP 780 to 700)	Villalba 2008-2011
307467	Carbón vegetal	Z6C4-010	Urna funeraria .Procedencia 66, Unidad 2,	7	880 +/- 30 BP	840 +/- 30 BP	Cal d.C. 1160 to 1260 (Cal BP 790 to 690)	Villalba 2008-2011
196218	Carbón vegetal	Z6D3-003	Depósito 2			1090 +/- 40 BP	Cal d.C. 880 to 1020	Molestina 2004
229361	Carbón vegetal	Z6D3-022	Unidad 5 depósito 3. Carbón asociado a	3		1140 +/- 40 BP	Cal d.C. 780 to 990 (Cal BP 1170 to 960)	Chacón 2006
282880	Carbón vegetal	Z6D3-022	U3 Ext. S, D2/3, R5 (020)	2	1230 +/- 40 BP	1200 +/- 40 BP	Cal d.C. 690 to 900 (Cal BP 1260 to 1050), Cal d.C. 920 to 950 (Cal BP 1030 to 1000)	Villalba 2008-2011
229362	Carbón vegetal	Z6D3-004	Unidad 16 Depósito 1 (10-20cm)	1		1380 +/- 50 BP	Cal d.C. 590 to 690 (Cal BP 1360 to 1260)	Chacón 2006
253031	Semillas carbonizada	Z6D3-022	Procedencia 025 F6, Unidad 3, depósito 2, R8,	2	1460 +/- 50 BP	1450 +/- 50 BP	Cal d.C. 540 to 660 (Cal BP 1410 to 1290)	Villalba 2008-2011
307471	Carbón vegetal	Z6D3-017	Mancha 6 .Procedencia 05, Unidad 2, depósito 1	1	1630 +/- 30 BP	1610 +/- 30 BP	Cal d.C. 390 to 540 (Cal BP 1560 to 1410)	Villalba 2008-2011
307470	Carbón vegetal	Z6D3-013	Procedencia 14, Trionchera 2, depósito 2	2	2480 +/- 30 BP	2440 +/- 30 BP	Cal a.C. 750 to 680 (Cal BP 2700 to 2630), Cal a.C. 670 to 610 (Cal BP 2620 to 2560), Cal a.C. 600 to 400 (Cal BP 2550 to 2360)	Villalba 2008-2011
282875	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 4, U1 Ext. NW, D2, R2 (318)	2	2480 +/- 40 BP	2500 +/- 40 BP	Cal a.C. 790 to 490 (Cal BP 2740 to 2440), Cal a.C. 460 to 420 (Cal BP 2410 to 2370)	Villalba 2008-2011
253030	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 4, R2, Corte rectangular	2	2530 +/- 30 BP	2530 +/- 30 BP	Cal a.C. 790 to 730 (Cal BP 2740 to 2680), Cal a.C. 690 to 660 (Cal BP 2640 to 2610), Cal a.C. 650 to 540 (Cal BP 2600 to 2490)	Villalba 2008-2011
282874	Carbón vegetal	Z6D3-004	Terraza 3, T1 Ext. SE, D3, R2 (250)	3	2980 +/- 40 BP	2940 +/- 40 BP	Cal a.C. 1280 to 1010 (Cal BP 3230 to 2960)	Villalba 2008-2011
196219	Carbón vegetal	Z6D3-003	Depósito 2, R2			8260 +/- 90 BP	Cal a.C. 7530 to 7060	Molestina 2004

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En el año 2004, Molestina y Castillo 2004, identifican el sitio arqueológico Z6D3-003 donde registran dos rasgos con presencia de carbón, los mismos que fueron fechados por medio de radiocarbón con la fecha de 7.530 años a.C., la que se constituye la fecha más antigua registrada en este valle, aun cuando es la única fecha que se tiene de esta antigüedad, lo cual puede ser considerada como dato sugerente, es necesario su ratificación con varias fechas más como para confirmar aquella antigüedad.

Cuadro 3.6-Cuadro de fechas entre 1.200 a.C. y 450 a.C.

FECHAS ALREDEDOR DE LOS 1200 y 450 AÑOS ANTES DE CRISTO				
Beta Analitic INC.	Edad Convencional	Calibración 2 Sigma	Sitio	Asociación contextual/cerámica
282875	2500 +/- 40 BP	460 a 420 a.C.	Z6D3-004	T4, D3. R2. Cerámica sin diseños
253030	2530 +/- 30 BP	650 a 540 a.C.	Z6D3-004	T4, D3. R2. Cerámica sin diseños. Contexto terraza 4, sitio 04
307470	2440 +/- 30 BP	670 a 610 a.C.	Z6D3-013	Asociación indirecta: junto a pico de botella con asa
282874	2940 +/- 40 BP	1280 a 1010 a.C.	Z6D3-004	T3. D3. R2: Cerámica sin diseños. Contexto: Terraza 3, sitio 04

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Para la antigüedad que se aproxima a los 600 años a.C., en el valle del Quimi se cuenta con cuatro datos procedentes de dos sitios: Z6D3-004 (sitio aterrazado, tres muestras) y Z6D3-013 (una muestra). Los resultados de las mediciones calibradas con 2 sigma (95% de probabilidad) son:

Entre estas fechas la que sobrepasa los 1000 años a.C. pasa a ser la fecha más antigua para un sitio aterrazado en el valle del Quimi, pero sigue siendo una sola fecha, mientras que las tres restantes se mueven entre 650 y 450 años a.C. (Tabla VI).

En relación a las fechas que vienen del sitio Z6D3-004, merece tomar en cuenta que, al tratarse de un sitio del tipo aterrazado, nos induce a pensar que este tipo de sitios fueron ya utilizados desde un milenio antes de Cristo; en base a los fechamientos de tres muestras. Dos de estas fechas, proceden de un mismo rasgo, que es una depresión rectangular relleno de cerámica y carbón localizado en la terraza 4. Este rasgo rectangular se presenta en el depósito 2 y se incrusta hasta llegar al D3, lo cual es coherente con dos de las tres fechas más antiguas del sitio 4, que se presentan en los depósitos inferiores. Las características de la cerámica recuperada en este rasgo 2 son del tipo alisado y sin diseños.

Aparte de la presencia y fechamiento de este rasgo, en la extensión restante de las unidades excavadas en esta terraza y en el depósito 2, donde aparece este rasgo, se registra la presencia de cerámica con diseños corrugados, sin embargo, es difícil asegurar que la fecha del rasgo 2 se relacione con una fecha que se pueda generalizar para todo el depósito 2.

La tercera muestra de carbón que proviene del mismo sitio, está en la terraza 3 en el depósito 3. El rasgo 2 tiene cerámica sin diseños, pero el depósito contiene cerámica con engobe y aplique. De la misma manera, la fecha para el rasgo, no necesariamente implica una relación con el depósito.

Un segundo conjunto de muestras analizadas por medio de radiocarbono, son aquellas (seis fechas) que se establecen entre los 400 a 950 años d.C., estas fechas proceden de los sitios 17, 21, 22 y 04 (Tabla VII).

El sitio 17, sitio sin terrazas, está compuesto por dos contextos diferenciados temporalmente y en contenido, hecho que ameritaría el cambio de codificación. Se trata de una concentración de cerámica y carbón y aparte una estructura funeraria. El fechamiento se realizó en carbón presente en la concentración de cerámica y no de la estructura funeraria. La cerámica diagnóstica de este lugar, está asociada a cerámica con engobe en bandas, localizado al interior de los fragmentos de la cerámica.

El cuadro de fechas que derivan de distintos sitios estudiados en diferentes años y por autores, de fechas que precedieron a nuestros estudios, registrados en los respectivos contextos excavados indican la escasa relación con cerámica corrugada. Sin embargo, en el sitio Z6D3-022 se registraron dos bordes con diseños de corrugado en el rasgo 8. En el resto de la unidad, a la que corresponde el rasgo 8, donde se encontraron semillas carbonizadas, se podrá encontrar la presencia de engobe, inciso, modelado o apliques. En esto hay que considerar que la cerámica corrugada está asociada con frecuencia, a los diseños de engobe, incisiones y apliques.

Cuadro 3.7-Cuadro de fechas entre 400 d.C. y 1000 d.C.

FECHAS ENTRE LOS 400-1000 AÑOS d.C.				
Beta Analitic INC	Edad Convencional	Calibración 2 Sigma	Sitio	Asociación contextual/cerámica
196218	1090 +/- 40 BP	880 a 1020 d.C.	Z6D3-003	Sin diseños
229361	1140 +/- 40 BP	780 a 990 d.C.	Z6D3-022	2 bordes corrugados. Artefactos: 20.8 y 20.9
282880	1200 +/- 40 BP	890 a 900 d.C.	Z6D3-022	Contexto ritual, semillas, cerámica corrugada
229362	1380 +/- 50 BP	590 a 690 d.C.	Z6D3-004	Engobe y aplique
353031	1450 +/- 50 BP	540 a 660 d.C.	Z6D3-022	Contexto ritual. Cerámica con engobe, inciso, aplique.
307471	1610 +/- 30 BP	390 a 540 d.C.	Z6D3-017	Engobe

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Un tercer grupo de fechas, agrupadas por aproximación, va desde los 1.000 años después de Cristo hasta los 1.400 d.C. Tres fechas provienen del sitio Z6C4-010 (sitio de contexto funerario), dos fechas del sitio Z6D3-004 y una fecha del sitio Z6D3-020 (Tabla VIII).

En cuanto al sitio 10, en el depósito 7, donde se encuentra la estructura funeraria compuesta de dos vasijas con cuellos corrugados y en el resto del contexto del mismo depósito, se encuentran diseños corrugados en fragmentos de cuellos y bordes de vasijas. También se recuperaron fragmentos con diseños incisos y apliques asociados al mismo depósito.

Cuadro 3.8-Cuadro de fechas entre 1000 y 1400 d.C.

FECHAS ENTRE LOS 1000-1400 AÑOS d.C.				
Beta Analitic INC	Edad Convencional	Calibración 2 Sigma	Sitio	Asociación contextual/cerámica
282878	540 +/- 40 BP.	1310-1360 d.C.	Z6D3-004	Estructura habitacional, D2 (corrugados, excisos, incisos y engobe).
282877	640 +/- 40 BP	1280-1400 d.C.	Z6D3-004	Cerámica sin diseños
253032	640 +/- 40 BP	1280-1400 d.C.	Z6D3-020	Cerámica corrugada
307468	870 +/- 30 BP	1050-1090 d.C.	Z6D3-010	Estructura funeraria

FECHAS ENTRE LOS 1000-1400 AÑOS d.C.				
Beta Analitic	Edad	Calibración 2 Sigma	Sitio	Asociación
INC	Convencional			contextual/cerámica
307467	840 +/- 30 BP	1160-1260 d.C.		con cerámica
307469	810 +/- 30 BP	1170-1270 d.C.		corrugada en las urnas y contexto

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En el sitio 04, en las terrazas 7 (D2) y 8 la presencia del corrugado es común, conjuntamente con incisiones y otros como se demuestra en el análisis de los diseños de cerámica. El corrugado es muy común en el sitio 20, terraza 15, depósito 2 de donde procede una muestra de carbón.

Un grupo de fechas más recientes a partir de 1.600 se registran en el sitio 04, en el primer depósito de la terraza 7, en los fogones superficiales, hay presencia únicamente de cerámica con diseños punteados.

En el depósito del contexto fechado que es de D2, se recuperaron frecuencias importantes de cerámica con diseños incisos, punteado y corrugado, en ese orden. De acuerdo a las fechas que se presentan en los dos últimos cuadros, bien podríamos unificarlos en un lapso de tiempo que va desde los 400 d.C. hasta los 1.400 años d.C.

A más de estos cuadros de fechas que se acaban de presentar, se cuenta con datos de muestras que se relacionan con fechas posteriores a los 1.400 años, estas fechas provienen del sitio Z6D3-004 del nivel superior de la terraza 7, asociadas a una hilera de fogones. Este contexto está fechado entre los años 1.600 y 1800d.C.

Estudios posteriores a los años 2012, que se realizaron en el valle del Quimi, establecen que las ocupaciones son más bien tardías, oscilan entre los 1.200 a 1.800 d.C., divididas en dos fases comprendidas entre los 1.200 a 1.400 y de 1.500 a 1.800 (Delgado, 2014).

Sobre los datos presentados, de muestras analizadas mediante radiocarbono, nos señala, como datos importantes que la antigüedad de los asentamientos en el valle del Quimi se remonta por lo menos hacia el medio milenio a.C., aun cuando se cuente con una fecha de 7.500 años a.C. que deberá ser ratificada en estudios futuros. El modelo de sitios aterrizados registrados en el Quimi podríamos afirmar que se empiezan a utilizar hacia los

500 a.C. Para aquella época contamos con cerámica que no presenta diseños. Los diseños en la cerámica como engobe, incisos y apliques, se registran desde los 400 a 500 años d.C.

Las vasijas grandes con cuellos corrugados, utilizadas como urnas, relacionadas con las estructuras funerarias se presentan desde los 1.200 años después de Cristo, fechas establecidas en base a una osamenta encontrada dentro de la urna del sitio Z6C4-010 y del contexto deposicional del mismo sitio.

En cuanto al contexto habitacional identificado en la terraza 7, del sitio Z6D3-004, donde se asocia cerámica corrugada e incisos, se establecieron 3 fechas provenientes de tres muestras asociadas a este contexto, entre ellas la que marca los 1.330 d.C. En el depósito 1 de la misma terraza 7 se presentan fechas tardías entre 1400 y 1800 d.C. relacionada con ocupaciones con presencia de concentraciones de residuos de carbón y sin asociaciones de cerámica, los que podrían relacionarse con ocupaciones de esta parte del sitio por la sociedad Shuar, contemporánea. En este aspecto hay que considerar que en esta terraza se identificó un asentamiento y entierro moderno identificado por Mejía y Chacón (2006), corroborado, también, con una fecha que nosotros registramos para este lugar.

Cuadro 3.9-Cuadro de fechas entre 1600 y 1800 d.C.

FECHAS ENTRE LOS 1600-1800 AÑOS d.C.			
Edad Convencional	Calibración 2 Sigma	Sitio	Asociación contextual/cerámica
280 +/- 40 BP	1780 a 1790 d.C.	Z6D3-004	1 fragmento de cerámica con diseño punteado en todo el D1. Manchas de carbón fechadas.
170 +/- 40 BP	1650 a 1890 d.C.		
220 +/- 40 BP	1640 a 1690 d.C.		

Elaborado por: Villalba, F., 2018.

Haciendo una relación entre diseños de cerámica, fechamientos y formas de la cerámica se llega a plantear que los asentamientos en el Quimi, por sociedades Amazónicas (de “Foresta Tropical”), que empiezan a producirse en alrededor de los 600 años a.C. hasta aproximadamente unos 1.400 años después de Cristo, con un vacío de tiempo desde los 500 a.C. hasta los 400 d.C. La cerámica relacionada con los asentamientos de los primeros habitantes no presenta diseños, mientras que a partir de los

400 años d.C., las formas y diseños de la cerámica se definen mediante incisiones (excisiones), bandas de engobe, apliques (zoomorfos y antropomorfos) y punteados, en formas como cuencos, vasijas globulares e inflexionadas, restringidas y no restringidas. A este tipo de cerámica hay que añadir otros bienes de cultura material como piedras de moler, hachas pequeñas de piedra, colgantes, husos para hilar.

Si hacemos un análisis de fechas por sitios, vemos que el sitio Z6C4-010 correspondiente a una estructura funeraria, presenta tres datos coherentes entre sí, promedian los 1.100 años d.C. Estos datos provienen de los depósitos adyacentes a la estructura funeraria. Una fecha aislada de este grupo de tres fechas, proviene de un depósito superficial disturbado en los tiempos actuales.

Del sitio Z6D3-004, que presenta características domésticas, se obtuvieron 10 fechas, tres fechas que se relacionan con el D1, son muy recientes, debido a que este lugar (Terraza 7), fue reocupada en los últimos 200 años por habitantes de población shuar, de acuerdo a informantes locales y la presencia de un enterramiento de característica Shuar.

Sobre las cinco fechas relativas a los depósitos 2 del mismo sitio, dos fechas ratifican la antigüedad de la depresión rectangular con cerámica y carbón agrupados, relativos a los 500 años antes de Cristo, identificada en la terraza 4. Dos fechas son mucho más tardías que son de 1.300, 1.550 d.C. y una corresponde a tiempos de ocupación actual. Entendemos así que, un mismo sitio pudo haber sido ocupado en, por lo menos, tres períodos distintos de tiempo, entre los 500 a.C. y los 1.400 d.C.

En cuanto a las dos muestras del sitio Z6D3-004, fechado del depósito 3, tenemos que una se relaciona con la mayor antigüedad del sitio de 1.100 a.C., en la terraza 4 y la otra fecha del mismo depósito relativa a los 1.330 d.C. en la terraza 8.

Estos datos nos revelan que el sitio Z6D3-004 fue ocupado en distintos tiempos: la terraza 3 de ocupación más temprana, hacia los 1.100 a.C. La terraza 4, posteriormente estuvo ocupada hacia los 500 a.C. y una ocupación más tardía entre los 1300 a 1400 d.C. en casi todo el sitio.

La ocupación del sitio Z6D3-004, compuesto por 11 terrazas, pudo haber sido, en por lo menos tres períodos distintos y, no presenta una ocupación simultánea en todas las

terrazas, sino más bien que el sitio pudo haber estado conformado inicialmente por unas cuantas terrazas, las que fueron con el tiempo ampliándose hasta tener la configuración final.

En el Z6D3-022, un sitio de carácter ritual/ceremonial, cuenta con tres fechas relativas a 1.100, 1.200 y 1.400 años d.C., siendo la fecha más temprana proveniente del depósito 3 y las restantes del depósito 2.

Por su parte, el sitio Z6C4-017, compuesto por una acumulación circular de cerámica y carbón, que por sus condiciones puede estar relacionado funcionalmente al rasgo 2 de la terraza 4 del sitio Z6D3-004, deberíamos pensar en hechos relativos con actividades de carácter ceremonial.

CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE LA CERÁMICA DEL QUIMI Y ZAMORA

4. ANÁLISIS DE LA CERÁMICA

El análisis que se realiza a continuación, se enfoca bajo el principio que la clasificación de la cultura material no debe constituirse como un fin, sino que debe entenderse como un medio a través del cual nos permita explicar el comportamiento social.

Para lograr aplicabilidad a este principio, el análisis de la cerámica sigue el planteamiento de Barceló (2008, p.9), quién establece cinco propiedades de análisis estructuradas que son: forma, tamaño, composición, textura y localización en el tiempo y espacio. En nuestro caso, seleccionamos a la forma, textura y localización en el tiempo y espacio como variables de estudio.

Las variables seleccionadas para el análisis (textura de la cerámica, formas y mediciones radiocarbónicas), se correlacionan con contextos y depósitos culturales definidos en las excavaciones, de esta manera podremos construir las características del complejo cerámico El Quimi.

Este procedimiento fue seguido, con la finalidad de definir diferenciaciones en las manifestaciones de la cerámica, de manera que se llegue a establecer secuencias ocupacionales de los sitios y sus relaciones cronológicas apoyados con los fechamientos radiocarbónicos.

Cuadro 4.10-Modelo de ficha de registro de bienes diagnósticos, incluido los diseños y definición de clases de vasijas.

Tabla 4.13: Clasificación de cerámica diagnóstica. SITIO Z6DIII-004T. TERRAZA 8 DEPÓSITO 2								
FORMAS	CLASE ESTRUCTURAL	f	CLASE MORFOFUNCIONAL	DISEÑO	PROCEDENCIA	TOTAL	DIMENSIONES BOCA (mm)	ESPESOR PARED (mm)
II	1. No R	1	Cuenco de cuerpo elipsoide, inflexionado de cuello corto, borde evertido, boca igual que el diámetro máximo.	Borde Con Diseño Antropomórfico	343.1	1	360	10
3A	3.RI	1	Vasija elipsoide, contorno inflexionado, cuello corto, garganta ancha, labio engrosado al exterior.	Borde Sin Diseño	342.12 - 344.12,3 - 360.3,4 - 362.1	8	420	18
3C		1				9	130	10
	Bordes	7					370- 290- 480- 480- 360- 400- 400	17- 18- 17- 19- 9- 14- 15
	Vasijas Sin Bordes	1					140	19
	Bases Con Cuerpo	2					130 - 170	14- 18
	Hallazgos Especiales	2						15- 17
TOTAL		15						

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Dentro del tratamiento de la forma, se busca la reconstrucción de clases estructurales sustentadas bajo los principios de la clasificación morfofuncional establecida por Sheppard (1980), quién considera parámetros métricos y geométricos con la finalidad de llegar a la definición de actividades funcionales de las vasijas.

En el abordaje del análisis de la cerámica, se parte de los inventarios primarios de bienes registrados en el proceso de excavaciones de cada uno de los sitios. En este inventario se contabilizan los bienes de forma separada para cada nivel de excavación y se establece una selección de bienes diagnósticos de los distintos materiales (Tabla X). A continuación de la tabla de inventario, como complemento, los bienes diagnósticos son listados y descritos en sus cualidades más generales. El siguiente procedimiento seguido en el proceso de análisis, es la elaboración de una tabla de bienes diagnósticos separados por depósitos culturales, dentro de cada terraza, para cada uno de los sitios aterrizados.

A partir de la tabla de diagnósticos, se elaboró un cuadro estadístico donde se clasificaron los bienes diagnósticos de cerámica para cada depósito cultural, separados en las siguientes categorías: formas, clase estructural, frecuencias de clases, clase morfofuncional, diseños, procedencias, frecuencias de diseños, dimensiones de bocas y grosores de paredes (ver Tabla X). Sobre esta última clasificación, se obtienen los cuadros de frecuencias acumuladas que se exponen para cada sitio en este trabajo. Los diseños de la cerámica que aquí se analizan, se extraen del listado de bienes diagnósticos incluidos en el inventario general de bienes registrados en las excavaciones.

Los diseños analizados para los cinco sitios del Quimi y uno de Zamora que se presentan en este trabajo, ascienden a la cantidad de 975 bienes (Tabla XI). Las categorías generales utilizadas para organizar la clasificación de la cerámica diagnóstica son bordes, cuellos y cuerpos. Se ha incluido en estas categorías a los cuellos por razones particulares, consistentes en que la cerámica corrugada se presenta en los bordes y cuellos (si se presenta en el cuerpo expresa una franja ancha). Cuando un fragmento contiene el estilo corrugado y, no está presente el borde, considerando su curvatura se relaciona con la sección del cuello de la vasija.

Cuadro 4.11-Inventario de bienes diagnósticos y diseños de cerámica de seis sitios estudiados.

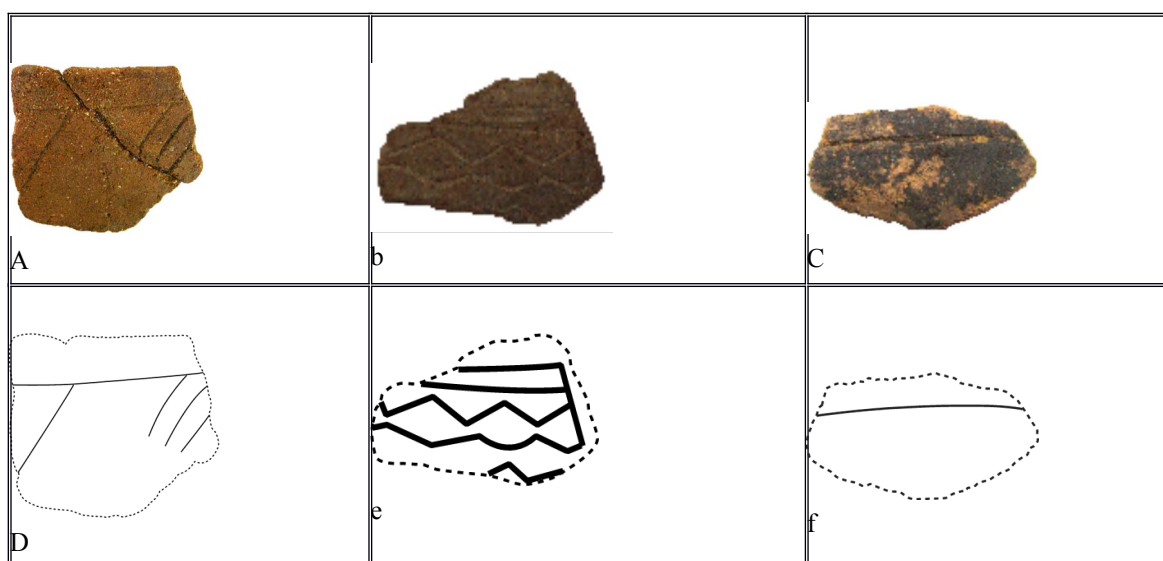
INVENTARIO DE CERÁMICA CON DISEÑOS		
SITIO	BIENES DIAGNÓSTICOS	DISEÑOS
Z6D3-004	248	115
Z6D3-020	383	198
Z6D3-098	5	5
Z6C4-010	383	334
Z6C4-017	17	2
N7A1-005	610	321
TOTAL	1646	975

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Los cinco sitios seleccionados, se constituyen como los más representativos de la cerámica del Quimi, mediante los cuales se llegará a definir el conjunto cultural, dos sitios se constituyen de tipo doméstico-ceremonial y tres de tipo funerario.

Al referirnos a los diseños formando parte de las propiedades de la textura nos referimos a todas las propiedades que se perciben en la superficie de la cerámica y cualquier otro objeto, también, todas las modificaciones que el objeto ha experimentado, tanto las huellas de uso como los patrones decorativos fijados en su superficie, de acuerdo a los postulados de Barceló (2008).

Figura 4.34-Descripción de diseños presentes en la cerámica de El Quimi. a, c, d, f) incisiones. b, e) excisiones.

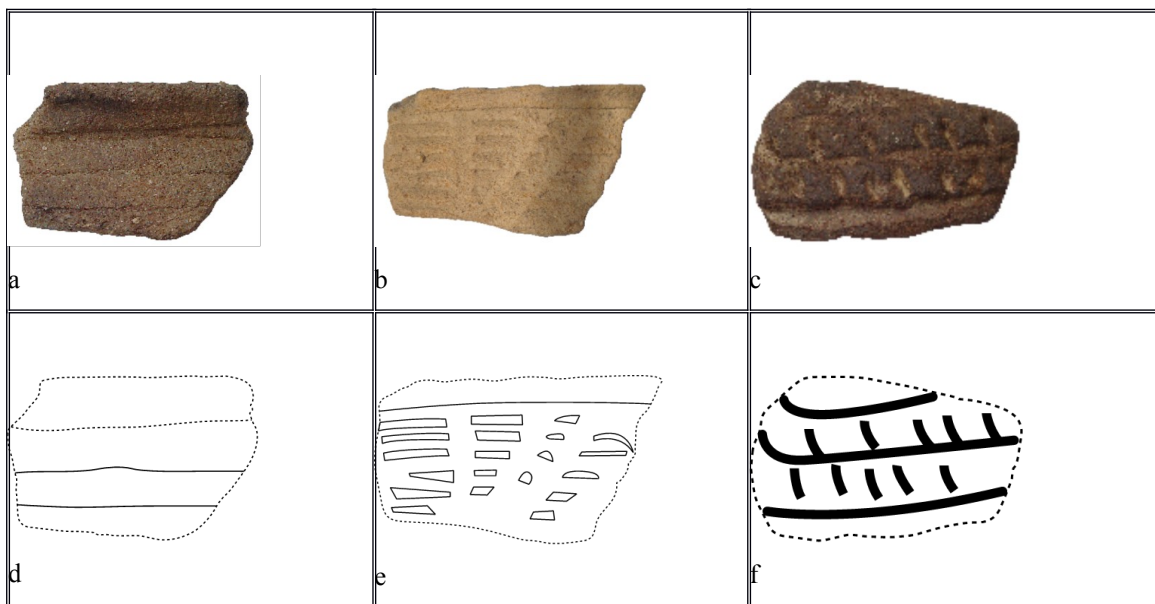


Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En nuestro caso, consideramos a los diseños como los patrones culturales que se expresan a simple vista en la superficie de la cerámica, como los siguientes: las incisiones, excisiones, el corrugado, el engobe, los apliques, punteado. Las incisiones consisten en líneas trazadas en la superficie (por lo general exterior) de las vasijas, antes o después de la cocción de la arcilla. Se pueden presentar en distintas configuraciones u orientaciones, Figuras 4.1 a, b, c, d. El corrugado consistente en la superposición de bandas o rollos de arcilla, de no más de 1cm de ancho, expuestos en la superficie externa.

Se presentan generalmente desde el hombro de las vasijas hacia arriba. También se puede observar, un anillo a la altura del cuerpo de las vasijas grandes.

Figura 4.35-a, b, d y e Diseños corrugados, acción interrumpida con el dedo. c y f) diseño punteado.

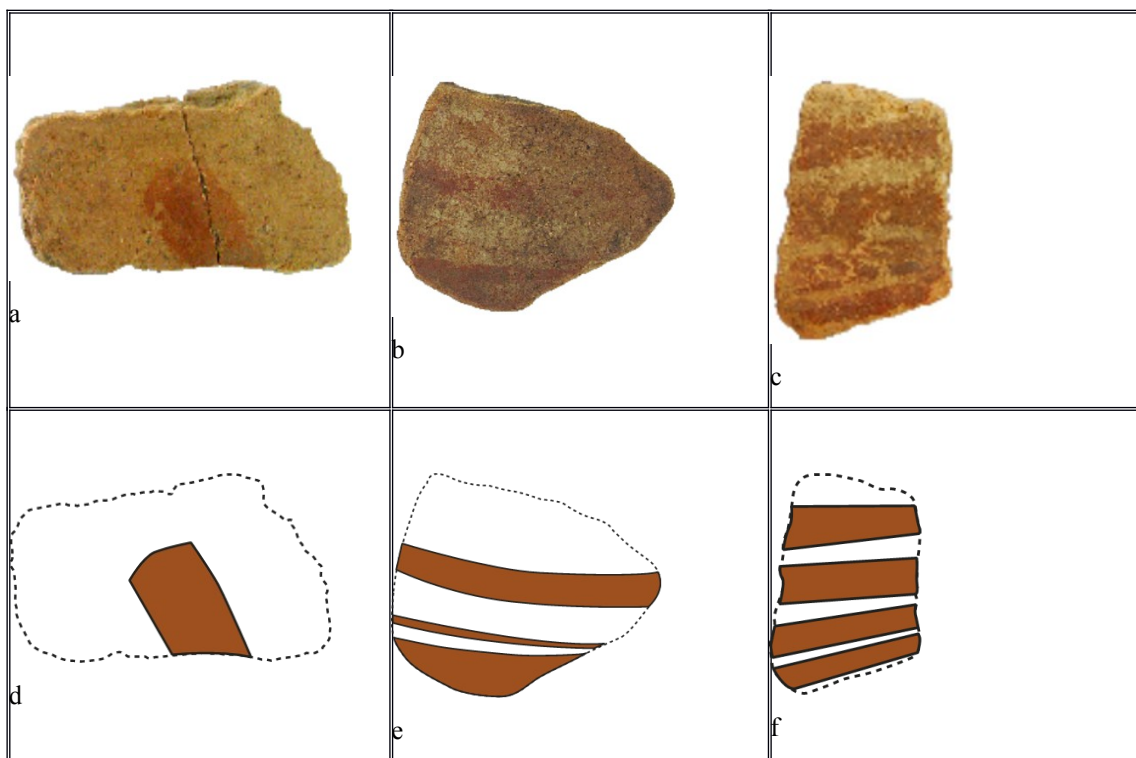


Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Estas bandas de anillos del corrugado, en el valle Quimi, se presentan en muchos casos discontinuas por la acción del dedo que se ha trazado en arrastres verticales u oblicuas, Figuras 4.2 b y e.

El engobe se presenta de color rojo oscuro en franjas no muy delgadas (máximo 1cm de grosor), generalmente sobre la superficie alisada, pueden presentarse en grupos de bandas paralelas de distintos espesores, sin conformar figuras geométricas complicadas.

Figura 4.36-a, d) Diseños con engobe. b, c, e y f) diseños con pintura roja sobre blanca. c y f) diseños punteados



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

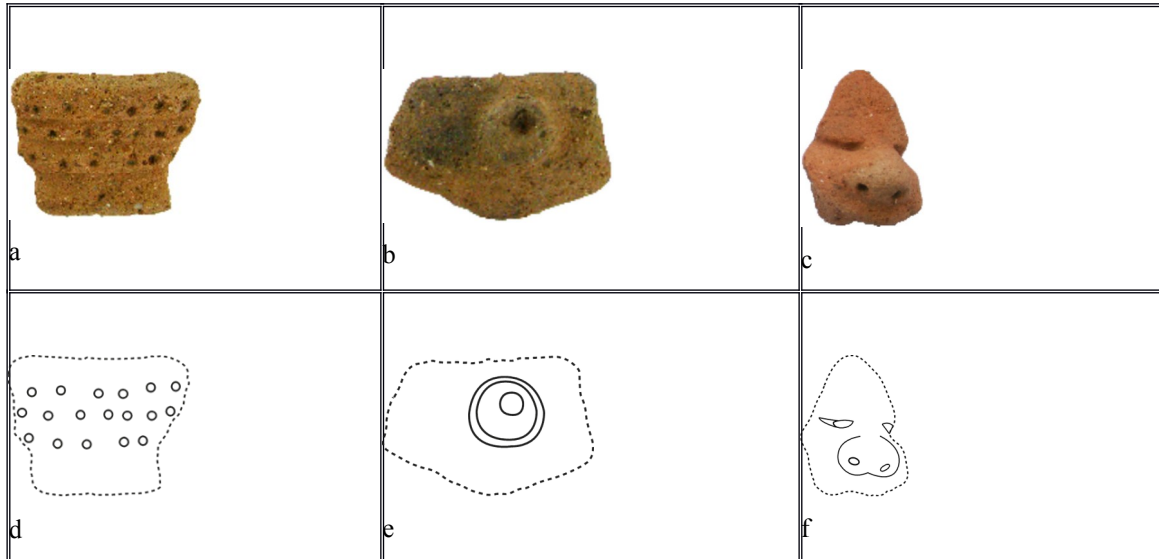
Una modalidad algo parecida al engobe, se presenta la pintura roja sobre blanco, donde las franjas rojas de un aparente engobe rojo oscuro (de baja adherencia) se superponen a un fondo de pintura crema o blanca, a este diseño lo denominamos pintura roja sobre blanca. Este tipo de diseño se presenta en el sitio Z6D3-020 (Figura 4.3 b, c, e y f).

Los diseños denominados apliques se refieren a una extensión de la superficie de las vasijas, utilizando el mismo material, dando formas que dan la apariencia de unas pequeñas asas de formas cónicas, en cuya punta se imprime un punteado. Entre los aplique se encuentran, también, el modelado de fisonomías antropomorfas o zoomorfas, localizados en los bordes de las vasijas. En determinados casos, se presentan dentro de esta misma clasificación, delgados rollos de arcilla para modelar figuras como brazos y piernas de alguna figura zoomorfa (Figura 4.4 b, c, e y f).

Por último, tenemos los diseños punteados, consistentes en la técnica de presiones sobre la arcilla fresca con algún objeto redondo y delgado. Los punteados son finas

hendiduras que no pasan los 2mm de diámetro. Se presentan agrupados en varias hileras alineadas horizontalmente (Figura 4.4 a).

Figura 4.37-a y d) Diseños punteados. , c y f) diseños con apliques antropomorfos y asas (b y e).



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En el capítulo 3, pertinente a la interpretación funcional de los sitios a través de las excavaciones practicadas, se llegó a determinar la definición de tres tipos de contextos que son: domésticos, funerarios y rituales o ceremoniales. Los contextos domésticos se establecieron en los sitios Z6D3-004 y Z6D3-020, los funerarios en los sitios Z6C4-10, Z6C4-17 y Z6D3-98.

4.1. ANÁLISIS DE LA CERÁMICA DE CONTEXTOS DOMÉSTICOS-CEREMONIALES

A esta categoría funcional, de carácter doméstico-Ceremonial, corresponden los sitios Z6D3-020 y Z6D3-004 y el sitio N7A1-005 (La Fragancia), localizado al otro extremo de la cuenca media del Zamora. Sitios registrados únicamente como rituales son los Z6D3-006, Z6D3-021 y Z6D3-022 los que aquí, no se describen.

La determinación de los contextos domésticos, se consiguió a partir de la definición de la estructura habitacional en la cima del sitio Z6D3-004. A raíz de esta definición se decidió realizar análisis de la cerámica de este sitio por separado, tanto para la estructura habitacional (terraza 7), como para las restantes 10 terrazas, con la finalidad

de realizar una comparación entre la cerámica de estos dos espacios y determinar alguna relación.

Se presentan por separado, los bienes encontrados únicamente en la terraza 7 del sitio, esto debido a que en esta terraza se observa una clara definición contextual. En una segunda parte, se expone la cuantificación de frecuencias y porcentajes de bienes seleccionados de todo el sitio, es decir de las 10 terrazas por las que está compuesto el sitio.

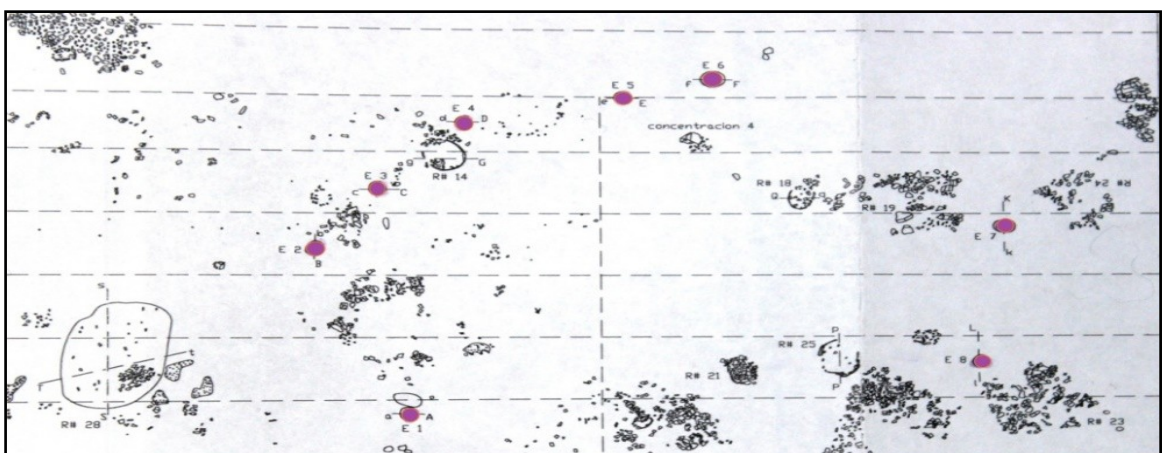
4.1.1. Sitio Z6D3-004 (contexto doméstico-ceremonial)

En este sitio, se recuperaron 287 bienes diagnósticos, divididos en 267 bienes de cerámica y 20 de lítica, provenientes de los distintos depósitos registrados en las 11 terrazas estudiadas mediante excavaciones. Entre todos los bienes de cerámica diagnóstica, se registran 115 bienes sean bordes, cuerpos u otros que presentan diseños de diferentes tipos como: corrugado, incisiones, excisiones, engobe, apliques y figurines. De los 115 bienes que presentan diseños, 45, que representa el 39.13% de bienes proceden de la terraza 7.

La distribución de cerámica con diseños y la clasificación formal se analizará por separado, tanto para la terraza 7 como para las restantes 10 terrazas, en vista que en la terraza 7 se definió, con claridad, un contexto doméstico-habitacional, lo cual amerita analizarse por separado, para conocer las relaciones asociativas de bienes con este contexto, y nos pueda servir como referencia para entender la correlación con las restantes terrazas del mismo sitio.

En la cima de este sitio está la terraza 7, que es de mayor área que las restantes (1.200m²), se identificó una estructura habitacional, en el depósito 2 (Figura 4.5).

Figura 4.38-Dibujo de planta de la estructura habitacional del sitio Z6D3-004, Terraza 7. Cerámica asociada al interior y exterior de la vivienda. Puntos de color lila corresponden a los negativos de postes. Entre líneas horizontales punteadas hay un metro de ancho.





Elaborado por: Villalba, F., 2019.

La estructura habitacional se comprueba por la distribución de 10 moldes de poste (diámetros de los moldes varían entre 20 y 30cm), trazados en forma elíptica, el eje mayor es de 8.80m orientado en sentido este-oeste y el eje menor de 6.80m., en sentido norte-sur.

Al interior de esta estructura y en el contorno inmediato, se registraron además de la cerámica diagnóstica, siete vasijas fragmentadas localizadas en posición vertical. (R14, 18, 25 al interior y exterior inmediato R10, 11,15, 27) (Figura 4.5).

Por lo general, la presencia de vasijas fragmentadas que están en posición vertical no contiene los cuellos ni los bordes. Se desconoce si este hecho corresponde a un hecho cultural o es producto de procesos tafonómicos sucedidos posteriormente al abandono de la vivienda. En los alrededores inmediatos de estas vasijas, no se registra la presencia de los bordes o cuellos de aquellas vasijas.

A primera vista, en el interior de los límites de la estructura habitacional se aprecia la distribución de conjuntos de cerámica apegados a las paredes de la vivienda (sean vasijas en posición vertical 14, 25 y 18; como concentraciones de cerámica); mientras que al centro de la vivienda el espacio se muestra un tanto vacío.

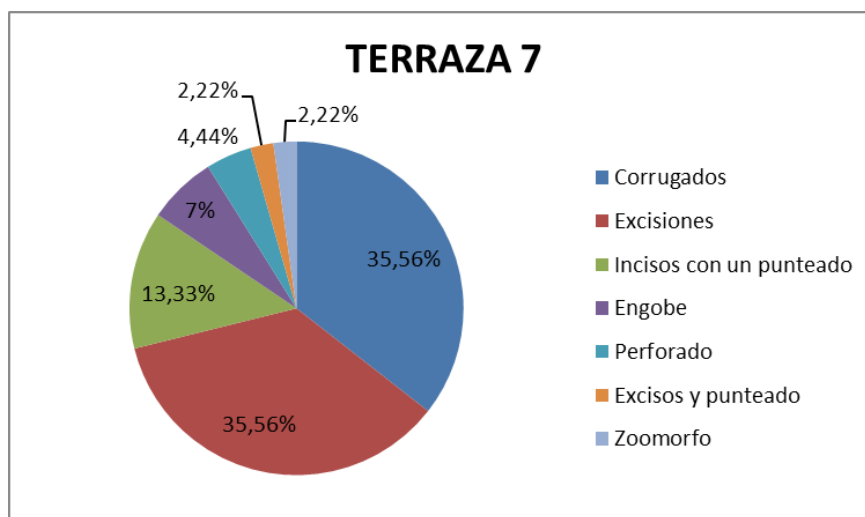
Cuadro 4.12-Inventario de bienes de cerámica con diseños, Terraza 7.

CERÁMICA DIAGNÓSTICA CON DISEÑOS (SITIO Z6D3-004, TERRAZA 7)					
DISEÑO	D1	D2	TOTAL	TOTAL GENER	%
Bordes Con Diseño Corrugados		8	8	16	35,56
Cuellos con Diseño Corrugados		8	8		
Bordes con Engobe		3	3	3	6,667
Cuerpo con Diseño Engobe en Banda			0		
No definible con Engobe			0		
Bordes con Diseño Exciso		8	8	16	35,56
Cuerpo con Diseño Exciso		8	8		
Borde con Diseño Geométricos Exciso			0		
Cuerpo con Diseño Exiso más Punteado		1	1	1	2,222
Bordes con Diseño Incisos		1	1	6	13,33
Cuerpos con Diseño incisos		4	4		
Cuerpo con Diseño Inciso más Punteado		1	1		
Borde con Diseño Aplique			0	0	0
Cuerpo con Diseño Aplique			0		
No definible (Aplique)			0		
Cuerpo con Diseño Punteado			0	0	0
Cuerpo con Perforación	1	1	2	2	4,444
Borde con Diseño Antropomorfo			0	1	2,222
Aplique Antropomorfo			0		
Aplique Zoomórfa		1	1		
TOTAL CERÁMICA CON DISEÑOS	1	44	45	45	100

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Asociado a la estructura habitacional, se recuperaron 113 bienes diagnósticos, de un total de 248 bienes de cerámica que provienen del sitio, lo que representa que el 45,5% de cerámica diagnóstica del sitio que proviene del contexto habitacional. Entre los bienes diagnósticos recuperados en la terraza 7, se define un total 45 bienes de cerámica que presentan diseños, que provienen del contexto habitacional los que pasan a describirse (Tabla XII).

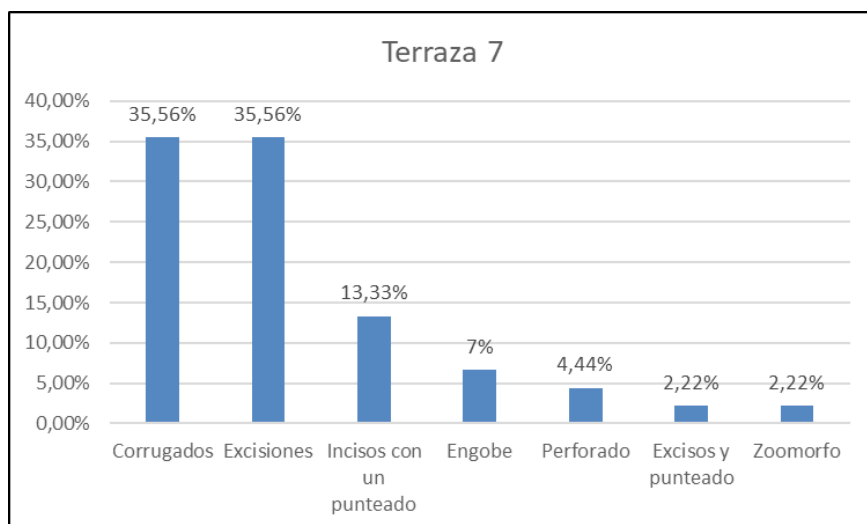
Figura 4.39-Representación de porcentajes de diseños (gráficos circular y de barras) en el contexto habitacional del sitio Z6D3-004, terraza 7, Depósito 2.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En la terraza 7 se identificaron dos depósitos culturales, el primer depósito (superficial) es de un máximo de 15cm de espesor y el depósito 2 de unos 40cm como máximo.

En el contexto doméstico definido en la terraza 7, depósito 2, los diseños impresos en la cerámica están representados principalmente por corrugados, excisiones e incisiones, seguido y en bajas proporciones el engobe, perforado, incisos/punteado y apliques de tipo zoomorfo (Figura 4.6). No se encuentran representados en este contexto, los diseños con apliques tipo asas pequeñas. En el depósito 1 de esta terraza se recuperaron nueve bienes



de cerámica diagnóstica y ninguna lítica. De esta cantidad de cerámica, se identificó dentro de la categoría de diseños únicamente un cuerpo de vasija con perforación (Tabla XII).

De acuerdo a la clasificación de diseños de este contexto habitacional, observamos, que la mayoría de diseños están representados (corrugados, incisos, excisos y engobe). El hecho de presentar los mayores porcentajes de cerámica diagnóstica con diseños, vasijas en posición vertical dentro y fuera de la vivienda, lítica, indica que la principal ocupación de la terraza 7 se refleja en depósito 2, en el área doméstica con presencia de una estructura habitacional.

Con respecto a la relación entre dimensiones formales de las vasijas (definidas en clases estructurales) y diseños, tenemos la presencia de un total de 42 bordes diagnósticos,

entre los cuales, seis vienen del depósito 1 y la mayoría (36) del contexto habitacional (ver Tabla XII)

En el depósito 1 de la terraza 7, las formas no restringidas (cuencos) sobrepasan a las vasijas restringidas independientes, donde ninguna de estas clases presenta diseños. Al respecto de este depósito 1, se debe aclarar que los datos están representados, no solamente, de la sección donde se presentó la estructura habitacional sino también en la sección norte de la misma terraza, donde también se realizaron excavaciones.

Cuadro 4.13-Relación entre depósitos, frecuencias, categorías y diseños en la terraza 7.

FRECUENCIAS DE CLASES ESTRUCTURALES, SITIO Z6D3-004, Terraza 7.				
DEPÓSITOS	f	%	CATEGORIAS	DISEÑOS
D1	4	66,67	No restringida	
D1	2	33,33	Vasijas restringidas independientes	
TOTAL D1	6	100		
D2	13	36,11	No restringida	Excisiones (3)
D2	5	13,89	Vasijas restringidas simples y dependientes	corrugado (1)
D2	18	50	Vasijas restringidas independientes	Corrugado (10) y engobe (1)
TOTAL D2	36	100		

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En el depósito 2, en cambio, la clase formal que mejor está representada son las vasijas restringidas independientes (18), entre las que, 10 presentan diseños corrugados y una contiene engobe. Seguidamente están las vasijas no restringidas tipo cuencos (36,11%, 13), entre las cuales tenemos tres vasijas con diseños de excisiones. En menor representación están las vasijas restringidas simples y dependientes (13,89%) entre las cuales una vasija presenta diseño corrugado (Tabla XIII).

La presencia de vasijas no restringidas correspondientes a cuencos o platos es muy común en el contexto habitacional de la terraza 7. Al interior del contexto habitacional la presencia de esta categoría morfofuncional es considerable, llegando a frecuencias que alcanzan las 13 unidades de vasijas. Este tipo de vasijas se relacionan, desde el punto de vista utilitario, para el servicio de alimentos y bebidas, actividad que denota de un contexto doméstico-habitacional.

Por su parte, vasijas de estructura distinta a los cuencos que son las vasijas restringidas independientes o dependientes se presentan, también, considerables. En el contexto habitacional se registran representaciones de bordes y siluetas de 23 vasijas de

estas dos categorías (18 y 5 respectivamente). A las categorías formales de tipo 2 y 3 que son las restringidas, debemos añadir, que la presencia de hollín es común en la superficie interior como exterior, lo cual nos permite asumir que la funcionalidad de estas clases se relacionaría con la preparación de alimentos y almacenamiento de alimentos y bebidas de consumo a corto plazo. En este tipo de vasijas (de tamaño mediano y pequeño) se puede presentar los diseños corrugados y en uno que otro caso el engobe.

En este contexto habitacional se recuperaron, además de cinco rasgos (vasijas fragmentadas en posición vertical), cinco husos para hilar, un aplique modelado de tipo zoomorfo, tres hachas de piedra, algunas lascas de lítica y dos sellos. La presencia de husos y las hachas asociadas a la estructura habitacional nos permite corroborar el desempeño de actividades domésticas relativas con el tejido de fibras naturales que puede ser el ceibo para producir telas. Mientras que las hachas se relacionan con actividades de corte del bosque, posiblemente para preparar los huertos agroforestales y otras actividades más.

Todos estos elementos arqueológicos descritos forman parte del contexto habitacional, determinado así por la presencia de una estructura habitacional de forma elipsoidal. Fechamientos radiocarbónicos registrados en el capítulo 3, indican que este contexto habitacional fue ocupado desde los 1.310-1.360 años d.C. Posterior a su abandono siguió siendo ocupado en fechas posteriores incluso a finales del siglo XX, por los actuales habitantes modernos, Shuar, en la sección norte de la terraza 7 (Mejía y Chacón 2006).

De esta manera, se entiende que en la terraza 7 se determinaron dos ocupaciones, cada una en dos períodos distintos, asociados la más antigua, a un contexto habitacional de carácter arqueológico y ocupaciones posteriores incluso de tipo moderno. Para el caso de nuestro estudio, interesan los datos que puedan proporcionar la ocupación del período arqueológico (1300 d.C.), depósito 2, para correlación de datos con el resto del sitio.

El área de ocupación de la vivienda es en un área aproximada de 600m², considerando que esta terraza está dividida en dos secciones, la vivienda está ubicada en la sección sur de la terraza. La terraza 7 es la de mayor área de las restantes terrazas, lo cual nos podría servir como indicador, no necesariamente recurrente, para los sitios donde una terraza sobresale en área al resto, nos puede estar dando señales de posible uso habitacional, sin embargo, cada sitio debe ser analizado desde sus propias particularidades

y no necesariamente, este hecho, puede constituirse en una regla general para todos los sitios del valle del Quimi.

La tabla XIV, contiene el inventario de bienes de la variedad de diseños de las 10 terrazas del sitio 04 a excepción de la terraza 7, cuyos resultados se presentaron en la sección anterior. La tabla de diseños que se presentan para cada uno de los depósitos culturales de las 10 terrazas mantiene, en general, la misma estructura; están divididas de acuerdo a la sección de las vasijas donde se presentan, es así que encontramos, por ejemplo, bordes con diseños incisos, cuerpos con diseños incisos etc. Al haber aislado del análisis de este sitio (que vamos a exponer a continuación) los datos del contexto habitacional expuesto en la terraza 7, se trata de comprender cómo se manifiestan los bienes culturales en las restantes terrazas del sitio y poder establecer relaciones de similitud o diferencias.

En todas las 10 terrazas de este sitio, donde se determinó la existencia variable de depósitos culturales (2, 3 y 4 depósitos), se encontraron bienes en mayor y menor porcentaje. Entre todos estos depósitos, los de mayor representatividad son los depósitos 1 y 2 en cerámica con diseños, mientras que los depósitos 3 y 4 presentan escasa evidencia cultural (Tabla XIV).

Los diseños representados en esta sección del sitio, son los corrugados, engobe, excisos, incisos, apliques (antropomorfo y zoomorfo) y punteado.

De acuerdo al inventario general y en la representación de porcentajes del sitio Z6D3-004, se ve que en los depósitos 1 Y 2, los diseños corrugados y el engobe sobresalen al resto de diseños como excisos e incisos. (Figura 4.7).

Cuadro 4.14-Frecuencias acumuladas de diseños de cerámica en los 4 depósitos de todo el sitio Z6D3-004 a excepción de la terraza 7.

CERÁMICA DIAGNÓSTICA CON DISEÑOS (SITIO Z6D3-004, SIN TERRAZA 7)									
DISEÑO	D1	TOTAL D1	%	TOTAL D2	%	TOTAL D3	TOTAL D4	TOTAL D1-D4	% TOTAL
Bordes Con Diseño Corrugados	20	33	78,57	8	30,769		1	42	58,33
Cuellos con Diseño Corrugados	13								
Bordes con Engobe		8	19,05	11	42,308			20	27,78
Cuerpo con Diseño Engobe en Banda	7								
No definible con Engobe	1								
Bordes con Diseño Exciso		0	0	3	11,538			3	4,167
Cuerpo con Diseño Exciso									
Borde con Diseño Geométricos Exiso		0	0	0	0			0	0
Cuerpo con Diseño Exciso más									
Bordes con Diseño Incisos									
Cuerpos con Diseño incisos		0	0	0	0			0	0
Cuerpo con Diseño Inciso más									
Borde con Diseño Aplique									
Cuerpo con Diseño Aplique		0	0	1	3,8462	1		3	4,167
No definible (Aplique)									
Cuerpo con Diseño Punteado	1								
Cuerpo con Perforación		0	2,381	1	3,8462			0	0
Borde con Diseño Antropomórfo		0	0	2	7,6923			2	2,778
Aplique Antropomorfo									
Aplique Zoomorfo									
TOTAL CERÁMICA DON DISEÑOS	42	42	100	26	100	3	1	72	100

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Otro aspecto que se observa en las 10 terrazas, es la presencia de diseños corrugados y engobe en los depósitos 1. Este hecho se determina en la forma como se manifiesta en la terraza 1, donde estos dos diseños se encuentran concentrados (42 diagnósticos) lo que hace que se eleve la representación de los depósitos 1 de las 10 terrazas. En los depósitos 1, si bien el porcentaje de corrugados es sustancialmente mayor que el D2, se observa la ausencia de diversidad de diseños como excisos, incisos, apliques y apliques sean antropomorfas o zoomorfas y únicamente está representado por engobe y un diseño punteado, Figuras 4.8 a y b.



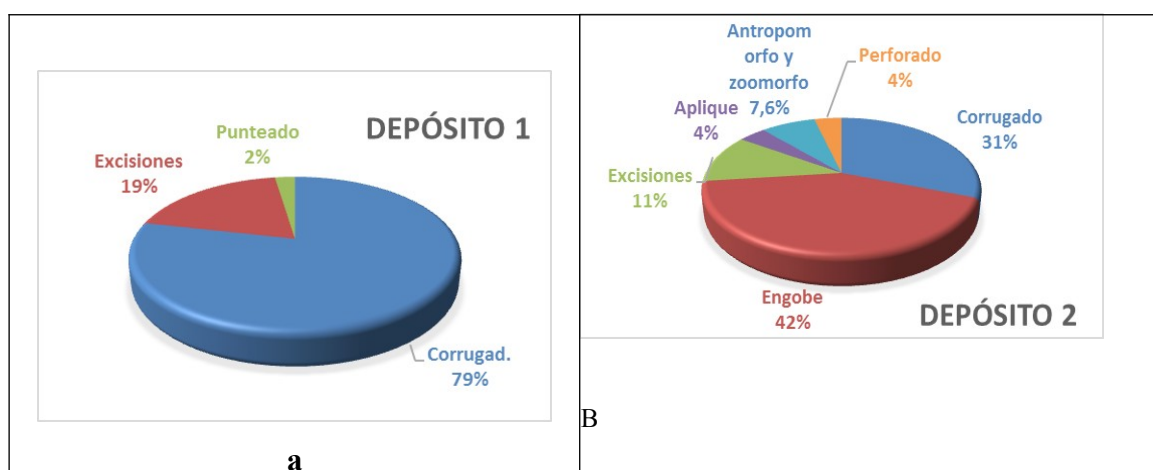
Figura 4.40-Representación de porcentajes de diseños en el sitio Z6D3-004 en las 10 terrazas a excepción de la terraza 7.

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Este aspecto, de mayor representatividad de diseños corrugados y engobe en el depósito 1, vale poner atención. En principio puede hacer pensar que los depósitos 1 de las 10 terrazas sobresalen en este aspecto, y no necesariamente es así, sino que es debido a alta frecuencia que se presentan estos diseños, de manera puntual, en la terraza 1.

En lo referente a los depósitos 2 de las 10 terrazas, donde se manifiestan casi todos los diseños a excepción de los incisos, es de nuestro interés, por cuanto corresponde estratigráficamente con el contexto habitacional de la terraza 7.

Figura 4.41-a) Sitio Z6D3-004. Porcentaje de diseños en el depósito 1. b) Porcentajes de diseños en los depósitos 2.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Al hacer un análisis comparativo estadístico entre los diseños que se presentan en la terraza habitacional, depósito 2 y los depósitos 2 de las restantes 10 terrazas del sitio Z6D3-004 podemos establecer con mejor criterio la relación de similitud entre una parte del sitio y todo el conjunto de terrazas asociadas. Hemos tomado como referencia las frecuencias de diseños de los depósitos 2 del sitio, por cuanto presentan una aparente regularidad en la presencia de categorías (diseños) y frecuencias. Para esto utilizaremos una prueba de significación. La hipótesis planteada es que los diseños que se presentan tanto en la terraza 7 como en la acumulación de los depósitos 2 de las restantes terrazas son similares.

Para el análisis estadístico planteamos las siguientes hipótesis:

H₀: No hay diferencias entre los diseños de las dos áreas del mismo sitio.

H₁: Si hay diferencia entre los diseños que se presentan en las dos áreas.

Presentamos un gráfico de distribuciones acumulativas de diseños, por separado para cada sector de análisis. La distribución de color azul corresponde a los diseños que se presentan en la terraza habitacional (terraza 7) y la línea rosada para las restantes 10 terrazas (Tabla XV y Figura 4.9).

Cuadro 4.15-Distribución de diseños de cerámica entre el contexto habitacional y el resto del sitio Z6D3-004.

DEPÓSITO 2 (TERRAZA 7 Y RESTANTES 10)							
Terraza 7				10 terrazas			
	f	%	% Acumulado	f	%	% Acumulado	Diferencia
Corrugados	8	0,32	0,32	16	0,43	0,43	0,11
Engobe	11	0,44	0,76	3	0,08	0,51	0,25
Excisiones	3	0,12	0,88	16	0,43	0,95	0,07
Antropomorfo y Zoo	2	0,08	0,96	1	0,03	0,97	0,01
Perforado	1	0,04	1	1	0,03	1	0,00
	25	100%		37	1,00		

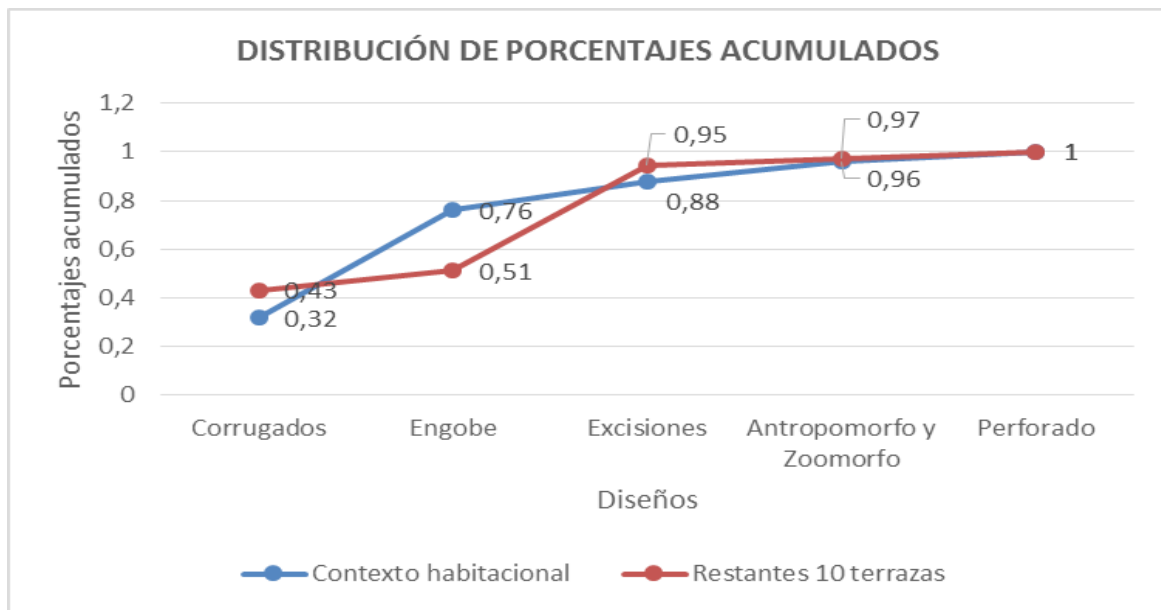
Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En la figura mencionada se presenta una diferencia máxima de frecuencias en el diseño de engobe. Calculamos esta diferencia para el engobe y nos da que la mayor diferencia es 0,25. A continuación aplicamos la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($1,36 \sqrt{n_1 + n_2 / n_1 * n_2}$) con el nivel de significación de 0,05 y nos da la cantidad de 0,35. Comparando este valor con la diferencia máxima de 0,25 que se presenta en el engobe. Encontramos que este valor es menor que la diferencia mínima requerida para el nivel de significación 0.05 para rechazar. Por lo tanto, se concluye que no hay diferencias significativas entre el conjunto de diseños de los dos sectores.

Desde el punto de vista estadístico, cuyos resultados aseveran relaciones de similitud entre el depósito 2 de la terraza 7 y los depósitos 2 de las restantes 10 terrazas del sitio, encontramos que el contexto doméstico-habitacional se corresponde con los depósitos 2 del resto del sitio.

En este sentido, entendemos que el sitio 04, en lo correspondiente a la ocupación de los depósitos 2, hay una mutua relación entre diseños manifestados en la cerámica. Aquella correlación manifestada en la cerámica quizás nos puede inclinar a pensar que puede corresponderse, también, a las otras manifestaciones, como la presencia de rasgos como vasijas verticales y concentraciones de cerámica.

Figura 4.42-Sitio Z6D3-004, Diagramas de distribución de porcentajes acumulados de presencia de cerámica con diseños en la terraza 7, D2 y de restantes 10 terrazas del sitio. (En este diagrama se discriminan de categorías de diseños que no se presentan conjuntas para los dos sectores).



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Por otra parte, al hacer una relación entre diseños y clases estructurales (relación morfofuncional de las vasijas) de todo el sitio a excepción de la terraza 7, encontramos que, de los 15 registros de categorías, el 60% no presentan ningún tipo de tratamiento superficial, lo que quiere decir que la mayoría de las formas de vasijas se presentan sin diseños (ver Tabla XVI).

Las clases estructurales de la cerámica definidas en las terrazas restantes al contexto habitacional (Terraza 7) son las siguientes: En los depósitos 1 a excepción de la terraza 1, no se encontraron representaciones de clases de vasijas, en cambio en los depósitos 2, encontramos que están presentes vasijas no restringidas tipo cuencos, vasijas restringidas independientes y vasijas restringidas simples y dependientes, en aquel orden de frecuencias y porcentajes (Tabla XVI).

Los corrugados aparecen asociados en las formas de vasijas restringidas independientes (vasijas con cuello restringido), no así, el engobe, excisos y aplique es concordante con las vasijas no restringidas (cuencos o platos) (ver tabla XVI). Sin embargo, hay que recalcar que esta categoría de vasijas restringidas, reúne, no solamente aquellas que presentan la boca estrecha, sino también presentan bocas anchas, pero de diámetro menor que el diámetro máximo de la vasija, como aquellas urnas funerarias.

Cuadro 4.16-Clases estructurales de vasijas identificadas en las 10 terrazas del sitio Z6D3-004, a excepción de la terraza 7.

FRECUENCIAS DE CLASES ESTRUCTURALES, SITIO Z6D3-004					
TERRAZA 1	f	%	CODIFICACIÓN	CATEGORIAS	DISEÑOS
D1	8	66,67	3	Vasijas restringidas independientes	Corrugados
D2	4	33,33	2	Vasijas restringidas simples y dependientes	
TERRAZA 3	f	f		CATEGORIAS	
D1	0	0			
D2	1	33,33	1	No restringida	Exciso
	1	33,33	2	Vasijas restringidas simples y dependientes	
	1	33,33	3	Vasijas restringidas independientes	Corrugados
D3	1	100	1	No restringida	Engobe
TERRAZA 4	f	f		CATEGORIAS	
D1	0	0			
D2	1	16,67	1	No restringida	
	1	16,67	2	Vasijas restringidas simples y dependientes	
	4	66,67	3	Vasijas restringidas independientes	Corrugados
D3	1	33,33	1	No restringida	Aplique
	2	66,67	3	Vasijas restringidas independientes	
TERRAZA 8	f	f		CATEGORIAS	
D2	1	33,33	1	No restringida	
	2	66,67	3	vasijas restringidas independientes	
TERRAZA 9	f	f		CATEGORIAS	
D1	0	0			
D2	1	100	3	Vasijas restringidas independientes	
TERRAZA 11	f	f		CATEGORIAS	
D1	0	0			
D2	2	100	1	No restringidas	

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

A partir de la descripción de resultados del análisis, tanto de diseños como de formas del contexto habitacional y del resto de terrazas de las que se compone este sitio, encontramos los siguientes aspectos: 1) Los mayores porcentajes de diseños y formas se presentan en los depósitos 2, tanto de la terraza 7, como del resto del sitio.

2) Los diseños de la cerámica están representados en el contexto habitacional y resto del sitio, de tal manera que estamos en condición de establecer, la relación entre la estructura habitacional y las restantes 10 terrazas del sitio 04, desde el punto de vista se distribución de diseños en la cerámica.

3) Los diseños que están presentes en el sitio 04 son: corrugados, engobe, excisos, incisos, apliques y punteado. 4) La mayoría de las formas de vasijas se presentan sin diseños.

5) Las formas de las vasijas (no restringidas tipo cuencos, vasijas restringidas independientes y vasijas restringidas simples y dependientes, en aquel orden de frecuencias y porcentajes) están presentes en los depósitos 2, en cambio en los depósitos 1 no hay representaciones de formas, a excepción de las terrazas 1 y 8.

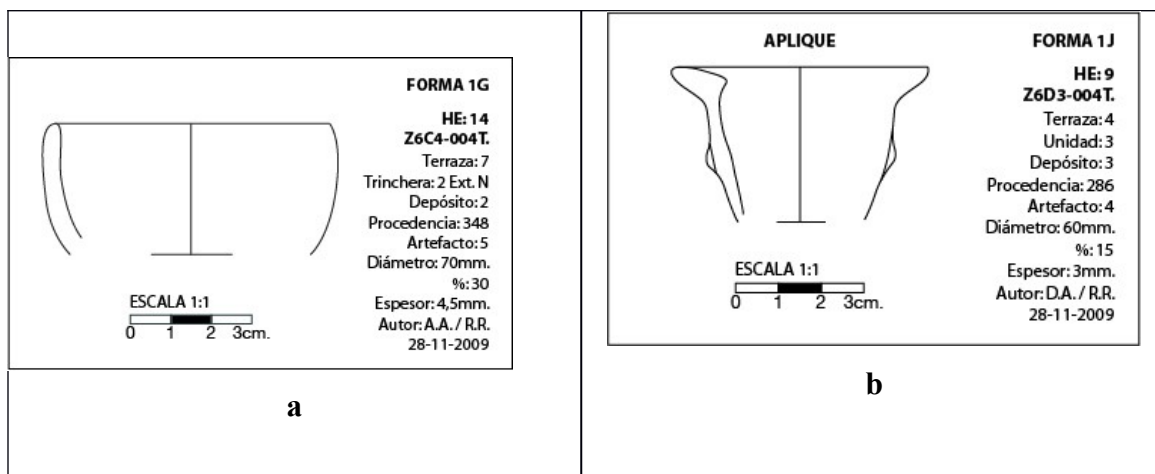
A los resultados del análisis de la cerámica que se acaba de exponer del sitio 04 hay que incluir los restantes bienes y rasgos culturales que se encuentran asociados tanto al contexto habitacional como al resto del sitio y son: presencia de terrazas, concentraciones de fragmentos de cerámica, vasijas fragmentadas en posición vertical, husos para hilar, hachas de piedra.

Otro factor que hay que considerar para este sitio es la presencia de dos vasijas muy pequeñas que no sobrepasan los 6cm de diámetro máximo y altura, se presentan tanto en el contexto habitacional como fuera de este lugar (Terraza 7, procedencia 348 y Terraza 4, procedencia 286). Estas categorías de recipientes se relacionarían con el consumo de brebajes de tipo medicinal o de carácter alucinógeno, Figuras 4.10 a y b.

El uso de estos pequeños recipientes en acciones ceremoniales y quizás rituales no necesariamente indicaría que transgrede a un espacio doméstico de un claro contexto habitacional, sino que se relacionan mutuamente en combinación con eventos festivos, curaciones e incluso ceremonias.

Bajo las circunstancias descritas en líneas anteriores, el sitio Z6D3-004 se constituye en un escenario cultural que trasciende más allá de un contexto doméstico-habitacional. Se incorporan actividades de diferentes órdenes como el ceremonial y probablemente hortícola.

Figura 4.43-Vasijas pequeñas de un máximo de 70mm de diámetro en la boca.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

El aspecto ceremonial que podría formar parte de ritualidades es inferido de la presencia de lliptas (vasos pequeños para sustancias no comestibles), por la presencia de concentraciones de fragmentos de cerámica, enterrados intencionalmente; a lo que se suman, las vasijas en posición vertical fuera de la vivienda.

Es probable que en las terracerías se hayan desarrollado actividades hortícolas, producción de maíz y la yuca (Delgado 2014), sin embargo, esta actividad debió haberse extendido más allá de las terrazas, hacia el ambiente en estado natural y sin necesidad de realizar modificaciones de las pendientes, utilizando la técnica de agroforestería. Pero sí, llama mucho la atención, la presencia de frecuencias importantes de diferentes bienes en las terrazas exteriores al espacio doméstico-habitacional de la terraza 7. ¿Si las terrazas fueron construidas con fines agroforestales, surge la pregunta: por qué se encuentran en estos espacios tal frecuencia de bienes y rasgos asociados como los descritos en el párrafo anterior?

A este aspecto espacial del sitio, hay que añadir la relación de temporalidad que se manifiesta en el rasgo 2 de la terraza 3 y el rasgo 2 de la terraza 4, los dos localizados en el depósito 3. Presentan una relación cronológica de las más antiguas registradas en el valle del Quimi (1.200 años a.C.), lo que indica que habría sido uno de los sitios ocupados más tempranamente, hacia los 1200 años a.C.

Integrando los datos procedentes tanto de excavaciones como de los respectivos análisis de la cerámica y radiocarbono de todo el sitio compuesto por 11 terrazas podemos establecer los siguientes resultados. Que el sitio ha sido ocupado en distintos tiempos. La

ocupación más antigua se registra en las terrazas 3 y 4 en los depósitos 3 de mayor profundidad, con fechas de 1.200 años a.C. y 500 años a.C., respectivamente. Estas fechas se asocian a una cerámica gruesa y sin presencia de diseños en la superficie de la cerámica.

Posteriormente tenemos, fechas de 600/700 años d.C., asociadas a cerámica con engobe y apliques, cuyos diseños además de las incisiones y posteriormente el corrugado son representativos hasta fechas que alcanzan los 1800 d.C. Entre este período, la cima del sitio (terrazza 7) ha sido habitada en una estructura elipsoidal hacia los 1310-1360 d.C.

4.1.2. Sitio Z6D3-020 (contexto doméstico-ceremonial)

En este sitio se excavaron 12 terrazas (1 al 10 y 15, 16) y una excavación junto a una roca grande, la que presenta pequeñas concavidades. En el proceso de estas excavaciones se recuperaron 414 bienes diagnósticos, entre los que 383, pertenecen a la categoría de cerámica y 31 de lítica.

Entre el conjunto de 383 bienes diagnósticos de cerámica provenientes de las excavaciones de 12 terrazas, se registran que 198 bienes presentan diseños, lo que representa el 51,69%. Los diseños identificados en el sitio 20 son el corrugado (59%), siguiendo un orden de continuidad de mayor a menor, está la pintura roja y blanca (19.19%), engobe (4.04%), incisos (3.03%) y diseños antropomorfos y zoomorfos (3%).

Cuadro 4.17-Frecuencia de cerámica por depósitos, sitio Z6D3-020.

CERÁMICA DIAGNÓSTICA CON DISEÑOS SITIO Z6D3-020															
DISEÑO	D1	TOTAL D1	%	D2	TOTAL D2	%	D3	TOTAL D3	%	D4	TOTAL D4	%	TOTAL	TOTAL GENERAL	% GENE
Bordes Con Diseño Corrugados	3	45	81,82	26	69	64,49		3	11,11		0	0	29	117	59,09
Bordes Con Cuellos Corrugados	7			8			1			16					
Cuellos Con Diseño Corrugados	13			34			2			49					
Cuellos Con Diseño Corrugados Con Interupción	22									22					
Cuellos Con Diseño Incisos Sobre Corrugado				1						1					
Bordes Con Diseño Engobe		0	0	2	3	2,804		5	18,52		0	0	2	8	4,04
Cuerpos Con Diseño Engobe				1			5			6					
No definible Con Engobe										0					
Bordes Con Diseño Incisos		1	1,818		2	1,869	1	3	11,11		0	0	1	6	3,03
Cuerpos Con Diseño incisos	1			2			2			5					
Cuerpos Con Diseño Inciso más Punteado										0					
Bordes Con Diseño Aplique	1	1	1,818		0	0		0	0		0	0	1	1	0,505
Cuerpos Con Diseño Aplique										0					
No definible (Aplique)										0					
Bordes Con Diseño Pintura Roja		8	14,55	1	22	20,56	1	7	25,93		1	11,11	2	38	19,19
Cuerpos Con Diseño Pintura Roja				14			6			21					
Cuerpos Con Diseño Pintura Blanca	2									2					
Cuerpos Con Diseño Pintura Roja Sobre Blanca	6			7						13					
Bordes Con Diseño Punteado		0	0	1	2	1,869		3	11,11		0	0	1	5	2,525
Cuerpos Con Diseño Punteado				1			3			4					
Bordes Con Diseño Antropomórfo		0	0		0	0	2	7,407		4	44,44		0	6	3,03
Cuerpos Con Diseño Herpetomórfo				1			2		3						
Cuerpos Con Diseño Antropomórfa				1			2		3						
Bordes Con Diseño Exciso		0	0		0	0	1	1	3,704		0	0	1	1	0,505
Bordes Con Apéndice		0	0		0	0		0	0	2	2	22,22	2	2	1,01
Cuerpos Con Diseño No Definido		0	0	3	9	8,411	1	3	11,11	2	2	22,22	6	14	7,071
Bordes Con Diseño No Definido				6			2			8					
TOTAL DE CERÁMICA CON DISEÑOS	55	55	100	107	107	100	27	27	100	9	9	100	198	198	100
Bordes Sin Diseño	16			45			70			27			158	158	
Vasijas Completas				1			2						3	16	
Vasijas Incompletas				3			9			1			13		
Siluetas Completas							1						1	1	
TOTAL	126			263			136			46			373	373	

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Dentro de estos resultados generales, hay que señalar que aparecen en este sitio los diseños de pintura roja y blanca (ver Tabla XVII).

Al hacer un análisis por separado de cada depósito cultural definido en las excavaciones, vemos que, los depósitos 2 contienen las más altas frecuencias y porcentajes de diseños; seguido por los depósitos 1, a continuación, los depósitos 3 y al final el depósito 4.

Esta tendencia de presentar mayor frecuencia de cerámica con diseños en los depósitos 2 es recurrente, si comparamos con el sitio Z6D3-004.

En general se observa la presencia sobresaliente de los diseños corrugados (59.09%), la pintura roja y blanca, el engobe, los apliques zoomorfos y antropomorfos. El corrugado como diseño prevaleciente, se presenta desde el depósito 3, sigue incrementándose en el depósito 2 y en depósito 1 a pesar de que decrece, sobresale al resto.

Aparece en este sitio un nuevo diseño que es la pintura roja sobre blanca (13), pintura roja (15) y pintura blanca (2). Se presentan desde el depósito 4, se incrementa en el depósito 3, alcanza su auge en el depósito 2 y decae en el depósito 1. Estas pinturas mencionadas, se registran principalmente en la terraza 7 (D1 y D2), en la terraza 9 (D2) y en la terraza 10 (D3).

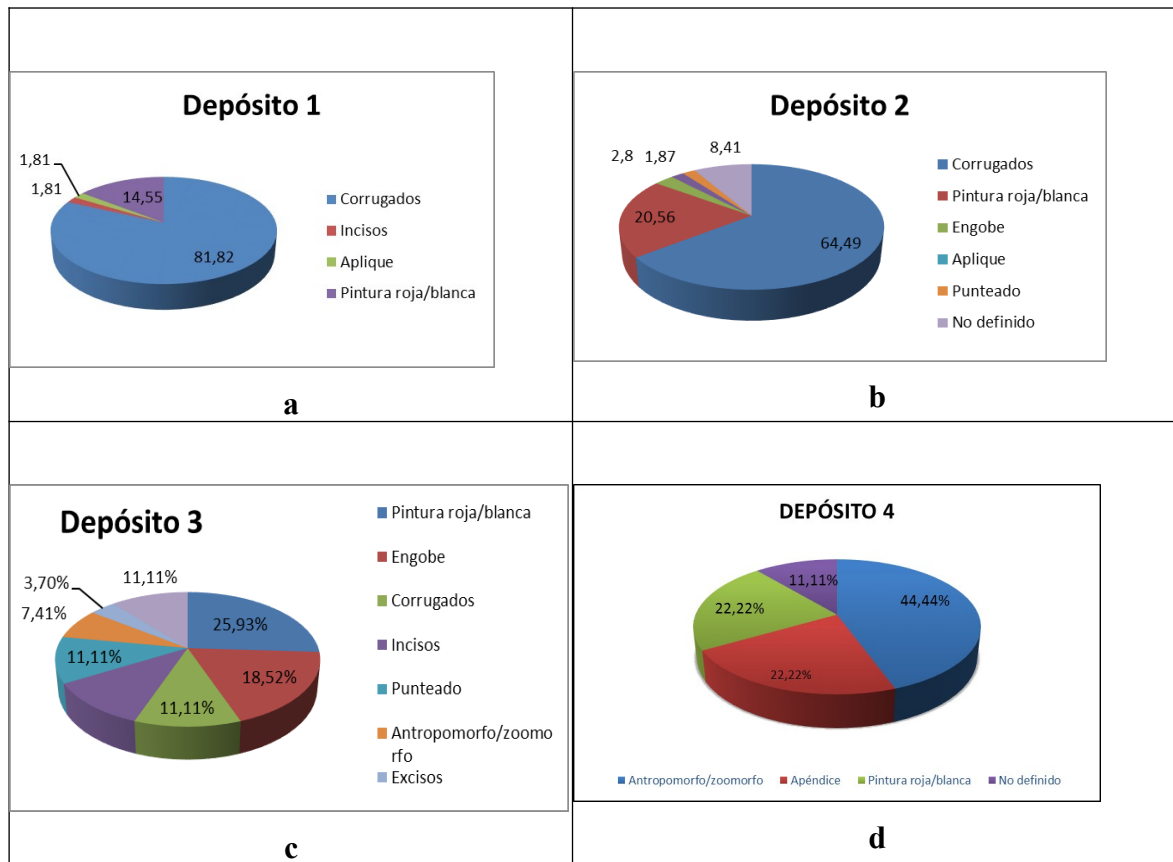
El engobe está presente, únicamente, en los depósitos 2 y 3 (Figura 4.11). Mientras que los apliques antropomorfos y zoomorfos, aparecen en bajas frecuencias; pero, únicamente en los depósitos 3 y 4. En porcentajes semejantes al anterior, se observan las incisiones, presentes en los depósitos 1 y 2.

En general, la presencia de diseños en este sitio es un tanto distinta de la tipología que se presenta en el sitio Z6D3-004, debido a la presencia de un nuevo estilo de diseños (pintura roja sobre blanca), la escasa aparición del engobe y la presencia de depósitos 3 y 4 con frecuencias considerables de bienes diagnósticos (Figura 4.11 a, b, c y d).

Ante todo, en este sitio se presentan cuatro aspectos que merecen destacarse. Uno de ellos es la presencia de la pintura roja sobre blanca en los cuatro depósitos, diseño que no se menciona en el sitio 04, si queremos comparar con otro que corresponde a contextos de carácter doméstico-ceremonial.

Un segundo aspecto que hay que resaltar es la presencia sobresaliente de bienes diagnósticos de los depósitos 1, 3 y 4. Concomitante a los bienes diagnósticos, es la presencia de bienes con diseños.

Figura 4.44-a) Distribución de diseños de la cerámica, sitio 20. Depósito 1. b) Porcentajes de distribución de diseños de cerámica, Depósito 2. c) Distribución porcentajes de diseños de cerámica, Depósito 3. d) Porcentajes de distribución de diseños de cerámica, Depósito 4.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

El tercer aspecto que merece considerar es la presencia de bienes junto a una roca grande (una vasija, un borde, una base, un percutor y un conjunto de fragmentos de cerámica no diagnóstica), lo cual puede ser interpretado como una acción ceremonial mediante una especie de ofrenda. El cuarto punto es que, en este sitio hay presencia importante de rasgos compuestos por vasijas en posición vertical, concentraciones de cerámica fragmentada y espacios con manchas grises con contenidos importantes de bienes arqueológicos.

La presencia sobresaliente de diagnósticos y diseños que aparece en este sitio se relaciona con los hallazgos focalizados en las terrazas 7 y 10. Estas dos terrazas presentan una estratigrafía que alcanza un metro de profundidad, constituido por sedimentos limosos dentro de los cuales se presentan rasgos sobresalientes, en los depósitos 3 y 4. Estos rasgos consisten en rellenos de bienes, sobre una matriz oscura. Además de la cerámica con

diseños que se acaba de describir, para este sitio, se registraron dos piedras de moler y sus respectivas manos, hachas de piedra, husos para hilar.

De la misma manera, se identificaron vasijas fragmentadas en posiciones verticales, concentraciones de cerámica fragmentada y rasgos o manchas de suelo gris que contrasta con la matriz.

Cuadro 4.18-Distribución de frecuencias de cerámica con diseños entre los sitios 04 y 20.

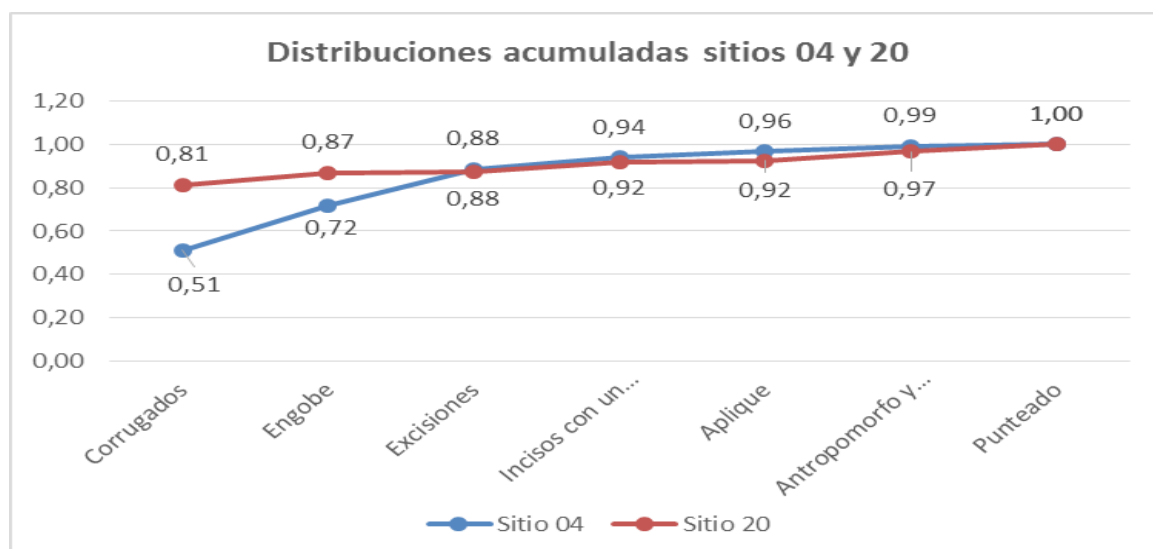
PROPORCIONES ACUMULADAS DE DISEÑOS ENTRE DOS SITIOS							
Sitio Z6D3-004				Sitio Z6D3-020			
	f	%	% Acumulado	f	%	% Acumulado	Diferencia
Corrugados	58	0,51	0,51	117	0,81	0,81	0,30
Engobe	23	0,20	0,72	8	0,06	0,87	-0,15
Excisiones	19	0,17	0,88	1	0,01	0,88	0,01
Incisos con un punteado	6	0,05	0,94	6	0,04	0,92	0,02
Aplique	3	0,03	0,96	1	0,01	0,92	0,04
Antropomorfo y Zoomorfo	3	0,03	0,99	6	0,04	0,97	0,03
Punteado	1	0,01	1,00	5	0,03	1,00	0,00
TOTAL	113	1,00		144	1,00		

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Si hacemos un análisis estadístico de distribuciones acumulativas de los diseños de la cerámica que se presenta entre los sitios 04 y 20, encontramos que hay diferencias de distribución, de acuerdo a las pruebas de significación con niveles de 0,05.

En la tabla XVIII, se determina un 0,30% de diferencia máxima que se presenta en los diseños corrugados. La prueba de Kolmogorov-Smirnov aplicada nos da como resultado de 0,19 como valor máximo que debe presentarse para que no haya diferencias entre diseños de los dos sitios; pero en este caso, como se mencionó en el mismo párrafo, la diferencia medida en la tabla es de 0,30, por tanto, se determina que, si hay diferencias entre los dos conjuntos de diseños en la cerámica, entre los sitios 04 y 20 (ver figura 4.12). Al respecto, hay que considerar que en esta tabla no se incorporaron las frecuencias de los diseños de pintura roja/blanca que aparecen únicamente en el sitio 20.

Figura 4.45-Gráfico de distribución de diseños de cerámica.



Elaborado por: Villalba, F., 2018.

Hay que considerar que la diferencia máxima en las distribuciones acumuladas se especifica en la categoría de cerámica corrugada, mientras que las restantes seis categorías, la diferencia es baja. Quizás la explicación de las diferencias de los diseños entre los dos sitios, desde el punto de vista arqueológico, se deba a que en el sitio 20, el carácter ceremonial-ritual está mejor marcado y esto puede expresarse en la cerámica. Otro aspecto importante de este sitio es la presencia de terrazas en una pendiente moderada 20°, hecho que llama a la reflexión sobre la necesidad de construir terrazas con fines hortícolas en pendientes que no requerirían aquellas modificaciones.

Por otra parte, la clasificación formal de los bordes diagnósticos para este sitio, que se basa en los bienes provenientes de las terrazas 1, 2, 15, 16 y 19, se observa que en las terrazas 1 y 2 están ausentes las vasijas no restringidas. En cambio, esta clase formal, si aparece en la terraza 10, tanto en el depósito 1 como en el depósito 3 (Tabla XIX).

La presencia de las vasijas restringidas independientes se puede notar en todas las terrazas; mientras que las vasijas restringidas simples y dependientes se encuentran únicamente en la terraza 10.

En este sitio, no se identificó alguna estructura tipo habitacional en las 12 terrazas excavadas de las 34 existentes, es probable que en alguna de las terrazas no excavadas se pudiera encontrar este tipo de estructura.

Cuadro 4.19-Clases formales de la cerámica en relación a los distintos depósitos.

CLASES FORMALES DEL SITIO Z6D3-020		
TERRAZA 1	f	CATEGORÍAS
D1	1	Restringidas Independientes
D2	0	
TERRAZA 2	f	CATEGORÍAS
D1	2	Restringidas Independientes
D2	0	
TERRAZA 10	f	CATEGORÍAS
D1	2	No restringidas
D2	3	Restringidas simples y dependientes
D3	2	No restringidas
	5	Restringidas simples y dependientes
	6	Restringidas Independientes
TERRAZA 15	f	CATEGORÍAS
D1	2	Restringidas Independientes
D2	1	No restringidas
	5	Restringidas Independientes
TERRAZA 16	f	CATEGORÍAS
D1	1	Restringidas Independientes

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Sin embargo, se encontraron dos piedras de moler, una, en la terraza 1 y otra en la terraza 14, cinco manos de piedra de moler y otros elementos que representan actividades de tipo doméstico como cinco husos para hilar, nueve hachas de piedra.

En la excavación que se practicó junto a la roca, se encontraron asociados una cantidad de 400 fragmentos de cerámica, una vasija fragmentada, un cuenco completo y un percutor de lítica. La ubicación de estos bienes expresa una intencionalidad en expresar la ejecución de actividades que podrían interpretarse como ofrendas dentro de algún evento ritual o ceremonial.

La presencia de bienes de cerámica o lítica junto a lugares con grandes rocas se ha identificado, además, en los sitios Z6D3-009, Z6D3-021 y Z6D3-022, que también fueron excavados y confirmadas las asociaciones. Todos estos sitios están localizados junto al margen derecho del río Tundayme.

En el sitio 21, se encontró un conjunto de manos de moler que han sido fragmentadas con aparente intención y han sido colocadas a manera de ofrendas. En el sitio

22, donde se encontraron vasijas junto a grandes rocas, se encontraron semillas carbonizadas junto a elementos de cerámica. La presencia de bienes en este tipo de sitios asociados a grandes rocas, nos conduce a pensar que están representando actividades relacionadas con ofrendas como parte de alguna acción de tipo ceremonial o quizás ritual como se ha mencionado anteriormente.

Otro aspecto que hay que resaltar entre los dos sitios 04 y 20, es la intensa presencia de cerámica con diseños corrugados en los depósitos 2 e inclusive los depósitos 1, pero en los depósitos 3 y 4 es prácticamente ausente. Si a esto añadimos, que los datos cronológicos apuntan en el mismo sentido, que entre los 400 años d.C. está ausente la cerámica corrugada, pero que aparece hacia los 800 d.C. encontramos coherencia que confirma que los depósitos más profundos como el 3 y 4 son más tempranos.

4.2. ANÁLISIS DE LA CERÁMICA DE CONTEXTOS FUNERARIOS

4.2.1. Sitio Z6C4-010

El sitio Z6D3-010 está localizado en la desembocadura del río Quimi, hacia el Zamora, se trata de un sitio de características funerarias. Está conformado, principalmente por dos vasijas grandes colocadas una encima de la otra, unidas en las bocas. En el interior de la vasija inferior se registran restos óseos humanos, los cuales fueron fechados en 1.200 d.C.

Está localizado en un espacio regular al borde de la confluencia de los ríos El Quimi y Zamora. Presenta una acumulación de por lo menos 10 depósitos culturales, de los cuales, siete están situados sobre la estructura. La estructura funeraria está localizada en el depósito 7.

La vasija superior presenta diseños corrugados dispuestos en siete bandas en el borde y cuello, se observan manchas de hollín en todo el cuerpo (Figura 4.13). La estructura funeraria está subyacente de siete depósitos.

Figura 4.46-Urna funeraria de la sección superior de la estructura.



ESCALA
0 5 10 15cm.

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Este hecho, de que existen seis depósitos sobre la estructura funeraria no se repite en los restantes sitios de tipo funerario, más bien la regularidad es que las urnas estén más superficiales como son los sitios Z6D3-98, Z6D3-018 y Z6C4-017.

En general, el tipo de diseño en la cerámica que prevalece en todos los depósitos es el corrugado, seguido por los incisos, mientras que los restantes diseños como el punteado, aplique, están representados en porcentajes que casi alcanzan el 1% (ver Tabla XX).

Cuadro 4.20-Inventario y porcentajes de cerámica del sitio Z6C4-010 en los 10 depósitos.

CERÁMICA DIAGNÓSTICA CON DISEÑOS, SITIO Z6D3-010														
DISEÑO	Sup.	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10	TOTAL	TOTAL GENERAL	%
Bordes Con Diseño Corrugados	3	10	8	1	4		9	103	14	3	1	156	313	93,71
Cuellos Con Diseño Corrugados	4	3	10	3		3	7	112	14	1		157		
Bordes Con Diseño Incisos		1	7	1	2			2				13	14	4,192
Cuerpos Con Diseño Incisos								1				1		
Cuerpo Con Diseño Exiso									2			2	2	0,599
Cuerpo Con Diseño Aplique			1					2				3	3	0,898
Cuerpo Con Diseño Punteado								1				1	1	0,299
Cuerpo Con Diseño Pintura Roja							1					1	1	0,299
TOTAL	7	14	26	5	6	3	17	221	30	4	1	334	334	100
Bordes Con Diseño No Definidos			3					16	4			23	23	
Bordes Sin Diseño	2				1			7	2	2		14	14	
Vasijas Incompletas Sin Diseño								3				3	3	
TOTAL	9	14	29	5	7	3	17	247	36	6	1	374	374	

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Se puede notar que la cerámica corrugada aparece y prevalece en los 10 depósitos registrados, los incisos están presentes en porcentajes inferiores al corrugado y en menor cantidad de depósitos. Si revisamos los porcentajes de diseños del depósito 7, donde se ubica la urna funeraria encontramos las más altas densidades de cerámica corrugada que representa el 97%, y los incisos. Los apliques, punteados y excisos, alcanzan el 1%. Están dispersos en el contexto exterior a la estructura funeraria (ver Figura 4.14).

La estructura funeraria está compuesta por dos vasijas, una de estas presenta diseños corrugados en el borde y cuello; la segunda vasija se presenta incompleta en la sección del cuello y borde, por tanto, no se tiene datos del tipo de diseños, tampoco se encontraron fragmentos de cerámica asociados a la urna con diseños como para establecer alguna relación, con la parte faltante de la vasija.

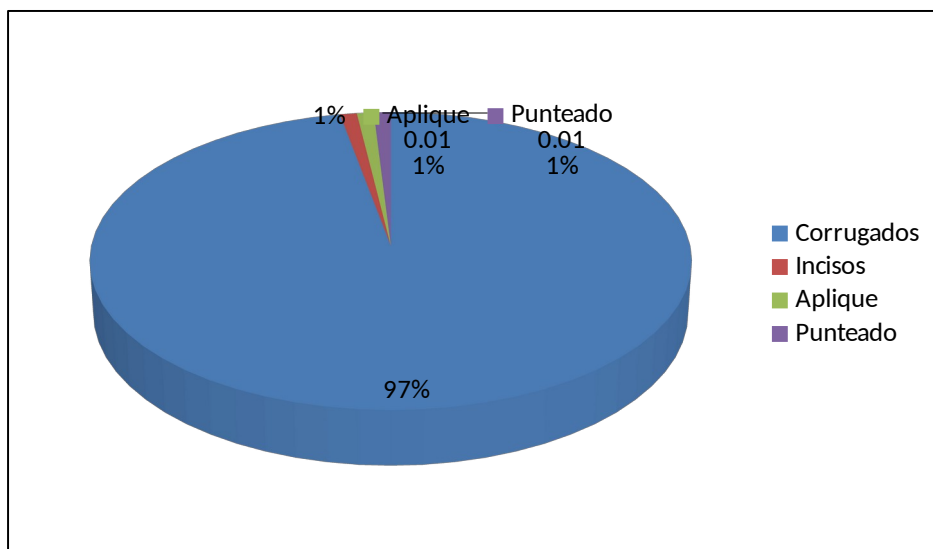


Figura 4.47- Porcentajes de cerámica con diseños del depósito 7.

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

La vasija de la sección superior de la urna corresponde a la clase estructural formal

de vasijas no restringidas, hecho que se distingue sustancialmente de aquellas de esta categoría como los cuencos o platos. Esto se debe al hecho de que el diámetro de la boca es igual o escasamente mayor que el diámetro del cuerpo. Presenta manchas de hollín en las superficies del cuerpo y el cuello.

La vasija superior, tiene 64cm de altura, el diámetro máximo alcanza los 57cm, en promedio el espesor de las paredes de la vasija mide 15mm, el cuello tiene diseño corrugada. La segunda vasija mide 40cm de alto y tiene 69cm de diámetro máximo, con paredes que promedian los 18mm de espesor.

4.2.2. Sitio Z6D3-098

En este sitio se registraron escasos elementos de cerámica, aparte de los que conforman la urna funeraria. La urna funeraria está compuesta por dos vasijas grandes y un ajuar. Las vasijas grandes presentan diseños corrugados en el cuello, una de estas compuesta por la superposición de dos bandas o anillos. Presentan, además, estas dos vasijas funerarias manchas de hollín, lo que nos lleva a pensar de la doble funcionalidad representada en su uso doméstico destinado a la preparación de alimentos.

Una de las vasijas grandes es de contorno angular y de cuello alto, la otra es de contorno inflexionado. Las dos vasijas corresponden a la clase estructural de vasijas restringidas independientes. Presentan anillos corrugados en los cuellos y manchas de hollín en la superficie exterior de la parte baja del cuerpo, Figuras 4.15 a y b.

Figura 4.48-a) Vasija restringida independiente de contorno angular. b) Vasija restringida independiente de contorno inflexionado.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

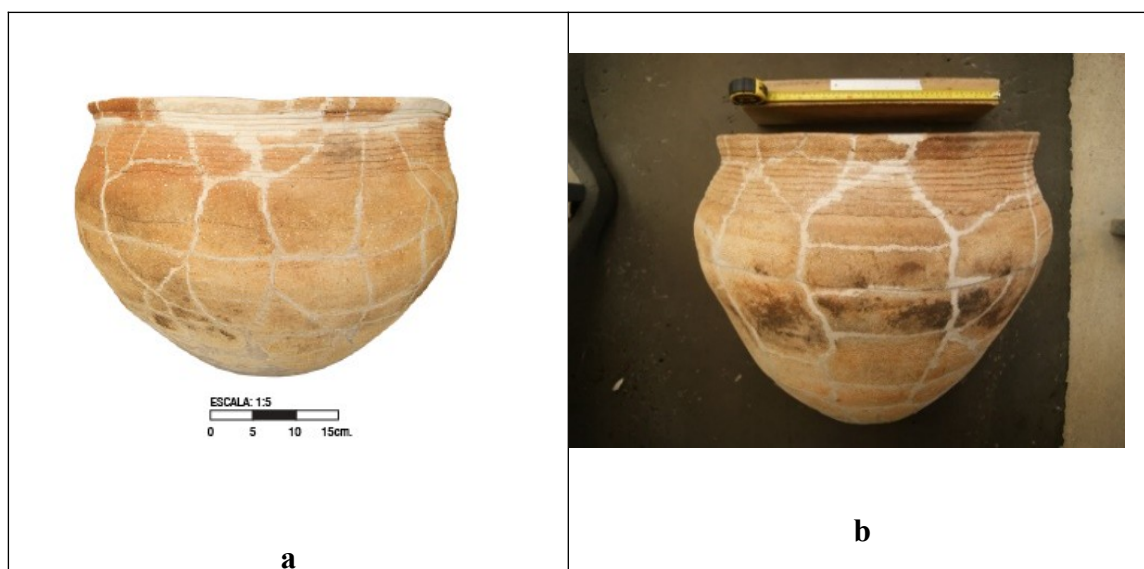
Las tres vasijas anexas a esta estructura funeraria, interpretadas como ajuar funerario, está compuesto por tres vasijas pequeñas, entre las cuales, dos son cuencos de tamaño pequeño y una vasija inflexionada con representación de bandas corrugadas en el cuello con incisiones en el corrugado. En el resto del contexto funerario no se encontró ningún otro elemento cultural asociado.

4.2.3. Sitio Z6C4-017

Considerando que este sitio está compuesto por dos rasgos distintivos, el R1 que corresponde a la estructura funeraria y el R2 a una concentración de cerámica al interior de una mancha de suelo de forma circular, debemos distinguir la asociación de cerámica con cada uno. El rasgo 1, presenta únicamente dos vasijas con diseños corrugados en el cuello y parte del hombro. En cambio, en el R2 se recuperaron siete bordes con franjas de engobe y 8 bordes sin diseños (Figura 4.16).

En este caso, interesan las características del rasgo 1 compuesto por una estructura funeraria conformada por dos vasijas superpuestas, unidas en las bocas. Las dos vasijas presentan los cuellos con diseños corrugados y corresponden a la clase formal de vasijas no restringidas independientes de contornos inflexionados, con presencia de hollín en la cara exterior.

Figura 4.49-Vasijas no restringidas de contorno inflexionado



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

4.3. RESUMEN DE LA CERÁMICA DEL QUIMI

El análisis de la cerámica realizado, se orientó hacia la descripción de las manifestaciones de la textura (diseños) en correlación con las diferentes clases formales, que se lograron reconstruir, provenientes de los contextos domésticos, ceremoniales y funerarios identificados en el valle del Quimi.

La cerámica del Quimi se caracteriza por una pasta de color anaranjado y café claro con inclusiones de granos de sílice de 1mm. (región con fuentes de sílice) como desgrasante. El color Munsell preponderante es 7.5YR, el 12% de la cerámica presenta hollín, sin presencia de diseños entre el 66% de bordes y el 80% de cuerpos, de acuerdo a Delgado 2014.

En general, la cerámica asociada a los contextos domésticos y funerarios puede definirse como cerámica local. No se advierte la presencia de cerámica foránea proveniente de la región andina (no se encontraron elementos que correspondan a la cerámica incaica, Palta o cañari).

La estratigrafía del valle del Quimi es poco profunda, por lo general se encuentran depósitos o estratos delgados de no más de 40cm de profundidad. El estrato superior o estrato 1 es de color grisáceo oscuro de un espesor de hasta 20cm. Los estratos 2 son de color café claro a oscuro y de un máximo de 40cm de profundidad, a cuya altura se

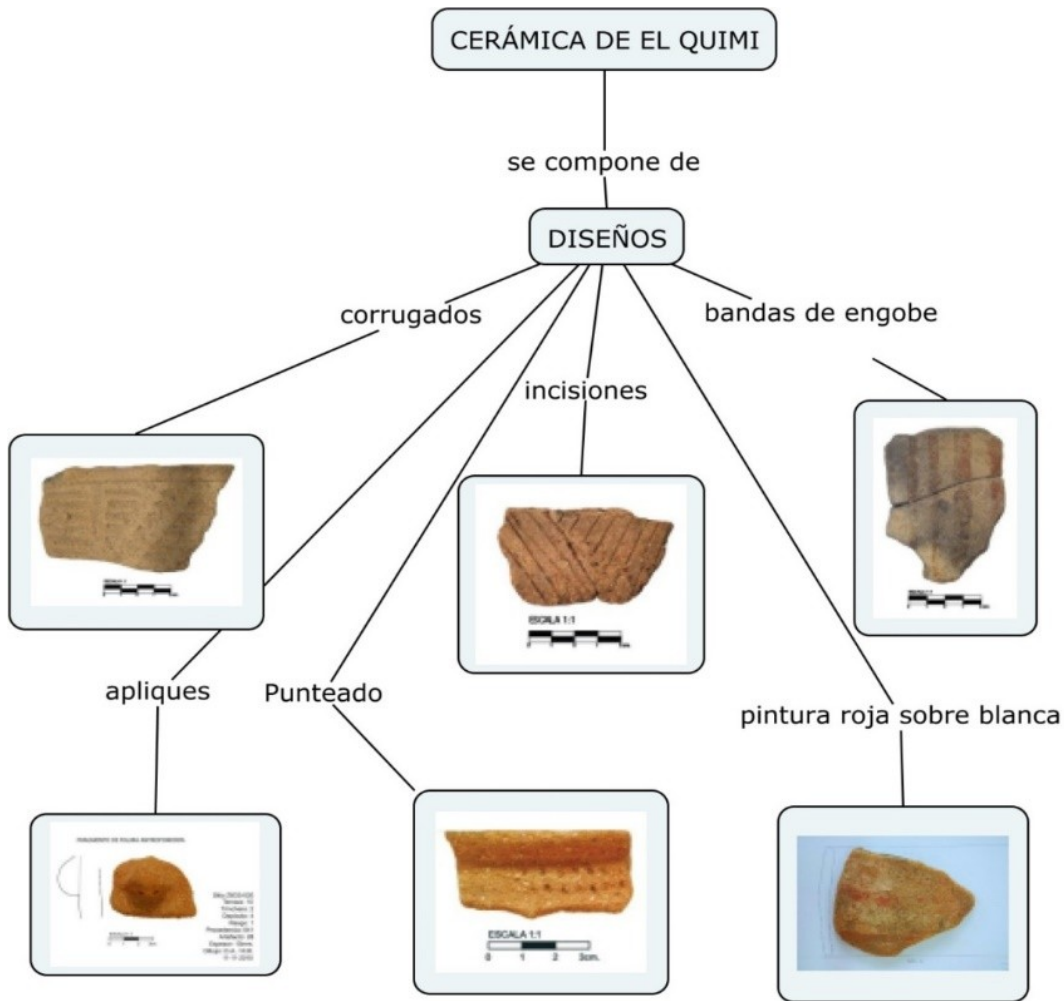
encontrará un sedimento endurecido de roca metamórfica de color amarillenta pálida, Figura 3.20, Anexos K, Villalba 2008, 2009a, 2009b, 2010, 2011a y b.

La cerámica analizada proviene de cinco sitios, cuyas características han sido expuestas en este trabajo. Los cinco sitios representan a dos contextos específicos que son domésticos-ceremoniales o rituales (Z6D3-004 y 020) y de tipo funerario (Z6C4-10, 17 y Z6D3-098), todos estos asociados a cerámica corrugada.

La definición de contextos domésticos viene del sitio 04 donde se identificó una estructura habitacional en la terraza 7. A su vez, los dos sitios de carácter doméstico, fueron catalogados con una relación contextual complementaria de tipo ceremonial o ritual, basada en las relaciones asociativas con los elementos y rasgos encontrados en los dos sitios.

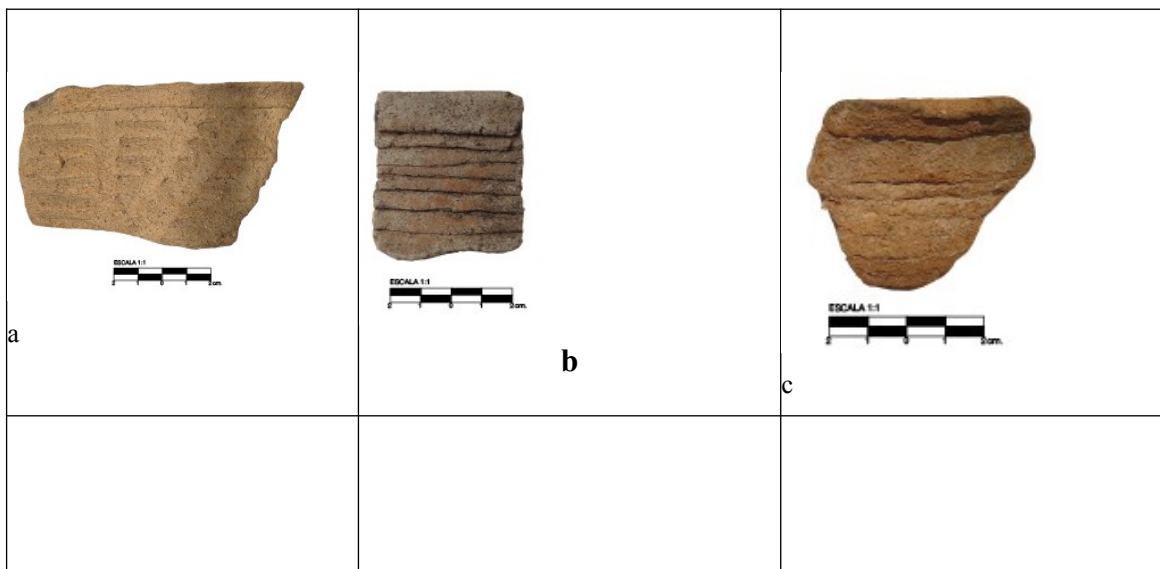
En cada sitio de carácter doméstico-ceremonial, se determinó la existencia de hasta cuatro depósitos culturales. En el sitio 04, entre los cuatro depósitos registrados, donde mejor está representada la cerámica diagnóstica con presencia de diseños es el depósito 2, tanto de la terraza 7 (estructura habitacional) como en las restantes 10 terrazas del mismo sitio, de tal manera que, en este sitio se ha puesto mayor interés en su descripción.

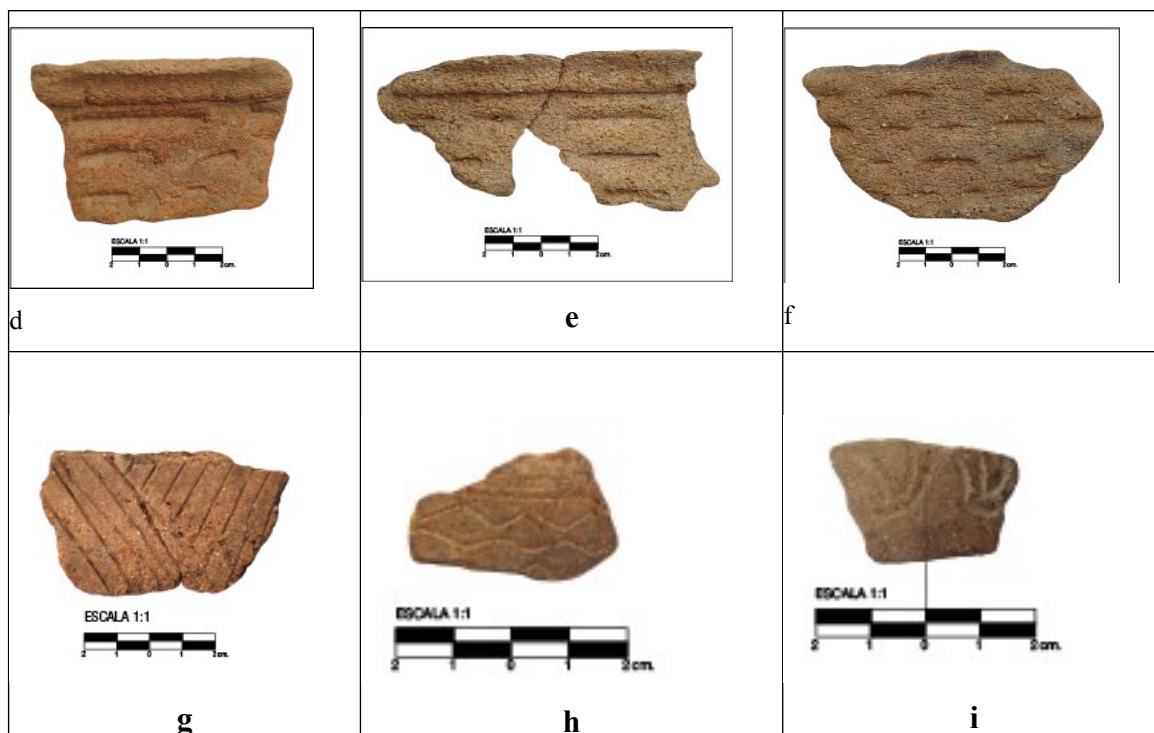
Figura 4.50-Diseños de la cerámica de El Quimi.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Figura 4.51-a, b, c, d, e, f) diseños corrugados (algunos corrugado interrumpido). g, h, i) diseños incisos y excisos.





Elaborado por: Villalba, F., 2010.

Es así que, al hacer una relación de similitud estadística entre la terraza 7 y los diez restantes, se determinó que en el contexto habitacional (Terraza 7) como en el resto del conjunto de 10 terrazas del mismo sitio, no existen diferencias entre los distintos diseños registrados tales como corrugados, engobe, incisiones, excisiones, apliques o modelados de tipo antropomorfo o zoomorfo y, punteados (ver Tabla XVIII, Figuras 4.17, 4.18, Anexos F, G, H, I). En cuanto a la cantidad de vasijas registradas en el contexto habitacional es significativa (36 vasijas).

Las formas restringidas independientes prevalecen (18), seguida por las no restringidas (13) y las restringidas simples y dependientes (5); donde se interpreta que la presencia de cuencos o platos para servir alimentos (vasijas no restringidas) y ollas y cántaros para la preparación de alimentos y bebidas (vasijas restringidas independientes) a más de vasijas con borde invertido (vasijas simples y dependientes) son características, relacionadas con actividades de carácter doméstico.

Además, el haber registrado una pequeña vasija (6.6 cm de diámetro en la boca), no restringida de contorno simple útil para consumo de bebidas rituales, en el contexto habitacional (alucinógenas o brebajes) nos sugiere a un espacio doméstico donde se pueden practicar, también, actividades de tipo ceremonial o ritual.

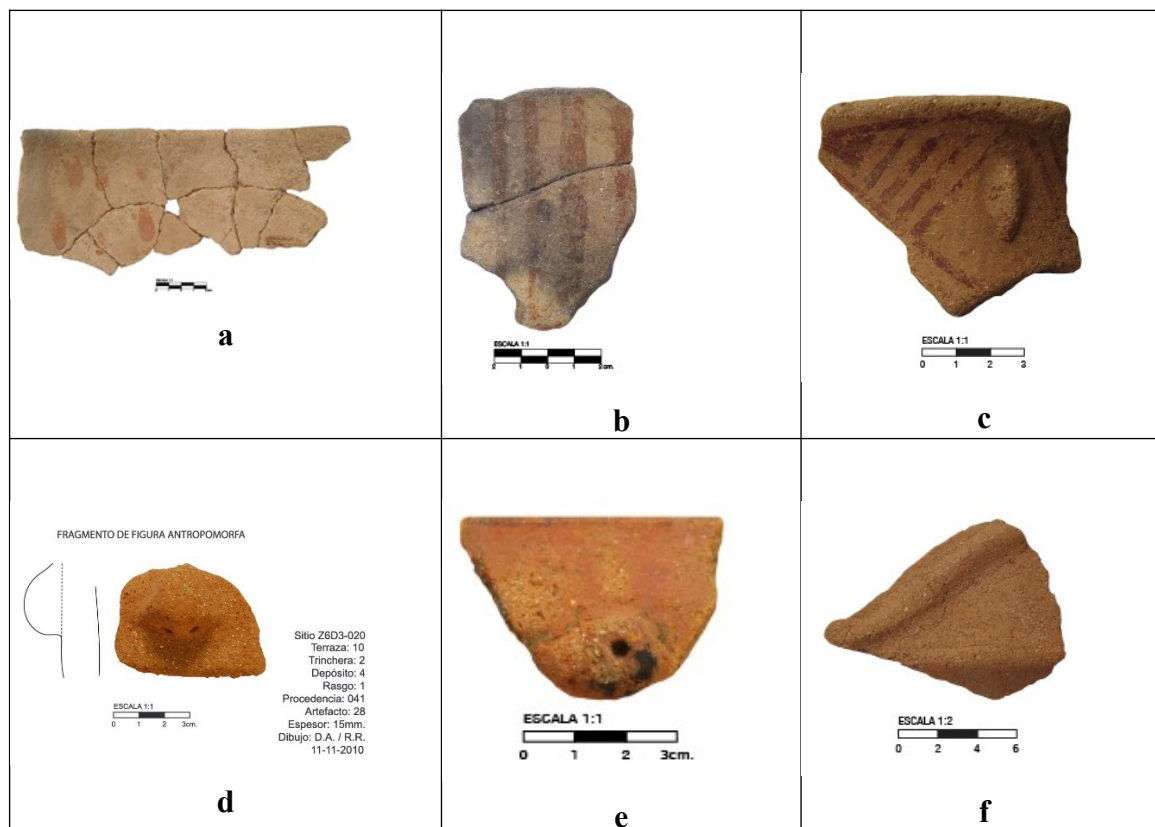
Se puede pensar que las terrazas podrían haberse relacionado con actividades económicas de silvicultura, sin embargo, es común la presencia de cerámica con diseños y rasgos culturales como aglomerados de fragmentos de cerámica, vasijas incompletas y completas enterradas, husos para hilar, hachas de piedra y hasta otra vasija para consumo de alucinógenos, aspecto que habla de la presencia de actividades de carácter ceremonial y hasta ritual. El contexto doméstico fue fechado hacia los 1.330 años d.C.

En los restantes depósitos 3 y 4 del sitio 04 se encuentran limitadas frecuencias de cerámica diagnóstica con diseños. En el depósito 1, en cambio la presencia de corrugados y engobe es de resaltar. Estableciendo una correlación entre datos contextuales, presencia de cerámica diagnóstica y mediciones radiométricas se establece que el sitio 04, se expresa en por lo menos cuatro ocupaciones. Si bien el sitio empieza a ser ocupado en los 1200 a. C., es en los 400 años d.C. donde se manifiesta la ocupación por una sociedad que presenta ciertos grados de homogeneidad cultural, la que se consolida hacia los 800 años d.C. con la incorporación de la cerámica corrugada al engobe e incisiones.

En el sitio Z6D3-020 se registraron hasta cuatro depósitos culturales, en las 12 terrazas excavadas. Este sitio, desde que se realizaron las excavaciones se determinó su carácter ceremonial basado en la presencia de bienes culturales asociados a una roca grande cubierta de pequeñas horadaciones y la presencia de manchas rellenadas de bienes arqueológicos, concentraciones menores de cerámica y la presencia de vasijas en posición vertical.

Al organizar la cerámica de este sitio, se llegó a confirmar la definición de sitio ceremonial y ritual principalmente y, se infiere, el funcionamiento de actividades domésticas. La determinación de actividades domésticas se consigue mediante una correlación de datos con el sitio 04, donde se registró un espacio habitacional.

Figura 4.52-a, b, c) diseños corrugados con franjas de engobe. d, e, f) diseños con apliques.



Elaborado por: Villalba, F., 2010.

Sin embargo, un análisis estadístico de la cerámica entre los depósitos 2, entre los dos sitios se presenta diferencias en la distribución de diseños en la cerámica.

En este sitio se cuenta con mayor presencia de cerámica en los depósitos 2, donde prevalecen los corrugados y la pintura roja/blanca, que llegan a casi el 90% (Figuras 4.20), mientras que el porcentaje restante, completan las incisiones, el engobe y punteado (Figuras 4.18, 4.19). En los depósitos 1 se presenta un porcentaje sobresaliente los corrugados, luego la pintura roja/blanca, los inciso y apliques, mientras que el engobe está ausente. Con respecto al engobe y modelados, hay que tomar en cuenta que aquellos que se presentan en el sitio Z6D3-021 (Figura 4.19 b, c, f) presentan características particulares que bien pueden apartarse de la generalidad del valle del Quimi.

En los depósitos 3, tenemos la presencia importante de diseños, si comparamos con el sitio 04. Aquí el corrugado, decae y prevalece la pintura roja/blanca. Tres tipos de diseños se presentan en porcentajes iguales al corrugado, el inciso y punteado con el 11%. Por último, se presentan los apliques antropomorfos y zoomorfos.

Cómo se acaba de apreciar, el diseño de pintura roja/blanco que se presenta en este sitio 20, aparece marcadamente y con mayor presencia desde el depósito 3 (donde hay presencia de todos los diseños, en porcentajes variables).

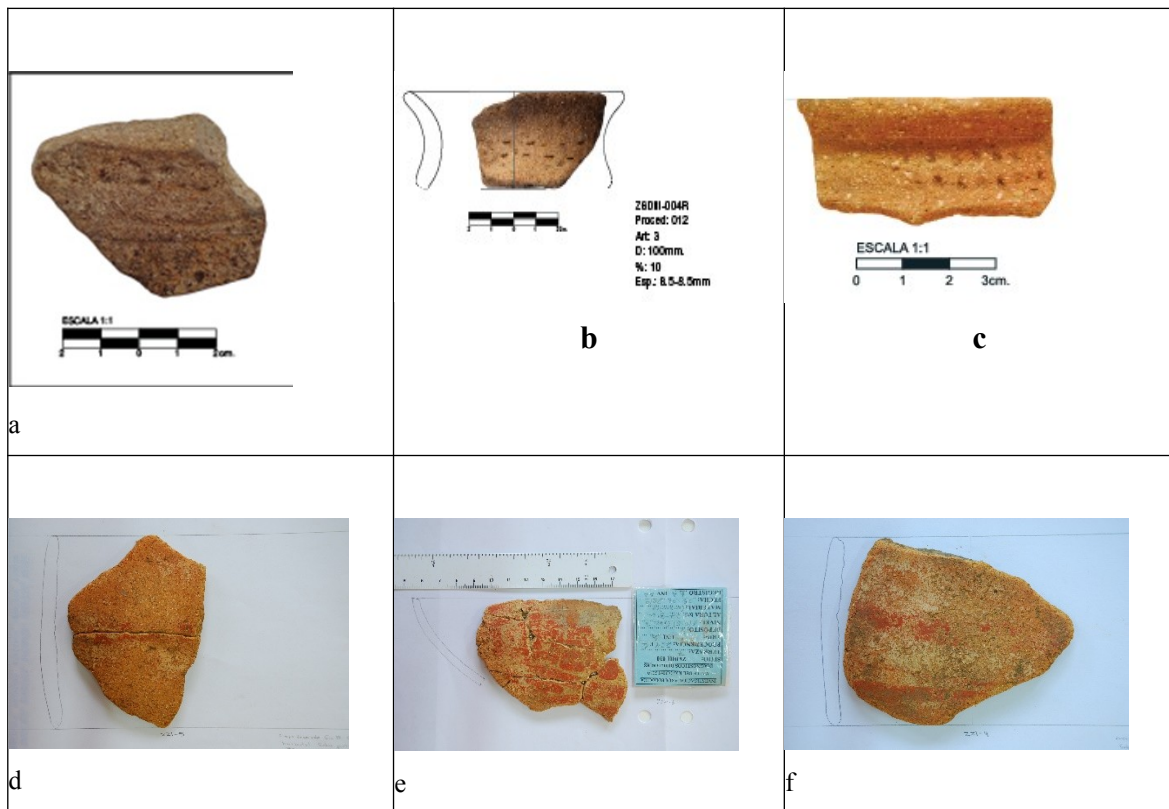
Más allá de estos resultados que se presentan de manera general, es necesario considerar que la distribución de los diseños en los cuatro depósitos no es equitativa en cada uno de ellos, en las 12 terrazas excavadas. En las terrazas 7 y 10 se registraron rasgos particulares consistentes en acumulaciones importantes de bienes en pequeñas áreas de color grisáceo contrastante con la matriz de sedimentos (rasgos que no se presentan en el sitio 04), hecho que hace que se eleven los porcentajes de diseños como los corrugados y pintura roja/blanca. Estos aspectos, a la vez incitan para que se realicen análisis de bienes con mayor especificidad y detalle para cada una de las terrazas de este tipo de sitios.

Tomando como referencia los datos descritos, de la cerámica con diseños, nos planteamos una aparente relación cultural entre los tres primeros depósitos de los cuatro registrados en este sitio. A pesar de las importantes diferencias en presencia y porcentajes de diseños que se registran en cada depósito no se puede decir que alguno de los tres depósitos represente a un grupo cultural distinto. Probablemente, la presencia de tres depósitos distinguibles en las matrices de sedimentos y en los perfiles de las excavaciones, nos está indicando diferencias cronológicas y no culturales; es decir, que el sitio y las terrazas fueron ocupadas en distintos momentos por una sociedad posiblemente de carácter itinerante o seminómada.

En lo que respecta a las clases formales reconstruidas desde los bordes diagnósticos del sitio 20, se registra un inventario con la presencia de formas que no sobrepasan las tres frecuencias, a excepción del depósito 3 de la terraza 10, la cual presenta características particulares y la terraza 15 en el depósito 2. Las vasijas no restringidas o cuencos están presentes en dos terrazas: en la terraza 10 depósitos 1 y 3, y en la terraza 15 en el depósito 2.

Por parte de las vasijas restringidas independientes (cántaro u ollas) se encuentran en todas las terrazas, en el primer depósito, a excepción de la terraza 10. En esta terraza 10 en el depósito 3 se registraron las tres clases formales en frecuencias sobresalientes al resto de terrazas, tal como se mencionó anteriormente. En esta categoría de vasijas los diseños corrugados se presentan con presiones y/o rasgados con el dedo).

Figura 4.53-a, b y c) diseños con punteados. d, e y f) diseños con pintura roja y blanca.



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Entre los tres sitios que corresponden a contextos funerarios (Z6C4-10, 17 Y Z6D3-98) encontramos relaciones de similitud de la cerámica en diseños y formas. En cuanto a datos cuantitativos, el tamaño de las vasijas es de lo más grandes que se han registrado en el valle del Quimi. Van desde los 34cm hasta los 46cm de alto y el ancho va desde 45cm a 69cm, aspecto que indica que uno de los índices de este tipo de vasijas se considera el ancho sobresaliente conjuntamente con las bocas muy abiertas.

Figura 4.54-Vasijas no restringidas de contorno inflexionado (Cuencos). Formas 1, clases estructurales de

CLASES ESTRUCTURALES

FORMA 1A		FORMA 1F	
FORMA 1B		FORMA 1G	
FORMA 1C		FORMA 1H	
FORMA 1D			
FORMA 1E		FORMA 1I	

Sheppard (1980).

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En el sitio 17 una vasija tiene 34cm de altura y 45 cm de diámetro de la boca. Las dos urnas del sitio 98, tienen 46cm de alto y 50cm de ancho máximo y la segunda tiene 50cm de alto y 58cm de ancho.

En el sitio 10 la vasija superior tiene 64cm de altura, el diámetro máximo alcanza los 57cm y la segunda vasija mide 40cm de alto y tiene 69cm de diámetro máximo. Generalmente las vasijas funerarias presentan hollín en las paredes, hecho que indicaría que las vasijas funerarias sirvieron inicialmente para actividades domésticas como la cocción de alimentos o bebidas.

Las formas de esta clase de vasijas (de boca ancha), corresponden al tipo de vasijas restringidas independientes (La vasija funeraria del sitio 10, tiene una boca tan ancha que se iguala al diámetro máximo de la misma, lo que convierte en una vasija no restringida). Todas las vasijas de esta categoría presentan diseños corrugados continuos

tanto en el cuello como en la parte superior del hombro, en algún caso se presenta el corrugado presionado con el dedo (ver Figura 4.23 a y d).

La presencia de vasijas no restringidas (Se denominan vasijas no restringidas debido a que la boca representa al diámetro máximo y que la tangente en el punto terminal está inclinada hacia afuera), o también conocidos como cuencos, cuyo uso se relaciona con el servicio de alimentos se encuentra relacionada con los sitios domésticos-ceremoniales a excepción de los funerarios, Figura 4.21.

Este tipo de vasijas, por lo general, son de contorno inflexionado y convexo, en tamaños que no superan los 20cm de altura (a excepción de la urna funeraria del sitio 10). Esta clase de vasijas por lo general no presentan diseños corrugados (a excepción del ajuar de la estructura funerario del sitio Z6D3-098), aparentemente los corrugados se limitan para los cuellos, el hombro y bordes de las vasijas. En determinadas formas de estas vasijas se podrán encontrar diseños de incisiones y engobe.

Figura 4.55-Vasijas restringidas simples y dependientes.

CLASES ESTRUCTURALES










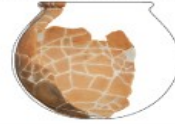
FORMA 2A	
FORMA 2B	
FORMA 2C	
FORMA 2D	
FORMA 2E	

Elaborado por: Villalba, F., 2019

A este grupo de vasijas se puede añadir unos pequeños cuencos de borde doblado que forman parte del ajuar funerario, como se mencionó y los recipientes de tamaño pequeño que pudieran relacionarse con el consumo de bebidas especiales como alucinógenos o pócimas. El segundo grupo de formas de vasijas que corresponde a las restringidas simples y dependientes, que son aquellas que presentan la boca con diámetro menor que el diámetro máximo, que los puntos de inflexión o angulares coinciden con el diámetro mayor y que el borde se presenta invertido, Figura 4.22.

Figura 4.56-Vasijas restringidas independientes (Ollas, cántaros).

CLASES ESTRUCTURALES

FORMA 3A		FORMA 3F	
FORMA 3B		FORMA 3G	
FORMA 3C		FORMA 3H	
FORMA 3D		FORMA 3I	
FORMA 3E		FORMA 3J	

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

A esta categoría de formas se tiene dos grupos de vasijas que son los cuencos y cántaros globulares. Representan un conjunto de vasijas en cantidades limitadas.

La tercera clase de vasijas son las restringidas independientes, generalmente son vasijas que presentan cuello. Se denominan restringidas debido a que la boca es menor que el diámetro máximo de las vasijas y son independientes debido a que los puntos de inflexión o angulares no coinciden con el diámetro mayor, Figura 4.23.

4.4. CERÁMICA DEL SITIO LA FRAGANCIA

Cuadro 4.21-Frecuencias y porcentajes de diseños, Montículo 1.

CERÁMICA DIAGNÓSTICA CON DISEÑOS SITIO LA FRAGANCIA, MONTICULO 1, D1 y D2										
DISEÑO	RECOLECCIÓN SUPERFICIAL	D1	TOTAL D1	%	D2	TOTAL D2	%	TOTAL	TOTAL GENERAL	% GENERAL
Bordes con impresión de uñas	1	14	17	8,42	11	12	12	26	30	9,35
Cuerpos con impresión de uñas		3			1			4		
Bordes con incisiones		54	144	71,3	11	74	74	65	229	71,3
Cuerpos con diseño en incisiones	11	90			63			164		
Bordes con incisiones sobre corrugado	5	12	18	8,91	2	2	2	19	25	7,79
Cuerpos con incisiones sobre corrugado		6						6		
Bordes con diseño corrugado	1	13	19	9,41	5	10	10	19	30	9,35
Cuerpos con corrugado		6			5			11		
Bordes aplique serpentiforme		1	3	1,49		2	2	1	5	1,56
Bordes doblado		2			2			4		
Cuerpos con aplique	1		1	0,5		0	0	1	2	0,62
Cuerpos acordelado		1						1		
TOTAL DE CERÁMICA CON DISEÑOS	19	202	202	100	100	100	100	321	321	100
Husos		1			1			2	2	
Asas		2			2			4	4	
Mano de moler		2						2	2	
mortero								0	0	
Hachas de piedra	2	2			1			5	5	
TOTAL	21	209			104			334	334	

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

La cerámica recuperada en las excavaciones realizadas sea de las terrazas, montículo o alero, comparten los mismos rasgos aparentes expresados en los diseños y color superficial de la cerámica (10YR 6/4 Yellowish Brown), lo que da a entender que cada una de estas estructuras mencionadas se constituyen como parte del mismo sitio arqueológico.

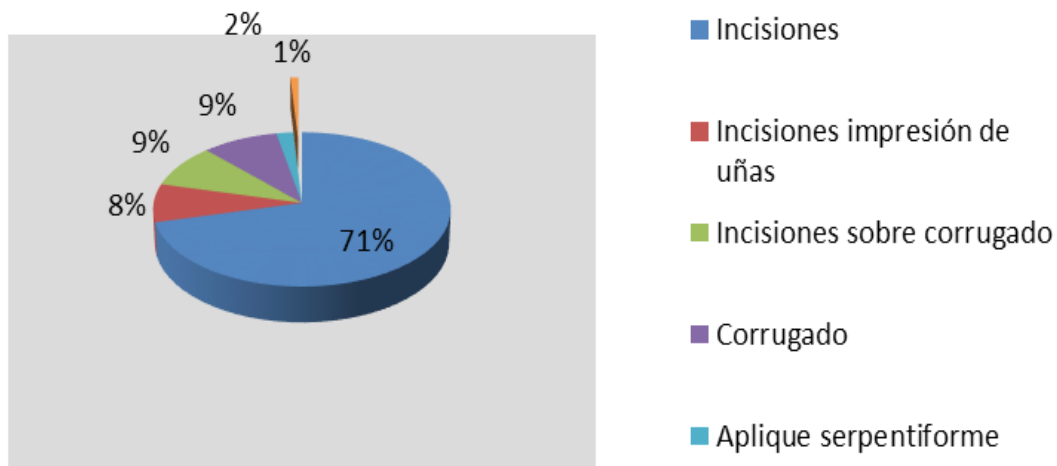
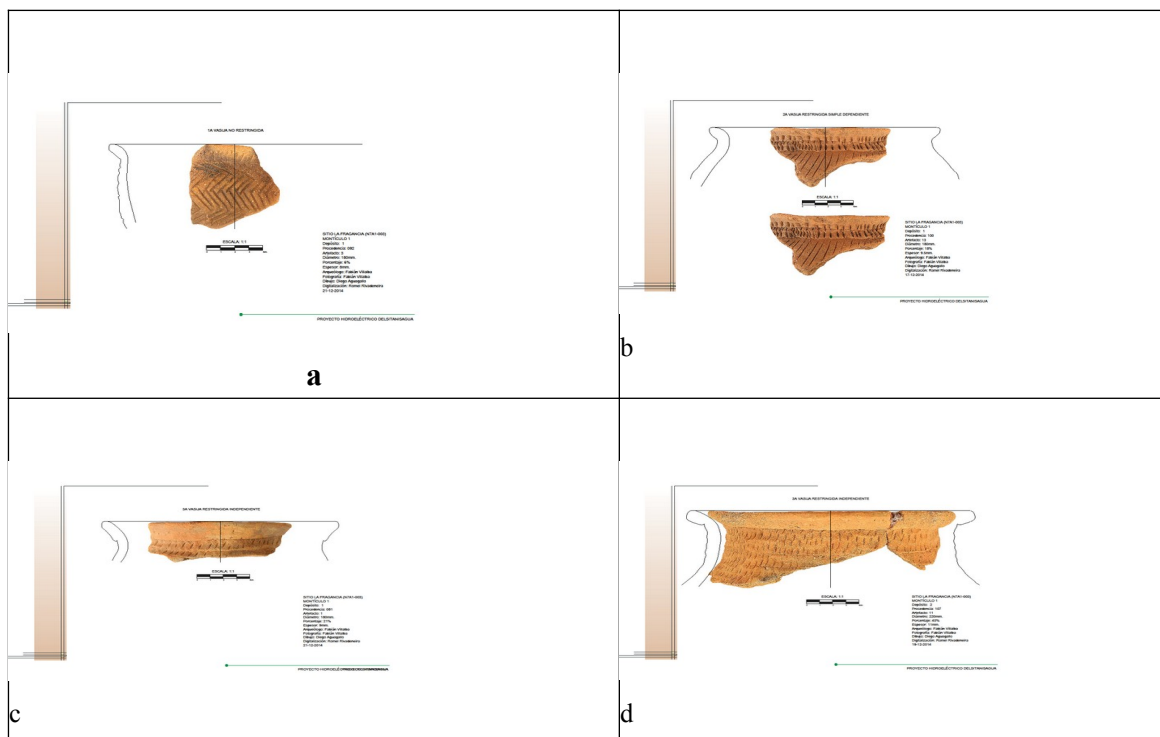


Figura 4.57-Distribución de porcentajes de diseños en el Montículo 1.

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Los diseños que presenta la cerámica son muy expresivos y claramente diferenciables con la cerámica del valle del Quimi. El tipo de corrugado que prevalece en la cerámica del Quimi, no se encuentra en este sitio (Tabla XXI y Figura 24). Únicamente el corrugado de La Fragancia se expresa en sucesión de bandas o cordeles de anchos no muy homogéneos, sobre las cuales en lugar de usar el dedo como instrumento se emplean otros objetos como las uñas para marcar líneas separadas entre sí en todo el contorno de las bandas. Otro elemento introducido en calidad de diseño son las incisiones que se trazan debajo de la última banda del corrugado o simplemente debajo del borde doblado de las vasijas. Los motivos trazados mediante las incisiones son variados: líneas en zigzag, oblicuas, conjuntos de oblicuos.

Figura 4.58-a, b) Diseños con incisiones. c, d) impresión de uñas o uñas sobre corrugado.



Elaborado por: Villalba, F., 2015.

Los datos de mayor representatividad, en cuanto a diseños de cerámica, se presentan en la terraza 17, montículo 1 y alero 1. Sobre estos tres contextos se presentan a continuación los resultados de la clasificación de la cerámica.

El registro total de bienes recuperados es el siguiente: 243 bordes de cerámica, entre los cuales el 28% (70 bordes) se consideran como diagnósticos. En cuanto a fragmentos pertenecientes al cuerpo de las vasijas en total se recuperaron 488, de los cuales el 77% presentan diseños (379). Se encontró una base de vasija y cinco husos para hilar. Entre todo este conjunto de cerámica hay que resaltar la presencia muy significativa de elementos diagnósticos.

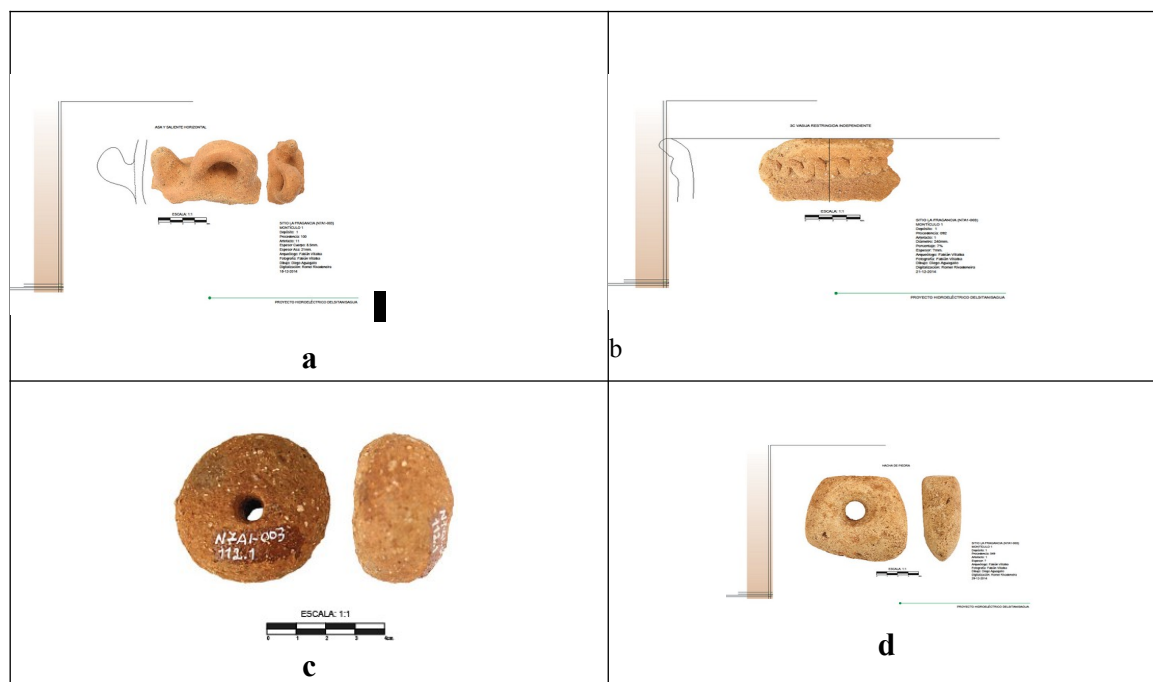
En el sitio La Fragancia, se recuperaron 610 bienes diagnósticos de cerámica y 13 de lítica. Entre estos contamos con 321 bienes de cerámica que presentan diseños procedentes del montículo 1, 183 bienes del alero1 y 28 de la terraza 17.

Del montículo 1 proceden bienes producto de la recolección superficial, del depósito 1 y depósito 2; entre los cuales las mayores frecuencias o porcentajes vienen del depósito 1 (Tabla XXI y Figura 4.24). Todos los diseños contabilizados se agrupan en seis

categorías que son: impresión en uñas, incisiones, incisiones sobre corrugado, corrugado, apliques serpentiformes, apliques y externamente asas (Figuras 4.25 y 4.26).

En cuanto a la representación de diseños del depósito 1, es notoria la significativa presencia de incisiones, seguida en porcentajes inferiores de incisiones sobre corrugados, corrugado e impresión de uñas.

Figura 4.59-a, b) apliques. c, d) huso para hilar y hacha de piedra.



Elaborado por: Villalba, F., 2015.

En el alero 1, contamos con 186 bienes diagnóstico entre los cuales, 183 son bienes de cerámica. En el depósito 1 del Alero 1, se encuentran representados todos los tipos de diseños, entre los cuales sobrepasa el 50% las incisiones, seguido por el corrugado. A continuación, se tiene las incisiones sobre el corrugado y los restantes tipos de diseños con representación menor al 5% como la impresión de uñas, apliques serpentiformes, otros apliques o incisiones con punteado. En esta terraza se registraron 3 asas de cerámica (Tabla XXII y Figura 4.27).

Por último, en la terraza 17 se registraron 33 bienes diagnósticos, de los cuales 28 pertenecen a la categoría de cerámica con diseños. La mayor frecuencia de cerámica con diseños está presente en el depósito 1. Esta frecuencia de cerámica diagnóstico puede ser baja si comparamos con los diagnósticos del montículo y el alero, sin embargo, si

comparamos con las frecuencias de bienes diagnósticos de las restantes terrazas excavadas resulta ser que es la que mayores frecuencias presenta (Tabla XXIII).

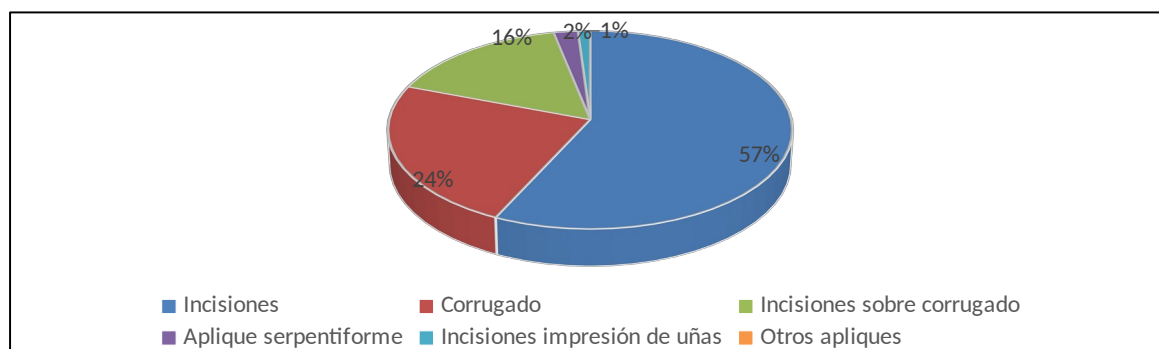


Figura 4.60-Distribución de diseños del Alero 1.

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En este depósito 1, con 20 bienes de cerámica, aparecen únicamente diseños de tipo incisiones, corrugado e incisiones sobre corrugado; los demás no están representados, también se recuperaron dos asas. El depósito 2 es más representativo que el anterior, se registra la presencia de impresión de uñas, incisiones, corrugado y un aplique, además un mortero y dos hachas de piedra.

Cuadro 4.22-Frecuencias y porcentajes de diseños, Alero 1.

CERÁMICA DIAGNÓSTICA CON DISEÑOS SITIO LA FRAGANCIA, ALERO 1, D1 y D2										
DISEÑO	RECOLECCIÓN	D1	TOTAL D1	%	D2	TOTAL D2	%	TOTAL	TOTAL GENERAL	%
Bordes con impresión de uñas		1	2	1,16		0	0	1	2	1,09
Cuerpos con impresión de uñas		1			1					
Bordes con incisiones		14	92	53,2	1	1	11,11	15	93	50,8
Cuerpos con diseño en incisiones		78			78					
Bordes con incisiones sobre corrugado		13	25	14,5		0	0	13	25	13,7
Cuerpos con incisiones sobre corrugado		12			12					
Bordes con diseño corrugado	1	22	38	22		0	0	23	39	21,3
Cuerpos con corrugado		16			16					
Bordes aplique serpentiforme		2	3	1,73		0	0	2	3	1,64
Bordes doblado		1			1					
Cuerpos con aplique		5	6	3,47		0	0	5	6	3,28
Borde con aplique		1			1					
Cuerpos acordelado			0	0		0		0		
Cuerpos con incisiones y punteado		3	3	1,73	3	3	33,33	6	15	
Vasijas completas o siluetas		1	1	0,58	4	4	44,44	5		
Borde natural		3	3	1,73	1	1	11,11	4		
TOTAL DE CERÁMICA CON DISEÑOS	1	173	173	100	9	9	100	183		183
Husos								0	0	
Asas		3						3	3	
Mano de moler								0	0	
mortero								0	0	
Hachas de piedra								0	0	
TOTAL	1	176			9			186	186	

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

En la figura 4.28, se presenta la distribución de formas y frecuencias de las vasijas. En la clase estructural 1 (vasijas no restringidas) encontramos cuatro variedades de la forma 1, entre las cuales la 1A es la más frecuente (Figuras 4.28 y 4.29). De la clase estructural 2, tenemos tres variaciones, siendo la 1A la de mayor representación (Figuras 4.28 y 4.30). En la clase estructural 3, también hay tres variantes, donde la más representativa es la 3A (Figuras 4.28 y 4.31).

Este sitio, corresponde a un asentamiento compuesto por conjunto de terracerías, un modelo que se encuentra recurrente a lo largo de la cuenca media del río Zamora, desde El Quimi hasta los alrededores de la ciudad de Zamora en una trayectoria de aproximadamente 100km. En principio se puede establecer que el modelo de sitios que se presentan en La Fragancia se corresponde con los que se presentan en la cuenca media.

Sin embargo, hay elementos que no necesariamente son iguales como los muros de piedra que sostienen ciertas terrazas, la presencia de montículos compuestos por acumulaciones de bienes culturales y aleros donde también se han acumulado antropicamente bienes arqueológicos

Cuadro 4.23-Frecuencias de diseños, Terraza 17.

CERÁMICA DIAGNÓSTICA CON DISEÑOS, SITIO LA FRAGANCIA. TERRAZA 17									
DISEÑO	D1	TOTAL D1	%	D2	TOTAL D2	%	TOTAL	TOTAL GENERAL	% GENER
Bordes con impresión de uñas		0	0	1	3	37,5	1	3	10,714
Cuerpos con impresión de uñas				2			2		
Bordes con incisiones		9	45	1	3	37,5	1	12	42,857
Cuerpos con diseño en incisiones	9			2			11		
Bordes con incisiones sobre corrugado	2	4	20		0	0	2	4	14,286
Cuerpos con incisiones sobre corrugado	2				0		2		
Bordes con diseño corrugado	7	7	35		1	12,5	7	8	28,571
Cuerpos con corrugado				1			1		
Bordes aplique serpentiforme		0	0		0	0	0	0	0
Bordes doblado							0		
Cuerpos con aplique		0	0	1	1	12,5	1	1	3,5714
Cuerpos acordelado							0		
TOTAL DE CERÁMICA CON DISEÑOS	20	20	100	8	8	100	28	28	100
Husos							0	0	
Asas	2						2	2	
Mano de moler							0	0	
mortero				1			1	1	
Hachas de piedra				2			2	2	
TOTAL	22			11			33	33	

Elaborado por: Villalba, F., 2019.

Entre las diferencias que se deben considerar está la presencia de diseños en la cerámica y en cierta manera las formas de vasijas. Estas diferencias, sobre todo en la cerámica, pone en alerta al momento de discutir si la cuenca media del Zamora ha sido ocupada homogéneamente por una misma sociedad o se presenta alguna manifestación de diversidad cultural. Consideramos que estamos frente una manifestación diversa, si consideramos que la zona del sitio La Fragancia está próxima a la región sur andina.

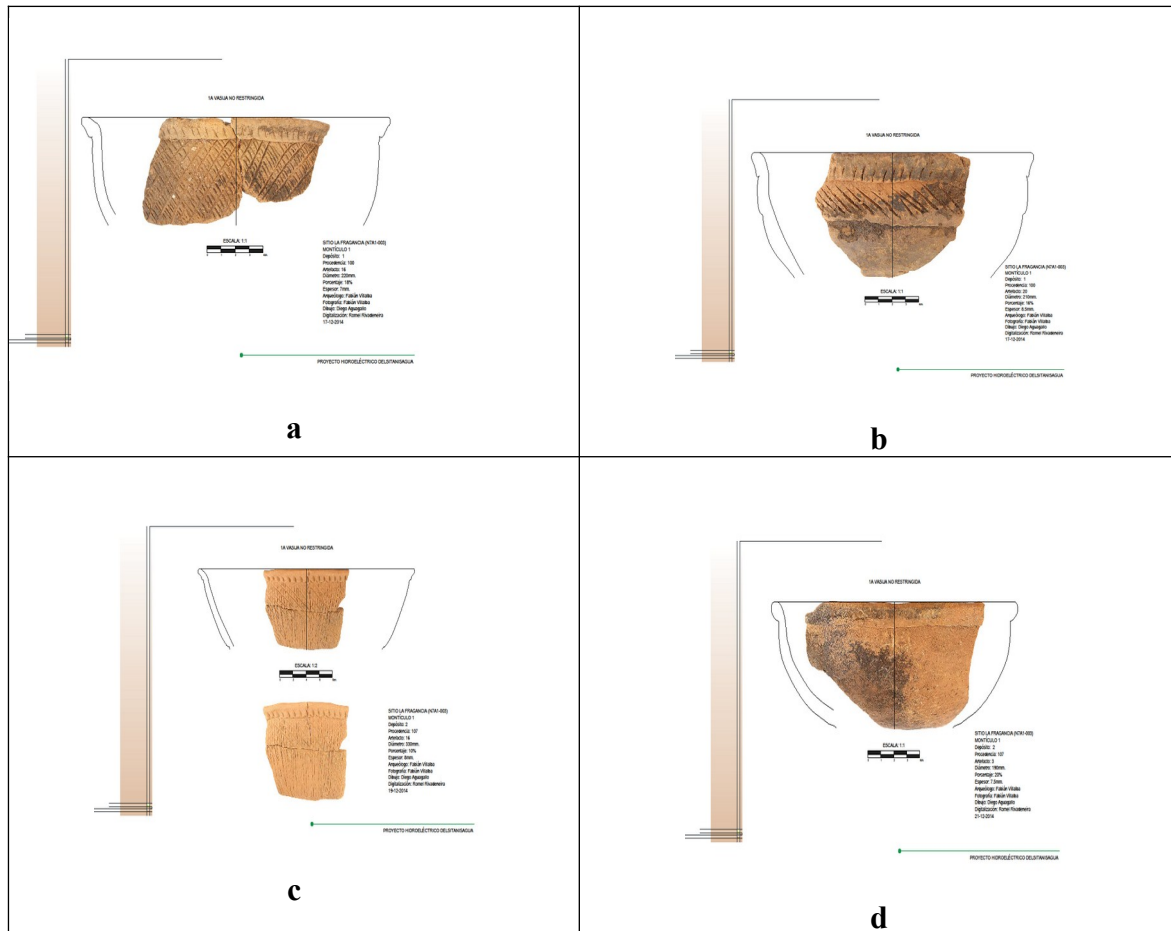
Figura 4.61-Clases Estructurales de la Cerámica de la Fragancia. Clase 1, vasijas no restringidas. Clase 2, vasijas restringidas simples y dependientes. Clase 3, Vasijas restringidas independientes.

PROYECTO DELSITANISAGUA -2014-						
CLASIFICACIÓN DE FORMAS DE LA CERÁMICA						
CLASE ESTRUCTURAL DE VASIJAS	1		2		3	
VARIACIÓN DE CLASES						
	Vasijas No Restringidas	f	Vasijas Restringidas Simples y Dependientes	f	Vasijas Restringidas Independientes	f
1	1A	12	2A	14	3A	26
2	1B	4	2B	3	3B	3
3	1C	1	2C	5	3C	5
4	1D	1				
TOTAL		18		22		34

Elaborado por: Villalba, F., 2015.

En lo concerniente a la variabilidad de los diseños en la cerámica, aspecto que nos compete en este capítulo, vemos con claridad que los diseños corrugados en La Fragancia no son los más representativos ni son similares con aquellos que se presentan en el Quimi.

Figura 4.62-a, b, c, d) Vasijas no restringidas (Cuencos).



Elaborado por: Villalba, F., 2015.

En La Fragancia, las incisiones en líneas finas formando conjuntos paralelos, el aplice de uñas sobre el corrugado se destacan y hasta cierto punto, opacan al corrugado. Al hacer un análisis comparativo, únicamente, entre la cerámica de El Quimi y Zamora, diríamos que se trata de dos culturas distintas. Pero, habría que analizar con mayor detenimiento y mayores estudios como para contar con datos concluyentes.

Para el caso que nos ocupa, donde nos concentramos en establecer relaciones comparativas regionales, el estudio de La Fragancia nos permite dilucidar mejor las condiciones de la cerámica diversa, en una aparente región como en la cuenca media del Zamora, que presenta un modelo de asentamientos homogéneos.

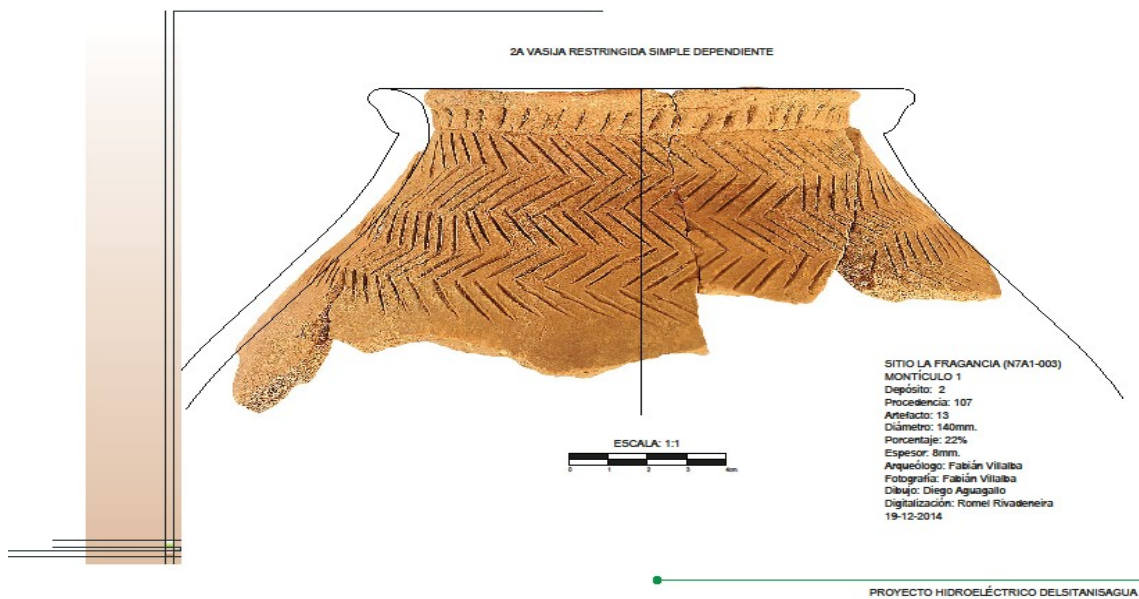
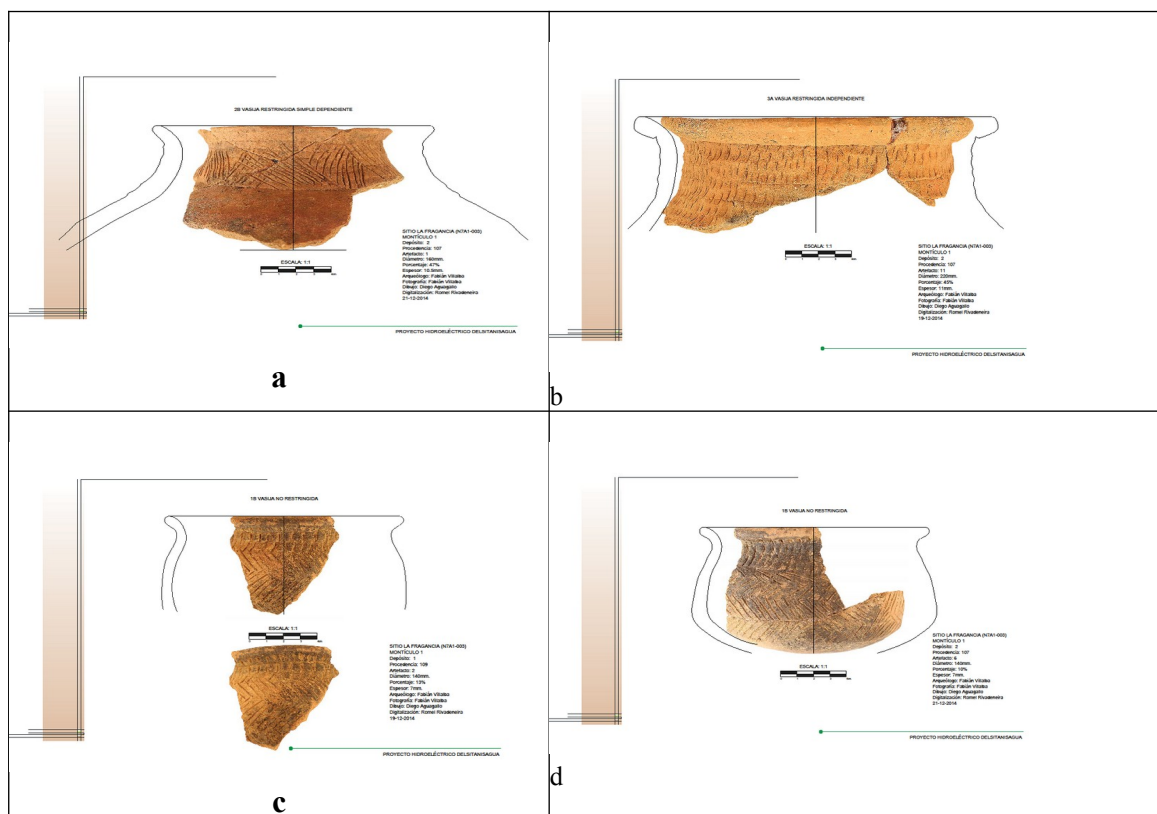


Figura 4.63-Vasijas restringidas simples y dependientes (ollas cerradas).

Elaborado por: Villalba, F., 2015.

En cambio, al momento de comparar la cerámica de La Fragancia con la cerámica de Palanda, sitio Santa Ana de La Florida, del periodo tardío; encontramos coincidencias.

Figura 4.64-a, b, c, d) Vasijas restringidas independientes (ollas, cántaros).



Elaborado por: Villalba, F., 2015.

4.5. DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO CULTURAL EL QUIMI

Dentro de la secuencia de la investigación arqueológica y siguiendo el procedimiento metodológico propuesto por Bate (1982, p.41), que se parte de lo concreto sensible (que son los resultados de las excavaciones y análisis de bienes culturales) a lo abstracto y de aquí hacia lo concreto, se sigue los siguientes pasos: definición de conjuntos culturales, inferencia de formaciones económico-sociales hasta llegar al desarrollo histórico concreto. Sin embargo, nuestro trabajo llega hasta la definición de los conjuntos culturales.

Siguiendo al autor, define como conjunto cultural, al conjunto de elementos vinculados entre sí, producto de la transformación material por un grupo social que corresponde a una misma fase de desarrollo histórico.

Para el análisis del conjunto cultural El Quimi, se consideran las siguientes categorías analíticas: Escenario natural, tipología de sitios, los contextos de donde proceden los bienes, característica de la cerámica diagnóstica (cerámica con diseños) y las mediciones radiocarbónicas.

El valle del Quimi forma parte de la zona Subandina, conformada al este de la Cordillera Real u oriental, Está considerada como una zona de transición entre los Andes y la Cuenca Amazónica. Se encuentra distribuido entre las zonas de vida de Bosque muy húmedo Tropical, entre los 900 y 1000 m.snm; en transición al Bosque húmedo Pre-Montano entre los 900 y 2700 m.snm.

Se constituye en un escenario ambiental modificado, principalmente en las pendientes que rodean el valle, mediante la construcción de más de un millar de aterrazamientos secuenciales de tamaño pequeño (promedio 120m²) donde, determinados espacios como los sitios 04 y 20 han sido ocupados para asentamientos de carácter doméstico-ceremonial y probablemente el desarrollo de actividades se agrosilvicultura.

Alrededor del aprovechamiento y manejo de los recursos naturales contenidos en la flora y fauna abundante, mediante actividades agroforestales, cacería, pesca y recolección, podrían haber girado las principales actividades económicas. Para el desarrollo de estas actividades necesitan desenvolverse en amplios espacios geográficos de forma parecida a como los

habitantes actuales Achuar de esta región, que ocupan un territorio de 0,44 personas por km² (Descola, 1996, p.427). Consideramos que el tipo de asentamiento en el valle del Quimi es de tipo disperso y con ciertos niveles de sedentarismo.

Los contextos definidos en el conjunto de sitios excavados y expuestos en este trabajo se manifiestan en cuatro tipos: doméstico, agrícola, ritual ceremonial (junto a espacios rocosos) y de carácter funerario. Los contextos domésticos, que incluyen estructuras habitacionales, fueron registrados en los sitios 04, 38 y 19.

Contextos ceremoniales/rituales, se presentan en los sitios 04, 20, sitios 09 (Molestina y Castillo, 2004), 21 (Villalba, 2010) y 22 (Chacón 2006). Y, contextos funerarios en los sitios Z6C4 10, 17 y Z6D3 98 y 105. Además de actividades agrícolas en terracerías y espacios idóneos

Dentro del conjunto de manifestaciones de la cultura material está la cerámica en correlación con datos tipológicos y mediciones radiométricas. La cerámica es de producción local, con materias primas como la arcilla y antiplásticos propios de lugar (Delgado 2014).

La mayoría de vasijas son de uso doméstico, inicialmente, algunas de las mismas que pueden cumplir funciones secundarias en ofrendas como parte de actividades ceremoniales o rituales. Las vasijas grandes restringidas independientes (> de 45cm de alto) de boca ancha casi igual al diámetro mayor, de contornos inflexionados o angulares con diseños corrugados, sirvieron como urnas funerarias.

Las dataciones de radiocarbono indican que este valle fue ocupado desde los 1.200 años a.C., inclusive hay la probabilidad pudo haber sido ocupado anteriormente a esta fecha, de acuerdo a otras fechas de alrededor de los 8.000 años. Existe un espacio de tiempo entre los 400 años a.C. y 400 d.C. que quizás pudo haber sido no ocupado. Sin embargo, desde los 400 años d.C. y los 1400 d.C. se advierte una continuidad ocupacional, con presencia de una cerámica con diseños corrugados, en líneas o franjas de engobe, incisiones/excisos y, apliques antropomorfos, zoomorfos, aspectos que nos indican de un período de estabilidad social.

Se pueden encontrar en determinados sitios asociadas piedras de moler de una o más depresiones, provocadas por el desgaste producido en la frecuencia de uso, son de un peso que puede ser transportado por cuatro personas, aspecto que sugiere una ocupación sedentarizada, confirmada, también por la presencia de una frecuencia alta de terracerías. Se registraron también la presencia de las respectivas manos complementarias en la actividad de molienda. Otros bienes líticos que se encuentran están las hachas de piedra pulida, yunques, percutores, machacadores y colgantes de roca tipo hematites. En cuanto a piedra tallada se ha determinado la presencia de núcleos y lascas de raspadores (Delgado, 2014)

En complemento a la cultura material asociada a los sitios excavados, además de los diseños de cerámica señalados, se tiene la presencia de vasijas grandes incrustadas en el piso, que en muchos casos no guardan relación con los espacios habitacionales y que se encuentran distribuidas fuera del área directa en otras terrazas, concentraciones de cerámica fragmentada y matrices de sedimentos conteniendo bienes de cerámica y lítica.

Los contextos exclusivamente de carácter funerario se registraron a lo largo del río Tundayme desde su confluencia con el Quimi hasta la desembocadura con el Zamora en unos 4 km de longitud y junto al río Wawayme. Este tipo de contexto se manifiesta en una composición de la urna funeraria con dos vasijas que se traslapan en sus bocas, en algún caso se va a encontrar asociado a la urna tres vasijas pequeñas a manera de ofrendas.

Otro tipo de actividad registrada está la asociación de bienes culturales como vasijas en espacios abiertos con presencia de grandes rocas, denotando quizás una especie de ofrendas en determinadas actividades rituales. Asociaciones similares se ha reportado, por habitantes de la localidad, en cuevas rocosas de origen natural.

Las características de sitios registrados en el valle del Quimi, nos sugieren la inexistencia de diferenciaciones marcadas entre sí, en cuanto a monumentalidad, que nos permita hablar de diferenciación o jerarquía social.

En principio, no se observan niveles de especialización en la construcción de terracerías, de viviendas, en la producción de la cerámica, de la lítica como piedras de moler, estructuras funerarias, no hay registro alguno en el uso y manejo tecnológico metalúrgico. El único especialista pudo haber sido el Shaman, quién si debió contar con

conocimientos especializados en tratamientos curativos, utilizando para sus actividades un espacio habitacional, transformado a la vez en un escenario de ceremonialidad y ritualidad, como sucede en el sitio Z6D3-04.

CAPÍTULO V DISCUSIÓN DE RESULTADOS

5. DISCUSIÓN

La Amazonía ha sido vista como una región marginal para el “desarrollo social”, un escenario natural “inhóspito” donde las condiciones naturales no se muestran favorables para la subsistencia y el “progreso” cultural de los pueblos que habitan esta región.

Meggens (1954), consideraba que el desarrollo de las culturas está en dependencia de las potencialidades agrícolas que cada ambiente proporciona. Para esto clasifica cuatro diferentes tipos de ambientales que proporcionan alimentos: Áreas con potencial agrícola, áreas con limitada potencial agrícola, áreas con improbable potencial agrícola como la foresta tropical sudamericana, selva o Amazonía. Y el cuarto tipo son las áreas de potencial agrícola ilimitado, aseverando que las “cunas de la civilización” provienen de este tipo de ambiente. Postulado que enfatiza la concepción determinista ambiental en el proceso de cambio cultural. El principio de escases de recursos para la Amazonía ha sido debatido, y más bien a la Amazonía se la ve, actualmente, como una región con abundancia de recursos (Neves, 2011).

Al contrario del criterio de limitaciones ambientales, se conoce que en la Amazonía se han generado procesos culturales innovadores que pudieron ser adoptados por sociedades andinas y la costa del Pacífico como la domesticación de plantas del maíz, la yuca y otros, la elaboración de la cerámica, el sedentarismo Neves 2008. En el oriente ecuatoriano o alto Amazonas, se han registrado asentamientos y construcciones arquitectónicas con grandes cantidades de montículos como las de Huapula en Sangay (Porras, 1987; Salazar, 2000), en Baeza un amplio sistema de terracerías, En el Chaco terracería y estructuras de tolas (Almeida, 2000), y ahora en el Quimi con sistemas de terracerías.

Más evidencias relativas a un desarrollo temprano tenemos a Santa Ana de la Florida, en Palanda, al suroriente del país, donde se encontraron conjuntos de estructuras de piedra en un área de una hectárea, varias de ellas de formación circular. La presencia de una plaza central rodeada de un muro de piedra se lo ha asignado para uso colectivo, ciertas bases de muros circulares serían para uso doméstico. Estructuras, también delimitadas con muros de piedra, de forma espiral localizadas al este del sitio, se ha interpretado para actividades ceremoniales asociadas también con actividades funerarias (Valdez, 2013).

El pensamiento de limitaciones ambientales pone a la luz la concepción tradicional mediante la cual se trata de considerar que las culturas no estaban en capacidad de desarrollarse por sus propios medios sino a través de la influencia de “sociedades superiores” marcando así un escepticismo sobre la agencia, creatividad y capacidad humana de las culturas pasadas, tal como indica Hodder (2016).

La alta Amazonía es considerada como la región de alta diversidad natural y cultural (Góes Neves 2011), donde no se depende de suelos fértiles para la producción agrícola, debido a la abundancia de recursos. En estas regiones el proceso de domesticación de plantas, es constante; continuamente se están plantando productos de uso simbólico y económico, cercanamente a lugares de residencia, y se da un consumo abundante de alimentos de origen natural.

En la región del Quimi, un estudio etnobotánico en asentamientos arqueológicos registró 94 especies de plantas útiles para el ser humano, entre las cuales el 27% son de uso alimenticio (Piper Truman-yunckeri, Anthurium sp. y las palmas Socratea, Iriartea delotidea, Oenocarpus mapora y Euterpe prectaoria, de las cuales se utiliza el cogollo de la planta como alimento) plantas frutales como: Pseudolmedia macrophylla y Pseudolmedia laevigata (capulí), Pourouma sp (uva de monte), Inga sp., con evidente manipulación antrópica. El árbol frutal P. macrophylla (shankuinia en idioma Shuar) fue más común en casi todos los sitios arqueológicos 20, 65, 43, 44, especie mayormente utilizada por los habitantes debido al mesocarpo con pulpa dulce (Revelo, 2011).

Otra fuente importante de alimentos, proviene de la cacería, La comunidad Shuar, contemporánea, reconoce 13 especies de mamíferos importantes, 60 especies de aves, 16 especies de peces, la mayoría de estos destinados para el consumo humano (McEniry, 2008).

A esto hay que añadir que, el escenario silvestre en el cual se desenvuelven las sociedades amazónicas (bosque tropical húmedo), favorece para la práctica de la agrosilvicultura (en suelos adecuados culturalmente), que además van aprovechar los recursos en su estado silvestre como la nuez, el pequí, papaya, maíz en Brasil (Neves, 2011), se trasplantan árboles, cuyos frutos sirven para el consumo humano, como el chontaduro (Bactris gasipaes) con la sociedad Shuar contemporánea y otros.

Las sociedades amazónicas, (denominadas de “Foresta Tropical” desde una visión ambientalista), presentan estructuras socioeconómicas particulares que no necesariamente encajan en los modelos tradicionales de periodificación, utilizados para las regiones andinas y costeras (Desarrollo Regional, Integración) y más bien deben verse de acuerdo a sus propios contenidos culturales, interrelacionados en un ambiente natural, que condiciona, pero que no determina procesos particulares.

Dentro del plano teórico metodológico encontramos que el historicismo cultural utiliza mecanismos de difusión para explicar los procesos de cambio cultural, manifestada mediante migraciones, guerras; mientras que la adaptabilidad puede ser un mecanismo explicativo para el procesualismo. Dentro del modelo planteado por Guffroy (2004) de relación entre cerámica corrugada y sociedad etnolingüística Shuar Chicham, se advierte, por una parte, un enfoque difusionista cultural donde los estudios de los estilos cerámicos se tratan como un fin último y no como un medio de interpretación, como un instrumento para responder interrogantes, donde se pasa por alto otras consideraciones como los contextos de donde vienen la cultura material, los patrones de asentamiento, relaciones estratigráficas; más aún si dentro de todo el conjunto cerámico se extrae un solo estilo para tratar de explicar las relaciones sociales.

El análisis de la cerámica (textura) debería verse como una expresión material preexistente que se entrelaza en un conjunto de manifestaciones como clases estructurales formales, inferencias funcionales (Sheppard 1980), relaciones cronológicas, contextos, composición, frecuencias, definición de unidades socialmente significativas y corología (Marcos 1988, 2015, Lathrap 1962, Lumbreras 1981, 1987), pruebas estadísticas (Barceló 2008), reconstrucción del conjunto cultural e inferencia de formaciones sociales (Bate 1998).

Bajo estas premisas relativas al análisis de la cultura material, como un principio básico que nos lleve a comprender, por una parte, al conjunto cerámico y sobre lo cual se llegue a la reconstrucción cambios o continuidades sociales, de una formación social determinada, sobre lo cual se podrá estar en mejores condiciones como iniciar un proceso de análisis comparativo intercultural con otras manifestaciones sociedades y si a esto se añaden estudios complementarios de carácter etnohistórico, etnográfico y sobre una visión que reconozca y valore las propias capacidades de cada sociedad para enfrentar los hechos históricos, sin esperar que sea el medio natural o las invasiones determinen proceso

sociales, sin dejar a un lado, los otros conjuntos de relaciones sociales productivas internas y externas.

En el valle de El Quimi, se alcanzó a establecer una secuencia ocupacional en aterrazamientos, (desde los 1.200 años a.C., asociada a una cerámica sin presencia de diseños. Aunque, se tenga un lapsus de tiempo entre los 400 a.C. y 400 d.C). Pero, es a partir de los 400 años d.C., cuando se observa una continuidad cultural de patrones ocupacionales, al presentarse las primeras manifestaciones de una cerámica con diseños, que empieza con el engobe e incisiones, a cuyos diseños se incorpora el corrugado desde los 800 años d.C. los que prevalecen hasta los 1.200 de la era cristiana, donde no se registró algún elemento de cerámica traída de la región andina.

En este sentido, vemos en el valle del Quimi, una homogeneidad cultural desde los 400 años d.C. y a la vez una estabilidad cultural expresada en la cultura material recuperada a través de este período histórico. Este aspecto de aparente estabilidad, observado desde la arqueología, hasta los 1.200 años d.C., se observa interrumpido por la presencia de una sociedad portadora de cerámica distinta, perteneciente a la población lingüística Shuar Chicham, que ha sido registrada en documentos tempranos de la colonia con denominativos de Yaguarzongos y Bracamoros. Desafortunadamente, no se cuenta con un registro de la cerámica Shuar de inicios de la colonia, que nos ayudara a ratificar la permanencia o cambios desde inicios de la colonia hasta finales de siglo.

Estamos conscientes de la transformación cultural producida con la incursión hispana a nuestro territorio, pero, sin embargo, debemos considerar que el suroriente del país ha resistido a la colonización mediante acciones coercitivas, la que llega a materializarse tardíamente hacia finales del siglo XX.

A pesar de la ocupación Shuar del territorio que comprende la cuenca del Zamora, la cerámica El Quimi sigue apareciendo en determinados sitios arqueológicos hasta los 1800 años d.C., hecho que puede ser interpretado desde diferentes ópticas.

La cerámica Shuar presenta básicamente cuatro formas de vasijas: pinink (plato para servir la comida), amamuk (cuenco para brindar chicha), muits (vasija para la chicha), ichinkian (olla para cocinar), y yakunt (taza para tomar natém (Mundo Shuar 1976). En estos

recipientes no se advierte ningún diseño en la superficie externa e interna, únicamente se coloca barniz natural al interior de las vasijas, Figura 5.1.

Figura 5.65-Cerámica de mujer ceramista Shuar (Anita Tzucancá), de Chuchumletza, zona limítrofe entre las dos provincias: Zamora y Morona Santiago). a) Ichinkian, superior izquierda (de mayor tamaño). Los restantes son pinink o amamuk (para brindar comida o chicha) y posiblemente yakunt (vasijas más pequeñas, centro inferior)



Elaborado por: Villalba, F., 2019.

El análisis morfológico de las vasijas de cerámica del Quimi permitió reconocer la presencia de 10 formas de vasijas de la clase estructural 1. De la clase estructural 2, cinco formas y de la clase 3, 10 formas de vasijas.

La cerámica se presenta asociada a diferentes contextos: domésticos, ceremoniales y funerarios del valle del Quimi, se compone de diseños como corrugado, incisiones, engobe, apliques, punteado y pintura roja sobre blanca.

El corrugado consiste en la superposición de bandas delgadas sucesivas (enrollado), localizadas en el borde y cuello de las vasijas; estas pueden haberse modificado con un trazado perpendicular u oblicuo, utilizando como herramienta la punta del dedo. Las incisiones y excisiones se presentan en figuras lineales, en determinados

segmentos de ciertas vasijas tales como cuencos y ollas pequeñas. Las franjas de engobe aparecen en líneas simples, sin conformar figuras geométricas complicadas.

Otro diseño presente son los apliques, que consiste en un tipo de modelado en la superficie exterior de las mismas vasijas, de elementos sobresalientes que pueden ser representaciones de pequeñas asas cónicas, figuras zoomorfas o antropomorfas.

En cuanto a la relación entre formas y diseños se determina que el corrugado prevalece en vasijas grandes, principalmente (entre 45 y 65cm de alto), en la categoría de vasijas restringidas independientes de contorno inflexionado, tipo ollas y cántaros.

Los restantes diseños como engobe, incisiones, apliques y punteados, se presentan en determinados cuencos y ollas de menor tamaño que aquellas urnas funerarias mencionadas (vasijas no restringidas).

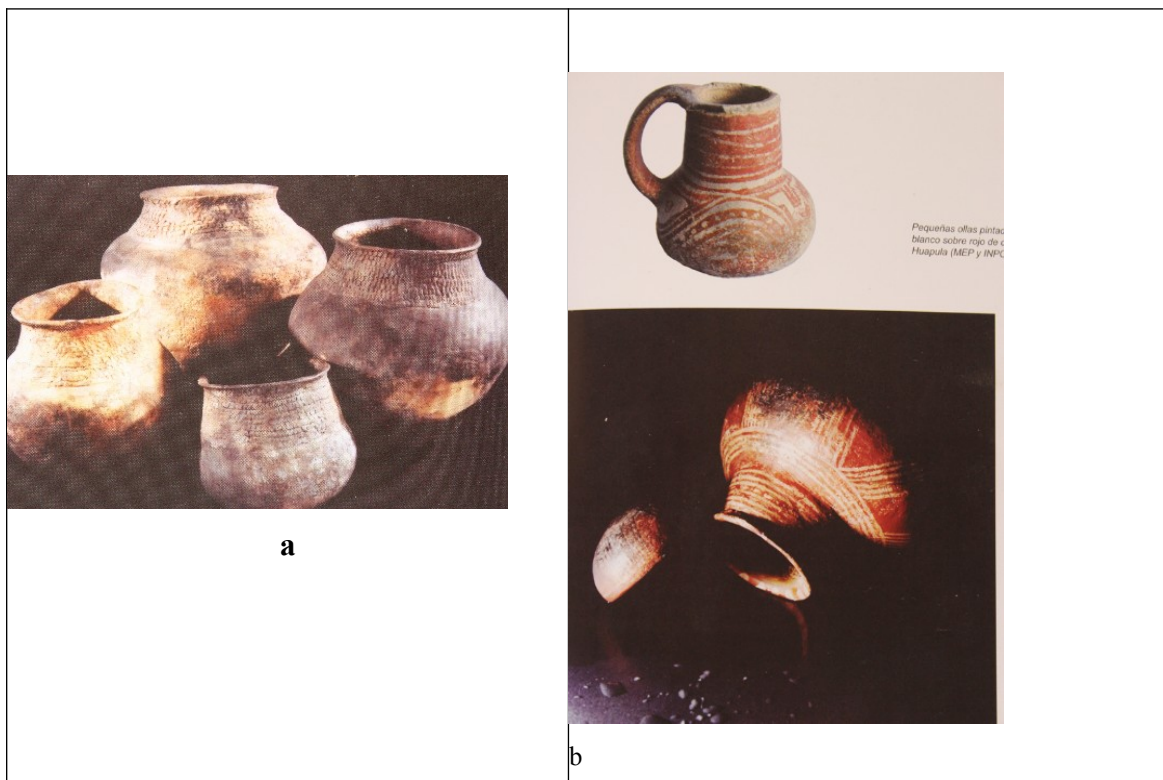
De esta manera, creemos pertinente que aquellas diferencias entre el estilo de la cerámica del Quimi y cerámica Shuar, la cual es aceptada por las decenas de trabajadores que nos acompañaron en los estudios de campo y gabinete, nos llevaría a pensar en proceso de transición cultural de la Formación Económica El Quimi por la sociedad etnohistórica Shuar, la que prevalece hasta la actualidad.

Otro aspecto que no concuerda entre las dos sociedades es el patrón o modelo de asentamiento. La presencia permanente, a través del tiempo del sistema de terracerías por El Quimi se ve sustituido por la reocupación de terrazas por los Shuar, en determinados casos; mientras que el uso de la huerta en terrenos de menor pendiente es propio de esta última sociedad.

Un tercer componente que entra al análisis y discusión en torno al denominado horizonte corrugado (dos anteriores: de carácter teórico metodológico y cultura material), es la distribución territorial de la cerámica en el suroriente del país. La cerámica arqueológica recuperada en el valle del Quimi, sobre todo, proveniente del período tardío (400d.C. hasta 1200 d.C.). se presenta focalizada hacia la cuenca media del Zamora, mientras que al norte (Macas) y cuenca alta del Chinchipe (Palanda) se presentan dos manifestaciones distintas.

Cuando retomamos el planteamiento esbozado alrededor de la presencia de la cerámica corrugada en el suroriente del país, que se la correlaciona con la familia lingüística Shuar Chicham, esperaríamos que en el territorio ocupado por aquella familia lingüística (sur de Morona Santiago y Zamora Chinchipe) se encontrara, por lo menos, un estilo cerámico en común en el período tardío. Sin embargo, encontramos que en la ocupación Huapula al norte de Macas, la cerámica marca diferencias sustanciales con aquella del Quimi y la Tradición corrugada de Santa Ana de la Florida en Palanda.

Figura 5.66-a) Representación de la cerámica corrugada de Huapula (Norte de Macas). b) y cerámica con engobe rojo, Huapula



Fuente: Rostain, S., 2013.

La cerámica del Upano en Morona Santiago (período arqueológico Huapula, Tabla I), donde prevalece la construcción de complejos de montículos o tolas, encontramos marcadas diferencias, a excepción del atributo corrugado que, si está presente en ambos, Figura 5.2a.

Además del corrugado presente en este lugar, está la pintura roja y blanca, blanco sobre rojo formando figuras geométricas diversas, Figura 5.2 b.

En cambio, Al suroeste del Zamora, en Palanda, la cerámica presenta incisiones, modelados en bandas y botones, asas y corrugados, Figura 5.3., mientras que la pintura blanca sobre rojo estaría ausente.

Figura 5.67-Representación de la cerámica de la tradición corrugado en Palanda (sur de Zamora Chinchipe, cuenca alta del río Chinchipe).



Fuente: Valdez, F., 2009.

La cerámica del Quimi, por su parte marca diferencias con los dos lugares mencionados, principalmente con Huapula, aunque con la cerámica de la tradición corrugada de Palanda puede haber elementos de similitud además del corrugado, figuras 4.18, 19 y 20.

Figura 5.68-Fragmentos de recipientes decorados de estilo Palta.



Fuente: Guffroy, J., 2004 a.

Esta diferenciación de cultura material entre los sitios de Palanda y Huapula, no nos permite inferir la presencia de uniformidad cultural en todo este territorio (Morona Santiago y Zamora Chinchipe), durante el período tardío. Por nuestra parte, consideramos

que el conjunto cultural el Quimi, que viene estructurándose desde inicios de la era cristiana tal como se manifiesta en la cerámica, corresponde a una sociedad de carácter Amazónico que le podríamos llamar Formación Social El Quimi.

Por el contrario, la cerámica de Palanda correspondiente al período tardío, denominada tradición corrugado, se presenta con cierto grado de similitud en ciertos atributos con la cerámica del sitio La Fragancia como las incisiones, corrugado, impresiones de dedos, pastillaje o modelados y asas, localizado en las inmediaciones de la ciudad de Zamora, (Figuras 4.30, 31, 32; 5.2).

A su vez, ciertos de estos atributos que se menciona de Palanda y La Fragancia, tienden a presentarse en la cerámica Palta, como el corrugado, los apliques y asas, Figuras 5.3 y 5.4. Estos tres lugares (Palanda, La Fragancia y Loja), que están representados de alguna manera, mediante ciertos atributos manifestados en la cerámica, están localizados geográficamente en una zona fronteriza entre las dos regiones que son: el piedemonte Amazónico y la serranía o región andina.

A lo manifestado, hay que recalcar que estos tres lugares, están localizados estratégicamente en un territorio fronterizo entre sí (La Fragancia y Palanda al pie de las estribaciones orientales de la cordillera Real; y por su parte, Loja o el territorio Palta, se asienta al pie de las estribaciones occidentales de la misma cordillera).

El planteamiento realizado por Guffroy (2004), quién advierte una relación de conflicto entre el suroriente ecuatoriano (Yaguarzongos y Bracamoros) y sur andino (Paltas), se deben tomar en cuenta la probabilidad de encontrar otros factores de interrelación que no necesariamente sean a través de conquista o migraciones, se debe también considerar que se pueden generar procesos de cambio cultural, hibridación, identidad étnica, tecnología y organización del espacio interétnico, tal como sostiene Ruibal (2008).

Con respecto al planteamiento, por parte de Guffroy (2004 a), sobre estas sociedades de piedemonte amazónico habrían incursionado hacia la sierra, particularmente hacia el territorio de Loja, con fines de conquista y sometimiento, habría que considerar que sí, aquella incursión amazónica, manifestada, se hubiese producido, hacia la región sur andina, en este último lugar, se podrían encontrar mayores elementos de identidades culturales introducidas desde la región oriental, expresado en formas y estilo cerámico

(corrugado, incisiones, engobes, apliques), y otros más como actividades económicas, patrones habitacionales, y no, únicamente uno u otro atributo como es el corrugado, entierros en urnas funerarias distintas, y piedras de moler, aspectos que no necesariamente coinciden con los orientales.

Politis (2008) sugiere: para que un estilo cerámico, tenga validez de conexión cultural o contacto entre ellos, debe fundamentarse en la presencia de un estilo con poca variación y que esté siendo producido en un contexto de rigidez estilística. Este principio de rigidez estilística, no se cumple si se correlaciona la del Quimi con la cerámica Shuar como con la cerámica Palta de Loja.

La relación que hacen Guffroy (2004), Rostain (2013) y Valdez (2013) entre la cerámica arqueológica (corrugado) y las poblaciones etnohistóricas (Yaguarzongos y Bracamoros), merece ser analizada con mayor detenimiento.

Otro aspecto que ha servido de sustento, en el planteamiento de correlación del diseño corrugado y la familia lingüística Shuar Chicham, se añade información etnohistórica. Los datos de carácter etnohistórico, más bien tienen que ver con las relaciones interregionales entre los dos lados de la zona intercultural fronteriza Amazónica-Andina.

Las fuentes tempranas (sin tratar, con esto, de inmiscuirnos en un manejo de la disciplina etnohistórica), se refieren a la adopción de una lengua propia de los Andes, por parte de la sociedad Amazónica.

El territorio oriental mencionado, entre los siglos XV y XVI estuvo ocupado por sociedades nativas de la Amazonía, conocidos como Yaguarzongos (cuenca del Zamora) y Bracamoros (cuenca alta del Chinchipe), mientras que en la región andina estaban asentados los Paltas. Según las fuentes escritas del tiempo de la colonización europea, en el territorio del alto Chinchipe territorio de los Bracamoros, Valladolid, según Juan de Salinas Loyola y Aldrete, en sus primeras expediciones, los habitantes locales hablaban el lenguaje Palta (suroriente de Loja).

Para la cuenca del Zamora, remitiendo al texto de Álvaro Núñez describe que en este territorio se hablaba el Rabona, Bolona y Palta (Xiroa). La lengua Rabona considera como

lengua franca de Zamora y Chinchipe que se hablaba hasta el Santiago y Jaen en el Perú (Casevitz y otros 1988).

En la cuenca alta del Chinchipe, donde se fundó Valladolid y Loyola “hablaban en general casi una lengua que llaman Palta” Casevitz (1988) y también en la cuenca del Zamora hablan tres lenguas: Rabona, Bolona y Palta. De esto se desprende, que los habitantes Amazónicos, de la familia lingüística Shuar Chicham, habían adoptado una lengua desde afuera de su territorio, como es el Palta.

Mientras que Taylor (1991) asevera de los vínculos dentro de la lengua Palta con la lengua Shuar Chicham.

Volviendo con Casevitz et al (1988), cita lo señalado por Núñez (Relación de la Doctrina y Beneficio...de Nambija, RGI 3: 139 y ss.) que las poblaciones orientales (Bracamoros), no tienen ningún trato entre ellos si no son con los indios cañar y paltas, que traen pan, y algunos rescates como queso, cabras y ovejas. Las relaciones de enfrentamientos, entre estas dos regiones, de acuerdo a los relatos etnohistóricos, se dieron entre sociedades Amazónicas y los colonizadores Incas, que al parecer estos últimos, no lograron posesionarse y someter a los habitantes locales.

Este aspecto del uso de la lengua Palta por parte de sociedades Amazónicas como Yaguarzongos y Bracamoros, puede ser interpretado de diferentes maneras. En nuestro caso nos inclinamos a pensar que se trataría de mecanismos de buena voluntad adoptados con fines de conservar relaciones interculturales favorables.

Al respecto de las relaciones interregionales, Neves (2007 p122), enfatiza que, en la Amazonía y parte norte de Sudamérica, la etnografía y etnohistoria presentan grandes evidencias de que en siglo XVI las sociedades indígenas estuvieron regionalmente integrados en redes multiétnicas.

Este tipo de hipótesis de relaciones culturales y lengua, ha venido siendo tratada en la Amazonía, desde inicios del siglo anterior. Pero es a partir de la formulación de hipótesis, por parte de Lathrap (2010), sobre la asociación de patrones de distribución de lenguas desde la familia arawak a la tupí con las expansiones agrícolas, es que se reactiva el debate. Lathrap, consideraba que se podrían correlacionar la expansión de poblaciones y lenguas

(tupí guaraní, arawak y pano), como la cerámica de tradiciones Polícroma y Barrancoide; y de la tradición Cumancaya con la pano, aspecto que en la actualidad puede estar en entredicho.

Este planteamiento que propone la correlación de la cerámica y grupos lingüísticos, ha sido muy comentado, no así la propuesta de dispersión de lenguas en relación con poblaciones agrícolas, las que se ha constituido en un fuerte paradigma en los últimos decenios (Neves, 2007). En la baja amazonía, la arqueología ha sido un factor determinante, entre la etnohistoria y la lingüística en la definición del centro de dispersión de la familia lingüística tupi-guaraní en el sureste (ríos Xingú y Tocantins, áreas interfluviales y alrededores de estos ríos), Almeida y Neves (2015).

La relación entre cerámica arqueológica y familia lingüística, ha sido fructífera cuando se ha podido contar con elementos de la cultura material (entre estos la alfarería) registrada etnográficamente de los grupos Tupi-guaraní y sobretudo la rigurosidad de estudios arqueológicos que llegan a corroborar la continuidad de dicha cerámica y los estilos en un período de tiempo como desde inicios de la era cristiana (Almeida y Neves 2015).

En el mismo sentido, Almeida 2016, mediante estudios arqueológicos a lo largo del río Jamari, afluente del Madeiras en la amazonía central, encuentra vínculos hipotéticos entre la cerámica Jamari y los grupos que hablan el idioma Tupi-Arikém, debido la interrelación de datos proporcionados por la lingüística, la historiografía y la arqueología.

En el caso del suroriente del Ecuador, el planteamiento de la relación entre cultura material (corrugado) sociedades etnohistóricas como los Yaguarzongos y Bracamoros viene estructurado desde una visión historicista del cual surgen los horizontes culturales, además de considerar al bien como fin último, se sostiene bajo principios difusionistas y deterministas. Al contrario de este postulado, están las interpretaciones que ven al ser humano con facultades para crear (Hodder 2016), que los cambios se observan al interior de la sociedad, cuando se generan contradicciones internas dentro de las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas (Lumbreras 1983, Bate 1982, Montané 1982).

También habría que considerar que el atributo cerámico del corrugado, ha sido interpretado como un proceso tecnológico con propósito funcional que ayuda a mejorar la durabilidad

de la vasija (Pierce, 1999, p.187), sugiriendo así la probabilidad de la presencia del corrugado con fines utilitarios y no exclusivamente de carácter cultural.

Por último, siguiendo el orden interpretativo de los intentos en explicar y analizar las relaciones entre Sierra y Amazonía, se señala aquel modelo planteado para una región aledaña a nuestros estudios, el Valle de los Cuyes, donde Lara (2014) sugiere que dicha región refleja relaciones de complementariedad de recursos entre estos dos mundos culturales, interpretado por medio del análisis de la cerámica, empleando el método de cadenas operativas.

CAPÍTULO VI CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, se analizó el modelo donde se interrelaciona la cerámica arqueológica de estilo corrugado del período tardío en el suroriente del país con sociedades etnolingüísticas conocidas como Yaguarzongos y Bracamoros, antecesores de la nacionalidad Shuar. Esta temática de interrelación cultural se ha venido intensificando a lo largo de la región amazónica desde por lo menos los años 70s a raíz del planteamiento esbozado por Lathrap 2010 para la amazonía central.

Para el suroriente del país (provincia de Zamora Chinchipe) Guffroy 2004 (y Valdez 2013, Rostain 2013), plantean que una parte del conjunto cerámico como el diseño corrugado está relacionado con los habitantes históricos de finales del siglo XV a quienes se ha denominado como Yaguarzongos y Bracamoros de acuerdo a fuentes tempranas, ascendentes de la nacionalidad Shuar de la familia lingüística Shuar Chicham.

Dentro del territorio de distribución de la familia lingüística Shuar Chicham en parte de Morona Santiago y Zamora Chinchipe en el lado ecuatoriano, (y al otro lado de la cordillera del Cóndor, en Perú), para la actualidad se cuenta con cuadros cronológicos en el norte de Macas (río Upano, Huapula) en Morona Santiago (Rostain 2013); en el río Valladolid, tradición corrugado en la cuenca alta del Chinchipe, (Valdez 2013) y nuestro aporte, la continuidad ocupacional de por lo menos 1000 años para la cuenca media del Zamora (valle del Quimi), y adicionalmente se presentan las características del sitio La Fragancia en las inmediaciones de la ciudad de Zamora, donde también se presenta la cerámica corrugado, nos permite aportar aquel planteamiento sugerido por Guffroy.

En las tres periodificaciones de estos sitios mencionados (Huapula, fase tradición corrugado y El Quimi cuenca media del Zamora) se encuentra presente en común la cerámica corrugada, mientras que los restantes diseños de la cerámica que forman parte del conjunto cultural, al menos con el sitio del Upano (Sangay) no presenta similitud, aspecto que llama a la reflexión sobre la probable relación de Yaguarzongos y Bracamoros con los sitios arqueológicos.

Más allá de lo que acontece con el período Huapula en el río Upano, la discusión se centra en el cuadro cronológico, los contenidos del conjunto cerámica en los asentamientos ligados a la región de fronteras culturales entre alta amazonía y región andina (provincias de Zamora Chinchipe y Loja), donde se expone los resultados de los estudios en el valle

del Quimi con la finalidad de interrelacionar la cronología y cultura material entre sí. Además, aquella propuesta, esbozada para el suroriente del país tiene una connotación de carácter teórico metodológico de carácter historicista cultural, la que ha sido muy criticada por corrientes ideológicas como el procesualismo, posprocesualismo y la arqueología social.

Todos estos elementos que conforman la cultura material, contextos, aterrazamientos, entorno ecológico se constituyen como un todo, perteneciente al conjunto cultural El Quimi. Según los fechamientos asociados al conjunto cultural cerámico que se realizó en el valle del Quimi, los registros de asentamientos se presentan desde casi 1.200 años a.C., pero, es a partir de los 400 años d.C. hasta los 1.400 años d.C., donde se presenta una continuidad ocupacional, conjuntamente con definidas manifestaciones estilísticas en la cerámica. La cerámica corrugada se presenta desde los 800 años d.C., mientras que el resto de cerámica con diseños como el engobe, incisiones, apliques mantiene su presencia continua desde los 400 d.C.

Alrededor de los 1.200 años d.C se registran urnas funerarias, distribuidas al borde de los ríos Zamora, Machinatza, Tundayme y Wawayme. Las urnas de cerámica presentan tratamiento corrugado a la altura de los cuellos, principalmente. Sin embargo, desde los 1400 años d.C. consideramos que se produce un reordenamiento cultural de transición al advertir la presencia de la familia lingüística Shuar Chicham en el suroriente ecuatoriano y al otro lado de la cordillera del Cóndor, de acuerdo a documentos tempranos de la colonia.

Al hacer una comparación de similitud entre la cerámica de El Quimi y regiones aledañas como Palanda (Valdez 2013), Zamora (La Fragancia,) y la región andina de Loja (Guffroy 2004), encontramos que entre la cerámica de la tradición corrugado (Palanda) y La Fragancia se presentan ciertos niveles de semejanzas; a su vez guardan elementos comunes de la cerámica entre la tradición corrugado y Palta de Loja. Sin embargo, hay que considerar que estos tres lugares se localizan en los límites geográficos entre Amazonía y región Andina. Por el contrario, al comparar la cerámica del Quimi con el Upano, sitio Sangay (Rostain y Pazmiño 2013b, p.65), con Palanda, Zamora y Loja, no encontramos elementos comunes, a más del corrugado.

La falta de cambios notables en el patrón de asentamientos de tipo aterrazados que se presentan en el Quimi (desde los 1.200 a.C. hasta los 1.400 d.C.), continuidad en la

cerámica (desde los 400 años d.C. hasta los 1.200 d.C.), urnas funerarias con corrugado que están fechadas hacia los 1.200 d.C., sugieren una estabilidad social y probablemente económica en la zona del valle del Quimi. Sin embargo, para finales del siglo XV en tiempos de la incursión incaica a este territorio (suroriente del país y norte del Perú) se observa ya, la presencia en escena de otra sociedad amazónica, denominados Yaguarzongos y Bracamoros, portadores de una cerámica, registrada etnográficamente, que no guarda relación con la sociedad arqueológica del Quimi, Figuras 5.1, 5.2, 5.3 y 5.4.

La ausencia de cultura material en el valle del Quimi, proveniente de los andes y, por el contrario, las semejanzas de cultura material propia de las sociedades Amazónicas, insinúan que el valle del Quimi, es parte de un complejo de la alta Amazonía de bosque tropical húmedo o de piedemonte Amazónico.

Esta sociedad de características amazónicas estaría desplazada en las estribaciones occidentales de la cordillera real, donde a su vez, se habría gestado un proceso dinámico de intercambio interregional con la serranía, aspecto que se manifestaría en la adopción de rasgos culturales comunes como aquellos que se ven en la cerámica de La Fragancia, Palanda y Loja. A su vez, en estos dos mismos lugares mencionados (La Fragancia y Palanda que son lugares de contacto cercano interregional) se menciona la adopción del lenguaje Palta en tiempos históricos de inicio de la colonia Hispana (en Zamora) y del lenguaje Palta (en Valladolid), de acuerdo fuentes tempranas que también corroborarían con una interrelación cultural de buena vecindad.

Aquella correlación planteada por autores como Guffroy (2004), Rostain (2013) y Valdez (2013) entre cultura material (corrugado) y poblaciones etnolingüísticas (Bracamoros), si bien este aspecto se presenta con claridad en la llanura de la amazonía central en Brasil (Almeida 2016, Almeida y Neves 2015), en el sur oriente del país no está definida, principalmente por la falta de evidencias en la continuidad del conjunto cultural cerámico entre el período arqueológico y el histórico cuando aparecen en escena la sociedad Shuar, la que presenta una cerámica sin diseños y formas limitadas.

Estudios posteriores de los orígenes de la familia lingüística Shuar Chicham, de su cultura material, permitirán comprender con mayor exactitud aquellas relaciones, a lo cual hay que añadir la necesidad de contar con mayores estudios arqueológicos al otro la de la cordillera del cóndor, en el territorio peruano para conocer el patrón de asentamientos, costumbres

funerarias y cuadros cronológicos para complementar con información de todo el territorio ocupado por aquella familia lingüística, lo que al menos en el suroriente del Ecuador ya se cuenta con mayores datos como cuando se planteó la posible relación entre la cerámica arqueológica y la familia lingüística.

Se podría pensar, aunque la evidencia no es directa, en la existencia de redes sociales multiculturales y multilingüísticas, entre piedemonte Amazónico y estribaciones de la cordillera andina, como hipótesis alterna a la de Guffroy (2004) quién considera una colonización desde sociedades de Zamora Chinchipe hasta los Paltas de Loja en el período tardío.

El hecho de presentarse relaciones no necesariamente de colonización entre una región u otra (Andino-Amazónicas) han sido manifestadas en un territorio adyacente (norte de Zamora Chinchipe, en los límites con Morona Santiago) como es el valle de Los Cuyes, afluente del río Zamora, donde la presencia cañari en las laderas orientales explican relaciones de complementariedad de recursos (Lara 2014).

La propuesta esbozada en este trabajo, surge a partir de los datos conseguidos en el valle del Quimi y en el sitio La Fragancia, localizado este último, en las inmediaciones de la ciudad de Zamora. Correlacionando, principalmente el estilo cerámico definido en el Quimi con otros estudios realizados en los alrededores de esta región, se llega a considerar relaciones con la región andina de Loja. Sin embargo, se ve la necesidad de ahondar estudios como la presencia y distribución de terracerías en el cantón Palanda y revisar con mayor amplitud, la presencia de sitios aterrizados con muros de piedra en Zamora y sobretodo registrar la cerámica y las estructuras de San Juan de Oro dos sitios aledaños ubicados aguas arriba del río Tanisagua en Zamora; aspectos que ayudaría de sobremanera a mejorar la visión de la problemática intercultural en esta región de frontera cultural interregional.

ANEXOS

Anexo A Inventario de bienes del sitio Z6D3-004

CERÁMICA														SITIO Z6D3-004T				
TERRAZA 8					TERRAZA 9			TERRAZA 10			TERRAZA 11			CERÁMICA				
C. VEGETAL	DEPÓSITO 1	DEPÓSITO 2	DEPÓSITO 3	DEPÓSITO 4	DEPÓSITO 1	DEPÓSITO 2	DEPÓSITO 3	DEPÓSITO 1	DEPÓSITO 2	DEPÓSITO 3	SUPERFICIE	DEPÓSITO 1	DEPÓSITO 2	DEPÓSITO 3	DEPÓSITO 1	DEPÓSITO 2		
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Alcázar Completo	1
0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Vasijas Incompletas	3
0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Sinjeta Completa	1
0	0	9	0	1	0	0	0	3	0	0	1	0	0	2	2	0	Borde > 7 %	76
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	6	0	0	Borde < 7 % Dibujables	60
0	0	38	0	4	6	6	2	47	0	41	12	0	7	19	52	0	Borde < 7 % no Dibujables	577
0	0	53	0	5	8	6	3	87	0	44	16	0	7	27	52	4	TOTAL BORDES	718
0	0	0	0	0	0	1	0	5	0	0	2	0	0	1	0	0	Cuerpo Decorado con PC	14
0	0	0	0	5	0	1	0	6	0	3	1	0	0	0	3	0	Cuerpo Decorado sin PC	346
0	0	4	0	0	1	112	0	1767	0	3	722	0	38	0	74	18	Cuerpo no Decorado con PC	79
4	4	3365	33	632	173	5	44	0	18	1311	170	0	0	176	0	677	Cuerpo no Decorado sin PC	35719
0	0	43	0	0	0	119	0	969	0	0	725	0	38	0	75	0	Cuerpo con hollín	317
0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Cuerpo con engobe	22
4	4	3413	33	637	174	0	44	0	18	1317	171	0	0	170	0	684	TOTAL CUERPOS	36497
0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Base > 7 %	11
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	Base < 7 % Dibujables	0
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	Base < 7 % No Dibujables	76
0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	Base Plana Sólida	16
0	0	2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	2	0	TOTAL BASES	103
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	Figurín	1
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Restos Reutilizados	1
0	0	0	0	0	0	125	0	2029	0	0	743	0	38	0	802	0	Borteros	7
0	0	0	0	0	0	1	0	16	0	0	6	0	0	0	8	0	No Definibles	1
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Sellos	2
0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Asa	0
4	4	3469	33	642	182	0	47	0	18	1362	172	0	0	177	0	743	TOTAL CERÁMICA	37330
0	0	19	0	2	2	0	0	0	4	1	0	0	0	0	6	0	CERÁMICA DIAGNÓSTICA	214
LÍTICA														LÍTICA				
INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA														INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA				
Morteros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Hachas	3
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	Manos	4
0	0	0	1	0	0	1	0	8	0	0	2	0	0	0	0	0	Yunque	1
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	Partidores	4
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	1	0	0	Morteros	1
0	0	0	1	0	0	2	0	4	0	3	2	0	0	1	0	0	TOTAL PIEDRA PULIDA	13
0	0	0	0	0	0	2	0	4	0	47	8	0	0	2	0	0	INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA	74
0	0	15	0	11	3	1	0	2	1	27	1	2	0	0	0	5	Derivados de Núcleo	105
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Cantos o Guijarros Astillados	2
0	0	2	0	0	0	6	0	32	0	2	2	3	0	0	3	1	Núcleos	18
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	Herramientas para Astillar	3
0	0	1	0	2	0	6	0	32	0	1	4	1	0	5	0	0	No Definibles	43
0	0	18	0	13	3	0	0	0	1	30	7	0	1	0	5	0	TOTAL PIEDRA TALLADA	171
0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3	0	1	0	0	0	0	TOTAL PIEDRA PULIDA TALLADA	11
PIEDRA NATURAL														PIEDRA NATURAL				
Sucios	0	0	0	0	1	5	0	4	1	2	28	7	0	0	3	0	Piedra Natural	109
0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	Cantos Redondos	30
0	0	16	3	2	5	1	4	1	2	30	7	0	0	3	0	10	TOTAL PIEDRA NATURAL	139
OTROS MATERIALES														OTROS MATERIALES				
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Pigmentos	0
0	0	2	2	0	0	0	0	0	2	4	0	0	0	0	0	0	Carbón	23
0	0	11	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	Sucios	21
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Tierra Quemada	1
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Huesos	4
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Semilla	1
0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Otros	1

Anexo B
Inventario total de bienes del sitio Z6D3-020

SUMATORIA TOTAL DEL INVENTARIO		LÍTICA	
DE EVIDENCIAS DE MATERIAL		INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA	
RECUPERADO EN EXCAVACIÓN		Hachas	9
DEL SITIO Z6D3-020		Manos	5
CERÁMICA		Yunque	0
Vasijas Completas	3	Pulidores	8
Vasijas Incompletas	13	Piedras De Moler	1
Silueta Completa	1	TOTAL PIEDRA PULIDA	23
Borde + 10 %	106	INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA	
Borde - 10 % Dibujables	124	Derivados de Núcleo	238
Borde - 10 % No Dibujables	3022	Cantos o Guijarros Astillados	9
Borde Con Engobe	822	Núcleos	1
Borde Con Cuerpo	9	Herram.Para Astillar/Percutor	7
Cuello Corrugado	62	Otros	3
TOTAL BORDES	4162	TOTAL PIEDRA TALLADA	258
Cuerpo Decorado Con PC	4	TOTAL PIEDRA PULIDA/TALLADA	31
Cuerpo Decorado sin PC	64	PIEDRA NATURAL	
Cuerpo No Decorado Con PC	112	Piedra Natural	287
Cuerpo No Decorado Sin PC	51587	Cantos Rodados	10
Cuerpo Con Hollín	5656	TOTAL PIEDRA NATURAL	297
Cuerpo Con Engobe	206	OTROS MATERIALES	
TOTAL CUERPOS	57629	Pigmentos	2
Base + 10 %	19	Carbón	41
Base - 10 % Dibujables	1	Suelos/Arcilla	6
Base - 10 % No Dibujables	30	Tierra Quemada	6
Base Con Cuerpo	11	Otros	3
Base Plana Sólida	4		
TOTAL BASES	65		
Figurin	0		
Torteros	5		
Sellos	0		
Asa	5		
No Definibles	12		
TOTAL OTROS	22		
TOTAL CERÁMICA	61878		
CERÁMICA DIAGNÓSTICA	383		

Anexo C
Inventario de bienes del sitio Z6C4-017

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL VALLE DEL RÍO QUIMI																	
PROYECTO MINERO MIRADOR																	
INVENTARIO GENERAL DE MATERIALES CULTURALES DE EXCAVACIÓN -2011-																	
SITIO:	PROCEDENCIA	001	002	003	TOTAL	004	007	008	TOTAL	005	006	TOTAL				TOTAL	
Z6C4-017	TRINCHERA/UNIDAD	U1	U1	U1	U1-D1	U1	U1	U1	U1-D2	U2	U2	U2-D1				HOJA	
	DEPÓSITO	Sup	1	1		2	2	2		1	1						
NOMBRE:	NIVEL		1	2		1	5	5		1	1						
	ESPESOR (cm)		0-20	20-30		30-40	70-80	70-80		0-6	0-6						
TERRAZA:	RASGO/CONCEN MANCHA.					R1	R1 E1	R1 E2			2						
	ALTURA (cm b/d)		70	90		126-207	126-207	126-207		46	56-65						
	FUNDAS	1	2	2		10	2	2		3	13						
CERÁMICA																	
Vasijas Completas					0		1	1	2			0					2
Vasijas Incompletas					0				0			0					0
Silueta Completa					0				0			0					0
Borde + 10 %					0				0	1	7	8					8
Borde - 10 % Dibujables					0				0		7	7					7
Borde - 10 % No Dibujables					0				0	4	49	53					53
Borde Con Engobe					0				0			0					0
Borde Con Cuerpo					0				0			0					0
Cuello Corrugado					0				0			0					0
TOTAL BORDES		0	0	0	0	0	1	1	2	5	63	68	0	0	0	0	70
Cuerpo Decorado Con PC					0				0			0					0
Cuerpo Decorado sin PC					0				0			0					0
Cuerpo No Decorado Con PC					0				0			0					0
Cuerpo No Decorado Sin PC	25				0				0	142	1317	1459					1484
Cuerpo Con Hollín	2				0				0	1	44	45					47
Cuerpo Con Engobe					0				0	1	113	114					114
TOTAL CUERPOS	27	0	0	0	0	0	0	0	0	144	1474	1618	0	0	0	0	1645
Base + 10 %					0				0			0					0
Base - 10 % Dibujables					0				0			0					0
Base - 10 % No Dibujables					0				0		1	1					1
Base Con Cuerpo					0				0			0					0
Base Plana Sólida					0				0			0					0
TOTAL BASES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1
Figurín					0				0			0					0
Borteros					0				0			0					0
Sellos					0				0			0					0
Asa					0				0			0					0
No Definibles					0				0			0					0
TOTAL OTROS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL CERÁMICA	27	0	0	0	0	0	1	1	2	149	1538	1687	0	0	0	0	1716
CERÁMICA DIAGNÓSTICA																	
LÍTICA																	
INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA																	
Hachas					0				0			0					0
Manos					0				0		1	1					1
Yunque					0				0			0					0
Pulidores					0				0			0					0
Percutores					0				0			0					0
Piedras De Moler					0				0		1	1					1
No Definibles					0				0			0					0
TOTAL PIEDRA PULIDA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2	0	0	0	0	2
INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA																	
Derivados de Núcleo					0				0		12	12					12
Cantos o Gujarras Astillados					0				0		5	5					5
Núcleos					0				0		3	3					3
Herram. Para Astillar/Percutor					0				0			0					0
Otros					0				0			0					0
TOTAL PIEDRA TALLADA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	20	20	0	0	0	0	20
TOTAL PIEDRA PULIDA/TALLADA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	22	22	0	0	0	0	0
PIEDRA NATURAL																	
Piedra Natural			2	1	3				0			0					3
Cantos Rodados					0				0			0					0
TOTAL PIEDRA NATURAL	0	0	2	1	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
OTROS MATERIALES																	
Pigmentos					0				0			0					0
Carbón					0	2			2		1	1					3
Suelos/Arcilla					0				0	1	1	2					2
Tierra Quemada					0				0			0					0
Otros					0				0	3		3					3

Anexo D
Inventario de bienes del sitio Z6C4-010

SUMATORIA TOTAL DEL INVENTARIO		LÍTICA	
DE EVIDENCIAS DE MATERIAL		INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA	
RECUPERADO EN EXCAVACIÓN		Hachas	0
DEL SITIO Z6C4-010		Manos	1
CERÁMICA		Yunque	0
Vasijas Completas	1	Pulidores	0
Vasijas Incompletas	2	Percutores	0
Silüeta Completa	0	Piedras De Moler	0
Borde + 10 %	15	No Definibles	0
Borde - 10 % Dibujables	179	TOTAL PIEDRA PULIDA	1
Borde - 10 % No Dibujables	121	INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA	
Borde Con Engobe	0	Derivados de Núcleo	29
Borde Con Cuerpo	0	Cantos o Guijarros Astillados	0
Cuello Corrugado	168	Núcleos	0
TOTAL BORDES	486	Herram.Para Astillar/Percutor	0
Cuerpo Decorado Con PC	0	Otros	0
Cuerpo Decorado sin PC	9	TOTAL PIEDRA TALLADA	29
Cuerpo No Decorado Con PC	8	TOTAL PIEDRA PULIDA/TALLADA	1
Cuerpo No Decorado Sin PC	8908	PIEDRA NATURAL	
Cuerpo Con Hollín	1083	Piedra Natural	0
Cuerpo Con Engobe	9	Cantos Rodados	0
TOTAL CUERPOS	10017	TOTAL PIEDRA NATURAL	0
Base + 10 %	1	OTROS MATERIALES	
Base - 10 % Dibujables	0	Pigmentos	0
Base - 10 % No Dibujables	0	Carbón	13
Base Con Cuerpo	0	Suelos/Arcilla	0
Base Plana Sólida	2	Tierra Quemada	0
TOTAL BASES	3	Otros	0
Figurin	0		
Torteros	8		
Sellos	0		
Asa	0		
No Definibles	0		
TOTAL OTROS	8		
TOTAL CERÁMICA	10514		
CERÁMICA DIAGNÓSTICA	383		

Anexo E Inventario de bienes del sitio Z6D3-098

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL VALLE DEL RÍO QUIMI																				
PROYECTO MINERO MIRADOR, FASE DE EXPLOTACIÓN																				
INVENTARIO GENERAL DE MATERIALES CULTURALES DE EXCAVACIÓN -2011-																				
SITIO:	PROCEDENCIA	003	002	004	005	006	008												TOTAL	
Z6D3-098	TRINCHERA/UNIDAD	U1	U1	U1	U1	U1	U1													
	DEPÓSITO	2	2	2	2	2	2													
NOMBRE:	NIVEL	1	2																	
	ESPOSOR (cm)	0-5	5-10																	
TERRAZA:	RASGO/CONCEN MANCHA	R1-E1		R1-E3	R1-E4	R1-E5	R1-E2													
	ALTURA (cm b/d)	21-67		55	52	53	61-111													
	FUNDAS	7	2	1	1	1	4													
CERÁMICA																				
	Vasijas Completas	1		1	1	1	1												5	
	Vasijas Incompletas																		0	
	Siluetas Completas																		0	
	Borde + 10 %																		0	
	Borde - 10 % Dibujables																		0	
	Borde - 10 % No Dibujables																		0	
	Borde Con Engobe																		0	
	Borde Con Cuerpo																		0	
	Cuello Corrugado																		0	
	Corrugado Inicial																		0	
	TOTAL BORDES	1	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	
	Cuerpo Decorado Con PC																		0	
	Cuerpo Decorado sin PC																		0	
	Cuerpo No Decorado Con PC																		0	
	Cuerpo No Decorado Sin PC	90	35																125	
	Cuerpo Con Hollín																		0	
	Cuerpo Con Engobe																		0	
	TOTAL CUERPOS	90	35	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	125	
	Base + 10 %																		0	
	Base - 10 % Dibujables																		0	
	Base - 10 % No Dibujables																		0	
	Base Con Cuerpo																		0	
	Base Plana Sólida																		0	
	TOTAL BASES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	Figuras																		0	
	Tórticos																		0	
	Sellos																		0	
	Asa																		0	
	No Definibles																		0	
	TOTAL OTROS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	TOTAL CERÁMICA	91	35	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	130	
CERÁMICA DIAGNÓSTICA																				
LÍTICA																				
INDUSTRIA DE PIEDRA PULIDA																				
	Hachas																		0	
	Manos																		0	
	Yunque																		0	
	Pulidores																		0	
	Percutores																		0	
	Piedras De Moler																		0	
	No Definibles																		0	
	TOTAL PIEDRA PULIDA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
INDUSTRIA DE PIEDRA TALLADA																				
	Derivados de Núcleo																		0	
	Cantos o Guijarros Astillados																		0	
	Núcleos																		0	
	Herram. Para Astillar/Percutor																		0	
	Otros (Cuarzo)						1												1	
	TOTAL PIEDRA TALLADA	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
	TOTAL PIEDRA PULIDA/TALLADA	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
PIEDRA NATURAL																				
	Piedra Natural																		0	
	Cantos Rodados																		0	
	TOTAL PIEDRA NATURAL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
OTROS MATERIALES																				
	Pigmentos																		0	
	Carbón	1	1				2												4	
	Suelos/Arcilla																		0	
	Tierra Quemada																		0	
	Otros																		0	
FVS/06-12-2010 ©																				
Proced.	Nº Artefacto							R / M	DETALLE											ORD
003	1							R1-E1	Vasija restaurada completa, con diámetro del borde de 470mm 100%											1
004	1							R1-E3	Vasija de tamaño reducido restaurada, con diámetro de 90mm 100%											2
005	1							R1-E4	Cuenco restaurado de tamaño reducido con diámetro del borde 140mm 100%											3
006	1							R1-E5	Cuenco restaurado de tamaño reducido con diámetro del borde 160mm 100%											4
008	1							R1-E2	Vasija completa restaurada con diámetro del borde de 480mm 100%											5
OBSERVACIÓN: El elemento 6 que corresponde a la procedencia 007 forma parte del elemento 5 (006), por lo que la procedencia 007 no consta en el inventario.																				

Anexo F
Diseños corrugados El Quimi

DISEÑOS DE LA CERÁMICA RECUPERADA EN EL VALLE DEL QUIMI

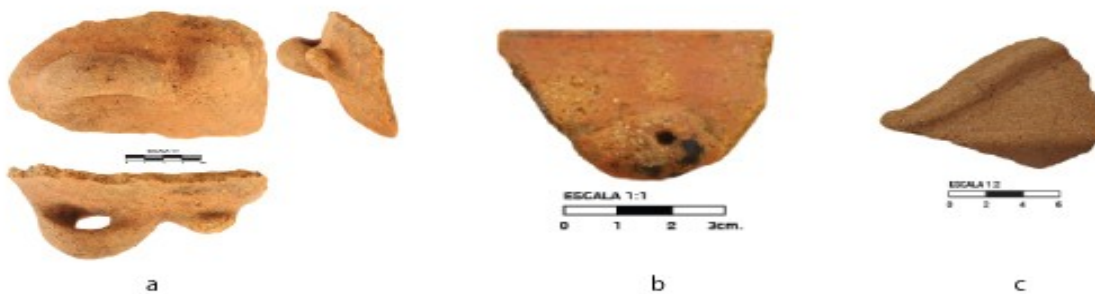
DISEÑOS CORRUGADOS



Anexo G
Diseños modelados o apéndices El Quimi

DISEÑOS DE LA CERÁMICA RECUPERADA EN EL VALLE DEL QUIMI

DISEÑO CON APÉNDICES O MODELADOS



DISEÑO CON ENGOBES



Anexo H

Diseños incisiones, excisiones, pintura roja sobre blanca, piedra de moler

DISEÑOS DE LA CERÁMICA RECUPERADA EN EL VALLE DEL QUIMI

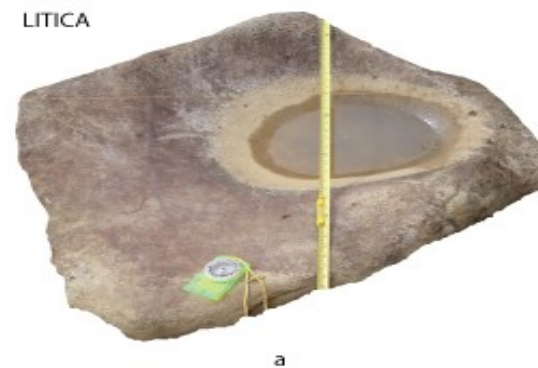
a. DISEÑO CON INCISIONES



PINTURA ROJA SOBRE BLANCO



LITICA



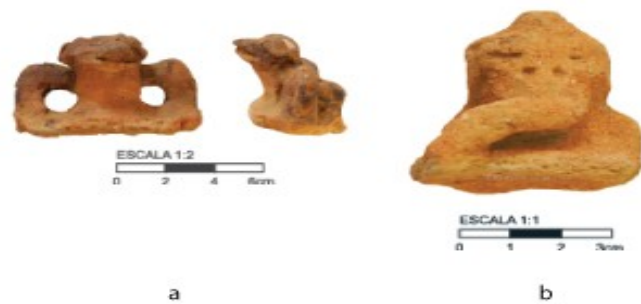
Anexo I Diseños zoomorfos y hachas de piedra

DISEÑOS DE LA CERÁMICA RECUPERADA EN EL VALLE DEL QUIMI

HACHAS DE PIEDRA



DISEÑO ANTROPOMORFOS Y ZOOMORFOS

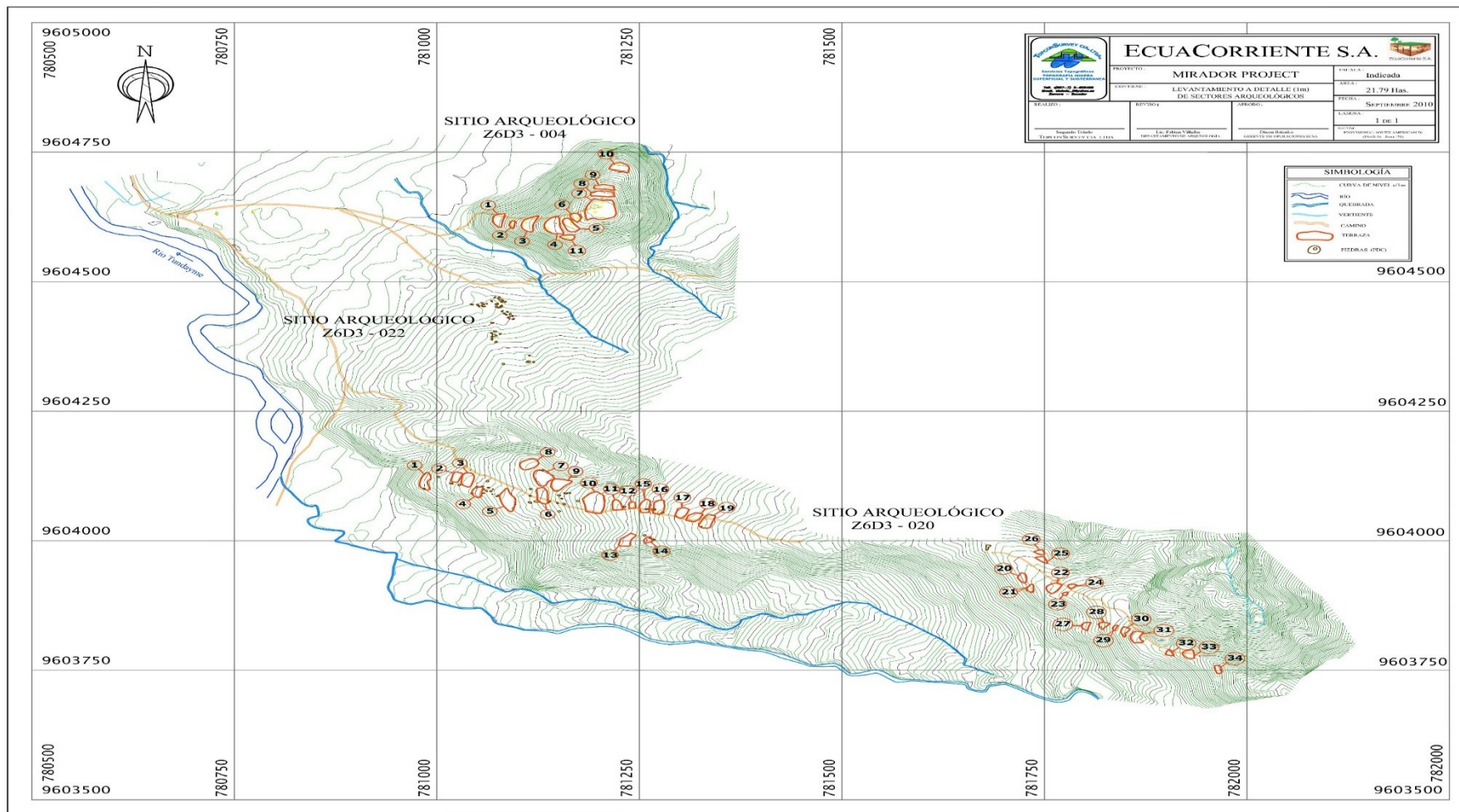


HUSOS PARA HILAR



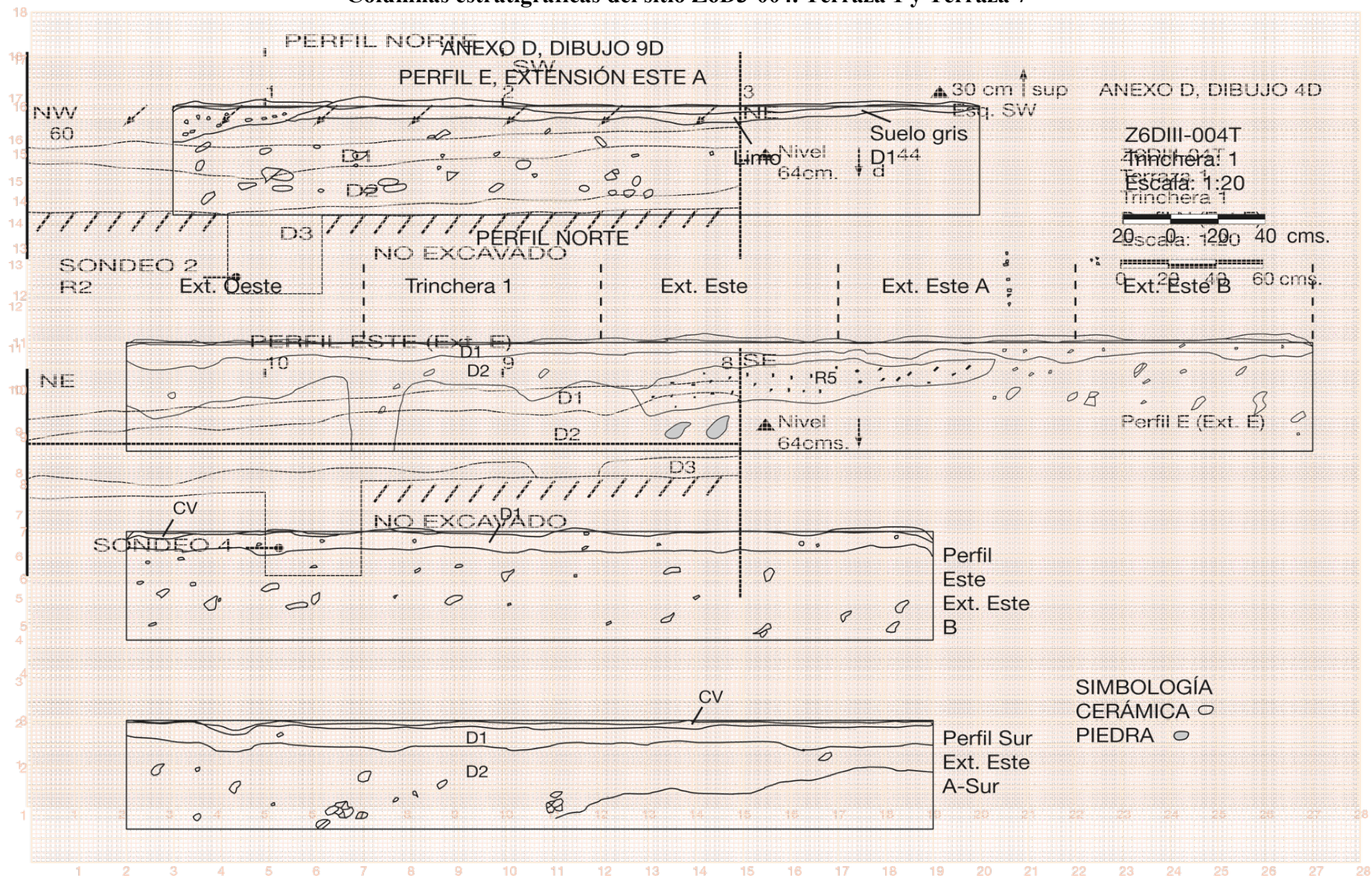
Anexo J

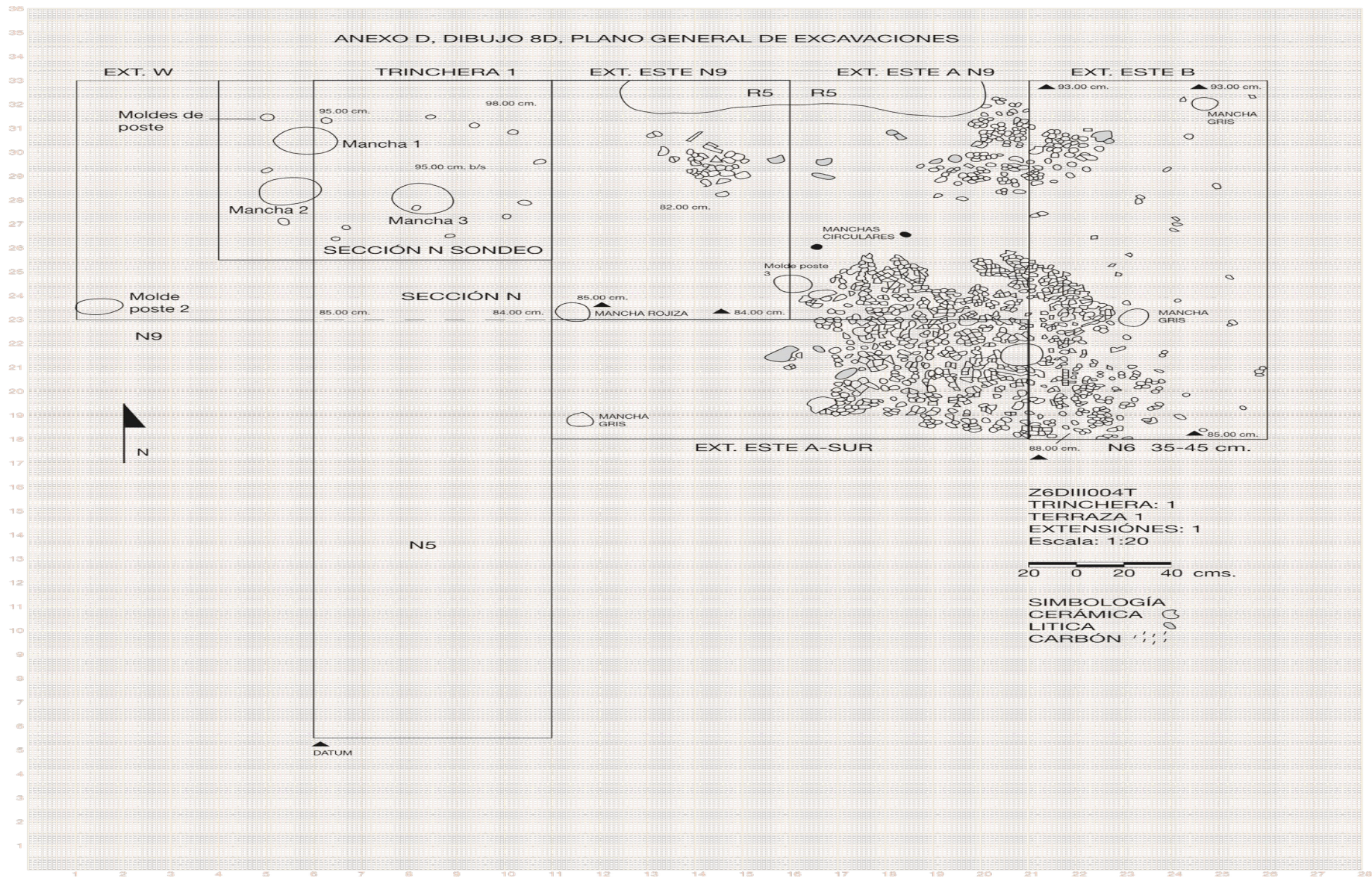
Levantamiento topográfico de los sitios Z6D3-004, 020, 22



Fuente: Ecuacorriente S.A., 2010

Anexo K
Columnas estratigráficas del sitio Z6D3-004. Terraza 1 y Terraza 7





REFERENCIAS

- Aguilera, M. (2005). *Informe Arqueológico de la Central Hidroeléctrica Isimanchi, Provincia de Zamora Chinchipe*. Informe inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Aguilera, M. (2018). Informe Anual de *Prospección, Rescate y Monitoreo Arqueológico en el Replanteamiento de la Vía Pindal Machinatza* (Ramales, Escombreras y Otros) Aurelian Ecuador S.A. INVACMA Cía. Ltda. Informe inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja.
- Almeida, E. (2002). *Prospección y rescate arqueológico en el tramo del derecho de vía km 100-km 65, proyecto Oleoducto de Crudos Pesados*. Quito: Astec, Entrix. Informe presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Almeida, F.O., Góes Neves, E. (2015). *Evidências Arqueológicas para a Origem Dos Tupi-Guarani No Leste Da Amazônia*. MANA 21(3): 499-525, 2015 – DOI <http://dx.doi.org/10.1590/0104-93132015v21n3p499>.
- Almeida, FO. (2016). *A arqueologia do rio Jamari e a possível relação com os grupos Tupi-Arikém – Alto Madeiras (RO)*. Doutor em Arqueologia pela Universidade de São Paulo – USP Professor do Departamento de Arqueologia da UFS – Campus Laranjeiras Membro do Laboratório de Paisagem e Sociedade (LAPSO).
- Arellano, J. (2014). *Territorios prehispánicos en las regiones interfluviales, norte de la Amazonía del Ecuador*. Bulletin de l'Institut français d'études andines [En línea], 43 (1) | 2014, Publicado el 08 mayo 2014, consultado el 30 septiembre 2016. URL: <http://bifea.revues.org/4377>; DOI: 10.4000/bifea.4377.
- Bate, F. (1982). Relación general entre teoría y método en: *Teorías, métodos y técnicas en arqueología (3-50). Reimpresiones de antropología americana*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia Felipe Bate editor. México, D.F: Praxis, artes gráficas.
- Bate, F. (1998). *El proceso de investigación en Arqueología*. Barcelona: Crítica (Grijalvo Mondadori S.A.).
- Barceló, J. A. (2008). *Arqueología y Estadística. Introducción a la Variabilidad de las Evidencias Arqueológicas*. Laboratorio de Arqueología Cuantitativa e Implicaciones Informáticas. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Camino, B. (2000). *Informe Arqueológico del Aprovechamiento hidroeléctrico Delhi-Tanisagua*. Unión FENOSA, Informe INPC, Quito.
- Caillavet, C. (1985). Los Grupos Étnicos Prehispánicos del Sur del Ecuador Según las Fuentes Etnohistóricas. *En Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador*, Quito.
- Caillavet, C. (1996). *Memorias del Primer Simposio europeo sobre Antropología del Ecuador*, Coordinadores Sophia Thyssen y Segundo moreno. PP 149-180.
- Cárdenas C., Peñaherrera P., Torgler H. R., Sánchez D., Espinel L., Petsain R., Yampintsa R. (2008). *Tarimiat Nunkanam Inkiunaiyamu // Tajimat Nunkanum Inkuniamu//*

Experiencias y conocimientos generados a partir de un proceso para la conservación en la Cordillera del Cóndor, Ecuador-Perú. CGPSHA–Ecuador, ODECOAC–Perú, ODECOFROC–Perú, Conservación Internacional y Fundación Natura–Ecuador.

Casevitz, R., Saignes Th. y Taylor A. (1988). ***Al Este de los Andes. Relaciones entre sociedades amazónicas y andinas entre los siglos XV y XVII.*** Traducido por: Juan Carrera Colin. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEAA). Quito: Ediciones Abya Yala.

Cañadas, L. (1983). ***El Mapa Bioclimático y Ecológico del Ecuador.*** Quito. MAG-PRONAREG.

Constantine, A. (2014). Análisis Lítico en: Delgado, Florencio (2013) ***Informe Final de la Excavación de Rescate Arqueológico de los sitios Z6-D3-002 y Z6D3-090, en sector de Desarrollo Minero de ECSA, Parroquia Tundayme, Cantón el Pangui, Zamora Chinchipe.*** Ecuacorriente S.A. Informe presentado al INPC, Loja.

Delgado, F. (2013) ***Informe Final de la Excavación de Rescate Arqueológico de los sitios Z6-D3-002 y Z6D3-090, en sector de Desarrollo Minero de ECSA, Parroquia Tundayme, Cantón el Pangui, Zamora Chinchipe.*** Ecuacorriente S.A. Informe presentado al INPC, Loja.

Delgado, F. (2014). ***Informe Final Del Rescate De Los Sitios Arqueológicos Z6D3-023, Z6D3-024, Z6D3-025, Z6D3-027, Z6D3-031, Z6D3-033.*** Dentro Del Proyecto De Desarrollo Minero Mirador. Zamora Chinchipe-Ecuador. Informe presentado al INPC, R7 Loja.

Descola, P. (1996). ***La Selva Culta, Simbolismo y Praxis en la ecología de los Achuar.*** Colección Pueblos del Ecuador 3. (3ra ed.). Quito: Abya Yala.

Domínguez, V., Chacón, R. (2005). ***Informe de la Prospección Arqueológica en el Área de la Piscina de Relaves y Diagnóstico del Corredor de la Banda Transportadora del Proyecto Minero Mirador, Provincia de Zamora Chinchipe.*** Informe Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.

Ecuacorriente S. A. (2006). ***Línea Base Estudio de Impacto Ambiental (EsIA) Proyecto Minero Mirador.*** Informe preparado por la Consultora Terrambiente, Quito.

Echeverría, J. (2003). ***Informe Final del Reconocimiento Arqueológico en el área para la Línea de Transmisión de 138KV Sabanilla-Cóndor-Mirador, Provincia de Zamora, Ecuador.*** Informe Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.

Fiore, D. (2009). ***La materialidad del arte. Modelos económicos, tecnológicos y cognitivo-visuales. Perspectivas Actuales en Arqueología Argentina.*** Editado por: Ramiro Barberena y otros. CONICET-IMHICIHU. Buenos Aires.

Gamonal, U. (2011). ***Los Bracamoros y la Resistencia Anticolonialista.*** Museo Hermógenes Mejía. Jaen.

González R. (2009). ***De la Etnoarqueología a la Arqueología del Presente. En Mundos Tribales, una Visión Etnoarqueológica.*** Juan Salazar, Inés Domingo, José M. Azcárraga y Elena Bonet Coordinadores. Museo de Prehistoria de Valencia.

Guffroy, J., Valdez, F. (2001). *Relaciones entre el desarrollo sociocultural y ecosistemas tropicales en el Ecuador precolombino. Proyecto de Investigación Arqueológica (2001-2005) en la provincia de Zamora Chinchipe*. Quito: Convenio de Cooperación entre INPC/IRD. Manuscrito en archivo de la Biblioteca Centro de Información Patrimonial de la Memoria, INPC.

Guffroy, J. (2004 a). *Catamayo Precolombino: Investigaciones Arqueológicas en la Provincia de Loja (Ecuador)*. UTPL, BCE, IFEA, IRD. Paris: IRD éditions.

Guffroy, J. (2004 b). *El horizonte corrugado en Ecuador: distribuciones y correlaciones*. Actas de los Seminarios y talleres científicos del 30 aniversario del ORSTON/IRD en Ecuador. Pp. 79-81. Quito: IRD éditions.

Guffroy, J. (2006). *El Horizonte Corrugado: Correlaciones Estilísticas y Culturales*. Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines IFEA/. 35 (3): pp. 347-359.

Guffroy, J. (2008). *Cultural Boundaries and Crossings: Ecuador and Peru*. En: The Handbook of South American Archaeology (889-902). Silverman, H. e Isbell, W., editors. Nueva York, NY: Springer.

Hodder, I. (2016). *La Agencia y los Individuos en los Procesos a Largo Plazo. (Agency and individuals in long term processes)*. En: *Marcia Anne Dobres y John E. Robb eds. Agency in Archaeology 2000*: Routledge, Londres. (Traducción: Matias Lepori).

Lara, C. (2014). Tecnología Cerámica y Transición cultural en la Alta Amazonía Ecuatoriana: el caso del valle de los Cuyes (primeros resultados y perspectivas). En: *Antes. Actas del 3er Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica* (pp. 191-198). Stéphen Rostain, editor. Instituto francés de Estudios andinos, FLACSO y embajada de EEUU. Quito: Artes Gráficas Señal.

Lathrap, D. (2010). *El Alto Amazonas*. Instituto Cultural RVNA. Instituto de Estudios Huarinos. Traducido por: Lucía Harumi Borba. Primera edición en español. Lima: Chataro editores.

Ledergerber, P. (1995). *Factores Geográficos en la localización de Sitios Arqueológico: el caso de Morona Santiago, Ecuador. Un informe preliminar. Cultura y Medio Ambiente en el Área andina Septentrional* (M. Guinea, J. F. Bouchard, J. Marcos, editores). Quito, ABYA YALA.

Ledergerber, P. (2006). Ecuador Amazónico-Andino: Apropiación de Paisajes y Relaciones Culturales. Capítulo 8. en *Pueblos y Paisajes Antiguos de la Selva Amazónica*. Editores: Gaspar Morcote, Santiago Mora y Carlos Franki. Bogotá: Universidad nacional de Colombia, Taraxacum Smithsonian Intitution, Washington D.C.

Lumbreras, L. (1981). *La Arqueología como Ciencia Social*. Lima: Ediciones Peisa.

Lumbreras, L. (1984). La cerámica como indicador de culturas. En *Gaceta Arqueológica Andina* 12 (3). Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima: Perugraf Editores S. A.

Lumbreras, L. (1987). Métodos y técnicas en arqueología. *Boletín de Antropología Americana* 16 (pp. 50-83). Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México D.F.

- Marcos, J. (1988). *Real Alto. La Historia de un Centro Ceremonial Valdivia* (Primera Parte). Biblioteca Ecuatoriana de Arqueología. ESPOL. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Marcos, J. (2011) et al. *Arqueología y Etnohistoria del Señorío de Cancebí en Manabí Central* (09-99). Colección de Historia Heródoto No 5. Manta: Editorial Mar Abierto. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
- Marcos, J. (2015). *un Sitio Llamado Real Alto*. Universidad Internacional del Ecuador. Quito: Impresión MENGRAF.
- McEniry, A. (2008). *Conocimientos Tradicionales Shuar. C.A.T.S.* (KoKopelli Asesores S.A. Volumen 1). Auspiciantes: Federación Shuar de Zamora Chinchipe (FSZC), Escuela Superior Politécnica Ecológica de la Amazonía (ESPEA) y Ecuacorriente S.A.
- Meggers, B. (1954). Environmental *Limitations of the Development Culture. American Anthropologist*. Vol. 56. (pp. 801-824) Washington, D.C.
- Mejía, F. Chacón, R. (2006). *Informe Final del Proyecto Arqueológico Mirador: Prospección de las Escombreras 1 y 2, Piscina de Relaves 1, Vía de Acceso, Campamento, Planta, Cantera de agregados y Sector Gabarra-Puente-Cruce de Tubería, Cantón Banguí, Provincia de Zamora-Chinchipe*. Informe Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Montané, J. (1982). Sociedades igualitarias y modo de producción. En: *Teorías, métodos y técnicas en arqueología (pp.191-210). Reimpresiones de antropología americana*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México, D.F. Praxis, artes gráficas. Felipe Bate editor.
- Moreno, S. (1983). Formaciones Políticas Tribales y Señoríos Étnicos. *Nueva Historia del Ecuador Vol. 2. Época Aborigen II*, Enrique Ayala Editor. Corporación Editora Nacional. Quito: Editorial Grijalbo.
- Molestina, M., Castillo, A. (2004). *Informe Final del Proyecto de Prospección y Reconocimiento Arqueológico del Proyecto Minero Mirador*, Cantón el Panguí, Zamora Chinchipe. Inédito, Terrambiente. Quito, Informe Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural,
- Mundo Shuar (1976). *Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones SUCUA (Morona Santiago)-Ecuador*. Colegio Agropecuario Sevilla Don Bosco. Serie A, Fascículo 2, Actividades y Técnicas.
- Neves, E. (2007). *El Formativo Que Nunca Terminó: La Larga Historia de Estabilidad en las Ocupaciones Humanas de la Amazonía Central*. Boletín de Arqueología PUCP/ N° 11 /2007. pp.117-142.
- Neves, E. (2011). El Nacimiento del "Presente Etnográfico": La Emergencia del Patrón de Distribución de Sociedades Indígenas Y Familias Lingüísticas en las Tierras Bajas Sudamericanas, Durante el Primer Milenio D. C. In: Jean-Pierre Chaumeil; Óscar Espinosa de Rivero; Manuel Cornejo Chaparro. (Org.). *Estudios Amazónicos en los Países Andinos*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, v. pp. 39-65.

- Ortiz Aguilú, J., Rivera Meléndez, A., Principe Jácome, M., Meléndez Maiz and M. Lavergne Colberg. (1991). *Intensive Agriculture in Pre-Columbian West Indies: The Case for Terraces*. Pp. 278-285.
- Pierce, C. (1999). *Explaining Corrugated pottery* in the American Southwest: and Evolutionary Approach. A dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy. University of Washington.
- Politis, G. (2008). *The Pampas and Campos of South America En: The Handbook of South American Archaeology* (pp. 235-260) cap. 14. Silverman, H. e Isbell, W., editors. Nueva York, NY: Springer.
- Porras, P.I. (1975a). *Fase pastaza. El Formativo en el Oriente Ecuatoriano*, Separata de la Revista de la Universidad Católica del Ecuador. Año III, N° 10, Quito.
- Porras, P.I. (1980). *Arqueología Ecuatoriana*. Centro de Investigaciones Arqueológicas, pontificia Universidad católica del Ecuador, Otavalo: Editorial Gallo capitán. 2da edición.
- Porras, P.I. (1987). *Manual de Arqueología Ecuatoriana*. Centro de Investigaciones Arqueológicas, pontificia Universidad católica del Ecuador, Quito.
- Revelo, N. (2011). *Estudio Etnobotánico y Manipulación Antrópica del Bosque en Seis Sitios Arqueológicos*. Concesión minera ECSA, Valle del Quimi, Ecuador. Informe Presentado a Ecuacorriente S.A.
- Rostain, S., Saulieu, de G. (2013 a). *Antes, Arqueología de la Amazonía Ecuatoriana*. Instituto Francés de Estudios Andinos, UMIFRE 17, CNRS-MAE. Traducción: Belém Muriel. Quito
- Rostain, S., Pazmiño, E. (2013 b). Treinta años de investigación a las faldas del Sangay en: *Arqueología Amazónica. Las civilizaciones ocultas del bosque tropical*. Francisco Valdez compilador. Quito: Editorial Abya Yala. Pp. 55-82
- Salazar, E. (2000). *Pasado Precolombino de Morona Santiago*. Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” Núcleo de Morona Santiago, Municipio del Cantón Morona, Macas: Gráficas Rivadeneira.
- Saulieu, G., Rampón L. (2006). Colección Arqueológica de Morona Santiago del Museo Amazónico de la Universidad Politécnica Salesiana. *Una Introducción a la Amazonía Ecuatoriana Prehispánica*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Schafsma, P. (1985). *Form, content and function: theory and method in North American rock art studies*. Advances in Archaeological Method and Theory, 8, pp. 237-277.
- Scaro, A. (2019). *El análisis estilístico de la cerámica para evaluar cambios y transformaciones sociales: Un ejemplo de la alfarería tardía local del sector centro-sur de Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)*. Instituto de Ecorregiones Andinas (INECOA), Universidad Nacional de Jujuy (UNJu) - CONICET. Arqueología 25(1) enero-abril: pp. 39-68. Argentina.

Sheppard, A. (1980). *Ceramics for the Archaeologist*. Washington, D.C. Traducción por Víctor Núñez Regueiro. Primera Convención Nacional de Antropología.

Silverman, H. e Isbell, W., (Eds.). (2008). *The Handbook of South American Archaeology*. Nueva York, NY: Springer.

Taylor, A., Descola P. (1981). *El Conjunto Jibaro en los Comienzos de la Conquista Española del Alto Amazonas*. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos (10, 3-4). Lima.

Taylor, A. C. (1991). *Los Paltas. Les Jivaros andins précolombiens á la lumière de l'ethnographie contemporaine*. Bulletin IFEA, N° 20 (2): pp. 439-460. Lima.

Trigger, B. (1980). La Arqueología como ciencia histórica. En: *Teorías, Métodos y técnicas en Arqueología*. Boletín de antropología americana (2). México: Instituto Panamericano de geografía e Historia.

Ullaury, M. (2012). *Proyecto de Investigación Patrimonial Interdisciplinario en el Sur Oriente Ecuatoriano. Investigación Histórica. Proyecto Minero Mirador, Parroquia Tundayme, Zamora Chinchipe*. Archivo Ecuacorriente S.A.

Valdez, F. (2009). *Informe Final de los Trabajos Arqueológicos en el Yacimiento Santa Ana de la Florida. Investigación y Puesta en Valor de los Recursos Patrimoniales en la Frontera Sur: Palanda, Zamora Chinchipe Proyecto UTPL-IRD/Ministerio de Cultura*. Informe presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Regional 7, Loja.

Valdez, F. (2013). *Mayo Chinchipe. Hacia un replanteamiento del origen de las sociedades complejas en la civilización andina*. Francisco Valdez compilador. Arqueología Amazónica, Las civilizaciones ocultas del bosque tropical. Quito: Ediciones Abya Yala.

Vargas, I. (1989). *Teoría sobre el cacicazgo como modo de vida: el caso del Caribe*. En: Boletín de Antropología Americana (1). México. Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Villalba, F. (2008). *Informe Final del Proyecto de Prospección, Rescate y Laboratorio Arqueológica en el Mirador de Tundayme, Parroquia Tundayme, Zamora Chinchipe*. Informe Inédito Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja,

Villalba, F. (2009a). *Informe Final del Proyecto de Prospección, Rescate y Laboratorio Arqueológico en el Mirador de Tundayme. Proyecto Minero Mirador-Fase de Explotación, Parroquia Tundayme, Cantón El Pangui, Zamora Chinchipe*. Loja: Ecuacorriente S. A. Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja.

Villalba, F. (2009b). *Informe del Proyecto de Prospección y Excavación Arqueológica en el Valle del Río Quimi, Parroquia Tundayme, Cantón El Pangui, Provincia de Zamora Chinchipe. Proyecto Minero Mirador-Fase de Explotación, Parroquia Tundayme, Cantón El Pangui, Zamora Chinchipe*. Loja: Ecuacorriente S. A. Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja.

Villalba, F. (2010). *Informe final de Investigación Arqueológica en el Valle del Río Quimi, Excavación en los sitios Z6D3-020, Z6D3-043, Z6D3-044 Prospección en el río Tundayme, Cantón El Pangui. Proyecto Minero Mirador-Fases de Exploración y Avanzada*. Loja: Ecuacorriente S. A. Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja.

Villalba, F. (2011a). *Informe de Prospección y Excavaciones 2011-2012, Proyecto de Investigación Arqueológica en los sitios Z6D3-002, Z6D3-012, Z6C4-013, Z6C4-016 y Prospección, en la parroquia Tundayme cantón El Pangui. Proyecto Minero Mirador-Fase de Explotación y Beneficio*. Loja: Ecuacorriente S.A. Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja.

Villalba, F. (2011b). *Informe de Monitoreo Arqueológico en las Áreas del Proyecto Minero Mirador-2011-Parroquia Tundayme, Cantón El Pangui. Proyecto Minero Mirador-Fase de Exploración Avanzada*. Ecuacorriente S.A. Presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja.

Villalba, F. (2015). *Informe del Proyecto de Rescate Arqueológico en el Sitio La Fragancia (N7A1-03) Sector de la Chimenea de Equilibrio del Proyecto Hidroeléctrico Delsi-Tanisagua, Cantón Zamora, Provincia De Zamora Chinchipe-Ecuador*. Informe presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja.

Villalba, F. (2019). *Informe del Proyecto de Prospección y Registro de Bienes Arqueológicos en el Cantón Cascales, Provincia de Sucumbíos-Ecuador*. Gobierno Municipal de Cascales. Informe presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Villalba, M. (1988). Cotacollao: *Una Aldea Formativa del valle de Quito*. Miscelánea Antropológica Ecuatoriana, serie monográfica 2. Museos del Banco Central del Ecuador. Quito: Ediciones Culturales UNP S.A.

Willey, G. (1960). Horizon, Styles and Pottery Traditions in Peruvian Archaeology. *American Antiquity*, Vol. 11, No. 1 (Jul, 1945), pp. 49-56. Published by: Society for American Archaeology.

Zeidler, J. (2008). The Ecuadorian Formative. En: *The Handbook of South American Archaeology* (pp.459-488). Silverman, H. e Isbell, W., editors. Nueva York, NY: Springer.